



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**



FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**“LA VOZ DE LA SIERRA NORTE, XECTZ:
UN ESPACIO DE DIÁLOGO INTERCULTURAL”**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN
P R E S E N T A :
YENY ALIX DELGADO FLORES

ASESORA: MAESTRA GRACIELA MARTÍNEZ MATÍAS

CIUDAD UNIVERSITARIA, MÉXICO D.F. 2011



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

“Creo que si mirásemos siempre al cielo acabaríamos por tener alas”

Gustave Flaubert

A mis padres, María Guadalupe Flores Valeriano y Arturo Delgado Pulido por forjar en mí la persona que soy, por el apoyo incondicional, la paciencia y el amor con el que me educaron.

A mis hermanas, Elizabeth, Jaqueline y Guadalupe, por ser los pilares que me sostuvieron en los momentos difíciles.

A mi sueño, Juan Luis Sánchez Flores por confiar, alentarme e impulsarme siempre con cariño y amor.

Especial agradecimiento a la Maestra Graciela Martínez Matías por los espacios, los consejos, la oportunidad, la sabia guía, el tiempo y el aliento para concluir este trabajo, pero sobre todo por tener siempre la mano extendida para ayudarme, por creer en mí, y por convertirse en más que una asesora, una cálida y generosa compañera de vida.

Al Maestro Fabián Bonilla por las palabras de ánimo, el seguimiento a mi proyecto y los materiales para el mismo.

A mis compañeros de aventura: mi sueño, Juan Luis Sánchez Flores, mi papá, Arturo Delgado Pulido, y mi prima Nayeli López Delgado.

A los que forman parte de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, (CDI), ex subdirectora de enlace del Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas, Laura Jarque Alonso por el permiso concedido para la realización del presente proyecto, Ingrid Negrete, actual directora de enlace del SRCI, Samuel González, locutor del noticiario *Aquí estamos*, Norberto Zamora Segura, jefe de departamento medios digitales DGC, quienes me facilitaron material sonoro para analizar mi objeto de estudio.

A los integrantes del equipo de trabajo de la XECTZ, *"La Voz de la Sierra Norte"*, director Isauro Chávez por abrirme las puertas de la emisora y permitirme entrevistarlo, Nicolás Vázquez Diego, programador, por proporcionarme las barras programáticas de la estación; y a los locutores y productores Martha Jiménez, Manuel Espinosa Sainos, Florencio Salgado Isabel y Eufemia Luna Segura por los espacios que me concedieron para conocer más a fondo la radiodifusora.

**“LA VOZ DE LA SIERRA NORTE, XECTZ:
UN ESPACIO DE DIÁLOGO INTERCULTURAL”**

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1 LA EMERGENCIA DE LO INDÍGENA EN EL PROCESO ACTUAL DE GLOBALIZACIÓN.....	7
1.1 Globalización y cultura.....	8
1.2 Articulación de México en la globalización.....	25
1.2.1 La emergencia de lo indígena	28
1.2.2 La huella de lo “indio”	31
1.3 El sistema global y sus particularidades, lo local	36
CAPÍTULO 2 MULTICULTURALIDAD E INTERCULTURALIDAD	45
2.1 ¿De qué se nutre la identidad?.....	46
2.1.1 ¿Identidad del mexicano?	49
2.1.2 Ser parte de...identidad cultural	52
2.1.3 El anhelo de la identidad nacional.....	55
2.2 Mosaico cultural y diálogo intercultural	57
2.2.1 Comunicación intercultural	69
2.3 México multicultural	72
2.3.1 Mapa étnico de la diversidad cultural mexicana.....	74
2.3.2 Negación y reconocimiento del otro	79
2.3.3 Revalorización de los pueblos originarios	82
CAPÍTULO 3 RADIO COMUNITARIA, HACIA UNA COMUNICACIÓN INTERCULTURAL.....	90
3.1 Construcción de comunidad	91
3.2 La radio, instrumento de cohesión social.....	93
3.2.1 Modelos de radio.....	103
3.3 Historia de la radio comunitaria.....	108
3.4 Radio comunitaria en México.....	115
3.4.1 Defensa de la radio comunitaria e indigenista.....	120
3.4.1.1 Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC)	121
3.4.1.2 Instituto Nacional Indigenista	125
3.4.1.3 Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas..	135
CAPÍTULO 4 ANÁLISIS DELA RADIO “LA VOZ DE LA SIERRA NORTE”	138
<i>Parte I</i>	138

4.1 Transmitiendo desde Cuetzalan del Progreso, Puebla.....	139
4.1.1 La memoria de Cuetzalan	143
4.1.2 Condición intercultural.....	145
4.1.2.1 Comunidad y cultura nahua.....	146
4.1.2.2 Comunidad y cultura totonaca	149
<i>Parte II</i>	152
4.2 La Voz de la Sierra Norte, XECTZ.....	152
4.2.1 Cimientos de <i>La Voz de la Sierra Norte, XECTZ</i>	154
4.2.2 ...1,2,3 al aire, nace La XECTZ, <i>La Voz de la Sierra Norte</i>	157
4.2.3 Consejo Consultivo	158
4.2.4 Organización de la XECTZ.....	160
4.3 Análisis de contenido.....	161
4.3.1 Metodología.....	162
4.3.2 Estructura del cuadro de vaciado.....	165
4.3.3 Programación	166
4.3.4 Análisis de <i>La Voz de la Sierra Norte, XECTZ</i>	181
CONCLUSIONES.....	205
FUENTES CONSULTADAS.....	212
ANEXOS	222

INTRODUCCIÓN

La constante movilidad de personas y bienes; las diferentes formas de percibir el mundo y de relacionarse con la naturaleza; los espacios, la geografía, la cultura; en fin, todo un cúmulo de elementos, abren una gran gama de tonalidades en el encuentro con los *otros* que se ha intensificado a medida que los tejidos sociales llaman a su reconocimiento dentro de la dinámica globalizadora que ha logrado borrar los bordes espacio-temporales.

Por ello, prestar atención a este tipo de interacciones interculturales desde la lupa de la experiencia de México es tan importante. Sobre todo en un contexto en el que sectores de la población mexicana, disímiles entre sí, coexisten en un mismo territorio. Tal es el caso de las comunidades indígenas que proveen al país de diversidad, y que demandan un nuevo discurso enunciado por un Estado que enarbola la multiculturalidad.

La emergencia de lo indígena, entonces, es pronunciada en proyectos que proponen una nueva configuración de los *pueblos originarios* con base en diversas herramientas; por ejemplo, la radiodifusión. Un camino que permite a estas comunidades, construirse y reconstruirse a través de contenidos creados por ellos y para ellos; en el que, además, descubren a los otros que comparten el mismo espacio, habilitando un *diálogo intercultural*, aquí la columna vertebral del presente estudio.

Aunado a lo anterior, encontramos que la radio comunitaria –con sus variantes–, funciona como un lugar donde las identidades son reflejadas y revitalizadas mediante algunos componentes de la cultura, tales como la música, las costumbres, las tradiciones, la lengua, entre otras, en la que resalta esta última por su pérdida y reproducción, la cual representa la construcción de la singular cosmovisión de una sociedad que será irremplazable.

De este modo, los objetivos centrales de una radio de corte comunitario son promover y preservar el modo particular de asimilar la realidad de determinados grupos sociales, visión que se cumple al transmitir contenidos congruentes con las necesidades de cada pueblo, en la que además, se define al mismo tiempo, el perfil de cada radio, lo cual nos regresa al punto central del trabajo: ¿qué pasa

cuando son varios los *pueblos originarios* los que demandan un espacio radiofónico en un mismo territorio?

La Voz de la Sierra Norte. Un espacio de diálogo intercultural, es una investigación desprendida de la pregunta anterior, cuya pertinencia descansa en que si bien las radios indígenas e indigenistas han sido objeto de estudio años atrás, se les ha visto desde el punto de vista histórico y funcional; más no desde el enfoque de *intercambio cultural* con el que se le impregnará en este trabajo a partir de un *análisis de contenido* de programas categorizados como interculturales.

Asimismo, el acento se pondrá en qué tanto una radio comunitaria puede fungir como reflejo del diálogo de las comunidades que convergen en un proyecto comunicativo para sostener y retroalimentar su propia cultura e identidad, y cómo se propicia la participación en la confluencia de cosmovisiones distantes.

La radiodifusora indigenista elegida para desarrollar el anterior enunciado es la XECTZ, *La voz de la Sierra Norte*, que se encuentra ubicada en Cuetzalan Puebla, transmitiendo por la frecuencia 1350 de amplitud modulada con 10,000 watts de potencia en aquel estado, dirigida a un público indígena náhuatl, totonaca y al público no indígena, al mestizo. Teniendo presencia en mil 10 localidades ubicadas en 64 municipios del estado de Puebla: a Veracruz, a 980 localidades de 18 municipios en ese estado.¹

La XECTZ nació en 1994 en un contexto que marcó la vida política de México: entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio y con ello la introducción de la política neoliberal; el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en contra del presidente en turno, Carlos Salinas de Gortari; aparece la figura del subcomandante Marcos en el movimiento zapatista al tomar San Cristobal de las Casas, Chiapas, quien emite la Declaración de la Selva Lacandona en la que se anunciaba la guerra al gobierno mexicano; México ingresa a la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE);

¹ Isauro Chávez, “La participación comunitaria en la radio, una experiencia, una visión”, *Memorias de la Quinta Bienal Internacional de Radio*, núm. 5, México, Radio Educación, del 17 al 21 de mayo 2004, 2005, pág. 222.

Ernesto Zedillo es elegido como el nuevo presidente de la República; se da a conocer una fuga acelerada de capitales.

La elección de la radio en Puebla, de entre las emisoras indigenistas que existen a lo largo de la República Mexicana, se debe además del diálogo que se propicia dentro de sí misma, a que, dado que es un estado tan cercano al Distrito Federal, en general, se sabe poco de este ejercicio radiofónico. La XECTZ está integrada a la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), organismo delineado dentro de una política indigenista.

La realización del análisis implicará trabajo de campo dentro de la radio; la interacción con los escuchas, entrevista con locutores, realizadores, productores, operadores, programadores, así como el monitoreo de la programación, y los temas transmitidos; finalmente, la clasificación de los contenidos considerados interculturales, los cuales se vaciarán en un cuadro diseñado de acuerdo a los fines descritos de la investigación con puntos descriptivos.

Lo anterior incluirá: a) presentación del programa: nombre del programa, días de programación, horario, origen de producción, realización en vivo o grabado, formato de contenido, temática y duración; b) perfil: locutor, lengua, perfil de público o sector; c) descripción del programa; d) análisis de programación, que comprende, participación, música y montaje; e) análisis general.

La pregunta guía será ¿la radiodifusora *La Voz de la Sierra Norte XECTZ*, Cuetzalan, Puebla funciona como un espacio de diálogo a través de los contenidos identificados como interculturales entre las comunidades náhuatl, totonaca y mestiza?

El proyecto de radiodifusión indigenista tuvo sus inicios el 10 de marzo de 1978 en Tlapa, Guerrero, donde se vio nacer a la primera estación en lengua indígena *La Voz de La Montaña*, que en México puso en operación el gobierno federal mediante el entonces Instituto Nacional Indigenista (INI), con el propósito de alfabetizar y castellanizar a la población de esta zona.²

² Jesús Rodríguez Montes, *Arrancan los festejos de la radio indígena* [en línea], periódico La Jornada, sección "Sociedad", Guerrero, Jueves 26 de febrero, 2009, p. 1, Dirección URL: <http://www.lajornadaguerrero.com.mx/2009/02/26/index.php?section=sociedad&article=006n2soc> [consulta: 29 de mayo de 2009]

Aquel fue el parteaguas para impulsar más emisoras de este tipo. De acuerdo al Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas de la CDI, en 2011, existían alrededor de 30 grupos originarios inscritos dentro de las 20 radiodifusoras que conforman la actual Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas:

1. **XEQIN La Voz del Valle San Quintín**, Baja California.
2. **XEXPUJ La Voz del Corazón de la Selva X'pujil**, Calakmul, Campeche.
3. **XECOPA La Voz de los Vientos** Copainalá, Chiapas.
4. **XEVFS La Voz de la Frontera Sur** Las Margaritas, Chiapas.
5. **XETAR La Voz de la Sierra Tarahumara** Guachochi, Chihuahua.
6. **XEZV La Voz de la Montaña** Tlapa de Comonfort, Guerrero;
7. **XECARH La Voz del Pueblo Ñha-ñhu** Cardonal, Hidalgo.
8. **XETUMI La Voz de la Sierra Oriente** Zitácuaro-Morelia, Michoacán.
9. **XEPUR La Voz de los Purhepechas** Cherán, Michoacán.
10. **XEJMN La Voz de los Cuatro Pueblos** Jesús María, El Nayar, Nayarit.
11. **XEGLO La Voz de la Sierra Juárez** Guelatao de Juárez, Oaxaca.
12. **XEOJN La Voz de la Chinantla** San Lucas Ojitlán, Oaxaca.
13. **XEJAM La Voz de la Costa Chica** Santiago Jamiltepec, Oaxaca.
14. **XETLA La Voz de la Mixteca** Tlaxiaco, Oaxaca.
15. **XECTZ La Voz de la Sierra Norte** Cuetzalan, Puebla.
16. **XENKA La Voz del Gran Pueblo** Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo.
17. **XEANT La Voz de las Huastecas** Tancanhuitz de Santos, San Luis Potosí.
18. **XEETCH La Voz de los Tres Ríos** Etchojoa, Sonora.
19. **XEZON La Voz de la Sierra de Zongolica** Zongolica, Veracruz.
20. **XEPET La Voz de los Mayas** Peto, Yucatán.

Con diferencias de énfasis, todas apuntan al mantenimiento y recreación de identidades y se esfuerzan porque las voces indígenas puedan tener lugar en la refundación de un Estado incluyente. Su esfuerzo cotidiano está mostrando la convicción de los pueblos indígenas en su capacidad para construir y llevar

adelante un proyecto propio, en el que la lengua, cultura y cosmovisión sean los ejes que lo articulen.³

En su programación, pueden escucharse spots y cápsulas radiofónicas, programas especiales, series, noticiarios e información local de importancia para los pueblos indígenas, entre otros. Los sectores que generalmente participan son hombres y mujeres; ancianos y ancianas; jóvenes, niños y niñas; amas de casa, artesanos; jornaleros; maestros; productores; organizaciones de mujeres e instituciones.

Los temas de los contenidos versan sobre fiestas patronales, gastronomía; visión y cosmovisión comunitaria; danza; cargos comunitarios; consejos; medicina; costumbres y tradiciones.

El objetivo general del trabajo será describir el papel de *La Voz de la Sierra Norte*, XECTZ en el marco intercultural en el que están inmersas las comunidades náhuatl, totonaca y mestiza como parte de una realidad incluyente que se objetiva en la radio indígena a través de sus contenidos. Esto con la finalidad de estudiar una herramienta concebida con fines de preservación y de derecho a la información, así como el rol que adquiere dentro de las comunidades.

Asimismo, se indagará si con los contenidos se atienden las necesidades de todo tipo de público (infantil, juvenil, adulto); y si se propicia el *diálogo intercultural* al hablar de los perfiles socioculturales de otras comunidades, partiendo de la siguiente hipótesis: si los contenidos de la radio indigenista *La Voz de la Sierra Norte* de Puebla, trata temas propios de las comunidades nahuas, totonacas y mestizas, entonces propician el desarrollo cultural de estos pueblos en la zona, al tiempo que fomentan el *diálogo intercultural* de sus escuchas.

El análisis está dividido en cuatro capítulos estructurados de lo general a lo particular. En la primera parte, se estudiará la emergencia de lo indígena en el proceso actual de la globalización, donde se ubica a los pueblos originarios en un contexto al que se le ha denominado homogeneizador, ante el cual diversas identidades culturales se han pronunciado para ensalzar sus características y

³ José Manuel Ramos Rodríguez, *La voz de los sin voz: emergencia de la radio comunitaria indígena en México*, Revista Iberoamericana de comunicación. Publicación del posgrado en comunicación, núm. 10, México, Universidad Iberoamericana, primavera-verano, 2006, pág. 21.

enarbolar la diferencia en aras de su reconocimiento. Ese entorno guiará a lo local para reflexionar, cómo los diferentes tejidos sociales viven la mundialización, y finalmente cómo se vive este proceso desde la experiencia mexicana.

El capítulo 2 desmenuza la identidad, cómo se construye, qué elementos le dan forma y, de ahí, se esbozan los tipos de identidades según su función como la cultural y la nacional. Con ello, se tendrán las bases para incursionar en dos ejes importantes para el estudio: la multiculturalidad y la interculturalidad.

Después, la atención recaerá en por qué se considera que México es una nación provista de diversidad cultural, y qué ocurre en las interacciones con el *otro*. En la última parte, se enumeran algunas de las medidas y acciones que se han tomado para hacer una valoración de los *pueblos originarios* que viven en nuestro país.

El marco construido introducirá, poco a poco, en la radio comunitaria hacia una comunicación intercultural, que explicará, en principio, el delineamiento de la idea de comunidad. En seguida, se habla de la radio en general, los modelos de la misma para a continuación, hacer el acercamiento a la radio comunitaria y los diferentes sentidos y clasificaciones que ha adquirido a nivel mundial. Lo que seguirá es el nacimiento de este tipo de radio en México, las organizaciones que han impulsado su crecimiento y mantenimiento, con la finalidad de comprender, qué es *La Voz de la Sierra Norte*.

Por último, se ofrecerá el contexto dentro del que se encuentra la radiodifusora XECTZ para comprender en qué entorno se desenvuelve; también se hará un esbozo de la historia del municipio de Cuetzalan, Puebla, lugar que acoge a la emisora, y se hablará de los grupos étnicos a los que está dirigida la estación: nahuas, totonacas y mestizos, todo, para arribar al análisis de los programas categorizados como interculturales.

CAPÍTULO 1 LA EMERGENCIA DE LO INDÍGENA EN EL PROCESO ACTUAL DE GLOBALIZACIÓN

*Nuestra palabra en todos los rincones del mundo
Ecos indígenas
Llegamos más lejos para estar más cerca de ti
La voz de la diversidad, Ecos Indígenas.*

El quehacer de una radio comunitaria indigenista es fundamental en un momento en el que se ensalzan las identidades culturales de todo el mundo sumergidas en la multiculturalidad, donde la emergencia de lo indígena pone en entredicho la labor de los Estados nacionales en materia de democracia, igualdad, autonomía y diversidad con la construcción de proyectos políticos surgidos de la misma periferia.

Este primer capítulo es el marco que guiará a *la radio comunitaria como un espacio de diálogo intercultural*, de la que se analizarán sus actores, sus posibilidades de apertura al intercambio con el *otro* y el diálogo inscrito en un mosaico de diversidad cultural, cuya tesis reside en la plausibilidad del intercambio entre culturas a través de un medio como la radio y sus contenidos.

Poco a poco se introducirá al tema de fondo mediante el esclarecimiento de los elementos que forman parte de esta *red de redes* desde una perspectiva que va de lo general a lo particular; de lo global a lo regional, para así comprender qué lugar ocupa la XECTZ, *La Voz de la Sierra Norte*, en el proceso en cuestión y entender en todo caso, su aportación en el llamado al reconocimiento de determinadas comunidades del estado de Puebla –ubicación de la radiodifusora– dentro del contexto enunciado.

Para tales efectos, se realizará una descripción sobre el complejo proceso de globalización en sus distintas vertientes, desde su origen hasta sus implicaciones en diferentes áreas. El foco de atención se centrará en lo cultural para comprender qué pasa al interior de las partículas locales, cómo se retoma o asimila la información global que constantemente intenta permear los mayores espacios posibles en esas singularidades.

Una vez encaminados en el análisis de la cultura, nos adentraremos en la articulación de la globalización en nuestro país para dar cuenta de la configuración

que ha adquirido México dentro de lo mundial, y qué es lo que lo hace un país inserto en el proceso global. Al mismo tiempo, se dará espacio para cuestionar, cómo son apropiados los mensajes universales en células que operan en lo regional.

En ese sentido, se ahondará en el papel que juegan los grupos indígenas en la mundialización. Esta mirada prevé una óptica –en general durante el desarrollo del trabajo– en la que los también llamados pueblos originarios no sean ni los *vencidos* ni los héroes míticos, o los remanentes de culturas provenientes de un gran florecimiento que puede encontrarse en los museos, sino los seres humanos con características propias y con formas de asimilar el mundo diferentes entre sí, y que además otorgan al país diversidad cultural.

Explicaremos, también, por qué los pueblos originarios han sido posicionados en la periferia de la sociedad mexicana; y se ofrecerá un breve recuento de la historia de este sector, sus perspectivas, requerimientos, estigmas y pugnas delimitadas en lo que atañe a la propia multiculturalidad, el reconocimiento del *otro* y la comunicación.

De este modo, se ubicará lo local, como el foco principal del que se da pauta a la reproducción de mensajes que no pertenecen necesariamente a las particularidades receptoras, para así discernir los vínculos que se crean o mantienen con lo mundial.

1.1 Globalización y cultura

Los dos conceptos principales que se atenderán en este apartado tienen como común denominador la discusión generada en torno a ellos, proveniente de las múltiples lecturas que desprenden y por la forma de vivirlos según el contexto desde donde se experimentan, condiciones que elevan la complejidad de su concepción y la posible delimitación de éstos. Sin embargo, al analizarlos ya no como objetos de estudio concretos y aislados, sino en la medida de su interacción e interrelación, veremos que los nexos entre globalización y cultura se fortalecen para dar cabida a nuevos lazos en una relación casi inherente, aunque la dinámica

de la movilidad de ambos en cuanto a ejes de cosmovisión se mantenga en constante delineamiento.

Partiremos, en una primera instancia, de la definición de globalización, tomada desde la visión del antropólogo Néstor García Canclini, como una idea que se interna en el tiempo y espacio de cada cultura, para, posteriormente, pasar al vínculo que explica este proceso con el segundo término, el cual otorgará sentido a su relación.

[...] la globalización como una etapa histórica configurada en la segunda etapa del siglo XX, en la cual la convergencia de procesos económicos, financieros, comunicacionales y migratorios acentúa la interdependencia entre vastos sectores de muchas sociedades y genera nuevos flujos y estructuras de interconexión supranacional.⁴

Pese a que García Canclini, en esta concepción, ubica el periodo en el que se estructuró la globalización, no tenemos la certidumbre sobre el nacimiento exacto de ella, pues, durante el periodo al que refiere el autor, sucedieron toda una serie de hechos que más bien explican lo que dio pie a que se concretara aquel proceso.⁵

A un siglo de la configuración de la globalización, pervive el debate en lo relativo a la gestación de lo global entre los teóricos que intentan tener un acercamiento a dicho fenómeno. De lo que no cabe duda, es que los avances tecnológicos que propiciaron el paso a la modernidad trajeron consigo, además de la producción en masa, un procedimiento hasta entonces desconocido en las relaciones sociales, así como en el capitalismo.

Los efectos que ha acarreado esta red de sistemas son reflejados a diario en los diversos campos de la vida cotidiana en la que se tejen los hilos de relación,

⁴ Néstor García Canclini, *La globalización imaginada*, p. 63

⁵ Sin embargo, Immanuel Wallerstein asevera que el proceso de globalización, -al que él denomina sistema mundo, sobre el cual dice, es una creación social que va más allá de estados nacionales de los que puede ser parte un ciudadano-, se gestó en el siglo XVI como economía mundo capitalista, -entendida ésta como una gran zona geográfica dentro de la cual existe una división del trabajo y por lo tanto un intercambio significativo de bienes básicos o esenciales, así como un flujo de capital y trabajo-, localizándose principalmente en partes de Europa y América para posteriormente expandirse por todo el mundo. La continuidad de este sistema se debe a instituciones como: estados y sistemas interestatales, compañías de producción, marcas, clases y grupos de identificación de todo tipo. Wallerstein, Immanuel, *Análisis de sistemas-mundo*. p.40, 65

vertebrados en diferentes intereses y sustanciales para su propio funcionamiento, ya no a un nivel meramente local, ni regional, sino pensados para la mayor penetración posible dentro de nichos de escala mundial.

Para deshilar esta urdimbre, habrá que dirigir la mirada a la base que hace posible el cruce de estos canjes: las relaciones sociales, las cuales ocupan un lugar preponderante y siempre presente. Cabe entonces preguntarse ¿qué dimensión adoptan o modifican en este rol?, ¿cuáles son las aristas que permiten vislumbrar?

Las respuestas tendrán un lugar para su tratamiento a profundidad en el capítulo 2, cuando hablemos de la *multiculturalidad y la interculturalidad*, pero lo que puede adelantarse es que las relaciones sociales han abierto el paso a estos dos fenómenos que han adquirido atención supranacional frente al llamado de la diversidad cultural.

Ahora bien, ante la velocidad de la información que impera en nuestros días –una vertiente del prisma de la globalización–, es fundamental preguntarse cómo ocurrían los intercambios entre cultura y cultura antiguamente, cuando los satélites artificiales eran todavía un proyecto o cuando Internet era apenas una idea que de ninguna forma se pensaba masificar.

John Tomlinson en su libro *Globalización y cultura*, se cuestiona precisamente lo anterior y, afirma que sería natural pensar, en el aislamiento comunicativo de las comunidades durante el estadio de la premodernidad; sin embargo, la historia muestra que no ocurría así, dado que existían los viajeros y los sistemas de comercio y, con ello, los enlaces entre diferentes poblaciones, lo cual recaía en influjos culturales, cuyas reminiscencias sobreviven en el ejercicio del día a día como parte de la rapidez y movilidad de la información, así como de la continua transformación de las culturas.

Lo anterior, respalda la idea de que aún, antes de la llegada del desarrollo de nuevas tecnologías, ya existía un intercambio simbólico considerable entre actores sociales divergentes, lo que explicaría de qué manera las culturas se han alimentado de lo que las demás ofrecen.

Con ánimo de hacer una aproximación aún más íntima al término y en el marco que aquí nos atañe, continuaremos con las siguientes preguntas: ¿de qué manera las distintas sociedades alrededor del mundo experimentan la globalización para así llegar a una definición en torno a este difuso concepto?, ¿cómo se articula su interacción con otras culturas?

El objeto de estas cuestiones es abrir un espacio dirigido a escudriñar lo global desde un escenario pequeño como lo puede ser determinada forma de organización social para desgajar lo que gira en torno a éste; lo que contiene según quién, y lo que se construye a partir de, así es como los imaginarios colectivos⁶ se edifican, desde lo local. Por ello, convidar una única descripción de lo global es pretencioso, ya que cada sociedad posee su particular concepción de este proceso, la cual a su vez, es expresada desde su propia experiencia.

Hay dos aristas sustanciales para entender la globalización: la conjugación tiempo y espacio. El primero, por el contexto en el que se circunscriben las sociedades dentro de lo económico, político y cultural, ya que los significados de la información recibida como resultado del constante flujo de la misma, retomarán un papel diferente en cada cultura.

Además, puede hablarse de instantaneidad, velocidad, movilidad y de lo efímero; el segundo, por las condiciones físicas que implica: geográfico, geopolítico, natural, y por dejar de ser indispensable para absorber cualquier mensaje al acortar las distancias, estrechar relaciones o hacerlas más grandes.

Tiempo y espacio, son nociones determinantes para lo global, especialmente el último que da la pauta para enunciar los límites de aquellas fronteras que rebasan el también llamado sistema mundial en un momento en el que han sido precisamente las diferencias culturales las que han erigido aquellos bordes a merced del proceso.

Estas dos variantes no son las únicas que sirven a la constitución de un imaginario colectivo que delinee a la globalización, pues éste también se alimenta de otras fuentes como el aparato mediático (la televisión, la Internet, el cine, la

⁶ Se hace referencia a imaginario colectivo desde la mirada del sociólogo Gilberto Giménez quien a través de la teoría de las representaciones sociales de Sergei Moscovici, en su libro *Teoría de la cultura* dice que éste es el mecanismo mental por el que los agentes sociales reconstruyen la realidad de las prácticas sociales.

música); todo aquello que han atravesado las demarcaciones nacionales dentro de espacios inimaginados hasta hace pocos años.

Sin embargo, en la apropiación de toda esta información, de los bienes y servicios que trae consigo la también llamada mundialización se entrevé una marcada desigualdad, ya que, no todos los individuos o sociedades pueden ser partícipes directos de este proceso, ni acceder de la misma manera.

La globalización es un proceso desigual, no sólo porque tiene ganadores y perdedores o porque reproduce esquemas familiares de dominación y subordinación, sino también en el sentido de que la experiencia cultural que distribuye es en extremo compleja y variada [...] Pero observemos que esto significa reconocer que la globalización posee una aplicabilidad básica a la mayoría de los habitantes de hoy.⁷

Lo anterior, es la premisa básica de ese proceso, el llegar al mayor número de población posible con ofertas generalizadas que se amolden a la mayoría para un consumo considerable; se trata del alimento de lo global que permite su continuidad y reproducción, aunque no hay que olvidar a quienes no son partidarios de dicho proceso, como los globalifóbicos –postura crítica de las formas del capitalismo-, o las culturas que viven a la periferia de esa globalidad.

En lo individual, la asimilación de lo mundial, ocurre que no es lo mismo ver y tratar de digerir lo mediático en determinada región con una posición marginada, que interactuar desde una metrópoli; ya que en ésta se tiende a un mayor grado de participación –activa o pasiva– en la convergencia de todo tipo de mensajes e información. En uno y otro, las realidades divergen y se construyen tomando otros elementos como referencia.

En consecuencia, aún en el mismo centro, la forma de experimentar lo global cambia de acuerdo a la accesibilidad que tiene la urbe tanto a los recursos como a los medios asequibles: radio, televisión, sin un costo adicional –tv de paga, por ejemplo–, ya que los contenidos variarán. Habría que preguntarse, si la globalización tiene tales alcances como para afirmar que todo individuo es parte de esa dinámica.

⁷ John Tomlinson, *Globalización y cultura*, p. 156, 157

Así, los sujetos pertenecientes a una misma comunidad experimentarán de forma diferente lo que reciben del exterior aun cuando se trate del mismo tiempo y espacio, porque otro factor que influirá en su percepción será la oportunidad que tienen los individuos de acceder a lo que envía el resto de las sociedades.

Si la globalización trae consigo el movimiento cada vez más rápido de gente y bienes, información y moda, gérmenes y noticias, a través de las fronteras de los estados, una consecuencia de estas tendencias es su multidireccionalidad. La globalización no significa simplemente la diseminación de corporaciones multinacionales y generalmente conducidas por estadounidenses, británicos y japoneses.⁸

Las concepciones de lo global son diversas, sobre todo por sus diferentes vertientes, pero para efectos del presente estudio se acotarán dos: por un lado puede considerársele desde el punto de vista económico en el que tienen cabida grandes capitales monetarios, cuya prioridad es introducirse para después posicionarse dentro de las exigencias de los países receptores con el objeto de expandir su mercado.

Por el otro, el hecho de implicar una universalidad en patrones de consumo cultural al enviar un mismo mensaje a diferentes visiones del mundo en las que, en todo caso, variarán las formas de recibirlo. De aquí emergen las siguientes cuestiones: ¿cómo ha cambiado la recepción de datos inhóspitos ahora indagados sin salir de casa? ¿De qué manera lo simbólico se ha modificado? Sin duda, son preguntas que, ante lo efímero que representa la actualidad continuarán apareciendo y seguirán intentando responderse.

Habrá que tomar en cuenta que no es un sólo mensaje el que invade a la persona o sociedad, sino varios a la vez y con perfiles provenientes de todas partes del planeta. A propósito, el sociólogo y académico, José Joaquín Brunner en su libro *Globalización cultural y posmodernidad*, cita al filósofo posmodernista Jean-François Lyotard para decir que la experiencia cultural del individuo se ha vuelto ecléctica: “uno escucha *reggae*, mira un *western*, almuerza McDonald y cena comida local, usa perfume de París en Tokio y vestimenta *retro* en Hong

⁸ Seyla Benhabib, *Los derechos de los otros. Extranjeros, residentes y ciudadanos*, p. 133

Kong". Así, Lyotard habla de toda una gama de bienes culturales discernidos de diferente forma; de trozos provenientes de todos lados que se han adoptado y adaptado a la cotidianidad de las sociedades.

La globalización ha permitido, además del rompimiento de barreras o terrenos limítrofes, la viabilidad de conocer los elementos que constituyen a las culturas con las que coexistimos; los íconos y símbolos con los que determinada sociedad se identifica, herramientas que sirven a la constitución de referentes para construir al *otro*, con la reserva de que, puede caerse en estereotipos, por lo que el reconocimiento quedaría en un nivel superficial.

Por consiguiente, se vuelve necesario el cruce con los *otros*, para consentir el desvanecimiento de los estereotipos, lo cual propiciará la accesibilidad a lo que ni siquiera se tenía contemplado en el consciente, y se dejaría de lado las limitantes en la revisión de las culturas. Se hablaría de la interculturalidad y el diálogo propiciado, que tendrá lugar en el siguiente capítulo y posterior análisis.

Al respecto, las radios comunitarias, indígenas o indigenistas, tienen la promesa de diseñar espacios plurales, en los que se les dé cabida a las voces que así lo requieran sin importar lengua, cosmovisiones o creencias, lo que tiene por objeto propiciar el entrecruce de elementos culturales que bien pueden invitar a conocer al *otro* o fomentar el diálogo intercultural.

Lo arriba enunciado, es la tesis que se prevé en la radiodifusora *La Voz de la Sierra Norte*, emisora que atiende a dos etnias en la región de Cuetzalan, Puebla, la totonaca y la nahua, cuyo punto de encuentro resulta ser la radio, al contener espacios en los que las comunidades se reconocen mediante contenidos diseñados para promover su interacción.

En la convivencia con mundos simbólicos distintos cada vez más cercanos, entra en dinámica una pieza fundamental para este estudio: la identidad, ingrediente clave de la interculturalidad, que tendrá la función de diferenciar pero también de replantear el rol de los participantes en dicho fenómeno social; esto guía a la interrogante, ¿de qué manera se define una entidad frente a la ajena?

Son varios los códigos o convenciones sociales que intervienen, dialogan y se intercambian dentro de estas correspondencias; más también valdría la pena

profundizar en la mirada que tienen los *otros* respecto de nosotros mismos, y si aquello corresponde o no a la realidad, ¿cuáles serían nuestras reacciones de encajar o no en los imaginarios de los otros?

La inquietud y preocupación de este planteamiento ha provocado la creación de modelos normativos, así como debates filosóficos en todo el mundo, que exhiben el *deber ser* en las relaciones con otras formas de organización social como el multiculturalismo.

Es en esa interrelación global, en la que se justifica la *globalización imaginada* de la que habla García Canclini: “La época globalizada es esta en que, además de relacionarnos efectivamente con muchas sociedades, podemos situar nuestra fantasía en múltiples escenarios a la vez”.⁹

El soporte de esas fantasías descansa en la movilidad de todo tipo de canjes derivados de la mundialización, el ensueño se encuentra en buena parte en las innovadoras tecnologías que se desarrollan a una escala de producción acelerada por todo tipo de industrias, que, en conjunto, conminan en general al consumo acrítico.

Aquellas ilusiones son las responsables de detonar la adquisición de productos innecesarios, al otorgarle al sujeto el la fantasía de una gama infinita de accesibilidad a sus deseos. García Canclini subdivide lo anterior en *redes económicas* y *redes culturales* integradas al cuerpo mundial, las cuales permean cuanto está a su alcance, y facilitan el desplazamiento de imaginarios al impactar en ellos considerablemente.

Es la asequibilidad y apertura que brinda este enramado de intereses, las que le permiten a los actores sociales, la capacidad de la ubicuidad, de llegar por instantes a recovecos insospechados, la oportunidad de compartir la creatividad y el cultivo de conocimientos con múltiples visiones; la hazaña de “estar” prescindiendo de la propia materia.

¿Qué significa la apertura de las fronteras físicas o imaginadas en un contexto global? Sería banal decir que sólo se derrumban los límites territoriales anunciando nuevas relaciones económico-políticas para beneficio de unos

⁹Néstor García Canclini, *Op. Cit.*, p. 33

cuantos; si bien es importante conocer los objetivos que representan estas redes, su conformación y responsabilidades, igualmente lo es, comprender de qué forma se reconfiguran los mensajes y se potencia el diálogo con lo desconocido, las probables tensiones provocadas por lo ajeno, choque en el que irremediabilmente se repensará el papel de cada uno de los individuos que intervienen en esas relaciones.

Abrir los bordes fronterizos conlleva todo tipo flujos: informativos, comunicativos, económicos, incluso de personas. Este último ha derivado en la migración, y ésta, a su vez, en diferentes vertientes, algunas negativas como: el racismo, la xenofobia, la discriminación, la delincuencia, la sobrepoblación, el desequilibrio económico y un largo etcétera, ello, traducido en la adquisición de nuevos imaginarios y en el vaivén de trueques culturales dentro de un marco pluricultural.

La migración es un elemento más, enclavado en los entrecruces interculturales. Su condición, suele determinar la relación con el foráneo, la cual puede traducirse en un trato de solidaridad o de rechazo, tomando como puntos de referencia el lugar de origen y el bagaje constituyente. Asimismo define el tipo de comunicación que se ha de entablar, no sólo por la misma competencia comunicativa, sino por las restricciones de la lengua.

Arribar a un lugar extraño es un proceso complejo por la incertidumbre generada a causa de la novedad que da el paisaje, su gente y la nueva sociedad a la que se inserta el migrante, tejido al que, además, tendrá que amoldarse para no crear conflicto y vivir en relativa armonía.

Habrán quienes en esta situación, enarbolean sus raíces –memoria colectiva– o quienes por el menester de su propia integridad y seguridad, no lo hagan; mientras que otros tantos podrían arraigarse a sus fundamentalismos, a aquella ansiedad que le provoca cualquier cambio, como para no olvidar su génesis. Cada cual con una manera distinta de asimilar el espacio ajeno y de relacionarse, según la situación en que se ubiquen.

En ese sentido, aparecen una vez más las radios comunitarias. El caso específico de una radio indigenista posicionada en un punto local pero estratégico

por el que transita constantemente corrientes de personas; se trata de la emisora XEQIN, *La Voz del Valle*, ubicada en Baja California, la cual se desempeña como cohesionador social entre los pueblos migrantes –entre ellos, los de mayor número pero no los únicos, los mixtecos de Oaxaca–; funge además, como revitalizadora de identidad en el proceso del vaivén.

Estas acciones no se restringen a la radiodifusora enunciada; también hay más esfuerzos que obedecen al fenómeno de la migración, uno de ellos integrado a *La Voz de la Sierra Norte*, de Cuetzalan, Puebla, la cual en su programación ha integrado contenidos dedicados a este fenómeno en espacios en los que los integrantes de las comunidades que así lo requerían podían hablar de su vivencia como migrante (*Experiencias de mujeres migrantes* (martes 11:30 a 12:00 horas, 2010) y *Si te vas a ir...* (domingo 15:00 a 16:00 horas, 2010 y domingo 15:30 a 16:00 horas, enero 2011).

En la última barra programática ya no es considerado este sector de población, lo que permanece son las llamadas de los escuchas que utilizan la radio como medio de comunicación para contactar a sus familiares residentes en el extranjero.

Como vemos, los ejemplos de arriba ilustran proyectos desarrollados desde partículas locales sumergidas en las demandas de lo global y en los desprendimientos de la interculturalidad a los que se responde de manera diferente.

En otras palabras, al interior de la globalización en la cual confluyen universos simbólicos diferentes, se da cabida, ineludiblemente, al fenómeno de la interculturalidad, latente en los intercambios culturales, monetarios, de bienes, entre otros, canjes que consienten la correspondencia entre nación y nación, que interponen la diferencia que permea acuerdos y descontentos.

¿Cómo se refleja esto último? Basta con decir que una buena parte de los gobiernos alrededor del mundo han optado por un modelo económico derivado del proceso en cuestión: el neoliberal o el libre mercado capitalista, que explica la dependencia y las condiciones a las que están supeditadas algunas sociedades

sobre todo en el ámbito económico. El paradigma, concede facultades para relegar o compartir, de alguna, manera responsabilidades macroeconómicas.

Los tratados pactados para cruzar las barreras hacia nuevos horizontes en aras de crecimiento de mercados son una consecuencia del neoliberalismo. Lo relevante aquí, por ejemplo, es que los países protejan sus propios nichos e industrias, para no dejarlas a la deriva como le ocurrió a México en los años noventas en el caso de la industria cinematografía con la llegada del Tratado de Libre Comercio, y con él, los filmes hollywoodenses que vinieron a imponer una visión del mundo hegemónica de forma avasallante, situación que relegó la memoria mexicana a unos cuantos minutos en la pantalla grande.

Lo anterior provocó una baja producción y menor calidad en las películas, costos elevados en las entradas y condiciones de competencia en total desigualdad. Una situación que sigue sin freno, pero que, además, dibuja la presión que puede llegar a ejercer un mercado internacional que conmina a su integración.

Lo que valdría la pena subrayar, es la resonancia de posibles resoluciones que velaran por un trabajo en conjunto para la convivencia de las diferentes visiones del mundo.

Lo que suele llamarse globalización se presenta como un conjunto de procesos de homogeneización y, a la vez, de fraccionamiento articulado del mundo, que reordenan las diferencias y las desigualdades sin suprimirlas.¹⁰

Esta doble cara de lo mundial es parcelaria, porque no puede hablarse de estandarizar por completo a quienes viven en una situación diferenciada o sesgada, menos en un entorno diverso; por ello, el reclamo de la exacerbación del reconocimiento, en este caso, la emergencia de lo indígena.

La dinámica del acercamiento con otras sociedades ensalza las diferencias ligadas a lo que le proporciona sentido a los individuos, por lo que las disparidades brotan. Dicha interrelación puede sobrellevarse o no; todo depende del nivel de respeto y de la disposición que se tenga respecto de la otra organización.

¹⁰ *Ibidem*, p. 49

A nivel macro vemos países subyugados a economías dominantes a las que se encuentran supeditados, condición de la que emerge resentimiento o una lucha incesante por el poder. Las fracturas dadas en la convivencia como resultado de conflictos de proporciones mundiales. Justamente lo que ha ocurrido a lo largo de la historia en los enfrentamientos por un mando hegemónico, representado como en el mapa geopolítico mundial como un recordatorio.

De aquí la obligación de conocer a los *otros*, de tal manera que la coexistencia disímil confluya sin dificultades, balanceando los intereses en un ambiente recíproco. Una utopía difícil de alcanzar dada la gran heterogeneidad de culturas y el choque de intereses.

Con lo global, muchos hitos se modificaron por necesidad a la adaptación. Sin duda, donde más incidencia tuvo este proceso fue en la cultura, columna vertebral de este trabajo que encamina al análisis de grupos indígenas organizados para llevar a cabo un proyecto radiofónico que de continuidad a expresiones culturales en peligro de extinción como la lengua materna, la música, las tradiciones, las costumbres, pero no sólo eso, sino, también, la posibilidad de brindar un lugar dedicado a verse representados.

A la cultura, dice García Canclini, no se le puede pensar de la misma manera que se hacía en el siglo XIX, cuando se gestó la globalización, así que propone una *cultura redefinida* sobre la que explica:

Los cambios globalizadores han modificado la manera de concebir la cultura. Entre los años setenta y ochenta de este siglo los estudios socioeconómicos, y con ellos la antropología, la sociología y otras disciplinas, fueron estableciendo que la cultura designaba los procesos de producción, circulación y consumo de la significación en la vida social. Esta definición sigue siendo útil para resolver las tentaciones de restaurar algún dualismo (entre lo material y lo espiritual, entre lo económico y lo simbólico, o lo individual y lo colectivo). También tiene la virtud de mostrar la cultura como un proceso en el cual los significados pueden variar.¹¹

No obstante, en términos prácticos y de acuerdo a la definición de Tomlinson, [...] cultura puede entenderse como el orden de vida en que los seres humanos conferimos significados a través de la representación simbólica. Pero la

¹¹ *Ibidem*, p.. 61-62

cultura no se reduce únicamente al cultivo de ciertas sensibilidades, va mucho más allá de eso, tiene que ver con la manera en que nos relacionamos con el mundo, ya sea de manera mediática o por la experiencia que nos confiere la propia vida en la cotidianidad.¹²

Al concepto de cultura se le adjudican una multiplicidad de significados; su uso varía dependiendo de la función que le sea asignada. Así, el término ha ido creciendo y se le ha agregado una gran gama de conjunciones de palabras en distintos ramos para hacer más específico su sentido.

Podríamos enumerar aquí, un sinnúmero de definiciones; pero algunas sólo se ceñirían a las expresiones más inmediatas o comunes de una organización social, otras, únicamente a los elementos que hacen diferenciar a las sociedades o a ciertos grupos sociales de otros.

Una cultura tiene su propio campo social o espacio en el que se desenvuelve donde se delimita y define, lo cual no implica que no puede cruzar esos límites para retroalimentarse, menos que toda cultura conserva cierta pureza al no atravesar su territorio. Toda cultura posee la capacidad de la movilidad, por ende, del intercambio, desarrollo y crecimiento; se deslizan en el terreno de la significación al utilizar como vehículo el significado último dador de sentido a sus acciones y objetivado en símbolos, lugar en el que el hombre se abstrae a la vez que construye y sostiene, creación humana en un tiempo y un espacio, tal como lo demanda también globalización.

Estos son los elementos de los que se apropia el individuo para incluirse en esa dinámica colmada de congruencia para la experiencia y su devenir, que harán posible la convivencia con los demás sujetos de forma llevadera en un marco de convenciones sociales, cuyas expresiones serán producto de lo anterior y los vínculos más fuertes para ubicar el sentido de su existencia.

Ahora bien, el antropólogo Clifford Geertz asegura que no debe entenderse la cultura como meros modos de conducta, ya que sería reducirla. Para él, concepto debe ser entendido como un sistema simbólico en el que para su interpretación, deben aislarse sus elementos, especificando las relaciones internas

¹² John Tomlinson, *Op. Cit.*, 21

que guardan entre sí y luego caracterizar todo el sistema, de alguna manera general, de conformidad con los símbolos centrales alrededor de los cuales se organizó la cultura con las estructuras subyacentes de que ella es una expresión, o con los principios ideológicos en que se funda.¹³ Metodología que se revisará ampliamente en el capítulo 2.

Entonces, ¿qué es la cultura? Es un cúmulo de significados compartidos y aceptados en un determinado núcleo social, concretados en diferentes expresiones que sirven de identificación y de adherencia a esas unidades, y que se ocupan de recordarle al individuo el sentido de sus acciones en la esfera donde se desenvuelve.

Podría decirse que somos producto de la cultura en la que nos tocó crecer; antes de que nacióramos ya estaban una serie de condiciones que nos cobijarían y que se nos ofrecerían para forjarnos como agentes sociales de la misma, además de un marco de referencia; herramientas, cuyo cometido reside en su función como instrumentos lidiadores con aquel contexto y realidad.

Una vez enunciado desde qué mirada concebimos a la cultura para el presente trabajo, regresemos a la relación global-cultura, donde García Canclini se pregunta ¿se trata de globalizar la cultura o hacer una cultura global? La primera cuestión es la que se ha atendido con mayor énfasis en este capítulo, veamos, entonces, la segunda:

[...] una cultura global se refiere al surgimiento de una cultura única que abarca absolutamente a todos en el planeta y reemplaza la diversidad de sistemas culturales que han florecido hasta el momento.¹⁴

Lo anterior no ha ocurrido en sentido estricto pero puede hacerse alusión a la cultura global en tanto que abarca productos derivados del sistema mundial como parte de un bagaje del imaginario colectivo, sin embargo, ya se mencionaba que en un momento en el que se exalta la diferencia; ello es incongruente y pretencioso.

La cultura global evoca también a aquellas comunidades etnocentristas que, en aras de conquistar imaginarios colectivos homólogos, tratan de imponer

¹³ Clifford Geertz, *La interpretación de las culturas*, p. 29

¹⁴ Nestor García Canclini, *Op. cit.* p. 84

una cultura hegemónica al legitimarse en la devaluación de las existentes. Frente a esto, dice Tomlinson, es común el término *cultura global* empleado indiscriminadamente. Otro sinónimo que, sin embargo, ha adquirido un sentido diferente es el de *cultura mundial*, como la integración vía interconexiones de prácticas y experiencias culturales en todo el mundo sin llegar a minimizar a ninguna cosmovisión.

Los equivalentes, cultura global o cultura mundial también se encuentran en mesa de discusión, porque no siempre se hace la división entre una y otra. Es más común escuchar la primera desde una concepción difusa, pues Tomlinson, al igual que García Canclini, la retoma para referirse a una homogeneización generalizada, en cambio, para el investigador León Olivé el sentido se modifica: “La cultura global es el resultado de la comunicación e interacción de todas las culturas particulares que han dado lugar a una unidad más amplia”.¹⁵

Si bien Olivé habla de la suma de interacciones culturales, no enuncia específicamente la homogeneidad en la que enfatizan los primeros autores, por lo que, más bien, abre el camino para hacer referencia a la multiculturalidad en un contexto en el que cada singularidad conserva sus características y a la vez es parte del rompecabezas del sistema mundial.

Se considera que es más pertinente esta última concepción en la que se evidencian las peculiaridades no a un grado en que éstas llegan a desaparecer para insertarse en el proceso en cuestión –porque, una vez más, la globalización acarrea profundas desigualdades– sino en una posición de diversidad.

Asimismo, la cultura global contiene otras acepciones en las que interviene un proceder de percepción diferente y tiene que ver con el modo de acumulación o recepción de la producción de estilos de vida distintos y variados como resultado de una interacción supranacional.

Pero, en todo este cruce de mundos y modos ¿cómo saber si hay una real pertenencia a una sociedad o de qué manera ocurre esto? El contorno de todo individuo está forjado intrínsecamente en la esfera en que se desenvuelve; la época que vive y la historia que lo envuelve, así como por aquellos enlaces

¹⁵ León Olivé, *Interculturalismo y justicia social*, p. 44

realizados al interior con los individuos que comparten las mismas referencias – aunque las experimenten de forma diferente–.

Los migrantes son ejemplo de lo arriba enunciado, pues, en este caso, se habla de una movilidad de cultura, y hasta de una hibridación de identidades al adaptar la propia a las costumbres de los *otros*, al añadir y quitar elementos, donde su descendencia tendrá el conflicto de retomar aquello que le ofrece su historia de familia, el país ajeno y aceptarse dentro de este mismo.

Rasgos como la lengua, las costumbres, las tradiciones y toda expresión cultural, son los conciliadores que, además de dotar de sentido al mundo de cualquier agente social, unifican las variadas formas de pensar en cierto territorio, mas no de percepción o apropiación, ello conforma, una sociedad representada por sus propios valores, lo que, paradójicamente, provoca el error de imaginar la uniformidad como un camino de representación guiado a la unificación política de una nación.

La construcción del *otro* es un proceso complejo; es más sencillo hacer representaciones o clasificaciones que engloben a las sociedades en gringos, latinos, asiáticos, europeos, centroamericanos; apelativos que conllevan una carga identitaria, una identificación racial, prejuicios y estereotipos con una carga negativa y discriminatoria

Habría que preguntarse si a los *otros* les interesa hacer la diferencia y para qué efectos, quizá, por un lado sea la mano de obra barata lo único que interese, o por el otro, la honesta examinación de un pueblo¹⁶ aunque, en la mayoría de las ocasiones se apelarán a esas disimilitudes que permea todo encuentro intercultural y que acarrea la identidad.

La globalización sólo nos da acceso a algunos “pedazos” de los *otros*, no a su totalidad, para lo cual se requeriría de un estudio a profundidad y, aún así, esa exploración seguiría incompleta por diferentes motivos, entre ellos los marcos

¹⁶ Según Luis Villoro (“Un nuevo proyecto de nación: los Acuerdos de San Andrés, en Julio Labastida Martín del Cammpo, Antonio Camou (coord.s.), *Globalización, identidad y democracia. México y América Latina*, México: Siglo XXI editores, 2001, p. 427) hay que hacer un paréntesis cuando se habla de “pueblo” y “Estado” para no confundirlos. En un Estado nacional caben muchos pueblos y un pueblo puede estar sometido a varios estados. “Pueblo es una comunidad histórica que comparte una cultura; Estado es una relación de dominación que reivindica la soberanía.

referenciales, las barreras de la lengua, la posición entre uno y otro actor, —si se está ubicado como dominante o no—, además de que, difícilmente, puede llegar a comprenderse lo que implica una cosmovisión, un mundo tan complejo que parte de otras concepciones de la realidad.

¿Cómo concebir entablar una relación con el *otro* al que se desconoce, con quien ni siquiera se comparte la lengua, y tampoco se es partidario de sus convenciones sociales? No sólo es cuestión de enarbolar la identidad. En esta demanda se ha visto a miles de migrantes mexicanos radicados en Estados Unidos ser víctimas del racismo; y de que lo mexicano sea empleado en términos peyorativos asociados a falsas imágenes de éste.

Para emprender una relación con el *otro*, lo idóneo sería llamar al reconocimiento y al respeto en esas correspondencias en todo momento con el objeto de esquivar juicios de valor, a fin de evitar la imposición sobre el *otro*.

Un ejemplo de tantos sobre la necesidad de la conciencia de una sociedad se halla en la península ibérica, lugar en el que se mantienen conflictos entre los vascos y los españoles, donde los primeros exigen su autonomía y al mismo tiempo el reconocimiento del Estado español como una entidad aparte de la propiamente española, mediante la exposición de sus disimilitudes como la lengua —euskera—, así como por medio de su cosmovisión. Decirle a un vasco, español, resulta un insulto, pero cómo diferenciarlos, si, a primera vista, son idénticos a la población predominante.

En suma, estamos sumergidos en un mundo que demanda respeto por la diversidad, estrago de la globalización que afecta a todo el globo, a los pueblos, a las comunidades, a las culturas, ¿cómo podría hablarse, entonces, de una identidad nacional, o acaso ésta sólo existe en virtud de una delimitación política? Es precisamente, a partir de esta pregunta, que emerge la necesidad de la diferencia y el reconocimiento de los elementos que ayudan a la confirmación de una cultura. Ahora que sabemos de dónde partimos para hablar de lo mundial, resulta oportuno, advertir cómo se estructura este proceso en México.

1.2 Articulación de México en la globalización

Como ya vimos, la globalización es un proceso complejo que desplaza por escenarios claves para su desarrollo y expansión como el político, el económico, y el sociocultural; este último el más importante para el presente estudio por la pertinencia en el tema, sobre todo por los flujos culturales y el consumo de éstos, en los que se mueven las identidades sociales y sus formas simbólicas.

Ser parte del sistema global, incluye algún tipo de intercambio. Los capitales transnacionales lo hacen cuando se promueven en mercados extranjeros para intentar su permanencia y reproducción en el territorio ganado. Esto afecta los tipos de consumo al ser modificados por las nuevas ofertas, los casos más comunes e inmediatos de trascendencia en mudanzas son los referentes a la tecnología y la alimentación.

Las consecuencias o efectos de la entrada de bienes y mensajes nuevos no residen únicamente en los cambios de elección efectuados a través de las mercancías, sino en cómo éstos inciden en la percepción del mundo que los cobija, ya que, los resultados de la manufactura, son modos de pensar y de ser objetivados y depositados en los productos.

De una forma u otra, la diversidad cultural del mundo es presentada al por mayor a una velocidad impresionante, gracias a los servicios intangibles que son posibles en buena medida por Internet. No obstante, sólo los que tienen la entrada o los recursos a ellos, serán los beneficiados de toda una gama movida en el campo semiológico que permite una lectura interminable. Las ventajas que acarrearán estas permutas que dan pie a parámetros de desarrollo y progreso en lo local pueden tener diferentes matices, pero las consecuencias negativas o nocivas también son tangibles –discriminación, exclusión, explotación–.

Introducirse en lo global supone considerar el mosaico de formas de concebir el mundo y su realidad, la interacción de los referentes, sus diálogos y su configuración identitaria, inherente, sintetizada en la memoria colectiva.

Un elemento base para comprender la integración de los estados en la mundialización, es el geográfico, el lugar de arraigo, justo donde se crea el sentimiento de pertenencia, que explica el por qué de los vínculos entre naturaleza

y sociedad; y coloca los puntos de los que se han de partir a la expedición de otras fronteras.

La socióloga Saskia Sassen hace una revisión muy detallada sobre el rol de las ciudades en el sistema mundial en su libro *La ciudad global. New York, Londres, Tokio*, para mostrar la presencia, así como las piezas esenciales que hacen a una ciudad ser global.

Enumera dos grandes bloques de los que se han de partir para determinar el grado de contribución de los estados: 1) los vínculos e interdependencias con otros países en el sistema capitalista; 2) su capacidad global, es decir, qué tanto tiene la singularidad local que ofrecer a la *red de redes* para continuar mostrándose, puntos que más tarde, retoma la socióloga y antropóloga Margarita Pérez Negrete para realizar un estudio a nivel Latinoamérica, dentro del cual nuestro país tiene un lugar relevante.

México es una nación que participa en lo global, no sólo por su atractivo mítico, turístico y condición multicultural, sino porque representa un trampolín económico para muchas industrias extranjeras como lo es la musical, lo que lo convierte en un foco de atención significativo como un mercado atractivo para establecer relaciones comerciales.

Así, los *intercambios simbólicos* como libros, cd's, películas, etcétera, de los que habla Tomlinson a nivel de lo mundial es experimentado en concordancia con las potencialidades que concede cada nación respecto a la participación que se tenga de dicho proceso, será la posición asignada en el "gran tablero mundial", -denominación que hace el politólogo Zbigniew Brzezinski-.

Si bien México no es una economía mundialmente reconocida o una potencia en este ámbito, interviene de manera activa en el sistema mundial a través, por ejemplo, de la exportación de productos mexicanos que le dan presencia en el extranjero, como el petróleo crudo, automóviles, ropa, cerveza; artículos dentro de los principales países con los que mantiene dichas relaciones, Estados Unidos, Canadá, España, Alemania, Colombia, Japón, entre otros.

Al retomar los puntos de Sassen, el papel sobresaliente de cualquier país en la globalización, se mira desde una óptica de los nexos, lazos e intercambios

con las demás naciones del mundo, destacando Estados Unidos por su posición geográfica, política, económica, estructura social con la que México mantiene conexiones de canjes no sólo de exportación como ya se mencionaba, sino también de importación.

El procedimiento es igual para las regiones denominadas emergentes. Cada una se incorpora en esta red de capitales, adoptando un papel para su desenvolvimiento e inserción en el mercado mundial, lo que determina sus propios cargos y posición respecto a ese entramado. La capacidad global de México es medida de acuerdo con la competencia que representa frente a otros territorios, a través de las actividades realizadas a nivel local.

Para ejemplificar, la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC), en la que están inscritas radiodifusoras comunitarias de varios países, nació de la urgencia de comunidades de todo el mundo de contar con un medio que los representara y además les diera voz. Así, las experiencias de organizaciones de diferentes países, inquietas por la situación, se juntaron en la misma exigencia por el derecho a la democratización del espectro radioeléctrico, lo que, finalmente, dio vida a la AMARC, encargada de proteger los principios básicos que persiguen estas radiodifusoras. Ello muestra, cómo desde lo regional comenzó a gestarse un proyecto que culminaría en una representación global, de la que participa activamente México.

Según Margarita Negrete, México es una ciudad global en la medida que requiere de otras ciudades globales consideradas centros de poder como New York, que cumplen funciones de mando en la economía global para tejer una urdimbre de interconexiones que responderán a determinados intereses como el canje mercantil. El país también se considera “ciudad global”, porque cuenta con una infraestructura que cuida de no quedar rezagada en la competencia con las demás naciones al estar a la vanguardia en servicios, tecnología y recursos.

Al mismo tiempo, ante esta dinámica de dominar los mercados internacionales y sus exigencias, la economía nacional se ha visto en la necesidad de establecer una política neoliberal, la cual ha facilitado el ingreso de los dineros extranjeros.

Con el objetivo de ahondar más sobre la posición que coloca a nuestro país dentro del sistema mundial y en el entendido de que se hace necesario una revisión local, realizaremos un recuento en torno a su historia, que vaya de lo particular a lo global. De lo indígena como conformación de un nuevo paradigma emergente animado a despuntar en la contienda diaria del reconocimiento, en un momento en el que el Estado se ve debilitado por el avasallante proceso en cuestión, y con la incapacidad de saciar las necesidades de sus ciudadanos, cuando, según el investigador argentino, Carlos Zolla, México es el país con más indígenas en América Latina.¹⁷

1.2.1 La emergencia de lo indígena

Dentro del proyecto de nación del Estado mexicano, es fácil evidenciar que los pueblos originarios no entran en su modelo social, menos si se piensa en ellos como un sistema “atrasado”, cuya única función es hacer alusión a un pasado con un florecimiento espléndido y místico, reminiscencias palpables en el presente que parecerían más bien avergonzar y hasta estorbar.

En muchos sentidos, la realidad étnica, cultural y social de nuestro país a principios del siglo XXI puede comprenderse como la suma de las realidades históricas que han existido en los últimos cinco siglos, pues elementos de origen prehispánico conviven con elementos de origen colonial y con rasgos modernos y contemporáneos. Lo que ha sobrevivido de cada periodo histórico no son tanto las identidades étnicas y culturales de grupos particulares, como las formas de relación entre los diferentes grupos étnicos y aspectos de los sistemas de relaciones interétnicas de entonces que siguen funcionando el día de hoy.¹⁸

Esta es la realidad que vive el país, de correspondencias desiguales que en nada se han modificado pese al reconocimiento del Estado nacional como un México multicultural y las transformaciones organizativas de los *pueblos originarios*, que no debieran seguir concebidos como un sector de la población

¹⁷ Carlos Zolla, “Estado del desarrollo de los pueblos indígenas”, ponencia presentada en el Programa Universitario *México Nación Multicultural*, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, jueves 23 de septiembre, 2010.

¹⁸ Federico Navarrete, *Las relaciones interétnicas en México*, p. 113

ejerciendo un estilo de vida caduco o anticuado, sino como una forma diferente de relacionarse con la naturaleza, de vivir.

Las etnias¹⁹ no buscan igualarse a la gran mayoría mestiza; escudriñan el sistema *contemporáneo* para exigir pluralidad, democracia y reconocimiento a todo aquello que los constituye y los diferencia. Así, se explica el por qué de que muchas comunidades se nieguen a “integrarse” a los moldes urbanos, mas si eso significa dejar de lado su memoria, teniendo que renunciar a su lengua para aprender a hablar la dominante, aprehender otras formas de significar.

Por ello, es sustancial reconocer proyectos como *La Voz de la Sierra Norte*, espacios que otorgan la viabilidad para que los grupos indígenas continúen reconstruyéndose desde su propia cosmovisión y marcos culturales, a través de contenidos que tendrían que responder a sus exigencias en su mismo universo simbólico.

Lo anterior, nos habla de la emergencia de lo indígena, de la creación de áreas dedicadas específicamente a este sector de la población, de la demanda del reclamo a otro tipo de concepciones, de las mismas oportunidades de acceso a la salud, vivienda, educación, medios de comunicación –cine, televisión, radio–, en fin, de la aspiración al reconocimiento.

El consumo de la lengua y cultura hegemónicas en el país han reservado lugares especiales, toda vez que se vuelven presentes en diversos campos de lo indígena como el educativo en comunidades, donde no existe la enseñanza bilingüe por ejemplo, y si es así no se lleva a cabo este sistema, donde los habitantes se ven obligados a aprender español, síntoma de la necesidad de apertura de zonas en las que evite perderse nuestra diversidad cultural. Estas cuestiones han quedado al aire durante años, materializados en los movimientos sociales que pugnan por estos asuntos aún pendientes.

¹⁹ La etnia es una colectividad cultural (generalmente minoritaria) disociada de su territorio y, consecuentemente, marginalizada, discriminada; por tanto, la identidad es siempre un problema concreto y un enigma que debe resolverse para cada grupo o colectividad en particular desde la perspectiva de sus miembros, Gilberto Giménez en Inés Cornejo Portugal, Elizabeth Bellon Cárdenas, “Palabra colectiva: prácticas y representaciones sobre identidad y migración en diálogo con “La Voz de los Mayas”, Revista Iberoamericana de Comunicación, Publicación del Posgrado en Comunicación, núm. 10, México, Universidad Iberoamericana, primavera-verano, 2006, p.94

La palpable reticencia a lo mestizo, definido éste durante el Porfiriato como la “síntesis de lo mexicano”,²⁰ se reenmarca en el descontento social ante un modelo que trató y que sigue tratando de imponerse bajo el velo de la modernidad, traducido finalmente en la resistencia a la no desaparición, tal y como ocurrió con muchos pueblos a la llegada de los españoles durante la Conquista. Ahora, es un doble enfrentamiento, ya no sólo es aquella sociedad contemporánea que reniega del *otro* indígena; ahora se suma la globalizadora y sus patrones excluyentes.

La historia de México ha sido un proceso de constante evolución y de cambios radicales. En el periodo de la Conquista, los colonizadores trataron de aniquilar la cosmovisión que los pueblos originarios habían construido mediante el legado de culturas antepasadas; la respuesta obligada fue la adopción de las nuevas visiones para sobrevivir dentro de una organización discriminatoria.

El siglo XIX heredó los estragos. Desde aquellos anales se instituyó el racismo con el sistema de castas, la separación de los deberes y los quehaceres según la raza; así como la exacerbación de la persistente remarcación de la diferencia, tal y como sigue ocurriendo hoy en día de manera disimulada con el producto mestizo aún sin el reparo de la posición de la población indígena.

Sin embargo, las huellas del pasado no permiten olvidar los hechos que nos justifican como sociedad. La constante necesidad del ser humano de indagar su génesis; conocer de dónde viene para saber a dónde va, advierte aun así un camino incierto, pero si se reflexiona en prospectiva, es un deber, ser conscientes de lo que se construye en el presente para, entonces, aventurarse a cimentar el futuro.

Para la emergencia de lo indígena, es fundamental hacer esta revisión en retrospectiva a fin de justificar el propósito de enunciar el papel de los *pueblos originarios* dentro de lo global, y la articulación del sistema nacional al sistema mundial, cuyo vinculo de esta naturaleza se dio durante la época Colonial, cuando se crearon lazos que unieron a la Nueva España con su metrópoli.

²⁰ Enrique Florescano, “Un conflicto de hoy y el futuro: las relaciones entre las etnias, el Estado y la nación en México”, en Julio Labastida Martín del Campo, Antonio Camou (coord.s.), *Globalización, identidad y democracia. México y América Latina*, p. 401

1.2.2 La huella de lo “indio”

Ahora bien, vayamos al origen y los matices que ha adquirido la palabra despectiva con la que ahora se designa a la porción de la población más desfavorecida social y económicamente hablando –indio–, para complementar lo enunciado hasta aquí.

En 1492 un grupo de españoles salió del Viejo Continente para dirigirse a lo que creían se trataba de la parte oeste de las Indias. Era natural que a los habitantes de estas desconocidas tierras les llamaran “indios”. Un error que fuera aclarado en su momento, pero que ha subsistido hasta nuestros días.

¿Qué entendemos por indio?, ¿se trata de una mera confusión; de un descubrimiento; de historia; de cultura; acaso cuestión de raza o clase social? La palabra indio para los conquistadores significó bárbaro, un ser inferior al que debía encaminársele, educarlo mediante la castellanización y la evangelización. También era símil de esclavo que, como tal, no poseía derecho alguno dentro de la sociedad europea. Al respecto, Carlos Montemayor dice:

Europa creaba otra imagen del mundo americano: todo en América era inferior porque se trataba de un continente que no había surgido al mismo tiempo que los otros. Si había nacido después se trataba de un continente geológicamente inmaduro. Si había aparecido antes, se trataba entonces de un continente degenerado. Ante este territorio acorralado por la inmadurez o la senectud, Europa se postulaba como el continente sano y superior [...] ²¹

El concepto del indio se transformó con el paso del tiempo al tratar de reivindicar la figura que habían dibujado los españoles de los naturales, de este modo

[...] el criollo del siglo XVIII recuperó la cultura que la conquista quiso destruir y cancelar. En el siglo XVI la conversión del indio marcó su anulación como pueblo y su “renacimiento” cristiano; en el siglo XVIII se consumó su “renacimiento” histórico. Sin embargo, el indio que “renació” fue una idea: una invención ya no de europeos, sino de americanos. A partir de entonces creemos descender de españoles y de indios, nos creemos herederos de una gran cultura prehispánica y la aceptamos sin compromiso con los pueblos que descienden de esas viejas

²¹ Carlos Montemayor, *Los pueblos indios de México hoy*, p.61

culturas [...] Aplaudimos la figura abstracta del pasado y nos avergonzamos del presente.²²

Pese a que México es un país caracterizado por su multiculturalidad – concepto que veremos a profundidad en el capítulo 2– el imaginario colectivo limita a los *pueblos originarios* a la pobreza, la limosna, la marginación o peor aún ni siquiera los ven. Difícilmente, conciben a esta figura como parte constitutiva de nuestra nación, por lo que se adopta y opta por una percepción paupérrima, sin siquiera ser conscientes de que los rasgos que generalmente se le suele atribuir a esta minoría no son exclusivos de ellos, sino que pertenecen a una realidad nacional mayor, al lumpen que inunda las calles e incrementa de manera desmesurada.

La denominación de lo indio ha sido un error que parece perpetuado en la psique del mexicano, expresado en la vida cotidiana como síntoma de una condición que el Estado no ha resuelto, más bien, ha disimulado con falacias disfrazadas de políticas públicas, leyes o reformas que retóricamente reconocen y afirman esa equivocación; que ensalzan la diferencia de forma discriminatoria, y separan al mestizo del indígena como dos entes extraños sin punto de convergencia, lo que da pauta al racismo y veja la pluralidad.

¿Las iniciativas impulsadas en aras del desarrollo de las comunidades marginadas, han cambiado en algo la situación social de esa minoría, se llevan a cabo, se cumplen o simplemente fomentan e institucionalizan la segmentación? Dichas propuestas no son pensadas para un sector que no habla la lengua dominante y que no está ubicado dentro de los mismos patrones de asimilación de realidad; basta con hacer una revisión del acontecer diario, para darse cuenta del abuso que representa esto.

¿Cómo empatar estas contradicciones? El proyecto de nación que propuso el aparato político decimonónico tenía la intención de introducir, poco a poco, a los indígenas a la tan anhelada sociedad “moderna” de los mestizos que luego del gran choque con el Viejo Continente trataron de rastrear y consolidar como única identidad, proceso que desvalorizaba lo que sobrevivía con el objeto de romper

²² *Ibid.*, p. 63 y 64

cualquier lazo existente con el pasado, al imitar moldes políticos europeos que distaban mucho de la realidad mexicana.

Se apeló, entonces, a un nacionalismo que abandonara y de alguna manera, subsanara las heridas abiertas que habían dejado los conquistadores; para ello, se requería eliminar los *resabios* de aquella etapa que nutría cada vez más la intolerancia.

Al unir la fuerza del Estado con la potencia de la ideología, el nacionalismo infundió en la población, agobiada por la turbulencia política y la amenaza exterior, la idea de pertenecer a una comunidad y la esperanza de continuar ese proyecto en el futuro.²³

Como resultado se pretendía la conducción hacia la apetencia de una cultura única aunque eso significara el desvanecimiento de los *pueblos originarios*. Dado que el plan no prosperó como el Estado esperaba, ahora se parte de una tesis en la que los indígenas son mirados estrechamente como los adornos que alaban una cultura antepasada, donde son reducidos a la conservación de las características sutiles populares, lo que coadyuva al sesgo de una condición que irrumpe su desenvolvimiento y sobrevivencia.

Sin dar el menor valor a las aportaciones inconmensurables que realizan los grupos originarios dentro de las actividades económicas del país como en otros tantos ramos, se da continuidad al rechazo, a la división de la nación en dos polos, y se deja de lado el intento de tejer una nueva sociedad donde converjan sociedades distintas, en la que el respeto a su particular cosmovisión de vida sea el principal actor.

Lo que vemos a diario es totalmente lo contrario, se persigue un discurso de desdén a lo indígena soslayando todo cuanto haga alusión a ello. La tarea, ya no reside en el intento de inserción de esa población a la sociedad occidental para *desarrollarla* según moldes ajenos y distantes, sino de conocerla, valorarla y respetarla como un modo distinto de vida en un marco multicultural.

De acuerdo con esta visión, entonces los indígenas son los custodios de una tradición que pertenece al pasado y que no tiene futuro, y los mestizos son los

²³ Enrique Florescano, *Op. cit.* p. 399

custodios de una modernidad que pertenece al futuro y que debe dejar atrás el pasado, glorificándolo en museos y libros, pero no viviendo de acuerdo con él.²⁴

No sólo ha sido responsabilidad del gobierno la tergiversación de este sector de la sociedad, también los ciudadanos hemos contribuido en buena medida a perpetuar aquel estereotipo del *indio* marginado y exótico, a hacer esa división, de remarcarla para que sea lo más visible posible. Por ende, se vive en una constante reproducción del falso modelo del indio instaurado en un círculo vicioso, envuelto en la descripción limitada de éste sin avance aparente.

El movimiento social que tuviera lugar en los años noventas, dirigido por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, fue muestra de las cuentas pendientes entre Estado y pueblo, pero también exhibió la urgencia de las comunidades por sobresalir en los esquemas sociales, ser atendidos en sus demandas e incluidos dentro de la participación de la vida social en un plano igualitario; una lucha en la que cohesionaron identidades colectivas para defender un fin común, donde una de las pugnas fue la democratización de los medios de comunicación.

La transformación de la sociedad y las necesidades de los *pueblos originarios* demanda una nueva organización, que nos habla de la autodeterminación entendida como autonomía –con sus limitantes– por parte de las comunidades que ya no esperan a llamar la atención de los poderes de facto para actuar.

Ahora, son los tejidos indígenas los que se coordinan para preservar, cuidar y defender sus espacios, su gente, enalteciendo la autonomía, como un lugar en el que se coordinan y representan, en la que han dejado de estar supeditados a decisiones que no confluyen necesariamente con sus intereses.

Los movimientos sociales han retomado nuevos bríos en espera de un verdadero cambio, donde la participación de quienes defienden lo que les pertenece ocupa un lugar imperante, para impedir, por mencionar un ejemplo, que empresas transnacionales invadan o arrebaten tierras indígenas como ha ocurrido a lo largo de los años.

²⁴ Federico Navarrete, *Op. cit.*, p. 15

En cambio, se pugna por el reconocimiento de la diversidad cultural, no entendida como instrumento legitimador al servicio de los recursos o justificaciones de la desigualdad socioeconómica²⁵, sino como una propiedad valorizada en la riqueza cultural del país; por una articulación horizontal que coadyuve al libre ejercicio de los derechos humanos, entre ellos su supervivencia. Esto no quiere decir que las comunidades deban quedar intactas al crecimiento de su propia cosmovisión, sino que debe de haber continuidad congruente, pues en ella, sus necesidades verán su reflejo.

Esta relativa nueva forma de organización que enarbola la autonomía adoptada por diferentes *pueblos originarios* conlleva el valor agregado de que ante el avasallante intento de homogeneización en el mundo, siguen conservando su singularidad, no siendo sinónimo de atraso y reniego de esas otras maneras de estructurar una sociedad moderna, sino manifestándose en la defensa de su diferencia, no respetada, subyugada mediante políticas excluyentes o englobada en problemáticas de carácter cultural. ¿Habría punto de partida que pueda ser desgajado para permitir pensar en la nación como compendio normativo respetuoso de las diferentes sociedades? Es la respuesta que intenta alcanzar el multiculturalismo que veremos a continuación.

En tanto, la penetración e invasión en lo local, por parte de la globalización, y sus aparatos ideológicos sostenidos en la tecnología, exigen una revisión a detalle de la identidad, ¿qué ocurre con ella? ¿De qué manera afecta ese consumo cultural²⁶ excesivo? Es innegable que ha tenido presencia sustancial y constante en el devenir histórico nacional.

Interesante se vuelve el asunto cuando se indagan los usos de estos soportes para fines públicos o de integración para la satisfacción de intereses comunes, cuya responsabilidad del gobierno, en todo caso, residiría en proporcionar las herramientas necesarias y la capacitación para la utilización de las mismas en un plano igualitario, como, de alguna manera ocurre con la

²⁵ Stavenhagen Rodolfo, "Conferencia Magistral" ponencia presentada en el Foro *Los Pueblos Indígenas a 200 años de exclusión*, convocado por el Movimiento Indígena Nacional por la rearticulación de los pueblos, México, Club de Periodistas, miércoles 15 de septiembre 2010.

²⁶ Según Néstor García Canclini, el consumo cultural, es el conjunto de procesos socioculturales en que se realiza la apropiación y los usos de los productos.

Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, a través de su Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas (SRCI), el cual depende del presupuesto del gobierno para facilitar el otorgamiento de emisoras y capacitación a las distintas radiodifusoras a las que atiende.

La virtud de la batalla con el sistema mundial en la que convergen unidades sociales particulares recae en la revitalización de la fuerza que éstas adquieren ante el aplastante dominio, al reunir adherencias para defender su singularidad. Es de lo que se trata precisamente esta emergencia de lo indígena en la mundialización.

1.3 El sistema global y sus particularidades, lo local

Anteriormente vimos que la globalización no se vive igual en ninguna parte del mundo, mas una característica sobresaliente de este proceso y cada vez con mayor presencia, es la abundancia de diferentes formas de organización social en las que se debate la identidad.

Pese a las diferentes concepciones de lo global, el componente económico siempre resalta como columna vertebral del sistema capitalista, síntesis de la incorporación de mercados nacionales e internacionales de donde se desprenden la tecnología, la instantaneidad, la información, los mensajes, las interacciones. Todas consecuencias de la modernidad - cruciales para el presente estudio por los intercambios y vínculos que crean las culturas-; replantean y reinventan conforme a las nuevas demandas espacios que ya no alcanzan a comprender límites territoriales, pues éstos se vuelven inexistentes.

La cuestión consiente la revisión sobre lo que está ocurriendo con las relaciones sociales tanto externas como internas, los roles que cada individuo desde su posición acoge respecto de los canjes, así como las consecuencias que emanan del propio proceso y otras tantas que le sean atribuidas.

Lo global es sinónimo de expansión, de nexos y vínculos, como también lo es de limitar, acotar y sesgar; lo relevante aquí, desde una mirada local, es hurgar qué elementos impiden la participación de algunas naciones ante las demandas transnacionales manifestados en desigualdades, presiones estribadas en la aceleración a la integración y tensiones sociales, resultado de la desproporción de

sus alcances, conflictos sociales como resultado de la interacción cada vez más estrecha entre sociedades con normas y prácticas diferentes.²⁷

En general, la inserción a este campo se realiza por medio de los productos derivados y ofertados de distinta índole, por lo que el consumo también se diversifica. Pero en toda esta variedad, muchos quedan rezagados al acceso de esas otras formas de significar.

Se trata de la falacia de este sistema al que se le dota de grandes capacidades como la universalización u homogeneización, y que, por el contrario, demuestra la exclusión de un gran cúmulo de naciones ávidas de concursar –más no de participar de ella– a las que se les impide el acceso, porque no cuentan con los recursos, la infraestructura o las políticas necesarias para impulsar una movilidad de este tipo en sus mercados, o porque, simplemente, no logran conciliar la relación sociedad e instituciones.

Lo relevante es saber cómo afectan los acontecimientos compartidos a nivel supranacional en esferas pequeñas: naciones, regiones o comunidades; qué significaciones se generan, con qué texturas y matices, así como el provecho o el uso que se hacen de éstos; al mismo tiempo que la atención se vuelve hacia las exigencias locales que delinear las necesidades o las nuevas demandas de la globalización. Dos extremos organizados con adhesiones que van del centro hacia afuera, de la cohesión cultural hasta aquellos vínculos de seducción por el negocio.

[...] si bien la tecnología influye de manera notable en la sociedad, está lejos de determinar la estructura y la dinámica de las sociedades. Más bien, los efectos sociales de la tecnología pueden ser controlados por decisiones humanas y por tanto pueden encauzarse de diferentes maneras. Por esta razón, si la globalización se entiende como el intercambio de información y la interacción cultural entre pueblos y naciones diferentes, posibilitada por las tecnologías de la comunicación, entonces debe ser bienvenida, pero debe ser orientada, y es un

²⁷ Roberto Bouzas, “Agenda de gobierno y desafíos de política en América Latina: notas sobre el contexto económico internacional”, en Julio Labastida Martín del Campo, Antonio Camou (coords.), *Globalización, identidad y democracia. México y América Latina*, p. 289

imperativo ético que sus beneficios alcancen a un mayor número de seres humanos.²⁸

Lo local sirve a la globalización y viceversa; es una relación casi inherente entre sus miembros, en la medida en que la primera marca las pautas necesarias para el desarrollo y continuación de la segunda; la última en una dimensión mayor, abastece de los elementos requeridos al escenario micro que, a su vez, configura su grado de participación en el mercado mundial.

Los vínculos en cada una de estas esferas se manifiestan, principalmente, en lo local en relación con lo que debe producir, recibir o hasta acelerar para figurar en la esfera mundial; pero no sólo eso, dado que hay una gran variedad de sociedades y culturas, es vital poner especial atención a los momentos de apropiación que se hace en cada región de una misma información, cómo se percibe, cómo se asimila, de qué manera se digiere, es aceptada o no, hay alguna modificación o adaptación y, finalmente, en qué son traducidas estas cuestiones.

La multiplicidad de cosmovisiones dentro de esta dinámica ha logrado que lugares mantenidos a la periferia, por una u otra razón, aparezcan en estos escenarios del mismo modo que lo hacen países desarrollados; la promesa es compleja; sin embargo no todos corren con la misma suerte y simplemente otros tantos se diluyen en el proceso.

¿Qué necesitan entonces las naciones que desean aparecer o permanecer en lo global, acaso imitar la fórmula de los países hegemónicos que refuerzan los aparatos mediáticos por el poder que confieren estos? Se considera que requieren seguir manteniendo sus lazos con las demás ciudades globales y continuar compitiendo en sus mercados como ya lo mencionaba Saskia Sassen.

Con todo el abanico de viabilidades y de diversidades, es complicado pensar que la globalización responde a cada una de las inquietudes de las comunidades, ya que éstas contienen sus especificidades, características de su idiosincrasia, afectadas a beneficio o perjuicio por las contrariedades que estos canjes acarrearán.

²⁸ León Olivé, *Op. cit.* p.19

¿Cuál es el impacto de la globalización sobre los modos de ver el mundo en las nuevas tecnologías? Se puede ejemplificar con las redes sociales insertas en el espacio cibernético, herramientas que han innovado formas de comunicación; que navegan con la bandera de la creación de cierta interconexión, y que evocan la *Teoría de los seis grados de separación*²⁹ al entrelazar, a más individuos en cada segundo que pasa.

Los instrumentos producidos a escala mundial han manifestado sus efectos en las células sociales que hacen uso de ellas en la manera de interaccionar de las personas. Son transformaciones locales entendidas desde un marco global.

Las nuevas significaciones de la relación local-global, se desplazan en el ámbito del reconocimiento que busca la pertenencia y el nivel sociocultural de cualquier identidad por encima de motivaciones primarias o sustanciales, sin embargo, los sitios receptores son los que mayor relevancia adoptan por ser en éstos donde se construyen o resignifican aquéllos mensajes transnacionales.

Es ahí, el lugar en el que los discursos se modifican de globales a locales, tomando como referencia el tiempo y espacio de cada cultura. En cierto modo, no se repelen los conceptos centrales, convergen y se alimentan ¿pero hasta que punto?

[...] a diferencia de lo que ocurre en los países desarrollados, en los países en desarrollo los organismos internacionales suelen tener mayor influencia en el diseño y ejecución de políticas [...] sus ciudadanos prácticamente no influyen en la dirección que adoptan y en las políticas que recomiendan esos organismos [...] Desde un punto de vista político, la globalización puede crear nuevas oportunidades en los países en desarrollo en la medida que incrementa la competencia, sienta las bases para el establecimiento de nuevas alianzas empresarias y societales y contribuya a la desarticulación de oligopolios establecidos.³⁰

²⁹ *La teoría de los seis grados de separación* afirma que entre un individuo y otro, existen precisamente seis grados de separación, con ello se refiere a que se puede estar relacionado con algún extraño siguiendo una línea de amigos o conocidos que lograrán ese vínculo, creando así una red de personas interconectadas de alguna manera por un lazo.

³⁰ Roberto Bouzas, *Op. cit.* p. 289

Lo anterior, es sólo una posibilidad de varias, todo depende de la organización y del contexto desde donde se articule la nación emergente en cuestión. Independientemente de que existan organismos internacionales dictaminando decisiones direccionadas a intereses bien enfocados, prevalece de una u otra manera, la particular estructura de lo local. Pueden considerarse las dos posturas: el reto y la pertinencia.

La labor de las singularidades es la de erigir los puentes que posibiliten la proximidad de los hechos acaecidos en su propio espacio, sin perder de vista considerar los externos para mostrar lo que tienen para ofrecer, y viceversa. Entre tanto, pareciera colocarse a aquellas unidades transfronterizas en un lugar privilegiado, mientras la esfera pequeña queda relegada a un determinado sector ceñida en sí misma; no obstante, es la vía para tener presencia en respuesta de lo masificado, cuyo valor agregado estriba en el consenso de una gran variedad de particularidades, no en lo que se cree que puede funcionar.

Es un sistema que contribuye a reafirmar, fortalecer, desarrollar e incentivar modalidades de las comunidades. Por ello son tan relevantes los lazos entre lo global y lo local, especialmente en lo que puede llegar a representar su relación desde lo singular, del sentido que adquiere para los agentes sociales como es el caso de la identidad.

¿Quién dicta entonces lo que se debe y lo que no se debe consumir? Vivimos en un mundo en el que la capacidad de sorpresa es cada vez más efímera; siempre hay algo que supera lo anterior como en un ciclo infinito. Es la época de las contiendas por las revestaduras más llamativas, por las incesantes luchas que rozan con lo absurdo con tal de obtener los relativos beneficios de una cultura foránea. Son tantos los flujos de información provenientes de todas partes, que se asimilan ya sin fascinación, pero con el común denominador de rastrear alguna afinidad o identificación en los mensajes adquiridos.

El mundo actual demanda aparatos tecnológicos que sostengan la comunicación inmediata a largas distancias de manera instantánea; se ha rebasado por mucho los medios convencionales como la radio y la televisión que se quedaban a la espera hasta volver a ser encendidos. Ahora estos mismos

aparatos forman parte del último *gadget* adquirido, viajan en conjunto, y contienen cuanto tecnología se pueda tener al alcance de la mano.

Con anterioridad, los sistemas de comunicación carecían de la movilidad que se oferta hoy en día; tal situación ha requerido la modificación de los núcleos sociales, las relaciones de los mismos, así como la redefinición de su utilidad. Sus prioridades eran distintas a las actuales; se descubre así las potencialidades que las nuevas herramientas traen consigo, por ejemplo, la velocidad con la que viaja una información de interés global hasta resquicios impensables dentro de lo local que puede llegar a enlazar por momentos a gran parte de la comunidad mundial.

La interconexión de lo local con lo global, ha configurado sus demandas, al tiempo que se expresa en los vínculos que resaltan con mayor ímpetu al momento de amalgamar el cruce transitado por toda clase de modos de vida; en congruencia, el sistema mundial se sirve de esas confluencias para su propio beneficio, no hay que olvidar que se trata de un sistema voraz y avasallante.

La evidencia es clara si se pretende abarcar más mercado, ¿qué cómo lo logra? La incorporación de particularidades es la nueva premisa para prosperar en un mundo multicultural. Ahora, dice el sociólogo Héctor Díaz Polanco, los organismos globales son los que se ocupan de las identidades y cada vez menos el Estado nación frente a colonias externas o “internas” y enunciando a Slavoj Žižek reafirma [...] el poder colonizador no proviene más del Estado nación, sino que surge directamente de las empresas globales.³¹

En así como las firmas transnacionales y no transnacionales incorporan en su imagen la idea de compañías incluyentes de la diferencia cultural en aquel llamamiento de socios, para obtener como resultado, a las disimilitudes cada vez más cercanas con el fin de alcanzar el provecho que requieren.

Es por eso, que sea común hablar de Estados debilitados, cuando es clara la injerencia de actores ajenos al gobierno en ámbitos que sólo competerían a éstos, con ello se exagera la interdependencia. Esbozado este panorama, vemos

³¹ Héctor Díaz Polanco, *Etnofagia y multiculturalismo* (en línea), Argentina, Página Digital, 13 de diciembre 2005, Dirección URL <http://www.paginadigital.com.ar/articulos/2005/2005terc/educacion3/etnofagia-131205.asp> (consulta: 26 de noviembre 2010)

que, ante la fragilidad de los mandatos y la penetración imparable del sistema mundial, algunas identidades responden con la intensificación de su colectividad entre enfrentamientos locales.

Los entes transnacionales pretenden ingresar en tantos huecos como se les permita. Desean crecer y crecer, en ocasiones, transgreden los valores territoriales que son dados a nivel espacial; unas veces aceptados, otras rechazados por la incertidumbre de aquello que sólo anda en busca del capital, no de los intereses particulares.

Se trata de una masificación en la que todo es uniforme y homogéneo, aunque, también, es seductora al tomar como principal arma a la novedad que alcanza y retiene a través de ilusorias satisfacciones. Hace modificaciones para introducirse en sitios inexplorados terminando por conquistarlos, e incita la adherencia a ese extraño universo; ya nada puede esperarse que sea plenamente puro; qué queda del punto medular, de la comunidad, en qué estado se conserva, si, poco a poco, se carcome, es más fácil devorar una cosmovisión debilitada.

De aquí, que se tomen en cuenta dos puntos de vista importantes conducidos a la aceptación, ambas esferas sobresalientes por coexistir en el discernimiento de un proceso avasallador. Por un lado, habría que poner sobre la balanza, la fantasía de un mundo en el que los límites territoriales están más marcados que nunca y la posibilidad de apertura al intercambio fuese impensable, y además no se pudiera saber nada de los eventos acaecidos en las naciones, sino meses después o nunca; por otro, el mundo contrario, imaginar un panorama en el que los ciudadanos se han vuelto consumistas compulsivos, donde la individualidad se acentúa, las relaciones interculturales aumentan y las comunidades parecieran disolverse, ¿cuál sería el punto medio de estas dos caras presentadas? Éstas son las aristas que precisamente guían al siguiente capítulo, en el que se verán a detalle esos intercambios que ocurren entre diferentes culturas.

A manera de conclusión, a veces olvidamos que somos parte de un todo, que cada uno de nosotros pertenece a un sistema, el cual, a su vez, se integra a otro más grande y así sucesivamente, como las piezas de un rompecabezas,

todas con diferentes formas y contenidos, que empatan para construir un complejo armado.

Al desarmar el resultado final, damos cuenta de que cada de uno de sus componentes contiene en sí particularidades propias, estribado en diversidad; variedad que, en algún momento dado, clamará por su diferencia para no dispersarse ni confundirse con las demás, ejercicio en el que algunas quedarán relegadas, mientras que otras trabajarán desde su singularidad para aparecer en un escenario más grande.

Dicho proceso dará pie a establecer relaciones con otras piezas y, por ende, a conocerlas desde sus propios marcos referenciales, lo que se torna complicado por las diferentes limitantes que pueden presentarse, pero es el camino a seguir para la construcción del *otro* con el que se coexiste y con el que, al mismo tiempo, se autodefine un sujeto.

Ya en lo local, globalización y cultura se vuelven un binomio inseparable al incidir la primera en la segunda y viceversa, marca las pautas para la continuidad de la relación entre ambas. Lo global parte de las singularidades para enviar información al resto de la red, a su vez, la cultura retoma esos mensajes y los descifra según sus propias concepciones, edifica nuevos y los vuelve a mandar al resto del mundo en una dinámica constante.

Estas interconexiones posibilitan que proyectos locales perfilen en lo global de diferentes maneras en el vaivén de bienes y servicios. Tal es el caso de las radiodifusoras pertenecientes a la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas que pueden ser escuchadas desde cualquier parte del mundo, sólo basta con tener acceso a internet, pero ¿qué pasa cuando esos favores no se encuentran al alcance de quienes también de alguna forma participan de la globalización? Se apela a la accesibilidad de lo restringido, como lo hace la emergencia de lo indígena que se moviliza y demanda el reconocimiento del sector más desfavorecido como ha ocurrido en México

Los *pueblos originarios* nacionales son una porción de la arena social mexicana que define el contexto multicultural del que nacen, cuyo mayor

problema ha sido la normatividad demagógica del Estado que, una vez expedido el discurso, olvida pasar a la acción y al tema de fondo.

Con ello, se evidencia la incapacidad de aquel aparato político de edificar una nueva sociedad mexicana que atienda los puntos que debilitan a la diferencia y la traducen ya no en una característica que dota de diversidad a la nación, sino en desigualdades; de igual forma, se exhibe la falta de visión responsable al ver a estos grupos como una problemática a considerar y no como parte del todo, para que si bien se apele a su respeto, también sea su valor lo que resalte.

El marco que acabamos de explicar sirve de referencia para comprender cómo se articula la radiodifusora *La Voz de la Sierra Norte* dentro de la globalización, qué lugar ocupa dentro de ésta y cómo es que, en algún momento dado, puede volverse global al hacer uso de herramientas que concedan aquello. Esto conllevaría, en todo caso, al diálogo con los *otros* y al reforzamiento de sus identidades haciendo uso de la radio, compartiendo parte de sí a escuchas que a través de Internet pueden acceder a lo que una fracción de determinada población convida como la nahua y la totonaca.

CAPÍTULO 2 MULTICULTURALIDAD E INTERCULTURALIDAD

La globalización, como revisamos en el capítulo anterior, es un proceso al que le acompaña la diversidad, la gama de mundos constituidos en la *red de redes*, que interaccionan entre sí para conseguir objetivos determinados a través de intercambios tangibles –bienes y servicios–, e intangibles –simbólicos, modos de percibir y de objetivar la relación hombre-naturaleza–, sumando a ello, la aparición de exigencias y demandas de sujetos y grupos que antes no eran visibles.

La coexistencia de diferentes culturas en un mismo espacio, ha merecido numerosos estudios que van de lo antropológico a lo filosófico, que tratan de entender las mejores alternativas para una convivencia armónica, así, han surgido normatividades que intentan delinear el *deber ser* de la interacción entre culturas distintas.

La interculturalidad, la multiculturalidad y el multiculturalismo serán revisados en este capítulo, en aras de que queden asentadas las concepciones de cada una para construir una mirada de lo que implica el *diálogo intercultural*.

Para hablar de la multiculturalidad, ingresaremos a los distintos terrenos de la identidad útiles para el estudio: construcción de identidad, identidad del mexicano, identidad cultural e identidad nacional, para, después, aproximarnos al tema de fondo.

Después se estudiará el mosaico cultural mexicano desde la siguiente reflexión, ¿realmente puede hacerse alusión a la diversidad mexicana, cómo se propicia, bajo qué condiciones vive? Para ello, se hará uso de mapas y cuadros que muestren de dónde se parte para decir que tenemos un país con una gran variedad de formas de concebir la realidad. Lo anterior, servirá de marco referencial para hablar de la radio *como un espacio de intercambio cultural*.

Una vez inscritos en el *diálogo intercultural*, veremos que en la dinámica de relacionarse con el *otro*, ocurre un choque cultural, cómo actuar entonces ante la situación, es ahí, donde entra la *negación y reconocimiento del otro* en el proceso que implican esos intercambios.

Por último, se considerarán algunas acciones llevadas a cabo por organizaciones internacionales o por el mismo gobierno nacional para escudriñar, qué se ha hecho en torno a la revalorización de los pueblos indígenas y qué rumbo toma el reconocimiento del indígena, si es que lo hay.

2.1 ¿De qué se nutre la identidad?

La identidad resalta la exacerbación de las singularidades en los flujos de personas, en aquellos vaivenes de gente que cruza más allá de sus fronteras – incluso sin salir de casa– y, que traen consigo una memoria que los cobija y que funge como respaldo identitario al introducirse en formas de vida distintas, cómo es entonces, que puede hablarse del entrecruzamiento de estas particularidades para darle cabida a un proyecto radiofónico.

En lo particular, la identidad es una revisión de los diversos elementos sociales y culturales que conforman a una persona, un proceso inacabado en el que se prevé descubrir *quién se es*. Desgajamiento que ocurre a partir del contexto, y de lo que el ser humano aprehende del mundo y de su relación con él.

Una vez en el camino hacia la definición de su identidad, el sujeto pondrá en práctica una necesidad esencial latente en cualquier interacción social: el reconocimiento, saberse parte de un tejido por las características que lo constituyen, pero, a la vez, lo diferencian.

Para el académico Miguel Rodrigo Alsina,³² la identidad se reduce a dos preguntas: quiénes somos y de dónde venimos, consideraciones condensadas por una parte en la introspección que remite al recuerdo de hechos pasados en los que se funda el devenir, además de piezas históricas, familiares y geográficas; y por otro lado, la conciencia en el presente del rol que se juega en la dinámica social de la que se es parte, cuestiones indispensables para saber qué lugar ocupa un sujeto dentro de la colectividad a la que pertenece, así como el espacio por el que opta o se ve representado en diferentes urdimbres sociales con las que interactúa.

³² Profesor titular del Departamento de Periodismo y Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Barcelona.

Estas profundas reflexiones tratan de dar respuesta al delineamiento que constituye a cualquier individuo, las cuales requieren ser posicionadas desde el plano de lo social y por tanto, de lo cultural; es desde esta dimensión, que se edifican cada uno de los elementos de cualquier actor social.

La identidad de un individuo es dual, contiene en él: el ámbito individual, pero también el social, aspectos que el sociólogo Gilberto Giménez resalta al enunciar la dicotomía durkheimiana, entre el hombre individual (corporal) y el hombre social creado, para concluir que todo individuo percibe, piensa y se expresa en los términos que le proporciona su cultura, toda experiencia individual, por más desviante que parezca, está modelada por la sociedad y constituye un testimonio de esa sociedad.³³ Por tanto, la identidad de cualquier individuo es exclusiva de éste.

En el núcleo familiar –y en un ejemplo burdo– es expresado el argumento anterior. Cuando una pareja tiene dos hijos al mismo tiempo en igualdad de circunstancias, cada uno durante su desarrollo elegirá los elementos identitarios de su sociedad que quiera que formen parte de él, y aunque reciban la misma educación, el delineamiento de la identidad se distanciará mostrando la particularidad de la misma, por lo que cualquier identidad será siempre irremplazable.

El alimento de la identidad individual es proporcionado por lo que la sociedad ofrece para formar y distinguir mediante atributos agregados específicamente a un individuo, que precisan sus particularidades definitorias, características que, además, servirán de criterios para identificar al actor social.

Asimismo, el centro familiar funge como rector y ejemplo de los paradigmas que sirven de referencia para lo identitario, que, a la vez, es impulsado por los grupos de pertenencia que enriquecen todavía más aquella construcción debido a que se nutre de la gama de identidades de las que es partícipe un individuo, lo cual deriva en un cambio continuo y constante.

En lo colectivo, la identidad tiene como plataforma a la célula social que se convierte en el espacio público desde el que se construye y se confirma el sujeto

³³ Giménez Gilberto, *La teoría y el análisis de la cultura*, p. 101

mediante diversas prácticas, al tiempo que se representa en las relaciones entre individuos con la premisa de existencia en la interacción con otras unidades sociales.

Las identidades colectivas, engloban a unidades de identidades individuales que requieren un constante reforzamiento de lo que son y de los ideales que comparten, un seguimiento y recordatorio del propósito que los unifica a determinada adherencia social como lo hacen los grupos étnicos en sus fiestas, tradiciones y lengua.

Para definir a cualquier actor social es importante ubicar los roles que desempeña dentro su tejido, la concepción que tiene de sí mismo, la que se concibe desde fuera, así como el inacabado proceso de delineamiento de cualquier identidad.

[...] la identidad de una persona contiene elementos de lo “socialmente compartido”, resultante de la pertenencia a grupos y otros colectivos, y de lo “individualmente único”. Los elementos colectivos destacan las semejanzas, mientras que los individuales enfatizan las diferencias, pero ambos se conjuntan para constituir la identidad única, aunque multidimensional, del sujeto individual.³⁴

Es decir, la identidad individual se afirma desde la integración y la pertenencia a alguna unidad social dentro de que se puede ser parte de otras colectividades en las que se convida parte de sí, a la vez que se retoman pedazos de ellas en la necesaria interacción.

Cuando un migrante llega a un país simbólico y culturalmente desconocido, éste deberá adaptarse a su nuevo entorno para sobrevivir, y tendrá que asimilar, por lo menos de manera parcial la dinámica de esa nueva sociedad. Es un intercambio de lo que puede conceder esa cultura ajena y de lo que el individuo recién llegado puede aportar a esas hebras.

Fenómeno observado, en el caso de los llamados *mazahuacholoskatopunk*, colectivo de jóvenes indígenas inmigrantes en busca de una reivindicación propia que retoman diferentes elementos culturales –generalmente contraculturales, de

³⁴ Gilberto Giménez, *La cultura como identidad y la identidad como cultura*, (en línea), p. 10 México: Instituto de Investigaciones Sociales. Dirección URL: <http://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/articulos/gimenez.pdf>. (consulta 7 de junio de 2011)

ahí su nombre- para edificar una identidad híbrida e introducirse en una sociedad ajena, aportando elementos propios para erigir una nueva identidad.

No obstante, también hay actores sociales que contrario a buscar la pertenencia en una sociedad como la mayoría, -en el sentido de que para algunos estar inserto en un marco social, significa homogeneizarse-, rompen con esos paradigmas para hacer la “diferencia”, y congregarse en grupos que ensalzan aspectos físicos e ideológicos como ocurre en la contracultura.

En pleno siglo XXI, el desarrollo acelerado de la tecnología ha permitido la creación de otros espacios para la construcción de una identidad imaginada. Estos caminos posibilitan la fantasía de una identidad, cuyos soportes son las nuevas tecnologías, las redes sociales donde existe la oportunidad de elegir lo que se quiere presentar, de qué forma y qué partes de la identidad de un individuo, hasta se puede agregar información no real.

Finalmente, ¿para qué sirve la identidad? Saber quiénes somos no sólo ayuda a comprender el repertorio de cualidades que contenemos, contribuye principalmente a hacer la diferencia, ya sea en lo individual o en lo colectivo; a delimitar idiosincrasias impregnadas de rasgos culturales y a reconocer quién es el *otro* al tiempo que se es consciente de un *yo*, lo cual se logra con ayuda de las relaciones con los otros que fungen como espejos.

2.1.1 ¿Identidad del mexicano?

La reflexión de cómo se es concebido dentro y fuera de una estructura social, de conocer cómo se es dibujado y cómo dibujan los demás, es el tema de fondo para llegar a los cuestionamientos de este estudio que parten de la globalización para analizar esferas locales; de la movilidad de una multiplicidad de culturas que se conjuran en una misma dinámica para conformar naciones; de la necesidad de la conciencia de los *otros*; de la interacción de éstos, para, finalmente, concretar un proyecto como lo es la radio comunitaria.

La discusión respecto a la identidad del mexicano es un debate que ha valido innumerables estudios, entre ellos *México profundo* por el etnólogo y antropólogo Guillermo Bonfil Batalla, donde retrata al país imaginado dividido en dos, el de los mestizos y el de los indígenas; el también etnólogo José del Val y su

Balcón vacío en el que combina su experiencia personal para acercarse a la definición de identidad; el investigador Giménez que coloca a la identidad en diferentes campos para condensarla mediante diversos ejemplos.

La inquietud por delinear al mexicano ha ocupado la pluma de muchos estudiosos, tratar aquí de lograrlo es pretencioso aunque se revisarán las etapas que ha atravesado este individuo conquistado por los españoles, a fin de hacer un breve compendio de las transformaciones que ha atravesado el mexicano en diferentes periodos históricos, y que han marcado su devenir.

El acercamiento a la identidad del mexicano se realizará desde las siguientes perspectivas: cómo era aquel mexicano que renunció a la supeditación de una corona extranjera; cómo el que se pronunció sumergido en la dictadura porfiriana; cómo el que renunció a ese mexicano “moderno” y siguió las huellas de la memoria legendaria; cómo el contemporáneo; cómo después de todos estos cambios radicales, de abandonar al tiempo que recogía formas de organización ajenas; cómo en un país tan diverso y volátil; cómo con la persistente línea divisoria del *otro indígena* y el *yo mestizo*.

Quizás el efecto más catastrófico de ese continuo enfrentamiento de las diversas identidades que coexisten en la nación sea la negación de lo que realmente hemos sido como pueblo: una sociedad tejida por hilos nacidos en culturas diferentes, un país con una experiencia colonial que marcó decisivamente la formación del ser nacional, una mezcla integrada por un legado nativo y una herencia occidental. En lugar de reconocer la realidad híbrida que los diversos ámbitos de la sociedad desde el siglo XVI, unos sectores se empeñaron en asumirse indígenas, otros renegaron de esa herencia y se identificaron en el legado occidental, y otros más reconocieron su ser mestizo, pero en una forma restringida, que no incluía la plena aceptación de los otros sectores sociales.³⁵

A la llegada de la Corona Española, los conquistadores impusieron un sistema de castas como una clasificación racial que separaba a la población por cargos, sistema por el que le dieron orden a la sociedad de entonces y que la Independencia en su momento pretendió derrumbar. Pese a los esfuerzos que se

³⁵ Enrique Florescano, *Op. cit.*, p. 405

previeron durante este periodo, los remanentes parecieran perpetuados en la sociedad contemporánea.

La Independencia de México, permitió a los pobladores repensar el papel social frente al que se encontraban para reparar en el significado que envolvía el despertar del mexicano luego de un largo periodo de letargo por la Corona Española para así construir una sociedad que renacía. Sin embargo, ante este nuevo reclamo y tras la modernidad que se anunciaba, muchos optaron por dejar atrás su pasado *indio* para introducirse en los marcos de la vida mestiza, con ello, se daría paso al rechazo de la figura indígena por considerarla sinónimo de “atraso”.

La Revolución Mexicana, en cambio, fue un movimiento caracterizado por el nacionalismo con el que México se despojó del falso espejo afrancesado en el que se vio reflejado durante la dictadura de Porfirio Díaz quien rechazó lo popular por valorar que ello iba en contra del proyecto nacional moderno que trató de imponer durante su administración. La revolución significó la reivindicación de ese proyecto nacional discriminatorio.

La parte fundamental de este periodo fue la inserción de los indígenas en la nación mexicana. El parteaguas de lo que parecía una aventura a despuntar la identidad del mexicano que se reconstruía a través de una serie de experiencias que versaban sobre inicios de grandes culturas, la vejación de un universo complejo, la adaptación de una nueva relación con la realidad, y el repunte a la asimilación de hechos que trazaron su devenir hasta llegar a la imperiosa pugna indígena por su reconocimiento.

También a esta etapa corresponden aportaciones de diversas disciplinas que alzaron la identidad nacional a través, por ejemplo, de áreas artísticas como el muralismo mexicano, cuyo legado recuerda el camino trazado engrosado de batallas. Sin embargo, las condiciones de las minorías no cambiaron.

En esos trazos de la identidad, un factor importante a tomar en cuenta es el Estado, como la visión encargada de transmitir y de reproducir la historia oficial de México, quien dicta cómo debe entenderse el camino de las memorias mexicanas. Además, es este aparato político el que permitió la introducción de modelos

neoliberales que cambiaron las formas de concebir la nación sobre todo por la dinámica movilizadora y volátil en la que este tipo de política se ha introducido.

¿Desde qué perspectiva puede comprenderse una identidad nacional construida de esta manera, desde la óptica de un espacio compartido, cuya asimetría es la característica que sobresale, así como la divergencia de estructuración identitaria? Esta discusión se analizará a detalle en el siguiente subcapítulo.

Otro instrumento de gran presencia del *deber ser* que modeló al mexicano fue la Iglesia por el control que ejerció en diversos campos de la vida social por el poder que llegó a adquirir.

“Lo indio” es parte fundamental de la identidad nacional, una construcción del nacionalismo. México podría asumirse como la constitución de un proceso de luchas y confrontaciones entre culturas que buscan su lugar, sobre todo a quienes pareciera atribuírseles una imagen idealizada, como si hubieran permanecido intactos a la mano española.

La identidad mexicana se traduce en el conjunto de confrontaciones entre dos culturas, la heredada de la española y la mesoamericana, raíces que han devenido en un mexicano con una historia común que reniega de lo indígena a la vez que lo reconoce; mientras esta minoría apela a su reconocimiento como parte constitutiva de la sociedad mexicana, con una huella inherente en el pasado a la que trata de darle continuidad.

Esta sucinta radiografía explica el por qué de la situación actual en la que muchos pueblos indígenas viven; se entiende la discriminación que prevalece hasta nuestros días, el por qué de que algunos de ellos han sido relegados a la periferia de la sociedad y, más preciso, por qué la necesidad de que cuenten entre otras cosas, con sus propios medios de comunicación.

2.1.2 Ser parte de...identidad cultural

El ser humano siempre ha buscado pertenecer a un grupo social. Para “ser parte de” son necesarios puentes que hagan la vez de vínculos entre el sujeto y la sociedad, como: intereses comunes que sirvan de lazo para unificar al grupo, convalidar algunos rituales, prácticas, símbolos y convicciones que reafirmen el

sentimiento de pertenencia, así como una historia compartida marcada en la memoria colectiva, la cual se inserta en un aparato más grande encargado de trazar los límites a modelar: la llamada identidad nacional, –tópico que trataremos a mayor detalle en el siguiente inciso–, es decir, el Estado como garante de los ideales de la sociedad. Antes de hablar de identidad nacional es importante revisar la identidad cultural ensalzada sobre todo en la relación con los otros dentro de la dinámica intercultural.

Tanto el concepto de raza como el de identidad cultural se basan, pues, en la pertenencia a un grupo –identidad- y la diferenciación del otro –alteridad-. Mediante este juego de la pertenencia y de la exclusión, se construye la identidad cultural. De hecho, la función de la identidad cultural, es la de la diferenciación, la de la construcción del “otro” para poder ser.³⁶

En este sentido, cuáles serán los rasgos que acentúan o logran la diferencia entre culturas. Algunos pueden ser fácilmente identificables. En la cotidianidad, cuando se observa a un extranjero, el primer criterio distintivo suele ser el aspecto físico, lo cual se trata de una exanimación superficial.

Si lo que se requiere es profundizar en alguna entidad tendría que entablarse otro tipo de relación en la que se requeriría de una investigación sobre ese *otro* para el acercamiento. En esa exploración, se podrán encontrar cimientos identitarios de toda cultura que se basan en elementos que evocan las prácticas religiosas, las convenciones sociales, la alimentación, el vestido, la organización social, entre otros.

Debido a que la identidad al igual que la cultura están en constante transformación sin perder su línea de continuidad y adaptándose a los cambios, cualquier identidad cultural debe ser ubicada en espacio y tiempo; además de sumarle a ella sus expresiones culturales que representan conocimientos compartidos para el común social. Estos elementos son de utilidad para la identificación de otros modos de ser.

La identidad cultural se define como la suma de manifestaciones entrelazadas por el sentimiento de pertenencia que, a la vez, son permeadas por

³⁶ Miguel Rodrigo Alsina, *Comunicación intercultural*, p.52

un universo simbólico común y por fuertes vínculos que se mantienen entre un pasado, un presente y un futuro a través de lo cuales se da seguimiento a esa identidad específica.

Lo cultural o simbólico coloca al hombre en lo físico o biológico; lo cultural da significado a lo natural. Es la libertad de tener símbolos, es decir, de vivir conforme a ellos. La simbolización de lo natural, creada por la cultura, esto es, por el pensamiento y la creencia, es lo que da sentido. Proteger la identidad simbólica es proteger la libertad del hombre para buscar su sentido, su significado en medio de las cosas.³⁷

La protección de la identidad simbólica es fundamental para que las identidades sociales sigan representándose. La confrontación entre el mestizo y el indígena es prueba de ello; el primero, desde una postura dominante, –al ser los dueños y dirigentes de las decisiones del país– han velado por integrar a las comunidades indígenas dentro de sus propios paradigmas al Estado-nación mexicano, que enarbola la constitución de una identidad nacional.

Los segundos, han sido relegados a los puntos periféricos de la sociedad mexicana que, al renegar de la participación de esa “homogenización”, los *pueblos originarios* han resistido y se han sublevado a partir de las demandas de la autonomía y el respeto a sus convicciones.

Para ejemplificar, en 1994 el Ejército Zapatista de Liberación Nacional a través de los Acuerdos de San Andrés Larráinzar, alzaron la voz contra el gobierno mexicano con un discurso que versó sobre pugnas pendientes con los indígenas, a las que se les dio fuerza con argumentos asentados en el pasado; y sustentados en símbolos históricos como Emiliano Zapata, acuerdos que finalmente, no se cumplieron.

De esta manera, se hace necesaria la emergencia de lo indígena y la protección de mundos simbólicos irremplazables a fin de que puedan seguir la reproducción de su particular modo de apropiarse de la realidad para dar continuidad a un país lleno de riquezas culturales con una diversidad de identidades.

³⁷ Mauricio Beuchot, *Interculturalidad y derechos humanos*, p.55

Las particularidades y las diferencias que resultan, se mueven en un campo de constante valoración en la interacción de las diversidades. Al tener referentes singulares, el balance comparativo se desplaza hacia la evaluación del universo simbólico ajeno y la revisión de algunas de sus prácticas, las consecuencias de no respetar los acomodos organizativos diferentes encaminan a problemáticas sociales materializadas en el rechazo y todos aquellos reflejos de intolerancia, algunos plasmados en estereotipos descalificadores.

Por ello, la identidad cultural requiere de otras identidades, en la medida que la persistente lucha con lo diferente, le ayudará a reconocerse y ser reconocida para afirmarse, y la mejor forma de hacerlo es externando lo que tienen que ofrecer, elementos que dibujan como propios y de carácter idiosincrático. Esta identidad no implica una homogeneización como ente social, sino la suma de una gran variedad de identidades o identificaciones exacerbadas en los movimientos sociales por ejemplo.

2.1.3 El anhelo de la identidad nacional

El debate del primer capítulo respecto a la pregunta que cuestionaba la discusión acerca de la identidad nacional en un mundo donde el capitalismo resulta motor relevante en una dinámica globalizadora, en el que se pretende una relativa homogenización a través del entrelazamiento de un sinfín de culturas, el incesante entrecruzamiento de éstas y el desdibujamiento de las fronteras, es lo que tendrá cabida en este apartado.

¿Realmente puede hablarse de lo particular, de local, de la emergencia de lo indígena en una esfera que se yuxtapone al rechazo o reticencia? Pareciera que frente a este panorama, identidades, de alguna manera amenazadas, se han agitado por imprimir un lugar en ese contexto global en aras de ser reconocidas y nombradas.

La identidad cultural mexicana es la suma de los espacios en los que interactúan diversas culturas, a decir, la multiculturalidad como peculiaridad del Estado Mexicano. Es este mosaico cultural el que enuncia sus diferencias, cuyos principales componentes son la cultura española, la india y, en un segundo

momento, las raíces negras o la también llamada tercera raíz, y el diálogo entre estos modos idiosincráticos.

La identidad cultural resulta de los extractos más pequeños de la sociedad, en este caso mexicana, al constituirse de la variedad de grupos y comunidades particulares que, sumándose, estriban en un ente más grande, la anhelada: identidad nacional erigida dentro de un cuerpo jurídico denominado nación, entendido como el conjunto de particularidades colectivas enmarcadas en un mismo territorio y bajo una historia compartida.

La discusión de la identidad nacional recae en la institucionalización de ella, y la apetencia del Estado de enarbolar una concepción de nación homogénea, la cual Gilberto Giménez define como una comunidad imaginada, y como comunidad política fundada en un legado cultural supuestamente compartido y asentado en una porción de territorio. De modo tal, la identidad nacional resultaría de un sentimiento de pertenencia nacional por proyección o referencia imaginada, producto de las representaciones de las que habla el sociólogo.

Este tipo de identidad parte de la determinación de un proyecto nacional compartido entre su población, que hace la vez de diferenciador entre las demás naciones, es decir, cumple con una doble función, por un lado, el político en el que intervienen relaciones supranacionales, y por el otro, el de las identificaciones que se producen entre sus ciudadanos. Sin embargo, es importante subrayar que el anhelo de la identidad nacional reposa justamente en la multiplicidad de visiones que se tienen de ésta.

Ahora bien, ¿cómo se logran las adherencias a la percepción de una identidad así definida? Es un proceso que ocurre a nivel individual y colectivo. El primer caso ya se apuntaba en buena parte con anterioridad al explicar la construcción de la identidad y cómo un individuo se inserta en la urdimbre social, y se reconstruye a través de los diferentes grupos a los que pertenece, así como por lo que elige de todo aquello que le es ofrecido.

Para el segundo caso, se requieren de manifestaciones colectivas fácilmente identificables; símbolos como la bandera, el himno y el escudo nacionales. Este procedimiento quedaría inerte de no haber una reiteración de lo

que significa ser mexicano y de la continuidad de esa identidad. El doctor Gilberto Giménez afirma que la identidad nacional requiere mantener viva la memoria ante la amenaza del olvido que se traduciría en la pérdida de identidad, para evitar lo anterior, dice, debe haber un sentimiento de continuidad que reavive la memoria a través de archivos, museos, lugares de memoria como monumentos, relatos, conmemoraciones, fiestas patrias, entre otros.

Nuestro calendario de festividades hace alusión al natalicio o muerte de héroes nacionales, fechas memorables que recuerdan las batallas o logros ganados; estos son sólo algunos de los instrumentos que funcionan como recordatorios para objetivar la memoria colectiva nacional. Además, para el reforzamiento de la identidad nacional, el Estado se vale también de aparatos comisionados para que la población no olvide sus tradiciones, su historia y todo el imaginario colectivo que nos constituye y nos diferencia como nación.

2.2 Mosaico cultural y diálogo intercultural

Multiculturalidad e interculturalidad son los conceptos que nos aproximarán al análisis del *diálogo intercultural*, propiciado en un lugar determinado a partir de un medio de comunicación como la radio, en un marco en el que converge la misma realidad para modos de asimilación distantes.

La multiculturalidad es el mosaico de culturas que confluyen en un determinado espacio en el que se condensan, o bien, es la condición misma de la naturaleza que permite la diversidad de cosmovisiones. La interculturalidad es inherente a la anterior al encajarse en la relación de estas culturas y por ende, del intercambio de universos simbólicos diferentes.

Para profundizar en el primer concepto, es pertinente abrir aquí un breve paréntesis en torno al multiculturalismo³⁸ por el debate que las dos posturas

³⁸ Seguramente quien primero lo acuñó fue el gobierno canadiense para referirse a su nueva política de finales de los años 60. Como comenzó por entonces a plantearse allá la cuestión del Quebec como nación diferente de la canadiense y con pretensiones de separación, el Gobierno se sacó de la manga el término «multicultural» para denotar las tres entidades sociales de la Federación, la anglófona, la francófona y la de los aborígenes (indios, inuits y mestizos de once grupos lingüísticos y unos 35 pueblos diferentes) que serían etnias compartiendo conjuntamente una única nación (...) El multiculturalismo afloró de inmediato en las aulas universitarias como asunto relativo a unas minorías culturales cuyos derechos no se satisfacían. Azumendi, Mikel. *La invención del multiculturalismo*. ABC, 18. III, (en línea). Dirección URL: <http://www.conoze.com/doc.php?doc=1254%29> (consulta 8 de junio 2011). En el debate teórico-político, la

desprenden, así como por la difusa línea que los separa. Puede hablarse de la multiculturalidad como condición de algunas regiones, o bien, ir más allá y enunciarla dentro de un contexto en el que impera la variedad, o en un mundo en el que las distintas naciones legitiman su poder a través de la diferencia, lo que conlleva a pensar en la historia de esas legitimidades y en los innumerables conflictos que se padecieron para llegar a ellas. Sin embargo, lo que se prevé desde la posición multicultural, es la coexistencia de esa diversidad.

Por su parte, el multiculturalismo, “expresa un concepto que se refiere a modelos de sociedad que pueden servir como guía para establecer o modificar relaciones sociales, para diseñar y justificar políticas públicas, para tomar decisiones y para realizar acciones, ya sea por parte de los Estados, de los miembros de los diversos pueblos y de las diversas culturas, de los partidos políticos, de organizaciones no gubernamentales, de organismos internacionales y de los ciudadanos en general, en materias que afectan las vidas de los pueblos y las relaciones entre ellos [...] el concepto multiculturalismo tiene un sentido normativo”.³⁹

El multiculturalismo pone sobre la mesa el debate relativo a la libertad de las expresiones de las diferencias culturales y la pluralidad de las culturas, pero, también, enuncia los límites de éstas, hasta dónde es aceptable tal o cual cosa, en qué momento se ciñen las prácticas ajenas a ellas mismas y cuándo es conveniente separar lo que atañe a una región para no caer en la exclusión o la discriminación. Se trata de una posición sobre qué hacer con las diferencias culturales y la pluralidad.

La discusión sobre el multiculturalismo descansa en los ideales de convivencia que se prevén en él, donde la pluralidad resalte como premisa del

cuestión del multiculturalismo entra por la puerta de los Estados Unidos cuando, entre fines de la década del 80 y comienzos de la del 90 del siglo XX, la ideología del *melting pot* –asimilación cultural–, que había narrado la construcción civil y social del país, es abandonada definitivamente al revelarse ya como incapaz para proporcionar adecuados instrumentos hermenéuticos a la real interacción y conflictividad entre los individuos y los grupos que habitaban el territorio estadounidense. María Laura Lanzillo. *¿Nosotros o los otros? Multiculturalismo, democracia y reconocimiento* en Carlo Galli (coord.). *Multiculturalismo. Ideologías y desafíos*. Argentina: Ediciones Nueva Visión SAIC, 2006, p. 84

³⁹ León Olivé, *Op. cit.* p.22

diálogo intercultural para asegurar las diferencias de la diversidad cultural, pero también en lo que en nombre de ese disenso se pudiera encubrir.

La delgada línea que separa a la multiculturalidad y al multiculturalismo es que, la primera, es una condición asumida y tangible en la sociedad contemporánea, el segundo, se desprende de esa diversidad cultural para normarla y darle equilibrio desde los centros de poder –Estado– respecto a una cualidad reconocida a la que dan orden por medio de modelos que resguardan y fomentan el reconocimiento por el *otro*.

Para el acercamiento de la definición de las ideas centrales, se tendrá que recordar el significado de cultura expuesto en el capítulo 1 a fin de entender la diversidad cultural y los intercambios que se propician en sociedades disímiles. Ya se enunciaba que la cultura comprende todo un conjunto de significados compartidos y aceptados en un determinado núcleo social del que, se es parte y con el que se le da sentido a la propia existencia, perspectiva construida a partir del antropólogo Clifford Geertz.

A la visión de Geertz, se agrega la mirada del académico Gilberto Giménez, quien concibe a la cultura como hecho simbólico, la cual se define como una configuración específica de reglas, normas y significados sociales constitutivos de identidades y alteridades, objetivados en forma de instituciones o de artefactos, incorporados en forma de representaciones sociales o de *habitus*, conservados y reconstruidos a través del tiempo en forma de memoria colectiva, dinamizados por la estructura de clases y las relaciones de poder, y actualizados en forma de prácticas simbólicas puntuales.⁴⁰

En suma, la cultura comprende toda una serie de expresiones tanto internas como externas a las que los participantes de un tejido social dotan de sentido a cada uno de los elementos que conforman aquel entramado para así comprender el significado de su ser y de sus actos.

Una de las principales características de la cultura, es la transformación, ya sea por adición de piezas de otras sociedades, pérdida de algunos elementos o cambios de algunos de éstos que recaerían en las significaciones modificadas.

⁴⁰ Gilberto Giménez, *La teoría y el análisis de la cultura*, *Op. cit.* p. 132

De igual manera, como ya se revisó en el capítulo anterior, la cultura no es homogénea, toda vez que cada ser humano percibe las dinámicas sociales según su propia historia, la cual adecúa al contexto en el que se desenvuelve, lo que resulta en un universo de identidades dinamizadas en un espacio concreto. Este es el parteaguas que dibuja la línea hacia la multiculturalidad.

Las singularidades de cada cultura, así como la construcción de comunidad –que se trabajará a detalle en el siguiente capítulo– son las responsables de orillar a la unidad de quienes conciben su realidad de igual forma, pero también son las que permiten ser conscientes de que existen otras maneras de organizar el sentido de realidad.

Las comunidades culturales se construyen en torno de la adhesión de sus miembros a valores, normas y tradiciones que tienen un valor prescriptivo para su identidad, en el hecho de que no cumplir con ellos afecta su entendimiento de lo que es ser miembro y pertenecer. Sin embargo [...] las tradiciones culturales consisten de tales narrativas de interpretación y reinterpretación, apropiación y subversión.⁴¹

Al ser una necesidad de todo ser humano sentirse parte de una comunidad con la que produzca sentimientos de identificación, en la que pueda expresarse con manifestaciones externadas o interiorizadas, como sustancias primordiales para la fabricación de la identidad, -condición no siempre consciente en el individuo-, se hace necesario establecer un diálogo en un universo multicultural que conduce a una comunidad cultural.⁴²

La convivencia con el *otro* que es diferente y el clamor de entidades diversas, obligaría al reparo en el respeto como valor ideal. Para que fungiera éste como rector en la interacción de esas otras formas de organización, clavadas en una esfera aun más grande, lo cual conllevaría al reconocimiento de unidades ajenas; no obstante, esta posición, como ya se señalaba, cae en lo idóneo.

⁴¹ Seyla Benhabib, *op. cit.*, p. 91

⁴² Según León Olivé una comunidad cultural se entiende por un grupo que comparte una tradición desarrollada a lo largo de varias generaciones, cuyos miembros realizan cooperativamente diferentes prácticas, por ejemplo cognitivas, religiosas, económicas, políticas, tecnológicas, lúdicas y de esparcimiento – lo cual significa estar orientados dentro de esas prácticas por creencias, normas, valores y reglas comunes –; que comparten una o varias lenguas, una historia y varias instituciones, que mantienen expectativas comunes, y se proponen desarrollar colectivamente proyectos significativos para todos ellos, en Pablo Lazo Briones (comp.) *Ética, hermenéutica y multiculturalismo*, p. 156

Las comunidades culturales proporcionan la característica multicultural de la que se ha estado hablando. Sin embargo, uno de los problemas a los que se enfrenta la multiculturalidad en un mundo que ensalza con mayor frecuencia la diversidad de identidades al tratar de encajar y abarcar más espacios para la globalización, radica en actores sociales cuya posición dominante espera imponer una visión de la realidad a su semejanza, al desvalorizar a los menos fuertes.

A esa realidad, tanto global como local, es a la que bien podemos calificar como *multicultural*. La *multiculturalidad* como hecho es esa nueva realidad que consiste en la presencia, entre convivencial y conflictiva, de culturas diferentes en un mismo espacio social, sea en una escala u otra no sólo de nuestras sociedades una a una tomadas, sino de la sociedad planetaria de un “mundo globalizado”.⁴³

La cultura global tratada con anterioridad con García Canclini, refiere que la intención de ésta frente al mosaico de identidades identificadas alrededor del globo, es sumar todas ellas en una sola entidad, de modo que se facilite abarcar intereses consensuados para evitar estudiar lo que requiere cada particularismo. Lo relevante aquí descansa en cómo cada singularidad se apropia de un mensaje en apariencia homogéneo para amoldarlo a sus propios significados en concordancia con su marco sociocultural.

En lo local, las sociedades funcionan de acuerdo a lo prescrito en ellas para el buen funcionamiento de las mismas. En la práctica, el descontento a determinadas medidas y la insatisfacción de algunas necesidades, provoca irremediablemente contracorriente, ruptura y desequilibrio del bienestar social, aunado a un sinsentido de la coherencia con la cultura a la que se pertenece.

Por ejemplo, es usual ver en ciertos grupos minoritarios el aislamiento como el camino en nombre de la preservación de su memoria milenaria a fin de mantener “intacta” una herencia cultural, ahí, donde surge una resistencia que en ocasiones se traduce en movimientos sociales. Cabe entonces preguntarse, ¿realmente es posible esquivar la interacción ya sea con otros individuos o con un mundo ajeno? Aún con la reticencia más sólida, es innegable que el individuo está irremediablemente inserto en una dinámica en la que la información y los

⁴³ Pablo Lazo Briones (comp.) *Op. cit.* p. 163

mensajes viajan a una velocidad impresionante e incesante, lo que también facilita los entrecruces de pueblos diversos, donde defienden percepciones e ideales, que varían de uno a otro, cuyo objetivo común es la supervivencia -que a veces deriva en la confrontación-, y el entendimiento de una realidad que los persigue.

¿Cómo advertimos a los *otros*, desde qué marcos referenciales se lleva a cabo esta acción? En la época precolombina por ejemplo, cuando el Viejo Mundo desconocía lo que había más allá de sus fronteras sin la herramienta entonces de los *mass media*, la fuente más sólida de información parecía ser la imaginación y los relatos de los navegantes. Cuando la Corona Española arribó a lo que creía eran las Indias, esos recursos fueron plasmados en los planos de su conquista a ese nuevo territorio que imaginaban con torres donde no las había. Fantasías que construyeron las primeras imágenes del *otro*.

La forma en que se da a conocer una cultura puede ser con información que ella misma selecciona para ofrecer, es decir, la manera en que se auto representa, pero, también, con lo que su idiosincrasia envía, lo que la hace irremplazable, fragmentos que bien pueden ser objeto para la construcción del *otro*, o, de estereotipos encaminados a su desvalorización.

Explorar una cultura distinta sumergida en la variedad de otras culturas requiere del conocimiento de ella. El punto más importante en el análisis de un tejido de esta naturaleza es no tomar parámetros propios para reconocer los otros. Con ello se limitaría el estudio de ese *otro* modo de adherencia social.

No obstante, inevitablemente se recurrirá a los referentes más inmediatos para entablar cualquier diálogo, sin embargo debe procurarse evitar los juicios de valor, para de este modo, comprender el sentido que adquieren aquellas manifestaciones en nuestro objeto de estudio. Es así, como podría responderse la cuestión ¿qué y cómo se diferencia una cultura de otra? Sin perder de vista que cada cultura tiene su valor y su particular forma de organización.

Acotar o enumerar una serie de criterios para la valoración de cualquier organización social a estudiar, sería un proceso pretencioso, ya que ¿respecto de qué se tomarían las “medidas” que dictarían el *deber ser* de una cultura? Especial cuidado habrá que tenerse al respecto para no caer en aberraciones.

No hay un paradigma como tal que se pueda extraer para marcar los criterios con los que deba realizarse el reconocimiento de un conjunto de mundos simbólicos que conviven en la dinámica globalizadora, ni siquiera a nivel local como México, ya que los modelos sostendrían el sesgo de una compleja realidad y de subjetividades. Aunque existen miradas que tratan de develar esos modos, no olvidemos que finalmente son puntos de vista particulares y parciales.

Para el diagnóstico de distintas comunidades culturales, el filósofo Mauricio Beuchot, propone como herramienta de análisis a la hermenéutica, específicamente a la que él llama análoga, cuyo fin es la construcción de un modelo universal, elaborado a partir del consenso de las similitudes culturales sin que se pierdan las diferencias.

Una hermenéutica así, nos ayudará a salvar las diferencias lo más posible, sin perder las semejanzas –que son las que permiten universalizar- y encontrar puntos en común entre las culturas. La analogía nos hará comprender y valorar las culturas en lo que tengan de diferente y también de universal, de modo que puedan integrarse sin violencia a la universalidad mundial, sin perder completamente sus diferencias esenciales.⁴⁴

Si bien la propuesta intenta rescatar las singularidades de las culturas, es una iniciativa que roza lo romántico por el complejo proceso que implicaría condensar todos esos elementos idiosincráticos en un consenso supranacional y que además nadie quedara excluido. Habría que ver si a todas las culturas del mundo les interesa entablar ese diálogo para integrarse a dicha universalidad mundial de la que habla Beuchot, ejercicio que denotaría los intereses que habría debajo del mismo.

Sin embargo, se considera que esta propuesta podría funcionar en estudios menos pretenciosos, por ejemplo, en el caso de México, hacer una valoración de las aportaciones culturales que cada etnia hace en diferentes campos a través de la separación de éstas para realizar un compendio de ellas, de sus diferencias y de la riqueza que conlleva cada una de sus contribuciones, quizá posibilitaría un mayor reconocimiento para estos grupos.

⁴⁴ Mauricio Beuchot, *Op. cit.* p.44

A modo de ejemplo, el Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas (SRCI) de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), integra a 20 radiodifusoras indigenistas a lo largo de la República, abarcando los estados de Baja California, Campeche, Chiapas, Chihuahua, Guerrero, Hidalgo, Michoacán, Nayarit, Oaxaca, Puebla, Quintana Roo, San Luis Potosí, Sonora, Veracruz y Yucatán. De acuerdo a un calendario, este sistema pide a cada una de sus radios producir un programa que hable de alguna expresión cultural que los caracterice para que posteriormente este producto sea compartido con las demás radios, de manera tal, que se posibilite el conocimiento acerca de los *otros* pueblos. Se trata de un ejercicio en el que las disimilitudes resaltan pero encuentran puntos en común.

En la interacción con cualquier cultura es fundamental el respeto por las prácticas que constituyen a los *otros*. En esa sentido, surgen cuestiones como: ¿qué hacer cuando vemos que, de alguna manera, se violan los derechos humanos de algunos individuos dentro de sus propias prácticas sociales?, ¿se debería intervenir en algo que pareciera inmerso en las normas? Reflexiones difíciles para el observador que atestigua tradiciones que rebasan su entendimiento.

Lo que queda, es tratar de discernir lo que el *otro* envía a través de sus variadas expresiones culturales según su particular marco referencial; justo aquí entraría en juego la interpretación de las significaciones que requieren especial delicadeza y sutileza, al considerar lo expuesto anteriormente.

Es posible llegar a acuerdos, sólo así las distintas naciones pueden convivir pese a sus diferencias y concepciones del mundo. Ello se debe a los puntos de convergencia comunes de los que se hablaba, encontrarlos encamina en el mejor de los casos, a los convenios para subsistir.

A esta variedad de aprehender la realidad condensada en un espacio, es a lo que se le conoce como multiculturalidad, la cual tiene como acompañante a la interculturalidad o la interacción de esta diversidad, el segundo término a esclarecer, para comprender qué se quiere decir con *espacio de diálogo intercultural*.

¿De dónde se parte cuando se producen interlocuciones entre culturas diferentes? Se habla de un etnocentrismo como punto de arranque en el que se concentran los parámetros conocidos y los que brindan sentido para interactuar con el *otro*. Pero, la responsabilidad en este tipo de dinámica es hacer a un lado, en la medida de lo posible, los referentes que suelen contener representaciones que, de ninguna forma empatan con los *otros* –lo “normal” – a fin de poder llevar a cabo la relación de manera abierta; cabe recordar que despojarse de los imaginarios que han marcado el devenir del individuo es difícil y más complicado aun conceder la entrada de nuevas formas de percibir el mundo.

Una enorme incapacidad para adoptar un punto de vista autocrítico, o estar bajo la tutela de un etnocentrismo no criticado, es lo que está supuesto tanto en la pretensión de querer explicar desde fuera a otras culturas (es decir, desde nuestras propias categorías) como en la pretensión de querer identificarse con ellas sin reservas y explicarlas desde dentro (esto es, desde sus propias categorías incorregibles).⁴⁵

Las vertientes de un etnocentrismo exacerbado se resumen en el racismo, la exclusión, la xenofobia, la discriminación, la indiferencia, los cuales se representan como síntomas del desconocimiento y de la falta de reparo en expresiones culturales.

Es la estrechez que rechaza lo desconocido, lo que propicia tensiones en la interculturalidad. En ella, el elemento imprescindible que emerge, es el de la identidad como punto de partida de cada relación en la que se envuelve a toda una cultura. En cada diálogo de este tipo se pone de manifiesto algún rasgo de las singularidades que interactúan.

La identidad es expresada en la arena social bajo una variedad inmensa de posibilidades de apropiación de la realidad a nivel individual y, en lo colectivo, en donde los individuos se adhieren a un determinado tipo de organización para darle continuidad. La forma en cómo se consiga dicha adherencia dependerá del contexto en el que esté inmerso el individuo.

⁴⁵ *Ibidem*, p. 86

La cultura como ente no estático, es el resultado de un conjunto de cruces e intercambios, una mezcla, ¿cómo es que esta hibridación no ha tenido como fruto una homogeneización? Si bien la interculturalidad ha propiciado una combinación de fragmentos culturales, no es posible abandonar tan fácilmente la memoria colectiva y los extractos profundos de las unidades en las que crecimos; por ello, hay continuidad.

El cúmulo de identidades integradas en un mismo espacio se reconoce idóneamente como igual, sumando una sola entidad -identidad nacional- en la que la individualidad expresa sus conexiones con su sociedad, con la que puede estar o no de acuerdo.

En México, la relación Estado-*pueblos originarios* se ha definido por constantes conflictos, sobre todo por las políticas desarrollistas en las que, la respuesta inmediata han sido los levantamientos en los que se enarbola la identidad con el objetivo de que ésta no se diluya o se disperse, de aquí, la importancia de estudiar un espacio radiofónico indigenista.

Las identidades colectivas o nacionales ceñidas a cierto territorio o forma de gobierno no han sido las mismas todo el tiempo. Éstas han llevado una marcha marcada por la evolución en las que han desaparecido elementos, se han añadido otros y han emergido nuevos, lo cual direcciona el curso de los objetivos que mantiene la cohesión de determinada sociedad, aunado a ello, habría que agregarle que en pleno siglo XXI puede hablarse del desdibujamiento de las fronteras, ¿entonces qué pasa con ellas?

Definir la identidad de la nación soberana es en sí mismo un proceso de debate público fluido, abierto y contencioso: las líneas que separan el nosotros y el usted, el nosotros y el ellos, a menudo se basan en prejuicios no examinados, batallas antiguas, injusticias históricas y meros actos administrativos.⁴⁶

En su ensayo *El multiculturalismo y la política del reconocimiento*, el filósofo canadiense Charles Taylor afirma que, cuando un individuo está sujeto al rigor de ciertas normas o políticas se habla de una unicidad y no se apela a lo individual de una identidad que englobe a determinado grupo dejando fuera la particularidad –

⁴⁶*Ibidem*, p.130

identidad nacional— anhelo que creyó haber alcanzado el Estado hasta que reconoció la diversidad cultural, la multiculturalidad de la que incluso la globalización hace uso para sus propios fines.

[...] la nacionalidad y la ciudadanía de todos los pueblos son sumas y mezclas de contingencias históricas, luchas territoriales, choques culturales y actos burocráticos. En ciertas coyunturas históricas estas normas y las luchas en torno a ellas se vuelven más transparentes y visibles que en otras. Estamos en una coyuntura histórica en la que el problema de las fronteras políticas nuevamente se hace visible.⁴⁷

En la interculturalidad, otro de los sucesos que ocurre en estos intercambios tiene que ver con la recepción de los mensajes: cómo se recibe el diálogo en una interacción divergente y hasta qué punto o con qué tanta profundidad interesa conocer al *otro* si esa es la finalidad, —esto último es el eje central sobre el que versa el presente trabajo con el apoyo del análisis de contenido de la programación de la radiodifusora *La Voz de la Sierra Norte* XECTZ para corroborar la función de este espacio en un lugar en el que interactúan dos etnias diferentes, estudio que se abordará a detalle en el último capítulo—.

El intercambio simbólico producido en la relación entre culturas parte de los extractos adquiridos por diversos medios —Internet, televisión, cine, etcétera— con los que se construye a aquellos, por lo que al entablar una interacción con otra cultura se cuenta ya con representaciones.

Pero, ¿será acaso necesaria la interculturalidad? El trato con otras formas de percibir, apropiarse y relacionarse con el mundo resulta indispensable para el auto reconocimiento; de no ser así, cómo se sabría que no hay nada más allá de la propia experiencia simbólica y social. Es inevitable ver el propio reflejo a través de los *otros* mediante la retroalimentación que permiten. Quizá en la medida en que el sujeto sepa quién es, y quién es el *otro*, se de una mayor conciencia de sí mismo y se reduzcan las disidencias.

Cualquier reflexión sobre la interculturalidad debe partir de un hecho: la pluralidad de culturas, simultáneas y sucesivas, en la historia. La multiplicidad de culturas corresponde a la multiplicidad de las formas de vida de grupos humanos. Cada

⁴⁷ *Ibidem*, p.24

forma de vida es una manera de vivir de un grupo social que puede identificarse frente a los demás. Cualquier cultura, por singular que sea, cumple varias funciones: expresa emociones, deseos, modos de sentir el mundo; toda cultura también señala valores, permite preferencias y elección de fines, da sentido a actitudes y comportamientos y, al hacerlo, presta unidad a un grupo, integra a las personas en un todo colectivo; por último toda cultura determina criterios para la elección de los medios adecuados para realizar esos fines y valores. *Identificar una cultura* consistiría en conocer en qué medida cumple esas funciones de expresar, dar sentido, integrar a una comunidad y determinar los medios adecuados para lograr sus fines.⁴⁸

La integración de los individuos a un grupo social se ejemplifica con el fenómeno de la migración. No sólo se transporta un ente de una zona a otra, se traslada con él todo el bagaje cultural que lo compone. El hecho de arribar a un lugar extraño del que poco se sabe, pero que es necesario conocer para sobrevivir implica entablar nuevas relaciones, así como canjes de valores culturales que se ofrecen y se toman.

En países como el vecino del norte, ocurre que en muchos de los barrios donde se asentaron migrantes mexicanos erigieron nuevas comunidades afines a sus valores y necesidades, barrios que les proporcionan ese hogar ajeno. Sin embargo, en este caso en el que los receptores han manifestado su descontento por la “intrusión” y cada vez mayor población proveniente de otros países, la desigualdad hacia esos grupos se hace latente.

Lo anterior, es un llamado al reconocimiento de la diferencia y en éste, a la igualdad en aras de que el proceso trascienda en la preservación de valores culturales –muchos intangibles y en peligro de extinción como las lenguas maternas–, que son juzgados o no tienen cabida dentro de ciertos proyectos nacionales.

El curso de la interculturalidad en la apelación de la identidad, si bien, permite el diálogo de concepciones y subjetividades, éstas pueden verse fracturadas cuando los ideales no empatan o no son respetados; la falta de reconocimiento entre los vínculos es lo que se ha reflejado en muchas culturas

⁴⁸ Pablo Lazo Briones (comp), *Op. cit.* p.23

que las ha encaminado a un sesgo diferenciado, e incluso guiado a la desaparición.

Pensar la interacción de una diversidad cultural, es reparar en un fenómeno social antiguo: la interculturalidad cuya trascendencia estriba en la envergadura que ha adquirido tras el clamor de las tecnologías, la velocidad, movilidad e intercambio de mensajes e ideas cada vez más rápidas, en las que puede prescindirse de la interacción cara a cara, para intercambiar información a través de soportes tecnológicos. Es un tránsito en el que no hay freno que pueda impedir el intercambio cultural.

Ante este panorama, los organismos internacionales recobran relevancia al volverse necesario conciliar acuerdos que faciliten la convivencia en el mundo en un contexto en el que las relaciones interculturales poseen características que van de escenarios pequeños como locales o regionales, hasta los macros o supranacionales, que conciernen a un sector restringido de la sociedad, encargado de discutir los acuerdos, problemas y demás temas de interculturalidad entre nación y nación.

Los retos para entablar el diálogo supranacional, se concentran principalmente en la lengua, en qué idioma se empleará para llevar a cabo la comunicación, cara a cara, en el consumo o recepción de ideas foráneas. De ahí, la compleja tarea de trasladar lo emitido de la urdimbre de una cosmovisión a la propia. Por su parte, la esfera local, se refiere a las interacciones que emergen de culturas diferentes, pero que pertenecen a un mismo espacio.

2.2.1 Comunicación intercultural

Una vez revisadas las concepciones de multiculturalidad e interculturalidad como dos aristas esenciales para el estudio de la interacción de universos simbólicos sumergidos en una dimensión de diversidad, lo que sigue es esclarecer qué pasa en la comunicación entre culturas. Análisis que contribuirá a dar los primeros pasos hacia el estudio de caso *La Voz de la Sierra Norte*.

Partiendo del hecho de que hay una imperiosa necesidad porque el actor social se relacione, y que esta interacción no siempre ocurre entre individuos

pertencientes a las mismas unidades culturales, es menester plantear que estas correspondencias se observarán desde la siguiente óptica:

La comunicación intercultural es la comunicación entre aquellas personas que poseen unos referentes culturales tan distintos que se autoperceben como pertenecientes a culturas diferentes. Así en relación a la diversidad cultural, lo que se produce es un fenómeno de atribución identitaria.⁴⁹

Cuando hay un acercamiento y se entabla una conversación con otras unidades sociales, la cosmovisión de esos mundos se hace visible. Sus formas de relacionarse con la naturaleza convergen al crear mensajes y sentidos simbólicos que sólo los referentes podrán elaborar para llegar a comprenderlos. Aún así, es un proceso complejo e inacabado, ya que la información proporcionada será interpretada en función del *background* preexistente, por ello, es más sencillo aprender una lengua que lograr entender realmente el significado de su construcción filosófica.

De este modo, en la interacción con un miembro diferente al propio contexto suelen intervenir cada uno de los sentidos con los que está dotado el ser humano: a) vista, observación del espacio; b) tacto, convenciones sociales; c) gusto, hábitos alimenticios; d) olfato, valoración de los olores; e) oído, la lengua y expresiones sonoras.

Aquí aparece la otredad mirada desde el cristal de la identidad, “relación dialéctica entre “el yo” y “el otro”,⁵⁰ que funge como diferenciadora, la que conlleva al reconocimiento del *otro*, a ser conscientes de que aquel es diferente, que posee rasgos y características divergentes.

La creación de la Sociedad de Naciones (1920) y, sobre todo, la ONU (1945) y otras organizaciones internacionales (Organización Mundial de la Salud, Banco Mundial, UNESCO, etc.) puso claramente de manifiesto la necesidad de comunicación entre los distintos pueblos y culturas [...]. Así pues, la comunicación intercultural era un instrumento estratégico de importancia evidente.⁵¹

La relevancia de la *comunicación intercultural* recae en el proceso de intercambio de mensajes, de las concepciones que cada interlocutor –

⁴⁹ Miguel Rodrigo Alsina, *Op. cit.* p.12

⁵⁰ *Ibidem*, p.55

⁵¹ *Ibidem*, p.22

perteneciente a una cultura diferente—, tiene de la realidad, así como el efecto que resulte de esta relación en esos cruces de concepciones donde uno de los elementos a resaltar es la competencia comunicativa.

Otro tipo de comunicación dentro de la intercultural cara a cara, es la no verbal, aquella en la que intervienen las expresiones corporales, así como las gestualidades, que varían de una cultura a otra. Este tipo de comunicación, ayuda a optar por alguna una postura, apoyarla, hacerle saber al receptor que está siendo escuchado, también a sostener la conversación, a retroalimentarse; en fin, acompaña lo que se dice.

Sin embargo, el riesgo y la trascendencia de la comunicación no verbal radica en los malentendidos o faltas que se pueden originar en torno al desconocimiento del *otro*, pues algunas culturas encierran asentadas convenciones sociales en las que, por ejemplo, los ademanes o gestualidades suelen ser de gran importancia, por lo que, en este sentido habrá que actuar con cautela para observar cómo se debe actuar en un contexto desconocido, pero, sobre todo, conducirse con respeto.

El objetivo de la comunicación intercultural es hacer un exhaustivo examen de culturas distintas que se encuentran “frente a frente” —sin ser un encuentro cara a cara necesariamente— al relacionarse y comunicarse, en un choque —por lo general— ante lo desconocido, el cual puede desvanecerse conforme se desarrolla aquel intercambio.

Para la realización de un análisis de esta naturaleza, se deben considerar, entre otras cosas, la dinámica de la sociedad, la cohesión entre los integrantes de la misma, así como los valores que la sustentan: político, religioso, económico, etcétera, es decir, el contexto espacio-temporal.

En el siglo XXI, con la ola de la revolución tecnológica, la movilidad, la rapidez y lo efímero, se ha propiciado una comunicación intercultural a través de aparatos tecnológicos que logran acortar distancias; brindan la posibilidad de estar en otro lado sin salir de casa, además de poder conocer la estructura de variadas sociedades lo que *a posteriori* se convierte en referentes.

2.3 México multicultural

México es un país, cuya singularidad reposa en ser multicultural al contener en él una gran diversidad étnica, donde confluyen diferentes universos simbólicos compartiendo la misma realidad nacional, pero apropiada de forma distinta. Sin embargo, la desigualdad, aunada a la falta de reconocimiento de esas otras maneras de relacionarse con la naturaleza, ubica a las comunidades indígenas a la periferia de la sociedad mexicana.

El papel del Estado, en este sentido, no ha logrado la congruencia de rebasar las fronteras de promulgar leyes y llevarlas a cabo; se ha olvidado de entablar el diálogo con quienes tiene cuentas pendientes, muestra de ello, fue el alzamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional y los Acuerdos de San Andrés Larráinzar que prometió reconocer y no fue así.

Por ello, espacios como la radiodifusora *La Voz de la Sierra Norte*, son tan importantes. Su cobertura abarca a las comunidades nahua, totonaca y mestiza. Dentro de sus objetivos, prevé el fomento de la participación de sus pueblos en la construcción de la emisora, de modo que los mensajes sean reflejo de las necesidades de estas porciones de población, al tiempo de fomentar el diálogo entre ellas, construyendo puentes de interconexión en la promoción de información acerca de quién es ese *otro* con el que conviven.

Entender cómo configuran el mundo los nahuas desde una mirada occidental, es un proceso complejo, ya que una y otra difieren en la manera como se relacionan con la naturaleza. En este sentido, el *diálogo intercultural* versa sobre qué tan profunda o superficial es la interacción entre dos distintas formas de concebirse, de la que puede desprenderse una relación conflictiva o armónica, todo depende de las convergencias que se logren.

El encuentro con el *otro* que carga una memoria cultural diferente a la propia, exige el valor del respeto como eje que delinee la relación, una postura optada o no. También se habla de la tolerancia, pero, en ella persiste la discusión sobre si debe ser la solución en la convivencia entre los individuos al tomarla desde una perspectiva de que el ejercicio de tolerar conlleva una connotación de

hacer llevadera una relación sin el ímpetu de así deseárselo. Es por esto, que se retoma la primera posición.

La cuestión sobre la comprensión *del* otro precede a la comprensión *para* el otro, y la comprensión de nosotros mismos precede a las dos.⁵² Podría hablarse aquí de una posible empatía que coadyuve a entender lo que el *otro* expresa desde la propia experiencia siendo conscientes de que aquello es parcelario.

El ejemplo de los migrantes mexicanos en Estados Unidos muestra cómo los bordes territoriales pueden llegar a ser tan delgados para posibilitar una constante convivencia en la que se intercambian modos de percibir una misma realidad pero que en ocasiones no habla de la comprensión que expone el académico Bertold Bernreuter.

Lo mismo ocurre con la identidad del migrante, que se construye y reconstruye a partir de lo que las demás cosmovisiones prometen, entrando en continuo delineamiento configurado en nuevas adhesiones como la chicana, los cholos, etcétera.

El punto de partida para cualquier interacción es el reparo en las diferencias que coexisten culturalmente. En la experiencia mexicana, pareciera que los problemas más recurrentes entre lo indígena y lo mestizo, y el indisoluble conflicto que reaparece en ambos, se debe a la apelación de la distinción.

No obstante, cuando se trata de enarbolar la *identidad nacional*, los elementos provenientes de la *multiculturalidad* de una región determinada, se suman para enviar una sola idiosincrasia consensada en aras de exacerbar lo que para ellos significa esa identidad. Lo que se exterioriza suelen ser valores tradicionales fácilmente identificables, como los mariachis, las trajineras, las artesanías, las culturas mesoamericanas como la Maya o la Mexica, entre otras. Pese a ello, todavía no se resuelve la distancia que algunos interponen entre lo que se reclama como moderno y tradicional.

Pero, el folklor no es lo único que tienen para ofrecer las culturas mexicanas, hay estructuras más complejas y profundas dentro de su cosmovisión.

⁵² Bertold Bernreuter, *Diez trampas en la praxis del filosofar intercultural*, (en línea), Blog Polylog. Foro para filosofía intercultural, Miércoles 9 de marzo, 2011, Dirección URL: www.polylog.org

Las comunidades indígenas no son entes petrificados en el tiempo que reproducen los mismos valores culturales para relegarlas al pasado y depositarlas en los museos. La transformación como en cualquier tejido social, es parte inherente de ellas, pese a que algunos pueblos creen que no han sucumbido a las influencias de los demás; idea reforzada en una valía como idiosincrasia “única” e impenetrable.

En el diálogo intercultural es necesaria la mirada sutil respecto a los *otros* cuando se les mira desde una perspectiva comparativa, sobre todo por los estereotipos que más allá de servir como referentes, inhiben la relación. Ya se enuncia el cuidado en el escrutinio que las sociedades hacen de sí mismas en referencia a las otras para no partir de una visión etnocentrista, que incurra en la descalificación, la conquista, o la imposición a esos *otros*.

2.3.1 Mapa étnico de la diversidad cultural mexicana

¿De dónde partimos para decir que México es un país diverso? En el apartado de la *construcción de identidad* se hablaba de que cada ser humano es diferente, lo que ya en sí, brinda una gran variedad de posibilidades de asimilar el mundo. Además, cada persona nace sujeta a determinadas convenciones sociales, su ser se configura conforme a éstas. Si se es indígena las opciones cambian, ya que, el individuo tendrá que comprender al *pueblo originario* en el que nació, y luego el aparato más grande en el que se inserta su cultura, o la identidad nacional que construye el Estado.

Es un proceso de dos vías para los indígenas. En cambio, el mestizo cuando nace se encuentra inscrito dentro de la unidad más grande de sentido y, sólo dependerá de este sujeto si requiere acercarse a esas otras formas de concebir el mundo con el obstáculo de la lengua.

La forma de hablar de un grupo determinado, no sólo da muestra de la articulación diferente del habla, sino de unidades complejas de ordenar el pensamiento según la filosofía en la que se sumergen, son formas distintas de concebir el rededor, de construir al *otro*, de darle orden a la imaginación, de nombrar a la naturaleza, por eso, cuando se extingue una lengua, se muere con ella una cultura.

De aquí, la relevancia de la revitalización, resguardo y reproducción de las lenguas maternas. El quehacer de las radios comunitarias permite, en buena medida, que éstas sigan enunciándose al propiciar espacios para que los pueblos indígenas tengan la oportunidad de ser escuchados y, por ende de darles la continuidad que requieren.

Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), en México hay 6 millones 695 mil 228 personas de 5 años y más que hablan alguna lengua indígena; las más habladas son el náhuatl, el maya y las lenguas mixtecas; y de cada 100 personas que hablan una lengua indígena, 14 no hablan español. A nivel nacional, 6 de cada 10 habitantes de 5 años y más hablan alguna lengua materna, de las cuales existen 89,⁵³ y se despliegan en el siguiente cuadro.

Lenguas indígenas en México
y hablantes (de 5 años y más) al 2010

Lengua indígena	Total	Hombres	Mujeres
Aguacateco (Awakateko)	1,920	893	1,027
Amuzgo	1,990	985	1,005
Amuzgo de Guerrero	43,644	21,076	22,568
Amuzgo de Oaxaca	5,001	2,298	2,703
Ayapaneco	4	4	0
Cakchiquel (Kaqchikel)	143	86	57
Chatino	45,019	20,892	24,127
Chichimeca jonaz	2,190	1,154	1,036
Chinanteco	131,382	62,173	69,209
Chinanteco de Lalana	1	1	0
Chinanteco de Ojitlán	1,938	868	1,070
Chinanteco de Petlapa	9	5	4
Chinanteco de Sochiapan	2	1	1
Chinanteco de Usila	77	41	36
Chinanteco de Valle Nacional	29	15	14
Chocho (Chocholteco)	814	362	452
Chol (Ch'ol)	212,117	105,826	106,291
Chontal	1,102	654	448
Chontal de Oaxaca	4,394	2,176	2,218
Chontal de Tabasco	36,810	19,230	17,580
Chuj	2,503	1,233	1,270
Cochimí	88	50	38

⁵³ Instituto Nacional de Estadística y Geografía. *Hablantes de Lengua Indígena en México*. Cuéntame. Población (en línea). Dirección URL: <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/lindigena.aspx?tema=P#uno> (consulta 14 de junio 2011)

Cora	20,078	10,110	9,968
Cucapá	145	81	64
Cuicateco	12,785	6,221	6,564
Guarijio	2,136	1,094	1,042
Huasteco	161,120	80,985	80,135
Huave	17,554	8,781	8,773
Huichol	44,788	22,129	22,659
Ixcateco	190	89	101
Ixil	83	42	41
Jacalteco (Jakalteko)	590	302	288
Kanjobal (Q´anjob´al)	9,324	4,616	4,708
Kekchi (Q´eqchi´)	1,248	634	614
Kikapú (Kickapoo)	423	226	197
Kiliwa	46	29	17
Kumiai	289	157	132
Lacandón	20	19	1
Mame (Mam)	10,374	5,611	4,763
Matlatzinca	1,096	526	570
Maya	786,113	405,504	380,609
Mayo	39,616	21,750	17,866
Mazahua	135,897	62,813	73,084
Mazateco	223,073	107,284	115,789
Mixe	132,759	63,092	69,667
Mixteco	471,710	221,655	250,055
Mixteco de la costa	27	16	11
Mixteco de la mixteca alta	2,493	1,197	1,296
Mixteco de la mixteca baja	2,197	1,049	1,148
Mixteco de la zona mazateca	6	2	4
Mixteco de Puebla	39	15	24
Motocintleco (Qato´k)	106	73	33
Náhuatl	1,544,968	754,321	790,647
Ocuilteco (Tlahuica)	737	372	365
Otomí	284,992	137,779	147,213
Paipai	199	103	96
Pame	11,019	5,487	5,532
Papabuco	2	1	1
Pápago	161	108	53
Pima	851	436	415
Popoloca	17,964	8,624	9,340
Popoloca	41,068	20,308	20,760
Popoloca de la sierra	21	18	3
Popoloca de Oluta	1	0	1
Popoloca de Texistepec	1	1	0
Purépecha (Tarasco)	124,494	59,486	65,008
Quiché (K´iche´)	389	208	181
Seri	764	375	389
Solteco	10	2	8
Tacuate	1,523	664	859

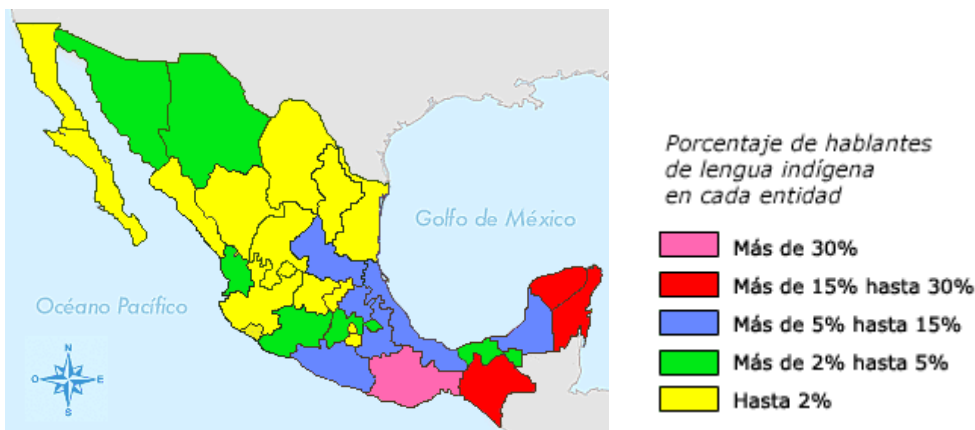
Tarahumara	85,018	42,684	42,334
Tepehua	8,868	4,351	4,517
Tepehuano	2,929	1,496	1,433
Tepehuano de Chihuahua (Tepehuano del norte)	7,906	3,889	4,017
Tepehuano de Durango (Tepehuano del sur)	25,038	12,413	12,625
Tlapaneco	120,072	57,634	62,438
Tojolabal	51,733	25,695	26,038
Totonaca (Totonaco)	244,033	118,953	125,080
Triqui	25,883	12,108	13,775
Tzeltal (Tseltal)	445,856	221,464	224,392
Tzotzil (Tsotsil)	404,704	198,507	206,197
Yaqui	17,116	9,340	7,776
Zapoteco	425,123	203,126	221,997
Zapoteco de Ixtlán	377	169	208
Zapoteco del Istmo	613	339	274
Zapoteco del rincón	1	0	1
Zapoteco sureño	22,911	11,103	11,808
Zapoteco vallista	1,394	637	757
Zoque	63,022	31,674	31,348
Otras lenguas indígenas de México	145	85	60
Otras lenguas indígenas de América	833	472	361
Lengua indígena no especificada	144,987	77,282	67,705

Fuente: INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010.

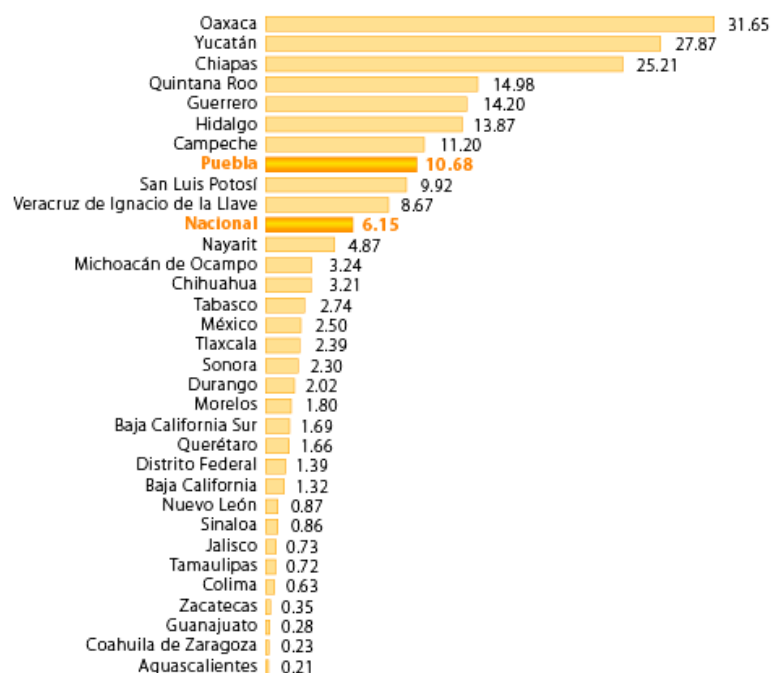
Cada una de estas lenguas originarias conforma una visión particular del mundo. En ellas se deposita la historia, la memoria, el legado, en fin, la cosmovisión de todo aquello que envuelve al ser humano. Son las encargadas de perfilar la diversidad de formas de percibir la sensación de estar vivo.

Para ilustrar lo anterior, y observar el porcentaje de lenguas habladas a lo largo de la República Mexicana, se muestra el siguiente mapa y gráfica extraídos del INEGI, que exhiben por regiones cuántos habitantes practican una lengua materna, sin poner especificar el tipo.

Porcentaje de población de cinco años y más hablante de lengua indígena, por entidad federativa (año 2010)



Porcentaje de la población que habla lengua indígena por entidad federativa



La gráfica muestra en cifras el despliegue por cada región de México el número de habitantes que habla una lengua indígena, con énfasis en Puebla, estado donde se ubica la radiodifusora XECTZ, emisora en la que se prevén contenidos para que las dos principales comunidades a las que cubre, se reconozcan y difundan parte de sí en la transmisora.

2.3.2 Negación y reconocimiento del otro

Una vez repasado el acercamiento a la multiculturalidad y la construcción de identidad que interviene en el proceso de la interculturalidad, es fundamental para el avance del estudio, comprender las dos caras de las relaciones culturales: cuando se niegan y cuando se reconocen. Por lo que se considera pertinente iniciar con la pregunta, ¿realmente interesa conocer al *otro*?

El reconocimiento del *otro* ocurre cuando se es consciente de las diferencias que separan una manera de asimilar la realidad de otra: habla, costumbres, forma de vestir, de comportarse; todo aquello que constituye a un individuo y lo hace distinto de otro. Sin embargo, lo diferente provoca fenómenos como el racismo, la discriminación, la xenofobia; el rechazo ante lo desconocido del que ya se ha hecho mención anteriormente.

Qué hacer cuando distintas identidades pertenecen a un mismo marco político; cuando se trata de una nación como México en la que se inscribe una variedad de organizaciones sociales en un mismo territorio, y se enmarcan en una identidad más grande como la nacional; qué lugar ocuparán los grupos étnicos⁵⁴ en un país que se jacta de ser multicultural de la manera equivocada, al enaltecer esta riqueza de forma fragmentaria y mítica, pero que, en la práctica, esta singularidad del país resalta como síntoma preocupante de exclusión de ciertos sectores de la sociedad con determinadas características.

Los grupos étnicos, generalmente suelen sustentarse en la apelación a la tradición, siendo éste el lugar donde imprimen su modo de asimilar el mundo de forma heredable, de tal suerte que sus mitos y creencias se preserven al objetivarse en diferentes manifestaciones a fin de que realmente esas tradiciones sean recordadas e incluidas como parte de la vida colectiva.

Este plano de la representación de lo simbólico es vital, ya que es el lugar donde se desatan las luchas ideológicas por imponer un pensamiento dominante.

⁵⁴ El grupo étnico es aquel que a partir de las semejanzas más variadas entre sus miembros cree en la descendencia de antepasados comunes y se delimita respecto de los demás grupos en virtud de la representación de un vínculo de sangre. El léxico de la etnicidad refleja la gramática de la familia porque el cemento que une al grupo está constituido por la convicción de un origen común. (Dimitri D'Andrea, "Le ragioni dell'eticita tra globalizzazione e declino della politica", en Furio Cerutti y Dimitri D'Andrea, *Identita e conflitti*, Franco Angeli, Milán, 2000, p. 85, en Giménez Gilberto, *La teoría y el análisis de la cultura*, p.97

Así se explica la inacabable confrontación entre lo mestizo y lo indígena; la dinámica del reconocimiento y negación del otro, al ser la población mestiza la que predomina y elige el rumbo del Estado mexicano, la que ha vencido y ha tratado de reconquistar los pueblos originarios; la que ha construido la concepción de cómo tiene que pensarse la sociedad mexicana, qué fragmentos de su larga historia deben enunciarse y de qué manera.

Frente a este panorama y ante la división entre lo *indio* y lo mestizo, habría que reparar en los espacios que permean sus disímiles vidas para encontrar que los puntos de convergencia entre uno y otro son más fuertes de lo que parecen, a fin de fortalecer sus vínculos y comprender su propio devenir para, en lugar de condenar formas de ver el mundo, darle continuidad a esa historia de la que se enorgullece la mayor parte de la población ciertos días, pero que reniega de ella al asociárseles, sin tener la conciencia de que mucho de la vida indígena se desliza en la dinámica social de la sociedad mexicana.

Ejemplo de lo anterior se encuentra en las palabras que usamos a diario. Muchas tienen una herencia indígena, en el caso de la capital, la lengua que mayor presencia tiene en nuestro vocabulario es la náhuatl: popote–popotl, huapango-cuauhpanco, tepache-tepachoa, molcajete-molcaxitl, papalote-papalotl, comal-comalli, itacate-itacatl, temazcal-temazcalli, tamal-tamalli, tianguis-tianquiztli, aguacate-ahuacatl, entre otras palabras que evidencian un legado que se da por sentado.

Esta esfera en la que se reconoce un pasado místico, de grandes aportaciones cuyas raíces intentaron ser arrancadas para sembrar nuevas versiones de la visión del mundo, es la negación de una cosmovisión edificada durante largo tiempo; y en este argumento, aparecen valoraciones como “atraso”, “rezago” o “caduco”; además de un conjunto de adjetivos descalificadores con los que se asocia lo indígena.

Visto de esta forma pareciera que los *grupos originarios*, se les relegara exclusivamente a un pasado muerto, cuyos remanentes se reflejan en las etnias que perviven y los reductos que se conservan para recordar las raíces de identidades culturales perpetuadas en el pasado, y que han llegado a

mercantilizarse al ser proyectadas como un producto de consumo para los extranjeros.

El Estado se ha encargado de retomar las unidades de sentido que lo conforman para reorganizarlas en un sólo ente que “resume” lo que para éste significa ser mexicano en el siglo XXI, y remata en la proyección que envía a las demás identidades para que éstas retomen rasgos que ayuden a construir su propia concepción de la identidad mexicana. Sin embargo, no toda la responsabilidad la tiene este aparato político, pues, la construcción de lo que somos es resultado de lo que se sigue reproduciendo como sociedad.

El discurso de modernización que se trató de imponer sobre todo durante el Porfiriato, exaltaba como requerimiento de unidad nacional la introducción de los pueblos originarios al modo de ser del nuevo mexicano que renacía como consecuencia de su Independencia y posterior Revolución.

¿Qué significa la modernidad de México en el siglo XXI? Quizá se modificaría la idea de pensar que modernidad es igual a homogeneidad para plantearse un nuevo tipo de relación con la diversidad humana inmersa en una atmósfera igualitaria de la que participara la población en general.

¿Qué evaluación pudo provocar para los indígenas decimonónicos su auto concepción frente a la imposición del ser moderno? Muchas pueden ser las respuestas, una de ellas, la reticencia a la que algunos pueblos indígenas recurren como una postura que llama a su pureza como comunidad, virginidad hallada en un pasado inmediato con el que se pretende sobrellevar el profundo malestar de la cerrazón mestiza, así como principal defensor del por qué no deben ser inducidos al “Estado moderno” ¿qué pasa entonces con la relación modernidad y tradición?

El debate de cómo sobrellevar estos dos términos en apariencia distantes, es uno de los ejes fundamentales que defienden los pueblos originarios, por el respeto a su singular cosmovisión del universo: sus tradiciones, su memoria e imaginario colectivo.

Cultura tradicional y cultura moderna. La primera con caracteres recurrentes, como su particularismo y su vinculación con una comunidad local, su naturaleza consensual y comunitaria, su fuerte coeficiente religioso y su invariable

referencia a una tradición o memoria colectiva. La segunda, tendría por primera característica la “deslocalización”, es decir, la desvinculación de todo espacio particular en virtud de la movilidad geográfica y de la abstracción creciente de las relaciones sociales. Las otras características serían: su orientación profundamente individualista y ya no comunitaria, su fragmentación y pluralización y, finalmente, su carácter laico y secular.⁵⁵

Lo anterior, hace alusión a *la emergencia de lo indígena en el proceso actual de la globalización* del capítulo 1, a la movilidad, inmediatez y fugacidad, a la relación moderno-tradicional que convive sin excluirse. Sin embargo, pareciera que el Estado moderno aún entiende esta lógica que reclama el país, lo cual se asienta en la posición periférica que aún encarnan las minorías étnicas que exigen condiciones que los avalen como un modo de ser particular y diferente en un clima de respeto e igualdad de oportunidades.

La radio indigenista y el manejo de ésta en manos de los propios actores sociales es muestra de que valiéndose de un instrumento comunicativo, es posible crear lazos modernizadores con una determinada comunidad, sin por ello, perder de vista su identidad, la confluencia de varias etnias ni sus tradiciones y continuidad de las mismas.

En apariencia, la radio es un medio moderno que se introdujo en las comunidades que así lo demandaron para que fueran sus voces las que forjaran el quehacer de este instrumento que refuerza su identidad con contenidos dirigidos a cubrir las expectativas de las comunidades en cuestión; espacio que transformó algunas de las fibras más sensibles de apropiación y asimilación de un medio que atiende sus necesidades.

2.3.3 Revalorización de los pueblos originarios

Los indígenas son delineados por elementos que van más allá de rasgos externos o superficiales como la ropa, la fisonomía, la lengua, etcétera. Si bien son éstos distintivos, no son determinantes para conocer a ninguna cultura. Lo importante, es recalcar que los *pueblos originarios* se definen por cualidades más

⁵⁵ Gilberto Giménez, *La teoría y el análisis de la cultura*. México, *Op. cit.* p. 121

complejas como su organización sociocultural, su memoria colectiva, pero sobre todo, por la concepción de la realidad y su relación entre naturaleza y hombre.

Una vez revisada la identidad cultural y nacional del mexicano, lo que sigue es esbozar cómo se ha atendido la inclusión de los pueblos originarios a un país multicultural y pluricultural en la constitución de un Estado que se dice democrático desde una perspectiva más bien jurídica.

En el entendido de que México es un país multicultural, la mesa de diálogo para la imposición de la justicia y de reconocimiento tendrá que ser un acuerdo condensado en el respeto por lo *diferente* desde los marcos referenciales de la sociedad en cuestión, a fin de superar la barrera de la mirada superflua que restringe a los indígenas a un pasado, a una forma de vestir y de hablar, para finalmente, tener una concepción profunda.

Tras el repaso histórico que atravesó el pueblo mexicano, el triunfo de la Revolución en 1921 significó el comienzo de la reflexión sobre el papel del indígena en la sociedad mexicana en el que se pretendió la inclusión de éstos grupos entre las comunidades mestizas. Para la década de los 30 y bajo la administración de Lázaro Cárdenas, se fundó el Departamento Autónomo de Asuntos Indígenas dentro del que se promovió el respeto hacia las comunidades indígenas, al exaltar sus valores tradicionales y su organización comunitaria.

En 1938 nació la Escuela Nacional de Antropología e Historia que dio pie al Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), principal organismo consagrado a preservar buena parte de la cultura mesoamericana.

Una de las aportaciones vigentes respecto al quehacer propiamente de la política indigenista⁵⁶ fue la creación del Instituto Nacional Indigenista (INI) en 1948 como resultado del primer Congreso Indigenista Interamericano con sede en Pátzcuaro, Michoacán hacia 1940 cuándo nació el Instituto Indigenista Interamericano, organismo que comenzó a reflexionar esquemas en torno a

⁵⁶ El indigenismo es el sistema de concepciones y acciones que el Estado mexicano ha desarrollado de manera permanente, para establecer una relación específica con los grupos diferenciados racial o culturalmente de la sociedad nacional, como resultado del proceso histórico, que muestran asimismo una desigualdad económica. En Jose del Val, *México, identidad y nación*, p.154

políticas públicas para dar cuenta de la población indígena del continente americano integrado a la Organización de los Estados Americanos (OEA).

El trabajo del INI se encaminó a la realización de estudios que permitieran la aplicación de programas dirigidos a preservar la cultura de los pueblos originarios y, al mismo tiempo, fomentar el desarrollo de técnicas en diferentes campos como salud, educación, técnicas de campo, entre otros.

Sin embargo, el indigenismo ha enfrentado severas críticas, pues si bien la columna vertebral de estas acciones son la preservación y fomento de pueblos indígenas, mucho han dado a decir por representar un organismo oficial y los intereses que pudiera esconder detrás de sí, tal como la pretenciosa homologación de la población mexicana.

Siendo fieles a su visión, el INI comenzó los trabajos en materia de medios comunicación con miras al acceso pleno de éstos por parte de los pueblos originarios. Así, el instituto incorporó en él, el Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas, una de las aristas de la ahora Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, encargado de la administración de las radios indigenistas distribuidas a lo largo del país, cuyo objeto último es la operación de radiodifusoras creadas especialmente para atender las necesidades de cada región en la que existe una de estas radios bajo el mando del propio pueblo a fin de ser un medio que responda a los requerimientos específicos de las comunidades en cuestión.

La reflexión acerca de qué tan libres pueden ser los pueblos originarios cuando se encuentran enmarcados en determinados valores que define el discurso oficial, es la interrogante a revisar en el análisis de contenido que se realizará de la radiodifusora *La Voz de la Sierra Norte*.

Volviendo a las acciones que se han hecho en torno a los pueblos originarios, en la década de los setentas, se creó la Alianza Nacional de Profesionales Indígenas Bilingües, A.C. (ANPIBAC), resultado de la promoción de la educación bilingüe en regiones indígenas, un proyecto que pretendió preservar las lenguas maternas. Ocho años más tarde, se fundó la Dirección General de

Educación Indígena y posteriormente el INI comenzó la instalación de radios indigenistas en diferentes zonas del país.

Dentro de los diferentes organismos que se constituyeron para reivindicar y procurar el quehacer de los *pueblos originarios*, se introdujo también la participación de los actores principales, vistos ya no como un objeto de estudio, sino como sustancia que requería ser integrada.

En 1992 se aprobó la reforma constitucional al artículo 4to promovida por el Instituto Nacional Indigenista que pretendía el reconocimiento de los derechos culturales de los pueblos indígenas, a través de un pluralismo jurídico que preveía proteger y promover la continuidad de su cosmovisión.

Según el etnólogo José del Val, a nivel internacional existía un antecedente importante para que lo anterior pudiera materializarse: el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo, instancia internacional del sistema de Naciones Unidas que reconoció derechos culturales específicos a los pueblos indios en el campo de las relaciones laborales, el cual se convirtió en el modelo a partir del cual se inició una tendencia de incorporación a las constituciones nacionales de los derechos específicos de los indígenas,⁵⁷ considerando que estos sectores de la población requieren una legislación puntual, la cual se ratificó también en el año de 1992 con este convenio bajo el cual trabajan las emisoras del Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas de la CDI.

Dos años más tarde, se reconoció a México como un país pluricultural y pluriétnico al añadirse un párrafo al artículo cuarto que tocó este tema. Finalmente en 1996 se firmaron los acuerdos de San Andrés Larráinzar sin ver resultados tangibles aún.

El 13 de marzo de 2003 se publicó en el Diario Oficial de la Federación La Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas, bajo la administración del entonces presidente de la República, Vicente Fox Quesada, en la que se contempla la regulación del reconocimiento y protección de los derechos lingüísticos, individuales y colectivos de los pueblos y comunidades indígenas, así

⁵⁷ *Ibidem*, p.147

como la promoción el uso y desarrollo de las lenguas indígenas [como parte] del patrimonio cultural y lingüístico nacional⁵⁸

De los 25 artículos que componen esta ley, resalta para efectos del presente estudio, el artículo 6 que habla de los medios de comunicación para los pueblos indígenas y su regulación.

Artículo 6. El Estado adoptará e instrumentará las medidas necesarias para asegurar que los medios de comunicación masiva difundan la realidad y la diversidad lingüística y cultural de la Nación Mexicana. Además, destinará un porcentaje del tiempo que dispone en los medios de comunicación masiva concesionados, de acuerdo a la legislación aplicable, para la emisión de programas en las diversas lenguas nacionales habladas en sus áreas de cobertura, y de programas culturales en los que se promueve la literatura, tradiciones orales y el uso de las lenguas indígenas nacionales de las diversas regiones del país.⁵⁹

Por otro lado, el artículo 9 se aboca a los derechos de los hablantes de lenguas indígenas, sustancial para el ejercicio en un medio radiofónico.

Artículo 9. Es derecho de todo mexicano comunicarse en la lengua de la que sea hablante, sin restricciones en el ámbito público o privado, en forma oral o escrita, en todas sus actividades sociales, económicas, políticas, culturales, religiosas y cualesquiera otras.⁶⁰

Otra aportación en este sentido, fue la Declaración Universal de Derechos de los Pueblos Indígenas aprobada por la Asamblea General de Naciones Unidas el 14 de septiembre de 2007, en la que se estableció el derecho a la

⁵⁸ Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. *Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas*, (en línea) México: Secretaría General, Secretaría de Servicios Parlamentarios, Centro de Documentación, Información y Análisis. Últimas reformas publicadas 18 de junio de 2010. Dirección URL: <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/257.pdf> , (consulta 13 de junio de 2011)

⁵⁹ Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. *Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas*, (en línea) México: Secretaría General, Secretaría de Servicios Parlamentarios, Centro de Documentación, Información y Análisis. Últimas reformas publicadas 18 de junio de 2010. Dirección URL: <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/257.pdf> , (consulta 13 de junio de 2011)

⁶⁰ Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. *Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas*, (en línea) México: Secretaría General, Secretaría de Servicios Parlamentarios, Centro de Documentación, Información y Análisis. Últimas reformas publicadas 18 de junio de 2010. Dirección URL: <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/257.pdf> , (consulta 13 de junio de 2011)

autodeterminación, al control de tierras y recursos naturales, y a la preservación de la cultura y tradiciones de esas comunidades.

Con 11 abstenciones y los votos en contra de la declaración por parte de Estados Unidos, Canadá, Australia y Nueva Zelanda, argumentando ambigüedades respecto a las disposiciones sobre tierras y territorios, 143 países de 192 adoptaron el documento.

La declaración compuesta por 46 artículos, basó buena parte de su contenido en la Declaración Universal de Derechos Humanos. En ella, se sostiene, entre otras cosas, que los indígenas no deben ser sujetos de ningún acto de genocidio o violencia; tampoco pueden ser desplazados de sus tierras o territorios, además de que se decretan obligaciones a los Estados para garantizar el cumplimiento de disposiciones como la preservación de lenguas, tradiciones, cultura, no discriminación ni explotación, acceso al desarrollo, educación y salud, así como el respeto a sus formas de organización y gobierno.

El profundo desconocimiento del legado y aportación de los *pueblos originarios* envuelve muchos ámbitos de la vida social y no reparamos en ello, es una indiferencia generalizada, la sociedad se ha vuelto cada vez más mezquina aun entre mestizos. ¿Qué tanto sabemos de nosotros mismos como nación? Los problemas que rodean y aquejan a los grupos indígenas parecieran exclusivos de ellos.

¿A qué llamaríamos revalorización de los pueblos originarios? En una primera instancia y tras el despliegue de lo que implica la identidad cultural, partiríamos de dejar de lado la concepción obsoleta de identificación del indio como sector pobre, marginado y atrasado para que surgiera otro delineamiento que revitalizara el reconocimiento de cada una de esas otras formas de explicar la realidad, ya no en conjunto fraccionario sino en sus particularidades, -pluralidad cultural-.

En un segundo momento, aceptar finalmente que los pueblos originarios forman parte de esta sociedad a la que llamamos multicultural a la que proveen de riqueza con sus aportaciones en distintos campos, y que tiñen la vida diaria de su legado, reproducción y continuidad; y en un tercer punto estaría el Estado al saldar

la gran deuda que tiene con los pueblos indígenas, escuchando los reclamos de sus ciudadanos y siguiendo la lógica entre lo que dice y lo que hace respecto a ellos.

Para concluir, es un hecho que vivimos en un país con una gran variedad de universos simbólicos que interactúan a diario, ¿pero cuántas personas son realmente conscientes de ello?, ¿los Estados tendrán realmente conciencia de la particular forma en que se organizan sus células más pequeñas, o simplemente enarbolan un discurso estratégico para sus propios intereses?

Ser conscientes del *otro* es sustancial para no caer en las interrogantes antedichas. La multiculturalidad es una herramienta para reconocer a la diversidad cultural, o un elemento para atraer más turismo al país al vender una imagen atractiva de los *pueblos originarios*. Por qué no mejor, replantear las concepciones y estereotipos sobre el indígena; por qué no pensarlo como una unidad más de la sociedad con sus diferencias; por qué no conocerlo.

Si la multiculturalidad es reflexionada por el Estado como un elemento para imaginar a la diferencia como un hecho necesario para que al mestizo no sea confundido con el indígena, y no como parte de una realidad nacional, ¿qué pasará con el fenómeno internacional, cómo esperamos no ser discriminados o prejuzgados en otras naciones si la misma sociedad reproduce modelos de exclusión? Por ello, es importante la reproducción de las radios comunitarias, que emergen del seno de las sociedades mantenidas a la periferia, en las que es la propia variedad de organizaciones con una memoria colectiva disímil entre sí, la que se enuncia desde espacios locales para compartirse con resto del mundo.

¿Cómo se escucha la interculturalidad mexicana, cómo hablan y se auto representa el cúmulo de sentidos diversos?, ¿acaso la hemos escuchado? No se trata sólo de saber que una de las peculiaridades del país es su multiculturalidad, el tema de fondo, es conocer a las singularidades. Un acercamiento, lo posibilitan las radios comunitarias, en cuya labor los *pueblos originarios* tienen la oportunidad de hablar de ellos mismos, sin intermediarios, salvo para propiciar el diálogo intercultural; una responsabilidad para acercarse a lo que también forma parte de nuestra identidad, no sólo individual, sino colectiva y cultural.

Finalmente, ¿qué significa llevar a cabo la interculturalidad en unidades inmersas dentro la pluralidad cultural como México?, ¿cómo se ejerce esa pluralidad cultural? Las reflexiones parten de la inquietud de qué se hace en materia de promoción de la interculturalidad sumergida en la multiculturalidad que ofrece una gran diversidad cultural, donde se hace necesario plantear que las relaciones derivadas de los irremediables entrecruces culturales, no sólo son cuestión de resaltar el encuentro, sino mirar más a fondo y saber qué se hace desde el núcleo de dichas unidades para fortalecer zonas vulnerables de esos intercambios a fin de respetar íntegramente al *otro*.

CAPÍTULO 3 RADIO COMUNITARIA, HACIA UNA COMUNICACIÓN INTERCULTURAL

A esta altura del estudio, ya repasamos qué significa *la emergencia de lo indígena en el proceso actual de globalización*, luego revisamos *la multiculturalidad y la interculturalidad* a partir de la construcción de la identidad para entender la diversidad que envuelve a México y la condición que al mismo tiempo le otorga al país.

Lo anterior, abre el camino para introducirnos a la radio comunitaria como una posibilidad para crear vínculos interculturales, edificar puentes de comunicación con otras culturas y ser el instrumento que permite revitalizar algunos elementos propios de las comunidades. ¿Qué función entonces puede tener la radio comunitaria en la interculturalidad de la que participan agentes sociales de universos simbólicos distantes y diversos, que hacen uso de ella con sus diferentes denominaciones alrededor del mundo?

Este capítulo, repasa diferentes etapas sobre la radio comunitaria, además de conceptos puntuales como *construcción de comunidad; la radio, instrumento de cohesión social*, en el que se exponen algunas particularidades de la radio, así como el devenir de su función social a través de los modelos radiofónicos: comercial, permissionado y libre.

Se enumeran, también, algunos hechos que muestran la inquietud y organización de ciudadanos de todo el mundo que aspiraban a otra forma de concebir, producir, pero, sobre todo, de escuchar la radio; ello, a fin de aproximarnos a una definición de radio comunitaria como un eje sustancial para reflexionar quién es el *otro* y qué se está haciendo para conocerlo dentro de la atmósfera multicultural y si realmente es propicio el diálogo entre mundos culturalmente ajenos. Posteriormente, enfocaremos nuestra atención en la experiencia mexicana, donde se describirán los pasos y vicisitudes que se tuvieron que atravesar hacia la obtención de los permisos correspondientes para la operación de emisoras de este corte.

En seguida, enunciaremos el aparato regulatorio al que están sujetos los modelos de radio para su operación, en un marco que esboza la necesidad de

contar con medios de comunicación eficientes y con un objetivo fijo en su función social, para reparar en la responsabilidad que cargan y lo que pueden llegar a representar en sus comunidades.

Finalmente, se dará lugar a un breve repaso por la historia de estas radios emergentes, ligadas algunas a movimientos sociales, cuyas características les dan sus clasificaciones, según el contexto en el que se desarrollan para, más tarde, hablar del caso específico de México, donde se revisará el panorama radiofónico en el que sobreviven muchas de estas radios, gracias a que las comunidades no quitan el dedo del renglón y resguardan su quehacer.

3.1 Construcción de comunidad

Es una necesidad del ser humano como sujeto social, integrarse en la vida cotidiana mediante una serie de convenciones generales insertas en una urdimbre colectiva encargada de procurar y resguardar los acuerdos preestablecidos para mantener un equilibrio u orden al interior del propio sistema con la misión de crear una atmósfera de convivencia armónica, lo cual se conseguirá al responder y velar continuamente por el cumplimiento de las responsabilidades asignadas a cada actor. Éstas contribuirán, en buena medida, a esa coexistencia pacífica entre sus semejantes.

Ser el lugar acogedor para el agente social es el ideal que persigue la comunidad, sin embargo, aún con el despliegue de convenios, el surgimiento de conflictos al interior del tejido surgen de manera natural como resultado de la interacción de las diferentes hebras, así como de la inconformidad con lo implantado. Por esta razón, es necesario también, establecer derechos y obligaciones plausibles para la existencia simultánea de pensamientos distantes ¿pero cómo ocurre esta incorporación, de qué elementos se vale, en qué momento aparece la comunidad y cuál es esa delgada línea con la sociedad?

Todo individuo requiere de la adherencia a perfiles que le produzcan el sentimiento de enlace con alguna entidad envuelta en sentido. Aquello lo guía hacia una incesante y constante búsqueda de pertenencia e identidad a través de diferentes piezas simbólicas y aspectos sociales para lograr conexiones con identificaciones que sirvan de instrumentos para cimentar lazos con el núcleo al

que aspira integrarse: una identidad colectiva que navega, a su vez, sobre identidades particulares y compite con identidades globales; lo más cercano a ello, es la comunidad, cuyas características son: su peculiaridad, los objetivos comunes entre sus miembros y la preservación de sus elementos con la conciliación de sus satisfacciones. Cabe resaltar que puede hablarse de comunidades que no son necesariamente físicas, pero que prevén los elementos enunciados.

Es común el uso indiscriminado de la palabra comunidad, pero su significado es más complejo de lo que se piensa. Habrá que decir, entonces, *grosso modo*, que este concepto está constreñido en algo más grande: la sociedad, de modo que la expresión que aquí nos atañe es uno de los efluvios desprendidos de lo social y no un sinónimo, es decir, la sociedad actúa como un paradigma para la comunidad.

Las disimilitudes primordiales entre una y otra, radican, justamente, en lo que ofrecen, la dimensión y el lugar que ocupan; el efecto del tipo de relación – qué tan ancha o estrecha es la convivencia–, cuán fuertes son los lazos entre los sujetos, así como los roles y funciones de estos.

Elementos que son esenciales para mantener los nexos al interior de la célula social impregnados en una misma historia distintiva para la prospectiva de nuevos proyectos particulares destinados a satisfacer las necesidades de los sujetos; otra propiedad, igualmente relevante es el territorio, concebido anteriormente como determinante para encontrar límites fronterizos y que con el paso del tiempo y el avance tecnológico esos confines se han ido desdibujando para convertirse en algo más bien ambiguo y no requerido.

Se imagina a la comunidad como una partícula de la sociedad abocada al bienestar y desarrollo del colectivo que recoge como recurso esencial la participación conjunta, integradora y plural, que satisface cada resquicio de los miembros con el fin de vivir en paz.

Por ello, dice Zygmunt Bauman, la comunidad es un “lugar cálido, acogedor y confortable, en el que mientras haya satisfacción de necesidades, la reflexión no aparece”⁶¹, pues cuando no son cubiertas, es el momento en el que aparecen los

⁶¹ Zygmunt Bauman, *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*, p.19

conflictos o movimientos sociales para manifestar sus inconformidades, ¿cómo contribuye en este sentido, la aparición de las radios comunitarias; qué significará para sus comunidades poseer un medio específicamente diseñado a atender sus necesidades o lo que implica operarlas en contextos a veces conflictivos? Cuestiones a las que se tratarán de dar respuesta a lo largo del presente capítulo.

Para terminar de redondear la definición de comunidad, cabe acotar, el deber de no caer en la idea romántica de que los integrantes de un conjunto como el concepto central, colaboran íntegramente en ese núcleo y que todos son beneficiarios de los objetivos fijados, ya sean logrados o no, por la apelación a la idea de la fraternidad en la que se convidan favores.

Habrán a quienes, por ejemplo, dentro de las radiodifusoras comunitarias no les interese participar de ella o, quizá quienes queden excluidos de la misma al no cubrir sus demandas, por lo que queda un hueco que ya no se consideraría reconfortante ni acogedor como asevera Bauman.

Asimismo, hay que reparar en que dentro de cualquier organización hay papeles a los que se debe estar sujeto para seguir siendo parte de la organización del grupo al que se pertenezca, de lo contrario, se estaría entablando un proceso de individualización.

Claro que el ser individual sirve a la comunidad, de hecho, es un elemento relevante, siempre y cuando haya una relación cercana con los demás individuos. Obtener lo anterior, significa la creación de lazos, mismos que se unirán con el tiempo y se reforzarán para la creación de vínculos que persiguen un mismo fin en aras del bienestar de su propia célula social.

3.2 La radio, instrumento de cohesión social

De los medios de comunicación existentes, con sus bondades y desventajas, la radio resalta por alcanzar largas distancias –llegar a lugares de difícil acceso como ocurre en algunas regiones del país–; por su sencillez técnica (transmisor, antena, potencia), su inmediatez –aunque efímera–; su bajo costo si se le compara con los demás aparatos electrónicos mediáticos; la accesibilidad que se tiene a ésta, su alta penetración en las audiencias; la movilidad que permite a sus escuchas de oírla en prácticamente cualquier lugar; pero, además,

ubicada en un contexto en el que los habitantes no hablan la lengua transmitida, son analfabetas y no cuentan con el acceso u otra vía para informarse, su importancia como medio de expresión y de información resalta como veremos a lo largo del capítulo.

Las singularidades de la radio han hecho que, de acuerdo a su utilización, le sean acuñadas varias acepciones que sólo reafirman el poderoso instrumento de transmisión que puede llegar a representar en varios ámbitos de la vida social, lo cual se hace más visible en momentos de fractura.

Alrededor de los años setenta, se gestó en Europa el fenómeno de *radios libres* en un universo en el que se observó que los públicos no eran uniformes, sino que existía una gama de gustos distintos a los que debía atenderse. En países como Italia -Radio Alice en Bolonia y Radio Città Futura, en Roma- y Francia, nacieron este tipo de radiodifusoras, inmersas en un clima de combate entre las radios comerciales y las alternativas bajo la lupa de nuevos caminos para informarse, expresarse y crear una relación más estrecha con los oyentes; ello les valió la estigmatización de su gobierno, que las catalogó como signos de rebeldía. A su vez, en Estados Unidos emergieron las radios comunitarias en la misma atmósfera que las libres: pugnando la transformación de las radios establecidas.

Este proceso se repitió en distintas partes del mundo, donde se comenzó a hacer conciencia sobre la división de la audiencia, ya no como un ente homogéneo, sino diversificado y participativo, lo cual tuvo sus raíces en el mismo medio que así lo demandó. Fue, de este modo, como aparecieron diferentes emisoras moldeadas de acuerdo a los requerimientos que exigían los sujetos en un tiempo y espacio. Muchas de ellas, obtuvieron una transformación estructural de la radiodifusión establecida en su ejercicio para dar cabida a propuestas a veces, controladas de manera autónoma y desde un nicho específico.

En México, desde su establecimiento, la radio fue vista por el entonces presidente Álvaro Obregón (1920-1924) como un aparato con virtudes sociales de enlace entre los ciudadanos, a la luz de un posible consenso identitario, y favorable instrumento de cohesión social, sin embargo, aquella época de los veinte que vio nacer a la radio, contaba con un inexperto Estado Mexicano que

no tuvo una política reguladora que velara por las emisoras de tal manera que se asegurara el espectro radioeléctrico, considerado patrimonio nacional.

Las consecuencias las vivimos hoy en día. Al revisar la situación radiofónica del país, damos cuenta del persistente dominio ideológico en el terreno de su funcionalidad y utilidad que hacen de él los poderes capitales, ¿qué pasó con la adherencia social a la que se aspiraba?

Pocas son las alternativas animadas a desafiar el celoso poder hegemónico prevaleciente en materia de medios, para verter otro tipo de mensajes y contenidos, en los que se sirvan de una tecnología que está prácticamente restringida a los grandes industriales, sumidos, a la vez, en un contexto de descontento ante lo ofrecido masivamente.

Los resabios están latentes frente a la configuración comercial que impera en medios de comunicación y la soslayada estructura de medios alternativos inmersos en un marco de relaciones poco favorables por su condición, lo cuales tienen que ver la forma de mantenerse en pie para sostener el proyecto en el que se reconocen, surgidos en respuesta a la demanda de escuchar discursos alternos y representativos.

La relevancia de las radios comunitarias ha sido fundamental a lo largo de la historia del mundo de las comunicaciones, en especial por la labor que realizan al tratar de preservar el acervo tradicional de generaciones, así como por su función social mediadora entre Estado-pueblo. Han emergido sobre todo ante la aplastante opresión del cerco de la resistencia, pero, también, como una herramienta que ofrece a las comunidades la posibilidad de crear medios de comunicación que verdaderamente respondan a sus intereses o sean lo más fiel a ellos, para que al final logren propiciar la comunión entre sus integrantes. De tal suerte que, vislumbramos el rol que adoptan las radios según los propósitos o ideales con los que los operadores rocíen el aire.

“El papel de la radio puede evolucionar con la situación política [...] La utilización que hace de la radio el oyente también varía en forma sustancial según la situación”.⁶² Ejemplo de lo anterior, se ubica en el movimiento social de Oaxaca,

⁶² Claude Collin, *Radio poder. La radio como instrumento de participación social y política*, p. 54, 55

acaecido en el año 2006, el cual, rompió el paradigma de protesta social al tomar las riendas del conflicto en un camino represivo, y la lucha por una nueva visibilidad para los *pueblos originarios* de este estado. Así, insertos en un clima de profundo descontento con el gobernador de entonces, Ulises Ruíz, y organizados en la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO), los integrantes de esta asamblea alzaron la voz.

Dicha fuerza social, tuvo como canal inmediato de comunicación entre la población que los seguía y sus integrantes, a la radio, un medio subalterno del institucional que sirvió de herramienta para desmentir la satanización mediática que era dada en otros canales, pero, también, fue un instrumento fundamental en las acciones que debían seguir para su resistencia. Aquel mecanismo de defensa como era de esperar, fue perseguido, agredido e irrumpido con la finalidad de poner en coto la información que a través de su frecuencia se difundía.

En este movimiento, liderado por la APPO, la radio tomó el papel de vaso comunicante entre los grupos opositores como ocurrió también durante la guerra civil de El Salvador a principios de los años ochenta. *Radio Venceremos* fue la emisora que sirvió de puente no oficial con la población y con las miradas internacionales que desde fuera observaban la confrontación.

La radio ha tenido alcances impensables en momentos de represión, de guerra, de propaganda política, de denuncia, de manipulación, de resistencia, de revolución; sus potencialidades son muchas sólo hace falta direccionarlas. También ha fungido como esa adherencia instrumental en sociedades que buscan caminos alternos. Del mismo modo, otra de las formas que acoge este medio como cohesionador social, es el binomio, radio comunitaria, el cual, debido a sus distintas concepciones, le ha valido su satanización, lo mismo que la glorificación.

Las interpretaciones a nivel mundial de este tipo de radio suelen variar entre sí, lo que provoca el debate que delinea una definición difusa. Incluso a nivel local como quedó expuesto en el caso de México para la entrega de los permisos que avalan el uso y la explotación de un bien nacional –espectro radioeléctrico-, en cuyas correcciones respectivas a la ley, se dudó en insertar el término

comunitario, apelando a la unicidad e indivisibilidad del Estado, por ello, el reconocimiento de la radio comunitaria en el país fue un camino arduo.

La discusión en torno a este tipo radiodifusión ha representado un hito inagotable por su naturaleza. Durante los años de 2004 y 2005 en México – periodo en el que se otorgaron los permisos para operar a diferentes radios comunitarias-, se dio muestra del profundo desconocimiento por parte de las autoridades competentes en lo relativo al quehacer comunicativo y aportación social que tienen por objeto estas radiodifusoras, ya que en lugar de intentar indagar o ahondar más en ellas, los mandos se restringieron a calificarlas de *radios piratas*,⁶³ concepto bajo el que respaldaron sus argumentos para demorar el proceso de diálogo para la obtención de los permisos.

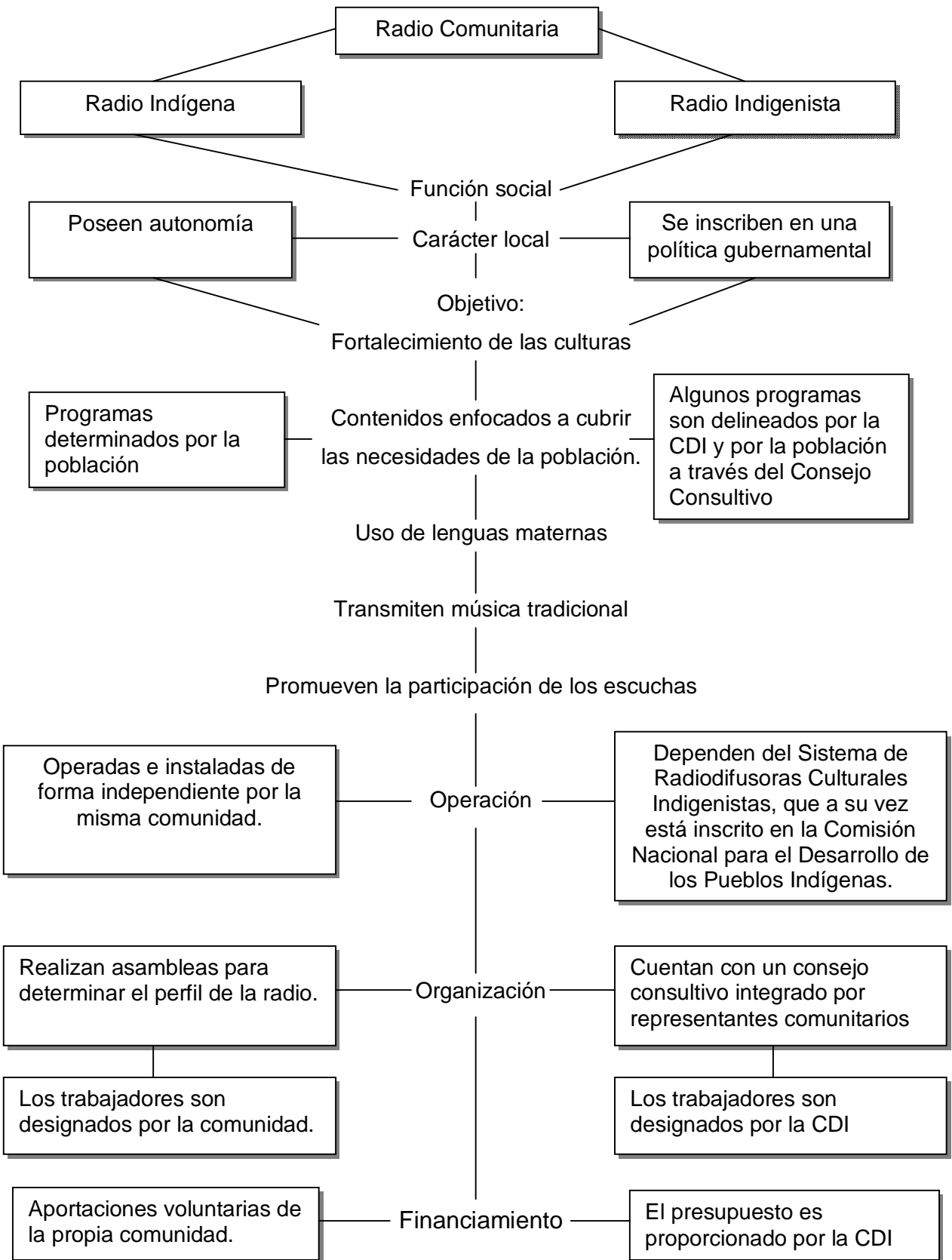
La radio comunitaria encierra en sí, múltiples connotaciones atribuidas a lo largo del tiempo y varían de lugar a lugar. No sólo son los significados asignados, sino que en esa gama de conceptos, se han encajado confusiones para su denominación, debido a los diferentes rostros que tiene.

Por las características particulares que les dieron origen, [las radios comunitarias] han recibido nombres distintos: *libres* en Brasil, *truchas* en Argentina, *participativas* en Nicaragua, *populares* en Ecuador, *comunales* en El Salvador, *indigenistas* en México, *alternativas* o *educativas* en otros casos.⁶⁴

Los principales motivos por los que se diluye el término en cuestión desde la experiencia mexicana, se deben al contexto, a los numerosos tipos de radio según el objetivo que persiguen, y a la falta de conocimiento de esta alternativa. A continuación se presenta un cuadro que muestra las diferencias y semejanzas entre la radio indígena e indigenista, modelos insertos dentro las comunitarias.

⁶³ La expresión de *radio pirata* utilizada desde hace mucho tiempo, define la situación de una radio en relación con la ley. Una radio pirata es aquella a la que no se le ha asignado oficialmente una frecuencia, y que al transmitir en contravención a la legislación vigente se pone en situación de ilegalidad. Claude Collin, *Radio poder. La radio como instrumento de participación social y política*, p. 85

⁶⁴ Ana María Peppino Barale. *Radio educativa, popular y comunitaria*, p. 41



La diferencia entre una radio indigenista y una radio indígena, recae principalmente en la forma de administrarse, ya que la primera, está cobijada por el gobierno federal mediante la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) y se inserta dentro de la política indigenista, lo que la ha posicionado como foco de críticas por la intervención del Estado en su configuración. Mientras que la primera, se sostiene gracias a la colaboración de los integrantes de su comunidad.

Sin embargo, las similitudes son más, los objetivos de ambas versan sobre la promoción y preservación de aspectos culturales; fomentan la participación de sus escuchas; diseñan una programación dirigida a la población en cuestión; pero el punto en común fundamental en el que coinciden, es en el sentido de lo comunitario y la democratización del medio radiofónico. Por ello, están dentro de las radios comunitarias.

A una radio comunitaria no la define la cobertura (mayor o menor potencia), ni sus características técnicas (AM, FM, OC), ni la propiedad del medio (de una comunidad, una ONG, una iglesia, un grupo de jóvenes, un grupo de mujeres), ni el modo de producción (profesional o aficionado), ni siquiera el de transmitir o no anuncios comerciales en la programación. Lo que la distingue es la esencia de lo comunitario: los *objetivos sociales* por los que se lucha.⁶⁵

La radio comunitaria es un espacio de confluencia; una especie de espejo en el que se reflejan identidades. Un proyecto con la responsabilidad de responder a los requerimientos de su comunidad, a la promoción de mensajes útiles para ésta; un sitio de reproducción y continuidad; un lugar abierto que permite el ejercicio de derechos tales como el de la información y la libertad de expresión según la cosmovisión que la delinee; las radios comunitarias no se ciñen únicamente a zonas indígenas, también las hay campesinas y urbanas.

Para complementar lo de arriba, revisaremos lo que la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) dice respecto a la radio comunitaria:

Una radio comunitaria es un medio de comunicación que da voz a los que no la tienen, que sirve como vocero a los marginados y es el corazón de la

⁶⁵ *Ibidem*, p.41, 42

comunicación y de los procesos democráticos en las sociedades, y ha definido a estas emisoras como aquellas que son propiedad de una organización sin fines de lucro, constituida por miembros de la comunidad y su programación se basa en el acceso y la participación comunitaria. Ella refleja los intereses y necesidades de los oyentes a los que debe servir.⁶⁶

Así, las peculiaridades de una radio de esta índole enumeradas desde la experiencia mexicana, se pueden acotar en los puntos a continuación enunciados:

- *Local*, su frecuencia llega a un número específico de personas, en un espacio determinado con exigencias propias.
- *Permisadas*, para salir al aire requieren de un permiso que expide la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, pues se encuentran inscritas en un modelo que no permite el ejercicio lucrativo; además, están bajo la responsabilidad del gobierno, que mediante sus dependencias las tiene en constante escrutinio, especialmente a las de corte indigenista.

En este punto, descansa y se hace evidente la brecha: radio indígena y radio indigenista, ya que la primera tiene como premisa el hecho de que son operadas y vigiladas por miembros de la propia comunidad, lo que imposibilita la intervención del Estado en su quehacer, más allá de los requerimientos del uso del espectro, en cambio, la segunda es vigilada por la CDI.

- *No tiene fines de lucro*, es una de las características que más ha ejercido presión para dar continuidad a su funcionamiento, al tener prohibido hacer uso de la publicidad para obtener fondos para financiarse. En cambio, se mantienen de trabajos voluntarios como la figura del Consejo Consultivo para el caso de las radios indigenistas, además de que éstas poseen un presupuesto definido por la CDI.
- *Organización horizontal*, se toman en cuenta cada una de las opiniones de quienes desean ser partícipes del proyecto a través de juntas, comités, asambleas o con el mero acercamiento a la

⁶⁶ Asociación Mundial de Radios Comunitarias Delegación de la Unión Europea en México. *Bases para una política pública en materia de Libertad de Expresión y Medios Comunitarios*, p. 137

radiodifusora. De este modo, se evita la imposición de una sola manera de pensar con la finalidad de hacer una radio realmente representativa.

- *Medio plural*, siendo la radio un sistema que rebasa los límites de los caminos más inhóspitos, esta característica se traduce en un relativo acceso, así como una mayor penetración dentro de los hogares de la población en comparación con otros medios debido a su bajo costo; la facilidad de su movilidad, y la disponibilidad del escucha, peculiaridades derivadas en un poderoso instrumento del que se han valido las comunidades como medio de expresión dentro del que se confirman así mismos, convergiendo, en ocasiones, con otras culturas; pasando el micrófono para que una buena parte de las voces acalladas puedan ser escuchadas con resonancia.
- *Propuesta social*, apela a contenidos producidos y dirigidos a atender las inquietudes, interrogantes, iniciativas y necesidades, encaminadas a satisfacer aquellos huecos no atendidos en el paradigma comercial, a partir de la conciencia del entorno en el que se pretende enclavar los mensajes. De tal manera que, la radio se convierta en un espejo que sirva de reflejo de intereses comunes que, a la vez, refuercen la comunidad.
- *Incentivación del desarrollo cultural*, promueven, a través de diferentes programas y propuestas, la pervivencia de mundos simbólicos diversos, lo que posibilita su reconocimiento en sus más variadas expresiones, lo que permite a su vez, el intercambio de ideas e información útil a la comunidad cuyo producto se materializa en la retroalimentación. Este proceso se enriquece, aún más, cuando la radio va conducida a más de una comunidad y logran interrelacionarse entre sí universos distintos.
- *Estimula la lengua y la cultura* al transmitir los mensajes particulares de los pueblos originarios en la lengua materna propia del lugar, para

así revitalizar estos dos aspectos, al dotarles de fuerza en su reproducción y continuación.

- *Fortalece las identidades*, la identidad como ente no estático entra en juego constante en su propia búsqueda, más si se enuncia en un espacio abierto y se articula con otras homólogas o disimiles. La radio comunitaria pretende ser el lugar que sume lo anterior para sobrevivir y reforzarse, al servirse de las lenguas maternas como principal componente de identidad.
- *Habilita el ejercicio del derecho a la información*, un derecho innegable, particularmente relevante en este apartado por el público al que va dirigido; individuos que no necesariamente hablan español y que, de no configurar la palabra hablada en su lengua, no sería posible su acceso a los eventos acontecidos en la vida diaria.
- *Enfoque de necesidades de la comunidad*, construcción de un flujo de información que advierte el menester e interés de la población en cuestión para el desarrollo de la misma.
- *Ambiente de integración social*, fomenta la incorporación de los sujetos en la misión que persigue la frecuencia, al tiempo que exhorta a apropiarse de la radio e instaura la apertura al diálogo y a la participación de los integrantes de la comunidad de forma conjunta.
- *Cohesión social*, sirve como mecanismo de socialización entre los individuos que lo usan, así como del lugar en que su comunidad se articula. De tal manera que, la urdimbre comunal, reanima los vínculos que la enlazan.
- *Medio de autorepresentación*, se trata de una porción del universo simbólico de los pueblos y su asimilación en la relación naturaleza-sociedad, protagonizados en los contenidos y en las formas en cómo se comunican.
- *Espacio de debate*, cuando dos cosmovisiones culturales coinciden en el mismo quehacer radiofónico, se abren los imaginarios

colectivos a las propuestas que bien pueden ser aceptadas o no, lo que propiciaría, el diálogo entre éstos.

En suma, lo distintivo de estas radios es la conminación a la participación por su orientación dirigida a un público específico no masificado, creadas además, en circunstancias en las que los medios mercantiles se han deslindado de su función social, y articuladas en esferas sociopolíticas. Las radios comunitarias tienen como principal aportación el compromiso con su comunidad de proporcionarle diversidad al espectro. .

3.2.1 Modelos de radio

En México son reconocidos principalmente dos modelos de radiodifusión: el concesionado y el permisionado, aunque también existen las radios libres o “piratas” de carácter autonómico.

Las dos primeras figuras requieren para su operación, cumplir con determinados lineamientos que exige el Ejecutivo Federal a través de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT), para el otorgamiento del permiso de transmisión, lo cual es estudiado por el órgano regulador, de acuerdo al tipo de proyecto que se pretenda poner al aire.

El modelo concesionado tiene un uso predominantemente de explotación mercantil, imitado del país vecino del norte. Pone mayor interés en la ganancia que obtiene de los espacios explotados comercialmente. Así, lo mencionan los académicos Peter M. Lewis y Jerry Booth al hablar de los diferentes modelos radiofónicos a nivel mundial [...] es el mercado quien, en última instancia, determina el tipo, volumen y tiempo de los programas a emitir.⁶⁷ Para operar, los solicitantes deben entrar a una licitación, en la cual se decide a quién debe otorgarse la concesión en discordia para el futuro *aprovechamiento* de una parte del espectro radioeléctrico.

Por su parte, el modelo permisionado al igual que el concesionado, requiere para transmitir no de una concesión, sino de un permiso que dota de los derechos necesarios para hacer uso de un bien nacional con el cual no podrán obtener

⁶⁷ Peter M. Lewis, Jerry Booth, *El medio invisible. Radio pública, privada y comercial*, p.30

rendimientos; es por ello, que existe una constante supervisión del Estado frente a las figuras permisionadas en virtud de su operación; así, las autorizaciones, se asignan únicamente a estaciones oficiales, culturales y de experimentación y para las escuelas radiofónicas, como lo indica el artículo 25 de la Ley Federal de Radio y Televisión, 1960. Justamente en este último modelo radiofónico es donde entran radios las comunitarias –desde el 2005–.

Siguiendo este paradigma, tiene cabida también la radio de servicio público nacida en Gran Bretaña en 1922. Aunque inexistente en nuestro país es importante mencionarla por ser un espacio en blanco que por una u otra razón no se ha atendido ni reclamado en la sociedad mexicana.

La promesa de la radio de servicio público es integrar a los ciudadanos de determinada región mediante la participación activa en su quehacer, con la transmisión de programación pensada para los radioescuchas, la atención de necesidades particulares, el abandono del consumo banal, la búsqueda de los dineros en aras de mantener con vida al proyecto sin que por ello lucren con el espectro; y la producción frente a un grupo representativo de las inquietudes a perseguir, articuladas en el contexto inscrito.

Sin embargo, en México, no son los medios permisionados ni los estatales los que dominan nuestro espectro radioeléctrico, sino los comerciales, que convidan una barra programática *cuasi* homogénea entre sus frecuencias, situación traducida en poca diversidad en la oferta de contenidos dentro del cuadrante, al ser la repetición de las mismas fórmulas una constante.

Según la Cámara Nacional de la Industria de Radio y Televisión, en México existen 759 estaciones en Amplitud Modulada y 390 en Frecuencia Modulada, radiodifusoras adheridas al modelo concesionario, en tanto que para las permisionadas hay 94 en AM y 267 en FM,⁶⁸ en éstas últimas, es donde suele haber mayor propuesta o en las que es común encontrar la alternativa frente a la uniformidad a la que, generalmente, se enfilan las radios comerciales, ya que su objetivo se encamina hacia otros intereses.

⁶⁸ Cámara Nacional para la Industria de Radio y Televisión. Estadísticas. Fecha de consulta 20 de junio 2011. <http://www.cirt.com.mx/cirt/estadisticas.html>

A pesar de que las propuestas entre las radios comerciales son significativamente similares, la batalla por capturar a la mayor audiencia posible las conduce a una eterna disputa en la que interponen lo que “le gusta escuchar” a un público que creen conocer. Los concesionados son los que tienen mayor presencia en la radio mexicana, los que en el año 2006 demandaron reformar la Ley Federal de Radio y Televisión, de tal forma que se amoldara a sus intereses – hecho revisado más adelante–.

Las desventajas entre los modelos radiofónicos enunciados son evidentes. Persiste mayor vigilancia para los medios permisionados y los libres. Las radios comunitarias, por ejemplo, se han visto sancionadas, sometidas o castigadas. “El resultado ha sido que las restricciones se aplican más en el plano ideológico que en el comercial”⁶⁹, argumento que versa en el temor al descontrol, al desbocamiento de lo que se debe decir y cómo hacerlo, no así con las fuentes de poder cobijadas en los capitales de unas cuantas familias.

La resistencia a apropiarse de cierto tipo de radio, la iniciativa o el menester de información sin tergiversar son esfuerzos que a las radios también llamadas alternativas les ha valido la persecución, amenazas y hasta el cierre de sus estaciones, por mencionar sólo algunas de las acciones que se han emprendido en contra de ellas por su condición.

En Santa María Tlahuitoltepec, enclavada en la Sierra mixe de Oaxaca, la Asamblea Comunitaria acordó abrir una radio y una televisora comunitarias como parte de su plan de desarrollo municipal, [...] en abril de 2002 la radio decidió empezar sus transmisiones con el nombre de *Jēn Poj* [...] poco después, el 7 de agosto del mismo año la Dirección General de Sistemas de Radio y Televisión de la SCT, mandató a la delegación de Oaxaca, cerrar la emisora, con la intervención la Policía Preventiva y la Policía Ministerial, quienes se introdujeron de manera violenta en la radiodifusora que operaba en la Casa Comunal, espacio común de la comunidad. Los inspectores de la SCT incautaron el equipo de la radio, [...] el aseguramiento se basó en la denuncia presentada por un miembro del ejército mexicano, el Gral. Bgda. Dem. Javier del Real Magallanes, subjefe operativo del estado Mayor de la Secretaría de la Defensa Nacional, mediante el oficio No.

⁶⁹ Peter M. Lewis, Jerry Both, *Op. cit.* p. 248

36712 del 31 de mayo de 2002, que denunciaba la existencia de emisoras “clandestinas” entre las que estaba la emisora de Santa María Tlahuitoltepec.⁷⁰

Son varios los casos de radiodifusoras que dan cuenta de la persecución que el modelo comunitario ha recibido a falta de conocimiento paradójicamente por las mismas autoridades. Entre otros ejemplos se encuentran: Radio cultural y educativa de San Juan Nuevo, en la comunidad de San Juan Paranguricutiro en Michoacán en 2003, un año antes la estación 99.1 Frecuencia libre de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, las cuales intentaron cerrarlas.

Asimismo, la radio comunitaria ha demostrado tener profundo impacto social y ser un medio crucial en momentos de fractura y de descontento en el país como ya se hacía mención en el ejemplo de la APPO y la utilización de la radio como vaso comunicante con la población, potencialidades configuradas por un lado, a ser la mejor opción en determinados momentos, pero por el otro, las mismas particularidades han propiciado aquel que el camino hacia su reconocimiento sea más arduo.

Las aspiraciones del movimiento de radiodifusión comunitaria tienen como objetivo social fundamental la democratización de las comunicaciones con objeto de que la sociedad civil tenga los espacios necesarios para sus intereses [...] ⁷¹

Este tipo de radios conminan a hacer una radio en comunidad, al sumar los esfuerzos de quienes están interesados en su representación social no sólo a través de los contenidos ofrecidos, sino en la participación en la construcción de éstos, a su sostenimiento e inserción en una voz representativa y plural, que se expresa así misma en la alternativa que no emula el mercado imperante.

Si es tan prometedora esta propuesta ¿por qué no tiene tanta presencia como la comercial; qué haría falta entonces para sembrar e incentivar la inquietud en este hito? Al respecto, el académico, Peter M. Lewis sugiere una especie de red interconectada a nivel internacional en aras de dar un paso adelante al modelo reinante, para poner sobre relieve los intereses comunes en la mesa de los diferentes países, y dejar atrás lo local con el objeto de avanzar mediante

⁷⁰ Aleida Calleja, Beatriz Solís, *Con Permiso, la radio comunitaria en México*, p.71

⁷¹ Ana María Peppino Barale, *Op. cit.* p. 42

acuerdos afines. La idea no es descabellada; de hecho, en el continente europeo el Servicio Público Radiofónico ha encaminado estas propuestas para atender a comunidades migrantes, mediante la creación de medios multiculturales.

A un nivel pequeño, estas conexiones también se llevan a cabo, sobre todo en comunidades donde convive más de una etnia y coexiste una misma forma de hacer radio cuya vida y permanencia se debe principalmente a la convergencia de sus problemas dado que comparten el mismo espacio.

[...] en esos entrecruces de identidades particulares donde se intercambian experiencias y se comparten objetivos, va emergiendo una nueva identidad colectiva que se define en torno de su acción en el campo de la comunicación radiofónica; entendida ésta como el espacio propicio, por sus características intrínsecas, que permite considerarla no como un fin sino como parte sustancial de un proyecto integral de movilización social.⁷²

¿Podríamos imaginar un Estado que se jacta de ser democrático sin un medio realmente representativo de los ciudadanos? Nos encontramos en ese escenario. El modelo comercial dicta a diario el “deber ser” de los sujetos a su mando, son los encargados de moldear la “opinión pública” a través de sus líderes.

Aunque de manera gradual, se ha volteado la mirada hacia las comunidades marginadas que requieren un medio hecho a la medida de su propio mundo simbólico. Habrá que enfatizar que “la libertad no puede ejercerse sin información”,⁷³ de ahí la relevancia de contar con medios representativos.

Otro aspecto significativo que contribuye al desarrollo de una sociedad democrática, además de iniciativas como los proyectos radiofónicos enunciados, radica en el compromiso y la participación de los ciudadanos en su ejercicio con los *mass media*, y su responsabilidad a demandar medios de comunicación de calidad.

La radiodifusión, ha sido la herramienta mediante la cual los *pueblos originarios* ponen en práctica dos derechos fundamentales para la sociedad: la libertad de expresión y el derecho a la información en su propia lengua como dos

⁷² *Ibid*, p. 138

⁷³ *Ibid*, p. 293

instrumentos de democratización de los medios. Sin embargo, existen poblaciones con la urgente necesidad de contar con un mecanismo como la radio, pero que debido a la cerrazón, no han conseguido respuesta por parte del gobierno, por lo que, algunas de ellas, han puesto en práctica estos derechos en calidad de *ilegalidad*.

Los privilegios que disfruta el sector privado, provoca mirar a la radio no como un instrumento social, sino como una industria a la que hay que explotar, por ello, mientras estos combaten por conseguir y mantener el mayor *rating* posible, aparece la coyuntura de las radios comunitarias pese a que prácticamente tienen todo en contra, pues, respaldados o no por el Estado, luchan por permanecer y mantener la disyuntiva en su propio quehacer.

3.3 Historia de la radio comunitaria

En cada parte del globo, desde su nacimiento, la radiodifusión ha sido moldeada de acuerdo a los intereses que en cada región se demandó en una primera instancia, pues, con el transcurso del tiempo, la forma de trabajo de muchas estaciones se sometieron a escrutinio de ciertos sectores de población ante el reconocimiento de una diversidad de audiencia, examen que desencadenó variados ejercicios de emisiones, entre ellas, la comunitaria.

Los primeros destellos de la radio comunitaria tuvieron lugar en América Latina, entre las comunidades mineras de Cansaniri en Bolivia hacia 1948 con Radio Sucre, que posteriormente sería emulada por otros pueblos mineros, para llegar en los años sesenta a sumar 23 estaciones de este mismo corte, las cuales, sirvieron a los trabajadores para comunicar principalmente noticias e información sobre ellos.

De la iniciativa de la Comisión Federal de Comunicaciones en 1945, de reservar una parte del espectro radiofónico en Frecuencia Modulada sin fines lucrativos, en Estados Unidos, se da pie a las radios comunitarias operadas por sectores religiosos y educativos, paradigma que se rompió con la llegada en 1949 de la KPFA, en California.

Radio Studiant, de la Universidad de Liubliana, en Eslovenia fue la primera radio comunitaria establecida en Europa en 1969, en un universo de confrontación

estudiantil. Por su parte, Italia le siguió en 1976 en el marco de un enfrentamiento con el monopolio que prevalecía en aquel país, después le continuaría Francia en 1983 con la reforma a la radiodifusión.

En el continente Africano, en cambio, el proceso se dio más lento, pues fue hasta 1985 que se crearon las primeras radios independientes, propagadas en diversas regiones con el paso del tiempo y el cambio de políticas. Por último, Asia, al igual que África, vieron nacer sus radios a cargo de la sociedad civil hasta los años ochenta.

Hay dos referentes esenciales en la génesis de la radio comunitaria, con dos perfiles divergentes, pero con el común denominador de que los principios de su utilización se enfocaron a fines sociales. El primer momento de contribución se dio en 1947 con el surgimiento de Radio Sutatenza de Colombia, mientras que el segundo fue la reunión de Medellín del Consejo Episcopal Latinoamericano, en Santafé de Bogotá Colombia en 1968, que perseguía otra opción hacia la evangelización y la educación de personas adultas. Experiencias conjuntadas en la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (ALER, 1972), organización descentralizada que, desde entonces, pugna por una sociedad más justa en materia de medios.

Otro organismo igualmente importante encargado de velar el respaldo de las radios comunitarias, es la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC), que apoya fundamentalmente el desarrollo de estas radios, y vigila su libre ejercicio. Fundada en Montreal, Canadá hacia 1983 con la presencia de 36 países inició sus actividades con una visión de contribuir al sostenimiento de sus asociados. El éxito fue tal, que nueve años después, el gran desarrollo de este quehacer radiofónico a lo largo de América Latina, demandó en 1992 una sede en Perú. Posteriormente, al cabo de dos años ésta se trasladaría a Ecuador con un crecimiento continuo.

Radio Sutatenza es de las primeras experimentaciones nacidas en el continente latinoamericano que “se consolida en torno a un proyecto, ya legendario, iniciado por el padre José Joaquín Salcedo en un pueblito del departamento colombiano de Boyacá (...) Con la alfabetización y la educación de

los adultos se pretendía atacar el problema de la pobreza en grandes zonas marginadas.”⁷⁴ La labor de Salcedo, se limitó a la población menos favorecida, pero, con el tiempo, su trabajo se adaptó a las pugnas y descontentos sociales, lo que, finalmente le valió el perfil de radio al servicio de su propia comunidad.

De esta radio, se desprenden otras, algunas con objetivos muy particulares como *La Voz del Minero* en Bolivia que era de corte sindical y data de 1944 con objetivos vinculados al sindicato. Ya hacia los sesenta, la emulación de radiodifusión inspirada en las escuelas radiofónicas y a merced de la sociedad se popularizó y extendió por todo el continente latinoamericano, sobre todo por tener la virtud de ser una herramienta encaminada a tratar de disminuir el alto porcentaje de población analfabeta.

Así, se empiezan a crear organizaciones orientadas a implementar una nueva e innovadora vía para la educación de adultos para abarcar un mayor número de población: en 1973, el Instituto Costarricense de Enseñanza Radiofónica (ICER); 1986, el Programa de Educación Básica del Salvador (PEBA); 1967, Educación Radiofónica de Bolivia (ERBOL); en México 1970, el Fomento Cultural y Educativo.

La propagación de este nuevo modelo de radio que surgía estuvo ligado directamente al contexto, tiempo y espacio que vivieron cada una de las poblaciones que construyeron este proyecto. La ex presidenta de la Asociación Mexicana de Derecho a la Información, Aleida Calleja, autora del libro *Con permiso, la Radio Comunitaria en México*, cita en éste, las clasificaciones que el sociólogo peruano, Rafael Roncagliolo hace de la radio comunitaria según las regiones en que se desarrolló una radiodifusora de ésta índole, que dan cuenta al mismo tiempo de su desarrollo a nivel mundial:

- *La sindical obrera* ligada en Alemania de los años 20 a los sindicatos de orientación socialdemócrata, que más tarde tuvieron su repercusión en Bolivia con la Red de Emisoras Mineras y en los 80 en Brasil, con el Sindicato de Metalúrgicos de Sao Bernardo do Campo e Diadema.

⁷⁴ *Ibid*, 38 y 39 pp.

- *Rádios Locales*. Con auge en España en los años 30, se aprobaron radios con carácter local. Posteriormente en los 50, algunos gobiernos europeos autorizaron la presencia de radios con esas características (Inglaterra, Italia, Suecia, etcétera). Algunos países, como Italia, han adoptado como política la reserva de frecuencias para ser utilizadas por estaciones con un alcance muy restringido.

- *Pirata*. Es un término nacido en Europa, principalmente en Inglaterra, Dinamarca y Holanda. Su fórmula y propuesta radiofónica era: rock, publicidad de productos para jóvenes y un *disc-jockey* dinámico. Las primeras programaciones estaban sostenidas por multinacionales, con fuerte presencia de capitales norteamericanos: *Ford, Lever, American Tobacco Company*, etcétera.

El término “pirata” trascendió el fenómeno europeo y las experiencias europeas para ser utilizado hasta nuestros días para calificar a toda radio (o estación de TV) que transmita sin autorización oficial. Quienes más utilizan el vocablo son quienes con este adjetivo pretenden descalificar a las emisoras surgidas al margen de los sistemas establecidos, del tipo que sean.

- *Libre*. En las décadas de los 60 y 70, comenzó en Europa una revuelta contra los monopolios estatales de radiodifusión. En Francia e Italia nacieron las radios libres, que se extendieron posteriormente por casi todo el antiguo continente. En los años 80 quedaban muy pocas radios libres de nuevo tipo, o “democráticas”, como se autodenominaban para diferenciarse de las puramente comerciales.

- *Educativa – Popular*. Las experiencias de las radios educativas, casi todas cristianas, se extendieron por América Latina en los años 60. Cerca de medio millar de radios de este tipo surgieron en 15 países. En un primer momento dirigieron su atención a los campesinos e indígenas y en los 70 se suman también a las poblaciones suburbanas y marginadas.

- *Insurreccional*. Decenas de movimientos insurgentes del Tercer Mundo han utilizado a la radio como elemento de lucha. Son un tipo especial de

radio que por fuera del sistema establecido se exponen a “sanciones” que van mucho más allá de la clausura o la incautación de equipos. La más famosa ha sido *Radio Venceremos* en el Salvador.

- *Propaladora*. Hace referencia a una característica técnica específica. Se trata de radios que se arman en torno a un sistema de bocinas unidas por cables y montadas sobre postes. Un amplificador y un micrófono completan el rudimentario equipamiento que permite una difusión de sonido de corto alcance. Estas difusoras han sido utilizadas para eventos de breve duración, aunque en algunos casos han tenido un carácter permanente.
- *Trucha*. El vocablo proviene del lunfardo rioplatense. “Trucho” significa, en la jerga popular, falso, de poca calidad. Las primeras radios surgidas fuera del sistema establecido en la Argentina fueron denominadas popularmente con este término. La experiencia pionera nació a mediados de los años 80. La marginación llevó a uno de ellos a armar su transmisor, de ahí que cada radio que tenía un transmisor de fabricación casera le nombraban “trucha”.
- *Rural*. La existencia de la radio rural en África data de los años 60. En términos generales, sus objetivos son casi idénticos de un país a otro. La radio rural tiene encomendado el tratar el tema del desarrollo, difundir la cultura local, y transmitir las políticas gubernamentales. Esta definición puede aplicarse a casi todas las emisoras en zonas rurales en los países desarrollados y en desarrollo.
- *Indígena – Aborígen*. Históricamente las poblaciones indígenas han tenido muchas dificultades para acceder a los medios de comunicación. En algunos países, como en México, es importante establecer la diferencia entre radios indigenistas y radios indígenas. Las primeras, aunque tienen un perfil comunitario, son medios de Estado y no cumplen con la condición de propiedad colectiva ciudadana, las segundas son medios operados y dirigidos por grupos indígenas, sin intermediación del Estado y con autonomía en su proyecto⁷⁵.

⁷⁵ Categoría agregada a la clasificación del sociólogo Rafael Roncagliolo por las autoras del libro *Con permiso, la radio comunitaria en México*, Aleida Calleja y Beatriz Sollis.

- *Comunitaria*. El nombre resalta la idea de comunidad y destaca el valor democrático de “poner en común”. La expresión “radio comunitaria”, es quizá la de mayor elaboración teórica, pues sus miembros se preocupan permanentemente por redefinir las características que hacen comunitaria a una radio.
- *Ciudadana*. En los años 90 empieza a desarrollarse la radio ciudadana, que se define así en la medida en que su misión se relaciona directamente con el ejercicio de los derechos ciudadanos.

La investigadora, Ana María Peppino Barale, señala que la historia de la radio comunitaria también se constituyó a partir de diferentes movimientos sociales con tendencias muy particulares. El siguiente cuadro, da cuenta de cómo estas radios estructuradas en momentos de fractura fungieron como motores para impulsar nuevas iniciativas para el caso específico de América Latina.

Desarrollo de las radios comunitarias latinoamericanas articuladas en movimientos sociales

<i>Industrialización y condición obrera</i>	<i>Calidad de vida, consumo colectivo</i>	<i>Tierra, mercado, etnicidad</i>	<i>Guerra, política</i>	<i>Libertad, género, religión y democracia</i>
Radios mineras bolivianas	Insatisfacción de necesidades indispensables para una buena calidad de vida.	Experiencias campesinas en torno a la reivindicación de sus derechos	Movimientos reaccionarios en constante lucha con el Estado	Pugna por la impartición de justicia y la democratización de la vida ciudadana.
1952, La Voz del Minero	Importante contribución de Argentina	Perú / Radio Cativalú "La Voz del Desierto" Temas respecto a la problemática regional.	Cuba 1958 / Radio Rebelde 1988 / Radio Patria Libre Información sobre los problemas sociales que acontecían.	México Radio Huayacocotla
Lucha sindical, Programación: música autóctona y folklórica	1988 / 90.1 FM Sur Sintetizaba en ella la movilización social barrial y vecinal	México Radio Teocelo Radio Huayacocotla (1965) Promoción de la defensa de los derechos indígenas	El Salvador 1981 / Radio Venceremos Objetivo: contacto con el pueblo y difusión de información clara 1994 / Radio egundo Montes	Haití 1978 / Radio Soleil 1977 / Radio Enriquillo
	1990, Perú / Radio Stereo Villa Fortalecimiento de las organizaciones vecinales			Chile 1991 / Radio Tierra

3.4 Radio comunitaria en México

Abrir un medio comunitario sin el permiso no es un delito, es una falta administrativa
AMARC

La radio es un medio con grandes potencialidades que en general no son direccionadas a funciones sociales, sino a abarcar el mayor número de escuchas dirigidos a ciertos tipos de consumo, enfocados a vender espacios y a lucrar con un bien nacional. La concentración de este modelo está en las zonas urbanas predominantemente, ya que a las manos privadas no les preocupan las necesidades de los sectores más pobres. Sería paradójico pensar que los publicistas destinaran un spot sobre la venta de un automóvil último modelo a comunidades marginadas que no cuentan con los recursos suficientes; o cuyas necesidades distan mucho de paradigmas ajenos.

Hemos sido testigos de la transformación que han sufrido los medios de comunicación en México a lo largo de su desarrollo, de su función a nivel social, y del ascenso de éstos a roles que han sido determinantes en el transcurso del devenir del país.

A principios del siglo XXI los medios electrónicos se han convertido en el *Primer Poder Ideológico* de nuestra sociedad contemporánea y han alcanzado el rango de poderes *fácticos salvajes* con un enorme peso estratégico en el proceso de conformación económica, política, social, cultural y espiritual del Estado y de la vida nacional moderna.⁷⁶

Encender la televisión, sintonizar la radio, consultar el periódico, navegar en Internet, etcétera, da muestra de que la única libertad que se goza en estos actos es eso, si se está o no de acuerdo con lo expresado en lo que vemos o escuchamos se queda ahí, flotando en el aire. Es inimaginable plantearse siquiera la posibilidad de medios públicos que apelen a la participación y a la representación de los intereses de una nación idealmente abierta a la pluralidad y a la multiplicidad de ideas.

⁷⁶ Javier Esteineu Madrid, “La Ley Televisa ante la Suprema Corte de Justicia”, *Revista Mexicana de Comunicación*, vol. 19, núm. 105, México, junio-julio, 2007, p. 43

La limitada función cultural de los medios comerciales está subordinada al consumo de bienes simbólicos con una cosmovisión homogénea ¿es ésta la transformación comunicativa que se buscaba?

Si bien existen espacios de debate y de participación ciudadana en los medios masivos, éstos son siempre obedientes a las subjetividades del poder que coartan posibles discusiones a cuestionamientos que aquejan a la sociedad. En cambio, su utilidad versa en la propaganda política y la legitimación del mando.

Durante el gobierno del presidente de la República, Vicente Fox, (2000-2006), en la llamada *Ley Televisa* se hizo expresa la injerencia de esta empresa sobre el Ejecutivo para favorecerse mediante una ley planteada en un clima de tiempos electorales y que en su momento propuso renovar la Comisión Federal de Telecomunicaciones (COFETEL) con la finalidad de darle mayor autonomía, y así despojar de responsabilidades a la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT).

Televisa buscó cambios respecto al uso del espectro radioeléctrico y a las concesiones, que pedía fueran directas, basadas en criterios económicos y en tiempo de antigüedad, para perpetuar el otorgamiento de un fragmento del bien nacional, lo que hubiera estribado en la concentración de los medios, y acotado las posibilidades de otras alternativas comunicativas.

Deseaba también, explotar el mismo espacio designado para disponer de servicios adicionales sin que por ello, hiciera un pago adicional o devolviera el espectro liberado en la convergencia tecnológica, lo cual impediría el acceso a nuevos participantes, principalmente a los medios culturales al estar incapacitados para su inserción en la digitalización, y al marginarlos con procesos diferenciados en las licitaciones, dificultando el surgimiento de nuevos medios de este corte.

En el caso específico de las radiodifusoras indígenas se presenta una violación constitucional adicional. El artículo 2º constitucional, establece la obligación positiva a cargo de todos los niveles de gobierno de proveer las condiciones necesarias a fin de que las comunidades indígenas puedan hacerse de y operar medios de comunicación. Estas radiodifusoras suelen ser permisionarios, no concesionarios. Al discriminar en contra de los permisionarios, el Estado, lejos de

facilitar la participación de las comunidades indígenas en los medios de comunicación en sus comunidades, están impidiéndolo.⁷⁷

La *Ley Televisa* fue aprobada en marzo de 2006, sin ahondar en ella. Sin embargo, algunos legisladores se alzaron en contra de las nuevas reformas que violaban varios puntos de la Constitución Mexicana y llevaron el caso hasta la Suprema Corte de Justicia, considerado éste un órgano con capacidades objetivas lejos de los intereses que llevaron a los demás políticos a aprobar una ley inconstitucional. Tras un largo proceso, la ley fue rechazada, pero quedó una huella imborrable que exhibió, que buena parte del gremio político sucumbió ante la influencia que ejerció Televisa sobre sus ciudadanos.

Si de los años cincuenta a los ochenta los medios de información colectivos estuvieron sometidos al gobierno en turno, al grado de que la radio y la televisión fueron soldados del presidente; de 1980 a 2007 se convirtieron en *poderes fácticos salvajes* que presionaron al Estado mexicano al grado de que el presidente, sus funcionarios y los poderes públicos republicanos ahora son los soldados del poder mediático.⁷⁸

Se considera que el espacio en blanco de los medios de comunicación radica en la de conocimiento de su audiencia, ¿qué es lo que quieren escuchar y cómo? Tal y como es articulado en las radios comunitarias.

Si no se conoce cabalmente lo que la radio significa para diferentes grupos a los que se quiere llegar, resulta muy difícil poder construir alternativas que –en cambio- prendan un terreno fértil cuando se ha ahondado en lo que significa para las personas ser audiencia.⁷⁹

En el capítulo anterior señalamos algunos alcances que se logran cuando hay acuerdos y colaboración, así como algunos de los terrenos ganados a través de la radio comunitaria. De aquí la urgencia de este tipo de alternativas que refuerzan partes sensibles de la comunidad.

⁷⁷ Alejandro Madrazo Lajaous, José Luis Zambrano Porras, “La Ley Televisa ante la Suprema Corte”, *Isonomía*, núm. 26, México, abril, 2007, p.85

⁷⁸ Javier Esteinou Madrid, “La Ley Televisa y la formación de la IV República mediática en México”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, vol. 50, núm. 202, México, enero-abril, 2008, p. 62

⁷⁹ María Cristina Mata, *Conocer la audiencia, desafío para los medios*, en *Democracia y Medios públicos*, La Red de Radiodifusoras y Televisoras Educativas y Culturales de México, A.C., *Democracia y medios públicos*, México, 2005, p.122

En sus inicios la radio estaba a cargo de experimentadores y de radioescuchas, casi cualquier persona podía operarla ante la falta de regulación. Para entonces, la radio cumplía funciones predominantemente de uso social, entretenimiento y de experimentación más que de negocio como la conocemos actualmente, modelo emulado de Estados Unidos. Pero tuvo que pasar por un largo proceso para que la radio llegara a ser como la conocemos en 2011.

Las primeras transmisiones en 1921 se hicieron en Amplitud Modulada (AM). Las ondas electromagnéticas se transmitían valiéndose de un amplificador y una antena utilizando como medio el espectro radioeléctrico, éste último el que se convirtiera en la “manzana de la discordia” por su repartición a falta de una reglamentación para la utilización del mismo. Algunos problemas que acarreó esta situación fue la interferencia entre estación y estación, por lo que, más tarde, entrarían en vigor las normas que habrían de seguirse para evitar tales fallas.

La mayor parte del espectro radioeléctrico está en manos de grandes empresarios, cuyo objetivo se ha enfocado en la explotación comercial de un bien nacional. Ante la verticalidad en la que devino la radio mexicana, la búsqueda de alternativas comunicativas fue natural para la población en general, -un hueco que persistió durante mucho tiempo hasta la llegada de Internet que brinda espacios importantes de expresión-, sin embargo, la ausencia también estaba latente para los sectores marginados del país, pues hacía falta un medio que respondiera a sus exigencias y que, además coadyuvara a mantener su cultura.

Así se nace la propuesta de las radios comunitarias, un tema de debate político por las características que la constituye, los espacios en blanco en las leyes correspondientes y el desconocimiento por parte de los reguladores.

La importancia de democratizar el quehacer de la radiodifusión comunitaria, se volvió de primer orden, ya que, se traduce en el acceso a la información transmitida en lengua materna para el caso de los pueblos mantenidos a la periferia, específicamente en el derecho a la libertad de expresión en su mismo universo simbólico, aunque como ya vimos, las radios comunitarias no se ciñen únicamente a los *pueblo originarios*.

Cada uno deberá tener según su lengua y dentro de su cultura, una representación fiel del mundo en el que vive, a nivel local, nacional y global. Independencia y exactitud de la información, calidad y creatividad de los contenidos, pluralismo, debate democrático.⁸⁰

La historia de la radio comunitaria en México se liga necesariamente a la serie de procesos que hoy marcan la geografía de la diversidad cultural mexicana que pervive en nuestros días, recordado como evocación de un pasado legendario, que tiene cabida en el proyecto nacional con parámetros estáticos y de poca prospectiva.

La labor de la radio comunitaria en el continente americano, tuvo iniciativa sobre un modelo que se asentó en Sutatenza, Colombia hacia los años 40, a raíz de una escuela radiofónica en la que se daba cabida a las poblaciones más vulnerables de la región. Este perfil se transformó de lo educativo a un corte más bien social, con el que se pretendía atender a los intereses de la sociedad receptora en los que ésta viera reflejadas sus inquietudes a través de contenidos que permitieran el desarrollo de la misma mediante programas de promoción social, quehacer que persiste hasta nuestros días.

La apropiación de este tipo de hacer radio, pronto se dispersó a lo largo de América Latina con sus propias acepciones e integrando las exigencias de cada sociedad.

El precedente citado, también tuvo su resonancia en México. La primera radio comunitaria en nuestro país nació en un poblado de la Sierra Norte de Veracruz llamado Huayacocotla, nombre derivado justamente de la identificación de la estación “*Radio Huayacocotla*”, la cual entró en operación en 1965 con las siglas XHEJN-OCFCE, y que posteriormente cambiara su nombre a “*La Voz de los Campesinos*” XHFCE.

Sus primeras transmisiones tendían hacia la misma línea que Radio Sutatenza, situación que les permitió obtener permiso bajo el respaldo de la Universidad Iberoamericana. A la llegada de la nueva administración del Fomento

⁸⁰ Guillaume Chenevière, La iniciativa de profesionales Suizos, en *Democracia y Medios públicos*, La Red de Radiodifusoras y Televisoras Educativas y Culturales de México, A.C., *Democracia y medios públicos*. p.127

Cultural y Educativo en 1975, la reorganización se modificó al quitar el modelo de Escuela Radiofónica para dar paso a implementaciones de corte social. Se convirtió en un espacio de denuncia, las comunidades nahua, tepehua y otomí, se identificaron con la radio y la utilizaron en su beneficio, para difundir avisos entre sus comunidades; para su diversión, enviando cartas para complacencias musicales; para sus luchas, compartiendo sus acciones y denuncias (especialmente respecto a las continuas violaciones a los derechos humanos

[...] La acción de *Radio Huaya* (como se le denomina comúnmente), esta íntimamente relacionada con las labores principales de los lugareños, sus actividades públicas y su relación con las autoridades e instituciones locales; apoyan y asesoran a los campesinos para que se organicen cooperativas.⁸¹

Esta emisora se caracteriza porque desde su fundación se mantuvo catalogada como radio pirata, y no fue sino hasta el año de 2005 que obtuvo el permiso para operar legalmente.

Otra radio igualmente importante es Radio Teocelo. Creada en el mismo año que *Radio Huaya* y ubicada en el mismo estado de Veracruz, cuya importancia estriba en ser la primera radio en obtener permiso para transmitir en un contexto comunitario en 2003, hecho que fuera parteaguas para que el Instituto Nacional Indigenista (INI) impulsara radiodifusoras de ésta índole.

La estación emerge de la iniciativa de un grupo de personas a cargo de Antonio Homero Jiménez, quienes en conjunto vieron en la radio la promesa para acercar contenidos afines a los pobladores. Su nombre inicial fue XEYT *Radio Cultural* con un transmisión local bajo la responsabilidad del Centro de Promoción Social y Cultural, A.C. (CEPROSOC), pasando, posteriormente, por *Radio Cultural Campesina* para, finalmente, llegar a su nombre actual. Dos radios concebidas como radios clandestinas con un camino trazado por la perseverancia.

3.4.1 Defensa de la radio comunitaria e indigenista

Debido a que a lo largo de su desarrollo como proyectos alternativos de comunicación, las radios comunitarias han figurado ante las dependencias del gobierno como síntomas de oposición al orden establecido o como infractoras de

⁸¹ Ana María Peppino Barale, *Op. cit.*, p. 152

la ley, al catalogarlas como *piratas* por no estar dentro del marco regulatorio de la SCT en el país, se volvió indispensable el respaldo de organizaciones que velaran por los intereses de quienes buscaban otra fuente de información, y la construcción de puentes entre la vida cotidiana y sus actores, ya que además no sólo resistieron la persecución de la administración en turno, también, fueron las grandes empresas en medios de comunicación las que veían en estas radios una paradójica amenaza.

En este universo nace la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC) para salvaguardar la integridad y el ejercicio de las radios comunitarias en el mundo, y la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), antes Instituto Nacional Indigenista para las radios incluidas dentro de la política indigenista en México.

3.4.1.1 Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC)

La llegada de la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC) a México fue en 1992 provocada por el interés que se hizo extenso en materia de medios comunitarios que no operaban necesariamente en zonas indígenas. Su visión se exalta en la promoción de diversos programas de desarrollo social, sus objetivos no se limitan únicamente a ayudar a las radios a obtener los permisos para operar, sino en general a la conciencia de este tipo de radiodifusión, apelan sobre todo a la libertad de expresión y a la democratización del medio.

El movimiento de radios comunitarias en su mayor parte está articulado en la AMARC, que tiene presencia en 5 continentes, en 110 países, integrando a más de 3000 asociados. Se organiza a través de las siguientes regiones: Europa, Asia, Oceanía, América del Norte, África y América Latina [...] Su sede mundial está en Montreal, Canadá [...] ⁸²

Según la AMARC, 1996 es un año clave para las radios que defiende, por la pugna ante el gobierno realizada por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional en materia de medios de comunicación propios de los pueblos indígenas a través de los Diálogos de San Andrés en 1994. En el documento se planteó

⁸² Aleida Calleja, Beatriz Solís, *Op. cit.* p.50

formalmente la demanda de una nueva configuración para la democratización de aquéllas herramientas tecnológicas.

Para entonces, varias radios indígenas habían sido creadas, pero con dificultades para conseguir los permisos para operar legalmente, esto, sumado a su figura permisionada que no les impide tener fuentes de ingresos por medio de la explotación comercial, junto con la ola de violencia que se generó en contra de éstas, fueron los gradientes que dificultaron la permanencia y la apertura de más emisoras. Lo que resalta en este sentido, es la situación política en la que interviene el medio y las fuerzas sociales que por él se expresan, lo demás es secundario⁸³

Durante su historia, muchas de las radios comunitarias fueron perseguidas por el Estado por no contar con el papel que avalara su transmisión, permiso que concede la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, luego de un largo proceso de estudio de las mismas. Sin embargo, la transición política que se vivió en el país en el año 2000 permitió que el tema de democratizar la radio se retomara en un contexto del prometido cambio.

Justamente en ese año, el Gobierno Federal anunció un Decreto a la Ley Federal de Radio y Televisión en el que se favorecía a los concesionarios en materia de licitación, asegurando de esta manera, su dominio en la industria, lo cual impedía la incursión de cualquier otra persona en el concurso como ya se vio en un apartado anterior.

Puede aseverarse que, la realidad de los medios de comunicación en nuestro país versa sobre la confrontación de un doble discurso. Por un lado, el conservadurismo, la concentración de estos medios en manos de familias muy poderosas con intereses muy particulares; y por el otro, un discurso paralelo en el que aparecen los “medios libres” o alternativos dentro de los cuales están clavadas las radios indígenas, comunitarias, revolucionarias, o como mejor convenga decirles, cuya intención no es generar ganancia, sino integrar la participación de los pueblos en una forma diferente de hacer radio. Contexto que

⁸³ Claude Collin, *Op. cit.* p. 56

muestra la desventaja ante el modelo de las radios comerciales que abarca más del 70 % en Amplitud Modulada (AM) y Frecuencia Modulada (FM).⁸⁴

Pero éste no es el único ni el mayor de los inconvenientes a los que se enfrentan las radios comunitarias, también lo es la falta de legislación que reconozca sus derechos.

Aún cuando el artículo 2° de la Constitución reconoce el derecho de los pueblos y comunidades indígenas para operar sus propios medios de comunicación, no existe una ley reglamentaria, en este caso La Ley Federal de Radio y Televisión, que lo haga efectivo.⁸⁵

En un principio, a las emisoras instaladas sin el consentimiento de la dependencia correspondiente, se les denominaba “piratas” por operar en la clandestinidad por no contar con los papeles que las acreditaran según los marcos de la ley para operar, y si a ello se le agrega la saturación del espectro radioeléctrico, los requerimientos para la obtención de un permiso y la falta de subsidio, la situación se complica.

Las razones anteriores limitan la creación de nuevas radiodifusoras que se distinguen por sus contenidos, que generalmente giran en torno a cuestiones de promoción social como: “La defensa de los derechos humanos, de promoción de un desarrollo humano sostenible, la equidad de género, el respeto a las identidades étnicas, la preservación del medio ambiente, el protagonismo de los jóvenes y sus propuestas, la protección a la niñez y de las personas adultas mayores, la educación y la salud, así como la integración nacional y regional, constituyen los ejes fundamentales que determinan el perfil de las radios comunitarias”.⁸⁶

Otros factores persistentes que dificultan la transmisión legal de las radios comunitarias, son la solicitud de licencias, cuyo trámite es riguroso; los requerimientos técnicos suelen sobrepasar las capacidades de las comunidades para adquirir equipos de alto costo y, dada su condición como figuras permisionadas no cuentan con financiamiento alguno. Justamente en este

⁸⁴ Aleida Calleja, Beatriz Solís, *Op. cit.* p.14

⁸⁵ *Ibidem*, p.127

⁸⁶ *Ibidem*, p. 23

contexto de desigualdad entra la AMARC, organización que vela y se encarga de que:

Las radios comunitarias decidan la dimensión de su potencia en función de sus objetivos y de su capacidad técnica para brindar el servicio a las comunidades, además por su capacidad económica para dar mantenimiento a la estación, pues entre más alta la potencia más altos son sus gastos de operación.⁸⁷

Dada la condición de radio comunitaria, requieren el subsidio para seguir en funcionamiento. El costo se puede solventar a partir de la venta de servicios, eventos para la recaudación de fondos, desarrollo de proyectos con agencias de cooperación, aportaciones de la propia comunidad, acceso a recursos públicos para el desarrollo de proyectos.

Recientemente, el 28 de junio de 2011 fue aprobada la inserción las radios comunitarias en la reforma al Reglamento de Radio y Televisión en Materia Electoral del Instituto Federal Electoral. De este modo “formarán parte de un documento institucional que les da reconocimiento a su existencia y a las condiciones en las que operan: permisionadas de índole privada, sin techo presupuestal público y sin posibilidad de comercializar su tiempo aire. [Al respecto] la AMARC-MX y la AMEDI se congratulan ampliamente de esta histórica decisión mediante la cual el IFE reconoce las características específicas de los medios comunitarios. Con ello sienta un precedente relevante en el país con base en criterios de equidad y no discriminación, y contribuye definitivamente a la creación de un marco legal que permita el desarrollo de la pluralidad y la diversidad informativa en el país. Exhortamos al pleno del Consejo Electoral a que ratifique la decisión del Comité de Radio y Televisión del Instituto.⁸⁸

El hecho de que órganos del gobierno ponga sobre la mesa a las radios comunitarias ya no como figuras que trabajan en las mismas condiciones que sus homólogas permisionadas, sino como unidades que no cuentan con un

⁸⁷ *Ibidem*, p.34

⁸⁸ Asociación Mundial de Radios Comunitarias, *Comunicado de AMARC y AMEDI: Radios comunitarias en el IFE*, (en línea), México, Etcétera, 24 de junio de 2011, Dirección URL: <http://www.etcetera.com.mx/articulo.php?articulo=8170> (consulta 30 de junio 2011)

presupuesto anual y cuyo trabajo estriba en el voluntariado, es un paso importante para su reconocimiento. Esto, sin embargo, no resuelve la estigmatización de la que son objeto, pues tras el anuncio del presidente Felipe Calderón el 17 de junio de 2011 “sobre el proceso de migración a la tecnología digital con el estándar IBOC”, los industriales de la radiodifusión hicieron un llamado al presidente Calderón Hinojosa para vigilar las acciones en esta materia:

Pedimos su apoyo para resolver viejos obstáculos que ponen en riesgo la viabilidad de la industria: la práctica de la radiodifusión ilegal, las propuestas de nuevas figuras de radiodifusión que lesionan el desarrollo equilibrado del sector, definir el mecanismo que permita que la transición de AM a FM alcance a todos los radiodifusores de AM”, dijo Tristán Canales, presidente de la Cámara Nacional de la Industria de la Radio y la Televisión (CIRT).⁸⁹

3.4.1.2 Instituto Nacional Indigenista

El problema de la radiodifusión es uno de muchos que han aquejado durante años a las comunidades indígenas. Pese a que contribuyen en gran medida a la constitución de la nación con su cosmovisión, su lengua, sus costumbres, sus actividades económicas y además le dan al país la característica de la multiculturalidad; no se les dota de las herramientas necesarias para su inserción en la vida cultural, económica y política de México, lo que los posiciona en una condición de vulnerabilidad y exclusión.

Su lengua y su cultura propias se vieron confinadas durante siglos al ámbito de la tradición oral para su supervivencia y no contaron con los dispositivos de comunicación que hubieran permitido la cohesión necesaria para una presencia de peso en la formación del Estado.⁹⁰

La creación del Instituto Nacional Indigenista (INI) el 4 de diciembre de 1948 fue el parteaguas que viniera a dar fuerza a los impulsos comunitarios dentro de la política indigenista en materia de medios de comunicación. El instituto es resultado

⁸⁹ Angelina Mejía Guerrero, *Radiodifusores piden elevar ley reglas sobre refrendos*, (en línea) México, El Universal, Sección Cartera, 17 de junio 2011. Dirección URL: <http://www.eluniversal.com.mx/finanzas/87166.html>

⁹⁰ José Manuel Ramos Rodríguez, “La voz de los sin voz”: emergencia de la radio comunitaria en México, *Revista Iberoamericana de Comunicación*, Publicación del Posgrado en Comunicación, núm. 10, México, Universidad Iberoamericana, primavera-verano, 2006, p.17

del primer Congreso Indigenista Interamericano realizado en Pátzcuaro, Michoacán en 1940. En dicha reunión, se tocaron temas sobre el tratamiento de la situación indígena de cada país que en él participó –Argentina, Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, El Salvador Ecuador, Estados Unidos, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú y Venezuela-. De este Congreso nació el Instituto Indigenista Interamericano direccionado a la recolección de información sobre problemas indígenas, su difusión, y propuestas de iniciativas a los gobiernos en turno; con el fin de poner sobre la mesa dispositivos que hicieran presentes estos tópicos.

Se creó un organismo internacional preocupado por la emergencia de lo indígena del continente americano. Sin embargo, el Instituto recién erigido no podía atender a cada una de las particularidades integrantes que exigían demandas y necesidades diferentes, así que ordenó acotar la misma labor a un nivel más bien local, pues los menesteres variaban los requerimientos en concordancia con la región, de modo que, se exhortó a cada uno de los países miembros el Instituto Indigenista Interamericano a constituir sus propios institutos, instaurados de acuerdo a los lineamientos delineados por ellos mismos y dedicados al tema de fondo.

El Instituto Nacional Indigenista de México se fundó durante el gobierno de Miguel Alemán (1946-1952), y con éste, el primer Centro Coordinador Indigenista, ubicado en San Cristóbal de las Casas, Chiapas. La resolución estaba dada y a pesar de que ya existían organizaciones abocadas a la política indigenista como el Departamento de Asuntos Indígenas, o la Secretaría de Educación Pública a través de la Dirección General de Asuntos Indígenas, se requirió del INI, un nuevo organismo descentralizado del gobierno federal con un subsidio anual por parte del mismo, cuyo director tendría que ser electo por el Ejecutivo en turno.

Los ideales del INI versaban sobre la preservación de la cultura de los pueblos originarios, el apoyo a propuestas y programas sociales que velaran por los intereses de este sector, y la inclusión de los indígenas en la vida activa del país. Las funciones del nuevo organismo eran la investigación, el estudio, la promoción, publicación y difusión de la población indígena.

En el ámbito económico por ejemplo, la finalidad era el diseño de técnicas que fomentaran el mejoramiento de los cultivos y promoción del arte popular; educativo, la creación de centros educativos en puntos clave para la población; en cuestión de salud, campañas de prevención de enfermedades; tareas encomendadas al Instituto con el objetivo de elevar el nivel de vida de los indígenas, misión que fue creciendo con los años y en otros ámbitos como: los proyectos radiofónicos.

Para el 1 de marzo de 1979, el INI incluye una política oficial en materia de radiodifusión en la que prevé suministrar de la instrumentación necesaria a los grupos indígenas que así lo requirieran para la operación de emisoras en sus comunidades.

Como parte de los programas gubernamentales en áreas interétnicas se creó el Proyecto Radiofónico Cultural Indigenista, hoy denominado Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas. En dicho proyecto el Instituto Nacional Indigenista (INI) emprendió acciones para utilizar el medio como apoyo a sus programas de trabajo y como *vehículo educativo* para impulsar el desarrollo económico, político y cultural de estos pueblos.⁹¹

Esto es lo que, fundamentalmente, persigue la política indigenista en un marco de otorgamiento de los permisos y vigilancia por parte del gobierno que, paradójicamente coloca diques al conceder las autorizaciones de las radios, obstaculizando el desarrollo y expansión las mismas.

La misión del Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas (SRCI) se enfocó a la incentivación de la participación de los pueblos indígenas mediante el reforzamiento de los objetivos contemplados por el INI. Lo anterior se hizo, a través de la difusión de los derechos; la promoción de mejoramiento de condiciones de salud, higiene y nutrición, proporcionar información sobre el entorno tanto nacional como internacional, el fortalecimiento de sus manifestaciones culturales como de la cosmovisión de estos grupos minoritarios, entretenimiento y construcción de una cultura democrática y de equidad de género. De la misma forma, el sistema estaba imposibilitado a hacer propaganda

⁹¹ Inés Cornejo Portugal, *La Radio Indigenista en México. Las Voces del Mayab*, p. 38

religiosa, al proselitismo político y a la de recepción de recursos económicos por explotación publicitaria.

En 1985, se constituyó el proyecto del Departamento de Radio del INI, del que se desprendió, entre otras cosas, la figura del Consejo Consultivo como instrumento a insertarse en la mayoría de las radiodifusoras indigenistas para integrar la participación de los indígenas en un espacio dedicado a discutir el rumbo de cada una de las emisoras donde los requerimientos de éstos, según el Instituto, eran estar conformados por representantes indígenas y ser organizaciones de carácter voluntario y comunitario. Finalmente, en 1989, el departamento pasó a ser la Subdirección de Radio.

El precedente a las subsecuentes experimentaciones radiofónicas data de 1963. Antecedente que se ubica dentro de las iniciativas de la Dirección General de Asuntos Indígenas con programas abocados a la educación y castellanización como lo hizo Radio Sutatenza, pero la transmisión se interrumpió hasta 1977, cuando la Secretaría de Educación Pública, a través de la Dirección de Grupos Marginados, permitió la continuación del proyecto y, en colaboración con el INI, definió el modelo y los objetivos de la etapa inicial del mismo, a saber: a) apoyar el trabajo de las instituciones, realizando la promoción constante de los proyectos; b) castellanización y educación bilingüe y bicultural para adultos que comprendan el Plan Nacional de Educación a grupos marginados; c) desarrollar un modelo de operación para las radiodifusoras indígenas⁹²

Asimismo, se realizaron diversos programas para apoyar la inserción e integración política de estas minorías, ubicadas en zonas de población indígena. En las propuestas, se le dio forma a las radiodifusoras en un marco legislativo, al amparo del gobierno mediante la Secretaría de Transportes y Comunicaciones.

Los proyectos de radiodifusión del Instituto Nacional Indigenista se materializaron con la creación de la radiodifusora XEZV *La Voz de la Montaña* en Tlapa de Comonfort, Guerrero en 1979, con contenidos en los que se incluía principalmente “información y música en lenguas náhuatl, mixteco, tlapaneco y

⁹² *Ibidem*, p. 38-39

español”⁹³, un nuevo formato de hacer radio en una región incomunicada, con la que además se dio pie a la transformación de la relación entre los pueblos originarios y el Estado.

De aquí nacieron 20 radiodifusoras que constituyeron las radios indigenistas del INI. Promovidas por distintos móviles e iniciativas de gobernadores y por organizaciones sociales (*La Voz de los Chontales*, 1980), de la Secretaría de Educación Pública (*La Voz de la Mixteca*, 1982), de la Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Marginadas (COPLAMAR), como organismo de gestoría, promoción y seguimiento de las acciones del gobierno, financia junto con el Instituto en 1982, la aparición de tres emisoras más: La Voz de los Purépechas, en Cherán (Michoacán); La Voz de la Sierra Tarahumara, en Guacocho (Chihuahua) y la Voz de los Mayas, en Peto (Yucatán).

Durante este periodo se definen las seis áreas que debería cubrir la programación de las radios: a) apoyo a la educación básica y castellanización; b) apoyo a la educación no formal; c) información de servicio de las instituciones; d) información de servicio a la comunidad; e) rescate del patrimonio cultural; f) entretenimiento.⁹⁴ Las radios se volvieron mediadores informativos.

Sin embargo, los delineamientos enunciados cambiaron por distintas razones. Entre ellas político-sociales o simplemente por la necesidad de contenidos frescos o por los contextos que así lo exigieron. Las principales modificaciones que se hicieron fueron dejar de lado la médula que incentivó la fundación de este tipo de radios: la castellanización y la educación, para devenir en un perfil de corte cultural, pero también para fungir como espacios de recreación, revitalización de la identidad y de encuentro con otras culturas, una radio encaminada hacia la comunicación intercultural.

La participación de los indígenas en la elaboración de los programas, la producción y las propuestas en los temas a transmitir, marcó la nueva dirección que habrían de perseguir las radios, las comunidades indígenas como hacedores de los productos sonoros impregnados de su propia cosmovisión. La radiodifusora

⁹³ Laura Ruíz Mondragón, *Cobertura de las radiodifusoras indígenas*, p. 4

⁹⁴ Inés Cornejo Portugal, *Op. cit.*, p. 40

bajo dichos conceptos afirma la académica, Inés Cornejo, fue La Voz de la Frontera Sur (XEVS) en las Margaritas, Chiapas en 1987.

El crecimiento del Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas siguió a paso acelerado y se le añadieron nuevos ingredientes. Por un lado, el fomento de canjes interculturales y, por el otro, la promoción de las lenguas indígenas. También, se hicieron centros dedicados a la capacitación radiofónica, y consejos consultivos en los que se discutiría todo lo relativo a las radios.

Un punto fundamental para el desarrollo de estas radios, fue el ocurrido en 1994 con el movimiento del EZLN y sus demandas entre otras cosas por su autonomía y reconocimiento en diversos campos, entre ellos, el de la comunicación y la apropiación de los medios, lo cual produjo gran discusión por el hueco normativo en las leyes, pero sobre todo en lo relativo a su financiamiento. Lo que se pretendía a través de los Acuerdos de San Andrés Larráinzar era dejar de lado la injerencia que el Estado tenía sobre el INI, quedando así las radiodifusoras totalmente en manos de los pueblos originarios, lo cual se impidió.

No obstante, aunque las radiodifusoras indigenistas responden a un organismo oficial, durante el tiempo que tienen de vida las emisoras pertenecientes al Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas han demostrado ser un instrumento valioso para las comunidades que atienden, al estar enfocadas en cubrir las demandas de las mismas y promocionar el conocimiento y reconocimiento del *otro*.

A partir de la primera estación instalada en la Montaña de Guerrero hace ya 30 años, el SRCI ha experimentado distintos periodos de crecimiento. Actualmente está integrado por 20 radiodifusoras que operan en 15 estados de la República mexicana; su cobertura en conjunto comprende cerca de mil municipios en los que habitan alrededor de seis millones de personas pertenecientes a algún grupo étnico, cantidad que constituye cerca de la mitad del total de la población indígena en México. Considerando también a la población no indígena, el total de habitantes en las regiones cubiertas se estima en más de 20 millones.⁹⁵

⁹⁵ José del Val, Juan Mario Pérez Martínez, José Manuel Ramos Rodríguez (coordinadores), *Voces del Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas. Audiencia y programación en cinco emisoras*, p. 90

En seguida se presenta un cuadro que muestra la fundación de las radios indigenistas de la CDI en amplitud modulada en los estados que se consideraron para instalar proyectos radiofónicos de esta índole.

Cuadro de fundación de radios indigenistas en amplitud modulada

LUGAR DE EMISIÓN	SIGLAS	AÑO DE CREACIÓN	KHZ	LENGUA
Tlapa de Comonfort, Guerrero	XEZV <i>La Voz de la Montaña</i>	1979		Náhuatl Mixteco Tlapaneco Español
Nacajuca, Tabasco	XENAC <i>La Voz de los Chontales</i>	1980	1440 khz	Chontal Español
Peto, Yucatán	XEPET <i>La Voz de los Mayas</i>	1982	740 khz.	Maya Español
Tlaxiaco, Oaxaca	XETLA <i>La Voz de la Mixteca</i>	1982	930 khz	Mixteco Triqui Español
Cheran, Michoacán	XEPUR <i>La Voz de los Purépechas</i>	1982	830 khz	Purépecha Español
Guachochi, Chihuahua	XETAR <i>La Voz de la Sierra Tarahumara</i>	1982	870 khz	Tarahumara Guarijio Odame Español
Las Margaritas, Chiapas	XEVFS <i>La Voz de la Frontera Sur</i>	1987	1030 khz	Tojolabal Tzotzil Tzeltal Mam Español
Tancanhuitz de Santos, San Luis Potosí	XEANT <i>La Voz de las Huastecas</i>	1990	1070 khz	Náhuatl Pame Tenek Español
Guelatao de Juárez, Oaxaca	XEGLO <i>La Voz de la Sierra Juárez</i>	1990	780 khz	Zapoteco Mixe Español
San Lucas Ohtlan, Oaxaca	XEOJN <i>La Voz de la Chinantla</i>	1991	950 khz	Chinanteco Mazateco Español

Zongolica, Veracruz	XEZON <i>La Voz de la Sierra de Zongolica</i>	1991	1030 khz	Náhuatl Español
Jesús María, Nayarit	XEJNN <i>La Voz de los cuatro pueblos</i>	1992	750 khz	Mexicanero Huichol Tepehuano Cora Español
Santiago Jamiltepec, Oaxaca	XEJAM <i>La Voz de la Costa Chica</i>	1994	1260 khz	Mixteco Chatino Amuzgo Español
Cuetzalan del Progreso, Puebla	XECTZ <i>La Voz de la Sierra Norte</i>	1994	1350 khz	Nahua Totonaco Tepehua Otomí Español
San Quintín, Baja California	XEQIN <i>La Voz del Valle</i>	1994	1290 khz	Mixteco Triqui Zapoteco Español
Xpujil, Campeche	XEXPUJ <i>La Voz del Corazón de la Selva</i>	1996	700 khz	Maya Chol
Etchojoa, Sonora	XEETCH <i>La Voz de los tres ríos</i>	1996	1130 khz	Mayo Yaqui Guarijio Español
Copainalá, Chiapas	XECOPA <i>La Voz de los Vientos</i>	1997	1210 AM 5 000	Zoque Tzotzil Español
Tuxpan, Michoacán	XETUMI <i>La Voz de la Sierra Oriente</i>	1998	1010 AM 5 000	Mazahua Otomí Español
Cardonal, Hidalgo	XECARH <i>La Voz del Pueblo Hñahñu</i>	1998	1480 AM 5 000	Hñahñu Náhuatl Español
Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo	XENKA <i>La Voz del Gran Pueblo</i>	1999	1030 AM 5 000	Maya Español

*Fuente: Dirección de investigación y promoción cultural, Laura Ruíz Mondragón, *Cobertura de las radiodifusoras indígenas*, México, INI, 1996. La información que hizo posible que este cuadro se completara se analizó en el portal de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, CDI, 2010.

Su esfuerzo cotidiano está mostrando la convicción de los pueblos indígenas en su capacidad para construir y llevar adelante un proyecto propio, en el que su lengua, cultura y cosmovisión sean los ejes que lo articulen.⁹⁶

Lo anterior, muestra que tradición y modernidad pueden conciliar, al hacer uso una cultura de tecnologías que abarcan no sólo a su localidad, sino que las traspasa las fronteras, de tal forma que estas señales pueden llegar, prácticamente, a cualquier rincón del planeta. A continuación, se presenta un mapa de cobertura del Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas.

⁹⁶Aleida Calleja, Beatriz Solís, *Op. cit.*, p. 21



3.4.1.3 Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas

En 2011, la emisión de las radiodifusoras indigenistas representa un apartado distinto del que proponen los medios mercantiles, pues cargan un papel fundamental en el ejercicio del derecho a la información y al acceso plural de los medios de comunicación en la constitución de un espacio democrático e integrador.

La transición del Instituto Nacional Indigenista a la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, se propuso a través de la Consulta Nacional sobre Pueblos Indígenas, Políticas Públicas y Reforma Institucional, en el que se convocó a los Consejos Consultivos de cada emisora, con el objetivo de saber la opinión de las comunidades respecto al cambio estructural.

Este cambio implicaba reasignar responsabilidades a cada una de las secretarías que colabora con las dependencias de la Administración Pública Federal, para atender a los *pueblos originarios* en un marco igualitario, haciendo a un lado la separación entre mestizo e indígena para ser simplemente ciudadanos, en un clima multicultural y pluricultural.

El 21 de mayo de 2003 durante el gobierno del entonces presidente Vicente Fox, se dio a conocer en el Diario Oficial de la Federación la ley que daría vida a la de Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas con las mismas facultades que su antecesora revocándose la Ley del Instituto Nacional Indigenista. Decreto que entró en vigor el 5 de julio del mismo año, este nuevo organismo descentralizado de la Administración Pública Federal, no sectorizado, con personalidad jurídica y patrimonio propio, con autonomía operativa, técnica, presupuestal y jurídica⁹⁷.

De acuerdo con la CDI, entre los principios con los que nació, prevé la promoción de acciones contra la discriminación o exclusión social para la construcción de una sociedad incluyente, plural, tolerante y respetuosa de la diferencia y el diálogo intercultural, impulsar políticas para el desarrollo de los pueblos y comunidades indígenas, fomentar el desarrollo sustentable, promover la

⁹⁷ Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, CDI, (en línea), México, Dirección URL: <http://portal.veracruz.gob.mx/pls/portal/docs/PAGE/CEDEM/DIFUSION/CURSOS/7%20CDI.PDF>, p. 2

participación, el respeto con una política de integración de conformidad con el artículo 2° de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Este nuevo organismo heredó del INI la responsabilidad de colaboración con las dependencias federales y con gobiernos estatales para crear programas perfilados a atender las necesidades de los grupos indígenas, además de facilitar sistemas de participación para los *pueblos originarios*, fomentando el desarrollo de los mismos.

La Comisión se integró por una Junta de gobierno, encargada de valorar los proyectos presupuestales y lo relativo a la misma; un Director General comprometido entre otras cosas, a ser el mediador entre el Consejo Consultivo y la Junta de Gobierno, que funge como órgano administrativo; y un Consejo Consultivo, integrado por representantes de *pueblos originarios* y otras organizaciones, como órgano de consulta.

La estructura de la comisión quedó conformada de la siguiente manera: Dirección General, Unidad de planeación y consulta, Unidad de Coordinación de enlace, Coordinación General de Administración y Finanzas, Coordinación General de Programas y Proyectos Especiales, Dirección General de Asuntos Jurídicos, Delegaciones y los Centros Coordinadores para el Desarrollo Indígena.

De este modo, la cobertura de Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, opera en 24 estados de la República Mexicana a través de 110 Centros Coordinadores para el Desarrollo Indígena. Un Centro de Información, Investigación y Documentación de los Pueblos Indígenas de México [...] ⁹⁸

Como su antecesor, la CDI tiene dentro de su cuerpo al Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas, el cual comprende veinte emisoras, con frecuencias en amplitud modulada y siete en frecuencia modulada, transmitiendo en 31 lenguas maternas.

Los principios rectores que conforman a la CDI resaltan, la observación de carácter multiétnico y pluricultural de nación, promoción de acciones dirigidas al respeto de la diferencia y al diálogo intercultural.

⁹⁸ *Ibidem*, p. 8

En conclusión, el modelo radiofónico de radio comunitaria con sus diferentes acepciones como la radio indigenista, se ha configurado como un ejemplo de radiodifusión participativa que los ciudadanos no hemos reclamado aún al Estado. La función social de este medio, ha quedado relegada a tiempos publicitarios, por lo que todavía faltan esos espacios por conquistar.

Sin embargo, tras un trabajo arduo, las comunidades indígenas han forjado el camino hacia el reconocimiento de este tipo de proyectos en los que tienen la oportunidad de representarse, de dialogar con otros mundos simbólicos, de conocerlos y reconocerlos desde sus propios marcos culturales, llámese lengua, música o costumbres.

Todo ello a través del aire, a través de *la flor de la palabra* y de la sonoridad envuelta en muchos universos, posicionado como principal actor a la identidad, y como vehículo los mensajes que demandan escuchar para cohesionar su tejido social, y reactivar la memoria o recordarle a ésta cómo se configuran así mismos, pero a la vez parar servirse de éstos y delinear al *otro*.

El compromiso con las radios comunitarias es apoyar su labor para que sigan sosteniendo y construyendo estos proyectos. No obstante, el vacío que persiste en algunos modelos de radios comunitarias como las indígenas en un marco legal que las reconozca, pues aunque han demostrado ser una herramienta valiosa para las comunidades, el Estado sigue sin cubrir aquella deuda social, sobre todo cuando éstas resultan ser la única fuente de información o de recreación de algunas comunidades y refuerzan la democratización de los medios de comunicación.

El particular modo de aprehender la radio como lo hacen los pueblos originarios, coadyuva a constituir una reflexión más profunda acerca de lo que representa para ellos en su cotidianidad. Lo que significa que les den voz, de qué manera se enuncian, cómo se convivan con las demás culturas, si ocurre que los contenidos de los programas se escuchan equitativamente, o cuál es la valoración que merece la barra programática, entre otras cuestiones, que serán estudiadas en el siguiente capítulo en el estudio de caso *La Voz de la Sierra Norte*.

CAPÍTULO 4 ANÁLISIS DELA RADIO “LA VOZ DE LA SIERRA NORTE”

Parte I

La población indígena no ha tenido la voz total para decir “así somos”. Los indígenas no se pueden desarrollar mientras se permita que otros hablen de ellos y mientras que las simplezas que integran a los pueblos no se consideren. Esas simplezas integran la complejidad de la cultura indígena.

Isauro Chávez, director XECTZ, *La Voz de la Sierra Norte*

Los encuentros, consecuencia de las interacciones interculturales dan a esos intercambios la posibilidad de la representación identitaria, pero además la reconstrucción de la misma, este es el argumento eje sobre el que versa el capítulo que inicia, en torno a un objeto de estudio determinado: la radio como el punto de reunión de culturas disímiles entre sí, que confluyen, intercambian, y convidan un “nosotros” al tiempo que dialogan para reconocerse a través del conocimiento del “otro” mediante sus expresiones culturales.

La radio *La Voz de la Sierra Norte* se recrea como un espacio intercultural que persigue conjuntar las voces de culturas diferentes como la nahua, la totonaca y la mestiza. Es el lugar, donde se construyen puentes de interconexión e interacción con el diálogo de estas comunidades a través de significados identitarios recíprocos. Un lugar donde entran en juego intercambios simbólicos a partir de lo que cada cultura convida de sí.

Expresiones culturales compartidas a nivel local, entre aquellos que se encuentran dentro de la cobertura de la XECTZ, y los grupos integrados en el Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas de la CDI como una manera de reconocerse, y de dar continuidad a esos tejidos sociales particulares, así como la cabida a elementos culturales vulnerables o en peligro de extinción como las lenguas maternas, pero del mismo modo vía internet para el mundo.

Lo anterior, traducido en un producto final: la radio. De tal suerte que, la más diversa gama de significados fluyen por el aire, pasan por la radiodifusora y son integrados en la vida de los escuchas donde se recrean significados culturales de fragmentos tomados de mundos disímiles. Esto es lo que se estudiará en *La*

Voz de la Sierra Norte, a fin de saber si permite la interacción de diferentes culturas desde sus propios referentes para propiciar *el diálogo intercultural*.

Para ello, se hará una breve introducción a la XECTZ sobre cómo es su entorno, cómo la percepción de quienes escuchan la emisora, para después hablar de la historia de Cuetzalan del Progreso, Puebla –ubicación de la emisora– y la diversidad que contiene. Lo cual acercará a el *análisis de contenido*, para el que se diseñó un cuadro de vaciado que ayudará a definir qué es un programa intercultural y por qué.

4.1 Transmitiendo desde Cuetzalan del Progreso, Puebla

Así se ve el paisaje sonoro que envuelve a la XECTZ, *La Voz de la Sierra Norte*, un lugar lleno de aromas, tradición y gente amable.

OPERADOR

**ENTRA EN PP FX DE CANTO DE PÁJAROS
ACOMPAÑADO DE VIENTO BAJA Y PERMANECE
DE FONDO EN 3P, ENTRA EN 2P FX DE
PERSONAS VENDIENDO Y OFRECIENDO
ARTESANÍAS, CROSS CON FX DE CAMPANAS
DE IGLESIA Y TERMINA CROSS . ENTRA FX
DE RISAS DE NIÑOS EN 2P SALEN Y ENTRA EN PP
FX DE TAMBORES BAJA A 3P Y SALE. TERMINA
FX DE CANTO DE PÁJAROS Y VIENTO.
ENTRA EN PP FX DE SINTONIZACIÓN DE
FRECUENCIAS RADIALES Y SALE EN FADE OUT**

VOZ 1

**(ALEGRE) Bienvenidos a “La Voz de la Sierra Norte”
Comenzamos.**

De las 20 emisoras en Amplitud Modulada que conforman la radio indigenista de la CDI, se estima según el etnólogo José del Val, que atienden a un promedio de 20 millones de habitantes incluyendo a la población no indígena. La XECTZ, *La Voz de la Sierra Norte*, fue la número catorce en nacer luego de un largo proceso de investigación en 1994.

Partir de la *emergencia de lo indígena en el proceso actual de globalización*, de lo *multicultural e intercultural en la radio comunitaria*, guía a la reflexión, ¿por qué hacer un análisis de contenido de la XECTZ? *La Voz de la Sierra Norte*, es una radiodifusora cercana al Distrito Federal, entre cuyas singularidades se encuentran: ser un Pueblo Mágico⁹⁹ que cuenta con un paisaje singular entre un relieve montañoso; una cobertura que abarca a las comunidades, nahua, totonaca y mestiza, pueblos con identidades y cosmovisiones distintas; y programas pensados para que hayan puntos de encuentro entre las comunidades que conviven en ese espacio.

Cuetzalan del Progreso es el nombre del lugar donde surgen los contenidos que la XECTZ ofrece a sus escuchas; es uno de los municipios de las 217 entidades que forman parte del estado de Puebla, ubicado en la Sierra Norte de la región. Tiene una superficie territorial de 135.22 kilómetros cuadrados, colindando al norte con los municipios de Tuzamapan de Galeana, Jonotla, Zoquiapan y Ayotoxco de Guerrero; al este con Ayotoxco de Guerrero y Tlatlauquitepec; al sur con Tlatlauquitepec, Zacapoaxtla y Nauzontla; al oeste con Nauzontla, Zoquiapan y Jonotla. Ocupa el 0.5% de la superficie del estado y cuenta con 167 localidades.

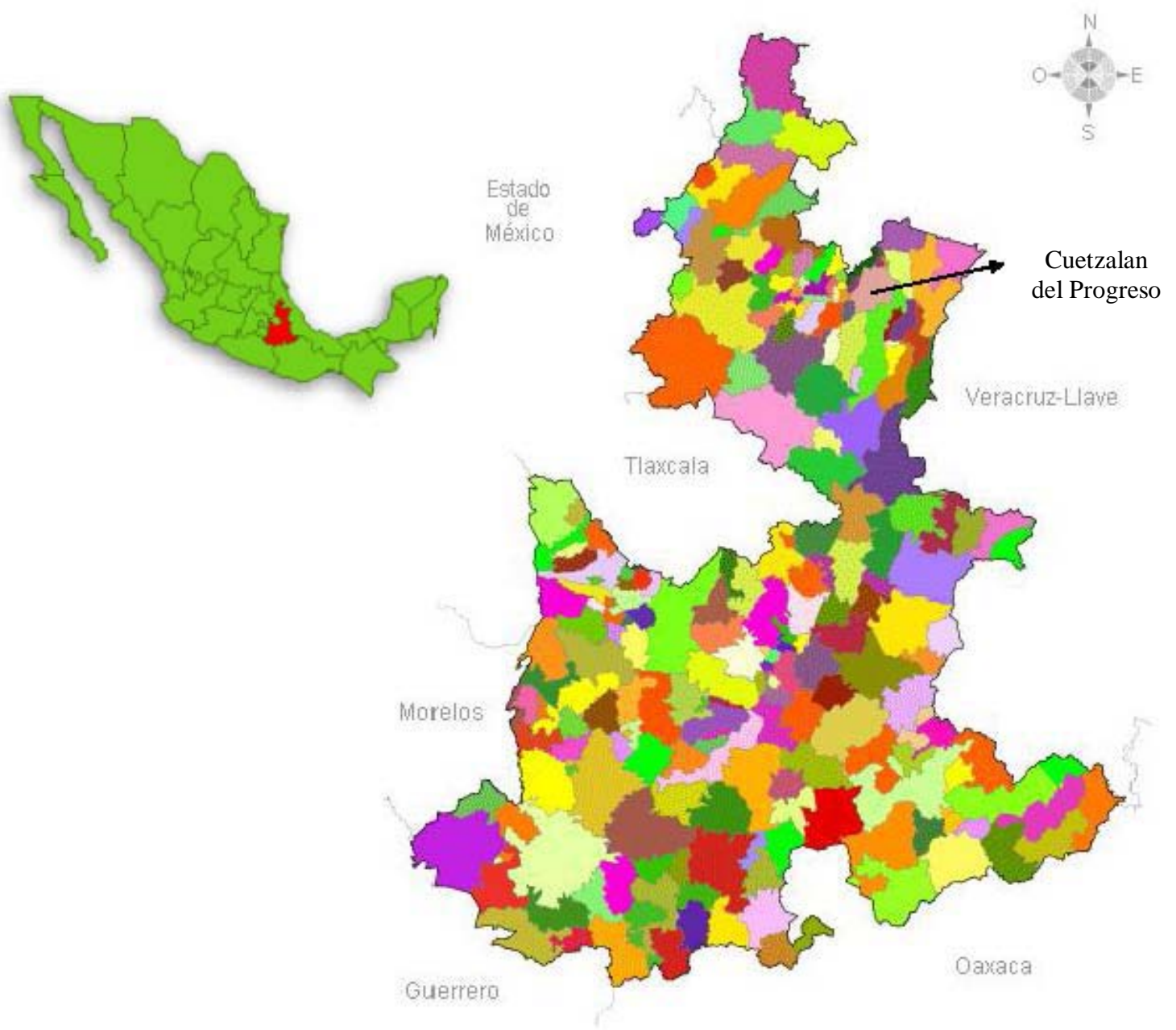
El promedio de la temperatura es de 18 – 26°C, tiene un clima semicálido húmedo con lluvias todo el año (99%) y cálido húmedo. El uso del suelo se divide en agricultura con 64% y zona urbana con 3%. En cuanto a la vegetación 18% es bosque, 12% es pastizal y 3% es selva.¹⁰⁰

En los mapas que siguen, se muestra la división política de la República Mexicana y la identificación del estado de Puebla, en el segundo, se exponen los municipios poblanos por colores y se muestra la posición de Cuetzalan del Progreso, y el tercero es la ciudad del también Pueblo Mágico proporcionado por la cabecera municipal.

⁹⁹ Programa impulsado por la Secretaría de Turismo que busca revitalizar distintas regiones del país que cuenten con una riqueza histórica y cualidades culturales que sean atractivas para la oferta turística.

¹⁰⁰ Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Prontuario de información geográfica municipal de los Estados Unidos Mexicanos, Cuetzalan del Progreso Puebla. Clave geoestadística 21043, 2009. En URL: <http://www.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/datos-geograficos/21/21043.pdf> consultado 20 de mayo 2011.

a) Ubicación del municipio de Cuetzalan



FUENTE: Mapa de Cuetzalan Puebla, INEGI. Dirección URL: http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/pue/territorio/div_municipal.aspx?te_ma=me&e=21. Fecha de consulta 11 septiembre 2011.

De acuerdo con el Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal y el Gobierno de Puebla, Cuetzalan del Progreso predominan las orquídeas, alcatraces, azalias, hortensias y gachupinas; en fauna: aves canoras, ardillas, tejones, cuatuzas, serpientes como coralillo, voladoras, nauyaca, mazacuata, chirrioneras y huehuetzin, zorrillo, tlacuache, marta, armadillo, mapachín, zorra, perro de agua, cacomixtle y escasamente el tucán, entre otros.

Las principales actividades económicas de la zona son: el turismo principalmente en la cabecera municipal; la agricultura, la producción de granos de café y maíz; frutas como el mamey, el plátano, la naranja, maracuyá, macadamia (nuez redonda) y pimienta; ganadería, bovino, porcino y equino.

Sus fiestas tradicionales más importantes son:

- Fiesta titular en Yohualichan del 15 al 18 de julio
- Fiesta de Santiago Yancuitalpan del 25 al 27 de julio
- Fiesta de San Miguel Tzinacapan del 27 al 30 de Septiembre
- Fiesta del Santo Patrón San Francisco, 4 de octubre y Feria del Café y la Feria del Huipil realizada la primera semana de octubre cuyo objetivo ronda la revitalización de la cultura tradicional india.

Desde el 2002, Cuetzalan del Progreso fue nombrado Pueblo Mágico por la Secretaría de Turismo Federal, debido al valor de la conservación de las tradiciones, arquitectura y folclore tradicional, título que se le otorgó a fin de fortalecer una de las principales actividades económicas de la región.

4.1.1 La memoria de Cuetzalan

Cada una de las radios comunitarias tiene su por qué de que fueran instaladas en el lugar donde se establecieron, las razones que llevaron a las instituciones, o a las comunidades a pensar una radio para su pueblo resulta interesante, pero también lo es saber cómo se constituyeron aquellos sitios elegidos.

La historia oficial de la región de Cuetzalan se basa en la construcción de estudios arqueológicos, antropológicos y de la tradición oral, pues si bien se cree que pudieron existir códices sobre la fundación de Cuetzalan del Progreso,

también se ha optado por la posibilidad de la pérdida de los mismos sin más aparente explicación.

Es a fines del siglo III d.C. que se fundan el Tajín, Yohualichan, Xiutetelco, entre otras localidades, obteniendo su máximo esplendor durante el clásico 600-900 d.C. Sin embargo, y debido a la falta de documentos que avalen la fundación de Cuetzalan no es posible determinar con precisión la fecha en que se constituye lo que finalmente sería el corazón de aquella región de la Sierra Norte de Puebla, aunque se ha ligado a la época prehispánica al señorío de Zempoala, cuyo auge fue en el año 750 d.C.

De acuerdo a los estudios de arriba, los primeros habitantes de la región fue la cultura Totonaca sometida, posteriormente, por la Mexica en el siglo XV, cuando a los primeros se les obligó a desplazarse a la orillas de la región, lo que favoreció la expansión de la lengua náhuatl hacia la zona noroccidental de la sierra.

Durante la época colonial, hacia 1560, la provincia de Tlatlauquitepec se dividió en tres corregimientos: Jonotla, Nauzontla y Tlatlauqui donde, además, se incluyó a Zacapoaxtla y a Cuetzalan.

En 1790, se construye el primer templo de mampostería en el que poco después se erigiría la primera capilla Franciscana, –estilo que siguió la torre separada que a partir de 1910, se utilizó como torre del reloj municipal–. Previo a la guerra de independencia, el pueblo en su conjunto tuvo un desarrollo acelerado que le permitió posicionarse como una región de suma importancia.

El periodo independiente no tuvo mucha resonancia en la demarcación, pues no existen registros de la participación de integrantes del pueblo en esta lucha, de los que sí hay, es durante la intervención francesa y la restauración del segundo imperio, según los cuales se contó con el enfilamiento de 11 cuetzaltecos integrados al 6° batallón de guardia nacional durante la batalla del 5 de mayo de 1862 en Puebla.

Con la promulgación de las leyes de reforma que desconocían los terrenos comunales, se realizan las adjudicaciones de las tierras por parte de habitantes de otros lugares, desplazando a los indígenas residentes, para establecer la

comunidad náhuatl. En 1870, llega el café a la región proveniente de Córdoba, Veracruz, que poco después se vuelve la base económica de la región.

4.1.2 Condición intercultural

En Cuetzalan confluyen diferentes comunidades, que otorgan diversidad a la región, condición retomada por *La Voz de la Sierra Norte* para servir de punto de reunión para esos pueblos que tienen una identidad cultural particular. Esta identidad, según Gilberto Giménez, contiene elementos socialmente compartidos tanto individuales como colectivos que resaltan las similitudes y las diferencias respectivamente, todo en un espacio radiofónico en el que se reconocen nahuas, totonacas y mestizos.

La condición intercultural es la propiciada dentro de la barra programática en la que se cruzan contenidos que hablan del *otro* para conocer con quién se comparten las emisiones, pero, también, es reparar en qué otras formas de relacionarse con la realidad existen y, además, saberse diferente.

De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda de 2010 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía, el municipio de Cuetzalan del Progreso, tiene una población de 47, 433 habitantes de los cuales 23, 240 son hombres y 24, 193 son mujeres. Sin embargo, en las estadísticas no se marca exactamente el número de habitantes pertenecientes a grupos étnicos, sólo se hace mención de las lenguas más habladas en el estado de Puebla en general, que se traducen en formas de identidad simbólica de las que hace mención Mauricio Beuchot, para aseverar que con ellas se busca el sentido de las cosas. Por esto es de suma importancia velar por la continuidad y reproducción de las lenguas maternas, ya que cada una es irremplazable.

a) Lenguas indígenas más habladas en el estado de Puebla

LENGUA INDÍGENA	NÚMERO DE HABLANTES (AÑO 2010)
Náhuatl	447 797
Totonaca	106 559
Popoloca	16 576
Mazateco	16 045

En Cuetzalan del Progreso, la población atendida por *La Voz de la Sierra Norte* es la comunidad nahua, la totonaca y la mestiza. La señal de transmisión alcanza al estado de Veracruz donde predomina la penúltima etnia enunciada, para la que la XECTZ realiza contenidos de la misma forma que para los nahuas, tratando de responder a las necesidades de cada comunidad y en menor medida, para los mestizos.

La relevancia de una radio comunitaria en un contexto como el citado, no sólo recae en la confluencia que representa para sus comunidades, sino también en el uso que significan sus servicios; por ejemplo, la sección de avisos para la difusión de actividades de los diferentes pueblos y la red de interconexión entre las comunidades de la región que la sintonizan.

Nicolás Vázquez, programador de la estación, ofrece un ejemplo del papel que juega la emisora en Cuetzalan a partir de la programación del año 2010.

[...] el lunes en la tarde el locutor totonaco está trasmitiendo xochipitsauak, pero al mismo tiempo va explicando que el xochipitsauak es la música tradicional de los nahuas y que lo tocan en eventos familiares como bodas, bautizos, mayordomías, va explicando y va poniendo música. Eso es en totonaco y les está explicando a los totonacos sobre una tradición nahua; y lo mismo hace el nahua en el caso de la mañana por ejemplo, hay espacios de huapangos, pero el locutor es nahua, entonces explica de una tradición o baile totonaco pero a los nahuas y en náhuatl¹⁰¹.

Lo anterior, pone el matiz en el diálogo intercultural en lengua materna desde los propios paradigmas de las diferentes comunidades, condiciones relevantes para el análisis de contenido de la XECTZ.

4.1.2.1 Comunidad y cultura nahua

Ya veíamos en el capítulo 2, la importancia de acercarse al *otro* al que se quiere estudiar para conocerlo y saber qué tipo de estructuras configuran sus cosmovisiones y visión en la relación hombre-naturaleza. Es por ello, que dado que *La Voz de la Sierra Norte* interviene la cultura nahua y la totonaca, se abre el espacio para hacer el reconocimiento de éstas.

¹⁰¹ Entrevista realizada al programador de *La Voz de la Sierra Norte*, Nicolás Vázquez, Viernes 7 de enero 2011.

El grupo étnico nahua es el relativo a los pueblos y culturas del mundo azteca, cuya lengua común el náhuatl quiere decir lo que suena bien, con armonía. Estos grupos Nahua, Azteca o Mexicano se encuentran distribuidos en las entidades de Distrito Federal, Guerrero, Hidalgo, Jalisco, Michoacán, Morelos Oaxaca, Puebla, San Luis Potosí, Tlaxcala y Veracruz.¹⁰²

Según la CDI, los nahuas habitan en la mayoría de los 68 municipios de la Sierra Norte de Puebla; en cambio en los municipios de Camocuautla, Nauzontla y Tepango de Rodríguez es donde predominan los totonacos. Esta parte de Puebla, caracteriza por ser foco de migraciones que le dan la singularidad de ser una región pluriétnica, por orden de mayoría numérica, las lenguas habladas en la región son: náhuatl, totonaco, otomí y tepehua.

Respecto a la salud, la cultura nahua hace uso de plantas medicinales para el tratamiento de ciertos padecimientos. Su producción artesanal está enfocada a la elaboración de objetos para actividades rituales y ceremoniales, entre ellas máscaras para las danzas, ceras decoradas, indumentaria de danzantes, flautas y adornos elaborados con flores naturales.

La población nahua de la Sierra Norte de Puebla está distribuida en cuatro grandes agroecosistemas: la Bocasierra, el declive austral de la sierra, la zona cafetalera y la parte baja.

En la Bocasierra se encuentran centros económicos como Teziutlán, Zaragoza, Zacapoaxtla, Tetela de Ocampo, Chignahuapan, Zacatlán y Huauchinango donde se produce maíz, frijol, habas, chícharos, aguacates, manzanas, peras, ciruelas; además, se cría ganado bovino y ovino. La zona cafetalera, o Sierra Norte, es húmeda y templada-cálida, lo que propicia la producción de tabaco y frutas de clima tropical, como naranja y piña. La ganadería vacuna representa una fuerte competencia sobre las áreas sembradas.

Las actividades económicas con las que se complementan los nahuas que poseen tierras o las rentan, son la caza, pesca y recolección; además de la elaboración de artesanías.

¹⁰² Carlos Montemayor (coord.), Diccionario del Náhuatl en el español de México, p.303

Lo familiar representa una unidad básica muy importante sobre todo por la división del trabajo según la edad y sexo. En esta región, los nahuas excluyen del matrimonio a los parientes reconocidos hasta el séptimo grado; y prohíben el matrimonio entre compadres ligados por sacramentos religiosos como el bautismo, la confirmación, la primera comunión y el matrimonio.

La norma más común para establecer lazos de parentesco es la de casarse con alguien del pueblo. Al concretarse un matrimonio éste debe permanecer en casa de los padres del esposo, donde la pareja deberá compartir con el resto de la familia todos los espacios, ya que la vivienda representa un lugar importante de interacción social.

La organización social regida por la Ley Orgánica asegura que los municipios son unidades políticas independientes, gobernados por autoridades locales elegidas democráticamente cada tres años. Además del presidente municipal, existen los regidores de hacienda, gobernación, comunicaciones y obras públicas, fomento a la agricultura, salud, educación; el secretario, que en algunos casos es también el agente del Ministerio Público, el tesorero; el juez de paz, el comandante y los policías o topiles. Cada regidor tiene un suplente.

En las juntas municipales auxiliares, que son las poblaciones que preceden en importancia a la cabecera municipal, los cargos son: presidente de la junta auxiliar, un juez de paz, un tesorero, algunos regidores con sus respectivos suplentes, un comandante de policía y varios policías.

Los cargos tradicionales tienen una función religiosa y el principal es la mayordomía, que consiste en el patrocinio de la fiesta religiosa vinculada al santo patrón y a otros santos católicos.

Los elementos de la cosmovisión nahua tiene su fundamento en la dualidad de las cosas, así es concebido lo terrenal y lo sobrenatural. La naturaleza posee un poder sobrenatural y es la depositaria de las fuerzas del cosmos, la morada de los dioses, "dueños del cerro, del agua, del fuego y del viento" que gobiernan su hábitat. Una forma de mantener el orden es a través de los rituales y las ofrendas, ofrecidas en ocasiones determinadas y en lugares especiales.

La tierra, principal fuente de vida, es considerada de género masculino y femenino; su fruto más importante es el maíz, el cual se compara con el hombre porque entre ellos hay analogía en su ciclo de vida. El Sol es considerado ofrendador de vida y está asociado a Cristo, al que ven como héroe cultural. Asimismo, algunos nahuas de la Sierra conservan muchas prácticas religiosas producto del sincretismo originado durante la Conquista cuando se fusionó la religión prehispánica y la católica.

Aunque la mayor parte de la población es católica, ha habido una difusión del protestantismo como parte de un proyecto político en el siglo XIX surgido de la reforma liberal promovida por el Estado Mexicano a través de la educación y la masonería. Los lingüistas del Instituto Lingüístico de Verano traducían la Biblia a la lengua indígena, para hacer proselitismo y promover el cambio de algunas costumbres como abstenerse de beber alcohol, de fumar, de gastar dinero en el patrocinio de las fiestas. Otra religión que se ha integrado en la vida de la población nahua es la de los Testigos de Jehová.

Una fiesta tradicional de los nahuas es la de Corpus Christi, la cual se dedica al Sol, también celebran el día de la Santa Cruz relacionada con el ciclo agrícola, y es la fecha en que en las milpas se colocan ofrendas y se lleva en procesión al Santo Entierrito para pedir por las buenas cosechas.

En la Bocasierra conviven desde hace siglos nahuas, totonacos, otomíes y tepehuas. A fines del siglo XVIII la población mestiza se asentó en Teziutlán, Zacapoaxtla, Tetela de Ocampo, Zacatlán, Chignahuapan y Huauchinango, resultado de la Independencia, cuando se organizaran sistemas educativos para la castellanización de la población indígena, cuyos maestros representaron la expansión mestiza.

4.1.2.2 Comunidad y cultura totonaca

Los totonacos son un pueblo originario cuya presencia se encuentra en Puebla y Veracruz, es un grupo que habita en la región de Totonacapan y proviene de *tononacatl* que quiere decir gente de tierra caliente¹⁰³.

¹⁰³ *Ibid*, p. 304

El antiguo Totonacapan limitaba al Norte con el río Cazonces, al Sur el río Papaloapan, al Oeste con Acatlán de Pérez en Oaxaca y al Norte con la sierra de Puebla. A fines del Preclásico e inicios del Clásico, la zona de río Blanco Papaloapan donde hubieron fuertes movimientos de población hacia la costa y el centro de México se incluyó en el proceso de formación de la cultura teotihuacana.

Los siglos VI-IX es el periodo de mayor esplendor para los totonacas; en la etapa Tolteca se incrementaron los intercambios con los pueblos del valle de Puebla, Tlaxcala y la Cuenca de México, de este modo, se difundió el uso del calendario tolteca-mexicano. Ya para el Postclásico Tardío (1200 a 1521) los totonacos fueron dominados por la Triple Alianza, sujetos a fuertes tributos y a la represión de sus insurrecciones, por lo que con el fin de quitarse el yugo mexicana, los totonacos apoyaron a los españoles en la Conquista de México, quienes dividieron las jefaturas totonacas para tener más control sobre ellos.

En el siglo XIX, la cultura totonaca participó en el movimiento de Independencia bajo el líder Serafín Olarte. Durante el gobierno de Santa Anna su territorio fue dividido, la franja costeña fue cedida a Veracruz, con lo que Puebla perdió su salida al mar; los totonacas se separaron entre los de la costa y los de la Sierra.

En el periodo republicano en la Sierra de Puebla se afianzó el Grupo de los Tres Juanes de la Sierra Norte de Puebla, liberales de importancia política en el ámbito regional, estatal y federal, que participaron en la Batalla del 5 de Mayo, al frente de tropas indígenas nahuas y totonacas. Sin embargo, en la Revolución Mexicana se debilitó el poder de los Juanes.

En medicina tradicional, son comunes las parteras, curanderos y brujos que hacen uso de plantas medicinales para curar las enfermedades; en lo artesanal la producción de éstas son para uso familiar y ceremonial: fajas, blusas, servilletas, manteles, toallas y quexquémilt hechas en telar de cintura.

A mediados del siglo XIX se les impuso el cultivo de algodón, remplazado después por la caña de azúcar, posteriormente llegaría el café. En lo familiar al igual que la cultura nahua, las parejas viven cerca de la familia del marido.

El sistema de cargos religiosos se compone de fiscales –responsables de integrar un consejo de ancianos para supervisar ceremonias y fiestas–; los mayordomos que patrocinan las fiestas patronales y los topiles (hombre soltero que vigila la iglesia). Mientras que la organización social se integra por el presidente municipal, secretario, agente del ministerio público, juez auxiliar, juez de paz, tesorero; regidores de hacienda, salubridad, obras públicas, agricultura y educación, y policía; administraciones que tienen una duración de tres años a excepción del secretario.

El sistema de creencias de los totonacas es sincrético; se constituye con la combinación de símbolos y de signos reelaborados en mitos, rituales, ceremonias, cuyo origen se encuentra en la cultura indígena mesoamericana y en aspectos del cristianismo popular ibérico.

El sol, Chichini, es el dueño del maíz y se le asocia con las diferentes figuras de Cristo. La luna en cambio, es un ser sagrado masculino, que también es llamado Manuel, encargado de atraer a las mujeres. Por su parte, Aktsini, uno de los dioses totonacas más antiguos, representado como un viejo se le relaciona con el agua, por lo que se cree que es quien hace llover e influye en la milpa. Pese a que persiste esta relación hombre-naturaleza, en los cincuenta el Instituto Lingüístico de Verano convirtió a buena parte de la población indígena al protestantismo.

La fiesta más importante es la del santo patrón; algunos santos de los pueblos vecinos son llevados a celebrar la fiesta patronal que dura tres días y que culmina con un baile. Otra celebración relevante es la de Semana Santa, donde hacen una procesión con imágenes de Jesucristo, Jesús Nazareno, Santo Entierro y la virgen de Dolores; una más, es la del día de muertos. Finalmente, dentro de las danzas más comunes están: los Voladores, los Moros y Cristianos, Tocotines, Negritos, Tambulares, Tejoneros, Pastores y Huehues.

Parte II

4.2 La Voz de la Sierra Norte, XECTZ

En un complejo proceso por entrelazar a la comunidad nahua, totonaca y mestiza a través de la cobertura de sus necesidades, la llegada de la XECTZ posibilitó la construcción de espacios en los que se les diera cabida a cada una de las cosmovisiones que conviven en la región. Ofreciendo una herramienta comunicacional que funge como la zona idónea para depositar inquietudes, menesteres y demás, a la vez que sirve como espejo en cuyo reflejo se dibuja su representatividad a fin de dar continuidad pero, sobre todo, voz a expresiones particulares que, de otra forma, no serían escuchadas.

La Voz de la Sierra Norte diseña barras programáticas que respondan a las demandas de sus distintas comunidades. Es a lo que para fines del presente estudio se llamará contenidos interculturales al propiciar en estos pueblos diferentes formas de participación no sólo en los programas dedicados a cada cual, sino también en los que se habla del *otro*.

La XECTZ se ubica en la Sierra Norte del Estado de Puebla, en el municipio de Cuetzalan, desde donde transmite con una potencia de 10,000 watts a través de la frecuencia 1350 de Amplitud Modulada, en un horario de 6:00 a 19:00 horas cuya cobertura abarca Puebla, Hidalgo y Veracruz, atendiendo a un total de 963 108 habitantes de los cuales 501 201 pertenece a la población indígena.

En entrevista con el director de la estación, Isauro Chávez, a la pregunta en torno a la cobertura, el directivo informó que ha habido gente que los ha visitado desde Tuxtepec, Oaxaca y de Tehuacán para hacerle saber que en algunos pueblos de esa región logran captar la señal de *La Voz de la Sierra Norte*, así como en otras entidades, ejemplos que usó Chávez para referir que “*son las irregularidades que se dan en las ondas y que no las estamos integrando como parte de la cobertura. Es interesante que nos lo digan pero ya no lo integramos, sólo lo reportamos*”.¹⁰⁴

Esta emisora pertenece al Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas

¹⁰⁴ Entrevista realizada por la autora de la presente investigación, Yeny Alix Delgado Flores al director de la radio *La Voz de la Sierra Norte*, Isauro Chávez, Jueves 26 de mayo de 2011.

(CDI), la cual, a través de su programación, promueve expresiones culturales en lo referente a la sonoridad de las etnias como la lengua, y la música tradicional correspondiente a cada pueblo: Huapango y Tapaxuwan para los totonacos y Xochipitsauak para los nahuas, aunque se corren pistas también de otro tipo de géneros musicales en demanda de las mismas etnias.

Dado que *La Voz de la Sierra Norte* forma parte de la CDI, los recursos para su operación los obtiene de este órgano y de la Secretaría de Desarrollo Social, ya que, por su carácter indigenista como vimos en el capítulo 3, no le es permitido financiarse de otra forma.

De acuerdo con la CDI, la XECTZ transmite a 64 municipios de la sierra norte del estado de Puebla, de los cuales 20 son totonacos y el resto son nahuas. También atiende a otros 20 municipios de la región de Papantla, Veracruz, donde, mayoritariamente, la población indígena es totonaca. Esta proporción la explica Isauro Chávez:

*Aquí en la sierra norte, la población totonaca es minoría, son 20 municipios en la sierra, pero es una mancha hacia Papantla. Con los 18 municipios de Papantla más los de Puebla se equilibra más o menos el grupo totonaco con el grupo nahua. Son muchos nahuas en Puebla pero en los dos estados hay totonacos y esta cantidad es casi igual a los primeros, un poco menos los totonacos pero es una cantidad importante.*¹⁰⁵

La principal aportación de la radiodifusora se basa en los elementos arriba enunciados, el uso de la lengua materna y los intereses en congruencia con la población, que son vigilados por el Consejo Consultivo. Además del espacio que significa para las poblaciones a las que está dirigida la programación, especialmente por los servicios que pone a disposición de los propios escuchas.

Proporciona la apertura necesaria para que quienes así lo requieran hagan uso de los micrófonos para anunciar, informar o hablar de cualquier inquietud que requiera su difusión. Permite que las comunidades en cuestión realmente se apropien de un medio diseñado especialmente para ellos.

¹⁰⁵ Entrevista con el director de la XECTZ, *La Voz de la Sierra Norte*, Isauro Chávez, realizada el 26 de mayo de 2011

En voz del director de la XECTZ, *“Nuestro trabajo es con la participación comunitaria y la comunidad no es necesariamente la que está aquí a lado, sino son los foros, los eventos donde se habla de los pueblos indígenas. Lo que nosotros podemos crear aquí puede ser bueno, pero no tan bueno como la comunidad lo requiere. Por eso te decía, el Consejo Consultivo es esencial porque lo que para nosotros puede ser importante para los pueblos puede no ser importante y nuestras aportaciones van en ese sentido de acomodarnos a los requerimientos comunitarios [...] Es un reto porque reflejar una comunidad es bien difícil, pero sí se puede”*.

4.2.1 Cimientos de *La Voz de la Sierra Norte*, XECTZ

La Voz de la Sierra Norte se fundó el 21 de agosto de 1994 con una cobertura en las zonas de la sierra norte de Puebla y también la región de Papantla, Veracruz. El proyecto comenzó por encargo del entonces Instituto Nacional Indigenista en 1992, organismo que encomendó a un equipo de investigadores realizar un análisis en diferentes comunidades de Cuetzalan que conllevó trabajo de campo en los cinco Centros Coordinadores Indigenistas de la región: Huauchinango, Tetela de Ocampo, Huehuetla, Teziutlán y Zacapoaxtla con el fin de delinear el perfil de la nueva radio.

Para ello, los investigadores hicieron contacto con organizaciones no gubernamentales interesadas en la propuesta, así como con representantes comunitarios que, posteriormente, pasarían a formar parte de lo que sería el Consejo Consultivo.

Las pesquisas se realizaron en reuniones comunitarias y asambleas, en las que se le dio a conocer a la población las características del proyecto radiofónico, los objetivos y particularidades, por lo que ese primer acercamiento sirvió al diagnóstico para hacer un bosquejo de lo que las comunidades querían escuchar en la radio y cómo querían que se perfilara la emisora.

Isauro Chávez, actual director de la XECTZ, *La Voz de la Sierra Norte*, se integró a aquel equipo de investigación una vez decidida la sede de la radio en 1992, cuando fue invitado al proyecto por su interés en la población indígena en

un momento en el que trabajaba en un estudio sobre indígenas de la región de Cuetzalan.

Cuando nosotros nos integramos fue un antropólogo -creo que del Estado de México-, una comunicóloga -creo del estado de Puebla-, pues nos integramos y nos dijeron que la radio iba a estar en Cuetzalan. Sin embargo, hubieron algunos movimientos que nos confundieron porque de repente nos dijeron que la radio iba a estar en Zacapoaxtla porque era un centro supuestamente de confluencia por el mercado del miércoles que se hace ahí; ya era casi una decisión tomada que iba a quedarse en Zacapoaxtla, pero creo que la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT), ya había determinado que iba a ser en Cuetzalan. Por eso, hubieron una serie de desencuentros. Yo no alcanzo a calificar cuál fue la intención. En sí en esta parte en la que estamos es en donde hay mas presencia de cuestiones culturales y de identidad.

Una vez en Zacapoaxtla, el equipo enviado por el INI recorrió la sierra de acuerdo a la disposición geográfica de los Centros Coordinadores Indigenistas, que en 2011 siguen operando bajo el nombre de Centros Coordinadores del Desarrollo Indígena (CCDI) nombre correspondiente al cambio del INI a la CDI en 2003.

Hicimos un recorrido a los cinco centros que se llamaban Zacapoaxtla, Huehuetla, Tetela de Ocampo, Huauchinango, me falta otro, Teziutlán. Llegamos a hacer trabajo para recorrer sus coberturas, lugares estratégicos que pudiéramos aprovechar para conocer la sierra, las organizaciones, las comunidades y crearnos un panorama de cómo iba a ser el ambiente de trabajo y poder levantar un diagnóstico final donde pudiéramos hablar de cuál era el perfil de la radio.

Primero hicimos unos talleres de reflexión con las comunidades y organizaciones. Fueron un total de 32 reuniones en toda la sierra para darles a conocer el proyecto radiofónico y cómo ellos podían aportar, cómo podrían participar. Fue una cuestión bastante interesante porque pudimos

conocer a personas, a organizaciones y comunidades donde manifestaron un potencial de contenidos que podríamos aprovechar.

Lo interesante, dice Isauro Chávez, era que el grupo de investigadores al que el estaba integrado tenía diferentes visiones, sin embargo dos de ellos desertaron por otros proyectos y sólo quedaron Chávez y la comunicóloga, quienes, finalmente, se encargaron de hacer el análisis sobre la información que habían recabado.

Ya con las investigaciones que hicimos y con una serie de reflexiones, la gente nos decía, pues bueno, podemos participar llevando nuestras danzas, llevando nuestro músicos, contando la historia de la región, contando cuentos, hablando sobre nuestros proyectos de mujeres, de los cítricos, del café. Había una temática bastante amplia y digamos que después la clasificamos en las cuestiones culturales, de salud, y pues la propuesta que salió fue bastante, digamos, profunda, de buen contenido y eso ocurrió en el 92 y 93, hace mucho tiempo ya.

Al mismo tiempo que se desprendieron las características de lo que la gente quería escuchar en la nueva radio, se precisó también el perfil del personal a trabajar en la XECTZ. A mitad del año de 1993 ,y una vez aprobado el proyecto, la Subdirección de Radio del Instituto Nacional Indigenista lanzó la convocatoria para laborar en la emisora, se capacitó al personal, y se seleccionó a la gente que laboraría “13 personas, 3 totonacos, 9 nahuas y una persona que no hablaba lengua indígena, la directora en ese entonces, la comunicóloga, ella quedó como directora”, recuerda Chávez.

Esas 13 personas iniciamos la radio. Yo me integré como productor radiofónico en ese entonces y mi conocimiento sobre la zona fue lo que más me ayudó y me especialicé en cuestiones de derecho penal. Habían muchos problemas de indígenas presos, entonces un abogado me dijo “bueno, por qué no creamos una serie sobre derecho penal, desde qué es un delito, cuándo te pueden detener, cuándo no, si te detienen qué sucede, cuál es el procedimiento qué se sigue, si eres culpable te pueden sentenciar a tantos años pero bajo qué delitos puedes estar en tantos años”.

Todo un procedimiento largo que hicimos, fueron como 13 programas, después hice una investigación bastante bonita sobre las costumbres de la cestería, la manufactura de cestos de artesanía con carrizo y con bambú y con jonote. Entonces, imagínate un recorrido bastante interesante desde la zona totonaca, Cuetzalan y la parte media donde hacen los cestos y me fui hasta Tetela de Ocampo, fue una serie bastante bonita.

Los compañeros recorrieron la sierra con los pueblos con una serie que se llamó “Así nos conocemos” y era ir a los pueblos y que nos hablaran de su historia, otra serie se llamó “Los cinco lugares de la tierra”, que fue sobre curanderismo, un curandero que realmente se creyó la gente que lo era y en realidad se trataba de un actor de los compañeros de aquí de la radio, dos que tres personas vinieron aquí a buscarlo, porque está muy arraigado todavía ese sistema de curación, ya que la medicina tradicional se supone que sí te cura el físico pero también emocionalmente, es la parte que no cura la medicina alopática. Esas fueron algunas de las cosas que llegamos a crear aquí en la programación”.

4.2.2 ...1,2,3 al aire, nace La XECTZ, La Voz de la Sierra Norte

Tras este largo proceso, La XECTZ, “La Voz de la Sierra Norte”, salió por primera vez al aire el 21 de agosto de 1994, en la frecuencia 1350 AM, con 5 Kw. de potencia desde Cuetzalan, Puebla, enfocada a cubrir los menesteres de los grupos étnicos que convergen en la región: nahuas y totonacas. Su promesa era hablar la lengua materna de sus etnias; ofrecer programas destinados a la población mestiza con espacios hablados en español, y otros tantos, pensados para la combinación entre este último y alguna lengua. Su señal cubrió 64 municipios de la Sierra Norte de Puebla y 20 municipios del estado de Veracruz, hacia el Golfo de México, y concilió puntos de encuentro entre diferentes etnias y visiones.

Fue así como la gente manifestó que querían escuchar huapangos; otros, querían escuchar xochipitsauak, otros, sones danzantes, algunos más; pedían programas que hablaran sobre salud, educación, derechos humanos. Este diagnóstico que se hizo antes de que se instalara la radio

arrojó lo que la gente quería que se escuchara en esta nueva radio y cómo querían que funcionara.

Así es como Nicolás Vázquez, programador de la XECTZ, narra los inicios de la radio que nacía, quien además asevera que la barra programática recién creada respondió a las necesidades de la población.

En la primera programación se incluyeron eventos de danza, mesas de reflexión en torno a sexualidad, violencia intrafamiliar, migración, educación, alcoholismo y equidad de género; noticiarios; en fin, contenidos enfocados a cubrir la mayor parte de los sectores de la población: autoridades municipales, líderes religiosos, maestros, jóvenes y niños.

Vázquez también recuerda que nunca imaginó la práctica de las lenguas, náhuatl o totonaco en una estación de radio debido a la estigmatización que se tenía de éstas en general: de atraso, de pobre, de menos, *“todo mundo dice que ha alcanzado un alto impacto el uso de la lengua indígena en la estación de radio”* y lo mismo ocurrió con la música tradicional de la región, ejemplo de las contribuciones que tiene la radio con sus escuchas.

Además, cada radio integrada a la CDI cuenta con un aparato de carácter voluntario encargado de vigilar que los contenidos de cada emisora cumplan con la misión de difundir las expresiones culturales de las poblaciones en cuestión; se trata del Consejo Consultivo, órgano constituido por representantes o líderes comunitarios, que sirven de puente entre los requerimientos que pide la comisión y la comunidad misma.

El consejo juega un papel importante para las emisoras, no sólo por fungir como mediador entre la institución y las comunidades, sino también porque es el que es el encargado de sugerir, cuidar y aprobar los contenidos a transmitir.

4.2.3 Consejo Consultivo

En 1997, se crea el Consejo Consultivo de la XECTZ, de carácter voluntario integrado por representantes comunitarios *“organizativos que nos comentan qué es lo mejor en la temática que se debe enviar al aire para la población”*¹⁰⁶, luego

¹⁰⁶ Isauro Chávez, director de la XECTZ, *La Voz de la Sierra Norte*, en entrevista realizada el 26 de mayo de 2011.

de que un año anterior se promocionara la integración a este organismo a través de una campaña radiofónica bajo la responsabilidad del INI.

En el consejo se llevan a cabo juntas en las que se evalúan entre otras cosas, la programación, aportes y propuestas que se pueden hacer para que la radiodifusora en cuestión cumpla con la tarea de representar a las comunidades a las que atiende la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.

El Consejo Consultivo de *La Voz de la Sierra Norte* se conformó inicialmente por 20 organizaciones de diferentes ámbitos, cifra que, a lo largo del tiempo incrementó. La finalidad de este organismo es la creación de espacios de discusión que garanticen el acceso de las comunidades al poder de decidir sobre la definición de su emisora, de tal modo que sean las necesidades de estos pueblos los que se escuchen en la radio.

De acuerdo con el directivo de la estación, Isauro Chávez –quien es el encargado de convocar al Consejo Consultivo-, los criterios para elegir a los integrantes de este organismo no son tan estrictos, de hecho *“cualquier persona puede integrarse al él, hasta puede venir un niño, una niña, una persona ya grande, una persona mayor que aunque no sea representante comunitario pero con mucha experiencia de la visión indígena, pues nos puede servir mucho a nosotros”*.

En 2011, son los líderes comunitarios o gente que trabaja directamente con las comunidades los que conforman el consejo, de tal manera *“que la visión indígena permee la programación de la radio”* con quienes la radio trabaja para *“integrar una programación que corresponda realmente a lo que piensan ellos que los pueblos necesitan”*.

Generalmente, en el Consejo Consultivo participan entre 20 y 30 representantes comunitarios, *“hay una persona que lleva bastante tiempo con nosotros, Don Ángel Pérez de la organización Ollin Yolloc, movimiento vivo y feliz, y vive en un municipio bastante complicado, porque está el antorchismo allá y él intenta hacer otra forma organizativa desde la visión indígena pero también tiene muchos conocimientos, eso es lo que lo identifica a él. Es una persona muy tranquila pero conoce la ley, conoce la cultura; él es uno de los promotores para*

que la ley indígena en Puebla realmente llegara a escribirse, a autorizarse y a publicarse. En México, al Palacio Legislativo él fue a hablar en una serie de participaciones que organizó la CDI y el Congreso de la Unión y yo fui con él a acompañarlo y pues dejó mucha huella allá” detalla Chávez.

“Hay una pareja que tiene una organización de derechos humanos en municipios, pero esta pareja no se dedican específicamente a eso, sino a toda una serie de cosas, crearon la Cocip, que es una Coalición de Organizaciones Campesinas, Obreros y Populares; la intención de ésta, es pelear por muchas cosas desde la acción preventiva en la acción de los cítricos hasta derechos humanos de los pueblos indígenas. Están metidos en todo, él es médico y ella es maestra, ya son personas mayores, no son jóvenes; tienen una profundidad de conocimiento de la zona. Entonces, toda esa visión a nosotros nos ayuda mucho.

Los danzantes son los que también nos ayudan. Hemos tenido mesas redondas con adultos mayores, con niños y niñas. Tuvimos una mesa bastante complicada, porque estaba en auge el tema de la danza y el tema de su comercialización y la cabecera municipal estaba en ese entredicho.

Para el cambio del INI a la CDI, el consejo participó dentro de la Consulta Nacional sobre Pueblos Indígenas, Políticas Públicas y Reforma Institucional que tuvo como finalidad saber qué pensaban las comunidades indígenas sobre la propuesta del cambio de estructura institucional con el que se buscó mayor normatividad.

4.2.4 Organización de la XECTZ

a) Estructura

- Asamblea General. Integrada por las organizaciones del Consejo Consultivo
- Comisión de Seguimiento. Conformada por cinco consejeros designados por la Asamblea General
- Secretario Técnico. Director de la emisora.

b) Equipo

- Cubículos

- Fonoteca
- Cabinas de grabación
- Centro de documentación
- Auditorio

c) Formas de participación del escucha:

- Llamadas telefónicas
- Peticiones y complacencias
- Visita directa a la radiodifusora
- Saludos
- Avisos

4.3 Análisis de contenido

La técnica de investigación seleccionada para este estudio fue un análisis de contenido descriptivo de la programación de la XECTZ, *La Voz de la Sierra Norte*, cuyo fin último es identificar con ayuda de determinadas categorías –que se explicarán en la metodología- los programas que propicien el diálogo intercultural del universo elegido y vaciar, posteriormente, los datos en un cuadro diseñado específicamente para tales objetivos donde se describirá el papel y características de cada uno de ellos en caso de cumplir con los requerimientos enunciados.

A grandes rasgos, se tomará en cuenta, el contexto desde donde son emitidos o producidos los mensajes, la información que proporcionan, el tipo de participación por parte de la audiencia, y el intercambio de entre otros. Los propósitos del análisis de contenido contemplan los siguientes puntos:

- Diseñar un modelo de interpretación que coadyuve a disertar los contenidos categorizados como interculturales.
- Hacer el monitoreo y la revisión de los programas de la XECTZ, poniendo especial atención a la sonoridad de un posible diálogo intercultural.
- Comenzar a aclarar cómo diferentes comunidades convergen en la radiodifusora *La Voz de la Sierra Norte* a través de contenidos dirigidos específicamente a la población de la región: nahuas, totonacas y mestizos.

- Comprender, a través de los contenidos, la relación comunidad-radio y la responsabilidad social que tiene este medio.
- Reconocer las características de los contenidos considerados interculturales, así como algunas particularidades de la producción que cumple la experiencia de crear un espacio para fomentar el diálogo intercultural.
- Enlazar los componentes del análisis de contenido, de tal manera que emerja la interdependencia de éstos, es decir, obtener una conjugación final, los programas interculturales y la promoción del intercambio cultural.
- Distinguir la función de la sonoridad intercultural en los contenidos.

4.3.1 Metodología

El análisis de la programación de la radiodifusora *La Voz de la Sierra Norte*, XECTZ, busca hacer un desglose de los contenidos y temas transmitidos dirigidos a radioescuchas que pertenecen a diferentes comunidades: nahua, totonaca y mestiza, ubicadas algunas geográficamente en municipios alejados del corazón de las emisiones, Cuetzalan del Progreso, Puebla, localidades que se encuentran a las orillas de este Pueblo Mágico, incluso en otro estado como ocurre con Papantla, Veracruz.

Con estas diferentes realidades, se estudió la estructura de la barra de programación de la transmisora de junio 2011 por ser la más reciente y con la que se preveía mayor contacto y facilidad de escuchar los audios cuantas veces así se requiriera. La categorización de la información se hizo con ayuda de un modelo de análisis diseñado para los fines citados, de tal forma que en éste se dará cuenta de qué espacios radiofónicos propician el diálogo intercultural entre una audiencia tan heterogénea.

Con base en la visión del sociólogo Gilberto Giménez, se retomó a la interculturalidad como el proceso en el que se enfatiza la interacción entre culturas a diferentes escalas al interior de la arena social, cuestionando las fronteras culturales y minimizando las diferencias; el diálogo, resultaría del intercambio de

aquellas relaciones con el reconocimiento del *otro* y sus posibles vínculos materializados en la radio.

De acuerdo a lo enunciado, los criterios utilizados para el discernimiento de los programas impregnados de diálogo intercultural son: el uso de la lengua, los mensajes producidos, el público objetivo, la participación de la población, el tema, el origen de la producción, y las manifestaciones culturales como la música. Asimismo, en la identificación de programas interviene la herramienta metodológica del análisis de contenido que ayudó en la clasificación de las categorías mencionadas.

La elección de los programas se hizo en un momento en el que la XECTZ dejó de transmitir por Internet debido a cuestiones técnicas, lo que implicó que no se pudieran escuchar sus contenidos, por lo que se elaboró un plan de trabajo para proceder a una estancia en Cuetzalan, y estudiar de cerca la barra junio 2011 previamente facilitada por el director de la emisora, Isauro Chávez.

De este modo, primero, se seleccionaron los programas con base en la catalogación que la misma barra indicaba en colores: rojo para náhuatl, verde para totonaco, amarillo para náhuatl-español, naranja para totonaco-español, azul claro para náhuatl-español-totonaco, azul rey para español y rosa para indicar los programas de oficinas centrales, es decir, provenientes de la CDI, y en un segundo momento por los temas y públicos a los que estaban dirigidos los contenidos.

En congruencia con lo anterior, se optó por:

- *Huapangos* (lunes miércoles y viernes, 8:00 a 8:30 horas) por ser hablado en náhuatl-español.
- *Pequitas* (lunes a viernes, 7:00 a 7:30 horas) por tener en él las tres lenguas de la zona náhuatl-español-totonaco y estar dirigido al público infantil.
- *Sección de avisos*, por las mismas razones que el anterior y conjurar las tres lenguas, y tener tres horarios 6:15 a 7:00 horas, 10:30 a 11:00 horas y de 17:30 a 18:30, lo que además denota la importancia que representa para la población este espacio.

- *Voces de los pueblos indígenas* por poseer un perfil que promovía el conocimiento del *otro* al ser un producto que la CDI pide obligatoriamente a sus 20 emisoras cada determinado tiempo a través del SRCI para difundir costumbres, fiestas, tradiciones o particularidades de las poblaciones originarias a las que cubre en su sistema y transmitir las después dentro de su red.
- *Aquí estamos* (lunes a viernes, 17:00 a 17:30 horas), por ser un noticiero hecho en conjunto por las radiodifusoras de la CDI con un cuerpo conformado por notas relevantes en torno a eventos relacionados con las comunidades indígenas del país.

Más adelante, veremos que algunos de estos programas se cambiaron por otros que se consideraron que podrían contener en ellos las categorías creadas para identificar el diálogo intercultural.

A fin de complementar el análisis y emplear los recursos obtenidos durante la investigación, se realizó un análisis comparativo entre las cuatro últimas barras de programación diseñadas por la XECTZ con las sugerencias y aprobación del Consejo Consultivo, que comprenden *junio 2007, año 2010, enero 2011 y junio 2011* con la intención de conocer si la condición del diálogo intercultural se cumplía, y si ha permeado sus espacios radiofónicos durante los periodos señalados, pero poniendo el mayor acento en la última programación por ser con la que mayor contacto se tuvo.

En la primera parte, consistente en la identificación de programas que propician la experiencia de intercambio cultural, se contempló:

- a) Monitoreo de la programación
- b) Análisis de los programas que fomentan el diálogo intercultural y sus elementos:
 - Lengua (náhuatl, totonaco y español)
 - Bilingüe
 - Temática
 - Segmentos
 - Origen de la producción

- Locutor
 - Escucha
 - Tiempo
 - Sector de la población
 - Sexo
 - Formato de los contenidos (entrevista, dramatización)
- c) Tiempo destinado a cada grupo originario.
- d) Entrevistas con el programador Nicolás Vázquez y el director Isauro Chávez, así como pequeñas charlas con los productores y locutores Eufemia Luna, Martha Jiménez, Manuel Espinosa Sainos y Florencio Salgado.

Para la segunda parte:

- e) Se solicitó tanto a Isauro Chávez como Nicolás Vázquez la facilidad de las barras programáticas.
- f) Asimismo, se trabajó con la CDI para escuchar algunos contenidos de la XECTZ que tiene en su acervo y obtener el permiso para estudiar *La Voz de la Sierra Norte*.

4.3.2 Estructura del cuadro de vaciado

El cuadro de análisis de programas de diálogo intercultural está basado en los estudios realizados por la BBC en materia de medios de comunicación, el cual se divide en cinco partes:

- 1) sección de presentación, que incluye datos generales de los programas tales como nombre, horario, duración, entre otros, que será el primer acercamiento a los contenidos;
- 2) sección de perfiles, en ésta se proporciona información sobre quién emite el mensaje y a quién está dirigido el mismo;
- 3) sección descriptiva, características esenciales del programa;
- 4) primera sección de análisis, contempla elementos que fomenten el diálogo intercultural: participación de la audiencia, música y montaje;

- 5) 5) sección análisis general, en esta última, se retoman los datos recabados anteriores para conjugarlos en un estudio que dictaminará si se cumple con la condición del encuentro cultural y de diálogo.

4.3.3 Programación

La barra programática de *La Voz de la Sierra Norte*, debe responder a lo que, desde sus inicios, se planteó, a lo que la población nahua y totonaca manifestó que deseaba escuchar: música tradicional –huapangos, xochipitzauak, sones; temas de interés, salud, técnicas para determinadas actividades, derechos humanos, etcétera, espacios al resguardo del Consejo Consultivo integrado, en su mayoría, por representantes de organizaciones no gubernamentales con quienes el personal de la XECTZ trabaja en conjunto para hacer modificaciones a la programación a fin de mejorar la representatividad de las comunidades.

Sin embargo, veremos más adelante que la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas introdujo contenidos en la barra de la estación que no fueron congruentes con los requerimientos de la población de Cuetzalan, y se desvió de sus objetivos finales.

En tanto, siendo una radio indigenista dedicada a reflejar parte de la cosmovisión de los pueblos originarios a los que cubre, cabe preguntarse sobre la participación que tiene CDI en la construcción e implementación de los contenidos en *La Voz de la Sierra Norte*. Al respecto, el programador Nicolás Vázquez menciona:

Hay algunos lineamientos de qué temas son los que hay que abordar en los programas radiofónicos, casi responden a las mismas necesidades que la población manifiesta. De hecho, los lineamientos son más enfocados a desarrollo comunitario, desarrollo social en las zonas indígenas, y promoción de la cultura básicamente. Por ejemplo, los sones de danza, los xochipitsauak, los huapangos, la música tradicional de las zonas nahuas y totonacas, es lo que contiene nuestra barra de programación y parte de esto es lo que también pide la CDI o la institución; que se difundan las manifestaciones culturales de los pueblos indígenas, además de promover la cultura de los pueblos indígenas, difundir la cultura indígena, de la

población, de la región, lo cual coincide con lo que la gente pide, lo que no se escucha en las otras radios y que sí se escucha en éstas.

La barra programática ha sufrido diversas modificaciones desde que salió al aire por primera vez en 1994. No obstante, tomando en cuenta las últimas programaciones (junio 2007, año 2010 y enero 2011) veremos que hay espacios que se mantienen por las peticiones de la propia comunidad o porque así lo requiere la CDI. Tal es el caso de la *Sección de avisos*, hablados en español, náhuatl, y totonaco; la música tradicional de cada comunidad, el xochipitsauak, el tapaxuwan, los huapangos y los sones danzantes; el noticiario en náhuatl *Tonemilis*; *Alcohólicos Anónimos*; el noticiario en totonaco *Kinkiltamakukan*; *Red mira*; *Canto nuevo*; *Música indígena del país*, *Voces de los pueblos indígenas*; el noticiario *Ecos*; *Todas las voces*; *Complacencias*, tanto en náhuatl como totonaca; *Radionovela*; *Danza*; el noticiario *Pulso de la Tarde*; *Noticias Nuestro tiempo*; y *Aquí estamos*.

En el mes de octubre de 2010, la programación, que se había mantenido al aire casi igual durante más de quince años, cambió. Muchos programas hablados salieron entre ellos, *Risitas*, *Recordando la casa del abuelo*, *Obesidad*, *Experiencias de curación*, *Experiencias de mujeres migrantes*, *Kinkikhtsukutkan (Nuestro origen)*, *El rugido del león*, *Espacio deportivo*, *Programas federales*, y su lugar fue ocupado por música (véase programación de enero). Hacia enero de 2011, el personal de la XECTZ y el Consejo Consultivo desconocían aún los motivos de las modificaciones.

Isauro Chávez, hace mención de lo arriba enunciado de la siguiente manera: *de hecho no nos convenció a nosotros porque esto fue una imposición desde oficinas centrales por tener una forma de emisoras uniforme para identificar.*

El directivo añade que los espacios de contenido que salieron del aire, iba a ser un proceso más cauteloso en el que se quitarían los programas, pero a la vez, se introducirían nuevos:

(...) fue una imposición de oficinas centrales donde la idea era tener un control de contenidos. Nos empezaron a enviar programas desde México,

series que no gustaron a la población como el Festival Cervantino, que pues digo, en cierto sentido tú que has escuchado música clásica que se acerca a tus requerimientos o a tu identidad pues la entiendes, pero alguien que no la ha escuchado; por ejemplo, hicieron una obra en la que la música no era con frases musicales, si no de repente escuchabas un tambor por aquí, por allá, y el caos. Dos horas de música de ese estilo que la gente empezó a echar el grito en el cielo “quiten eso”.

Al hacer la revisión de la programación de inicios del año, el sector de la población no atendido en ningún programa era el juvenil, en cambio, en la de junio 2011 el grupo que se dejó de lado fue el migrante. Cabe apuntar también que dentro de los esquemas de trabajo que maneja la XECTZ para sus contenidos incluye series que como tales tienen una fecha de término marcada y, en su lugar insertan música, por ello la barra de enero 2011 se volvió prácticamente musical.

En ese sentido, también, lo que se hace cuando las series llegan a su final es guardarlas en la fonoteca para su posterior uso cuando las barras tienen huecos, se recicla de cierta forma lo producido. Los únicos programas que no son guardados son los que se transmiten en vivo, los demás se aseguran dentro del acervo de la XECTZ. Lo anterior fue una de mayores dificultades del análisis de contenido pues la barra programática tuvo constantes cambios.

BARRA DE PROGRAMACIÓN
XECTZ "LA VOZ DE LA SIERRA NORTE"
JUNIO 2007

HORARIO	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
06:00 - 06:15	DANZA REGIONAL	HUAPANGOS	XOCHIPITSAUAK	DANZA REGIONAL	XOCHIPITSAUAK	HUAPANGOS	XOCHIPITSAUAK
06:15 - 07:15	PRIMERA SECCIÓN DE AVISOS A LA COMUNIDAD						
07:15 - 07:30	RISITAS					XOCHIPITSAUAK	HUAPANGOS
07:30 - 08:15	NOTICIAS "TONEMILIS"					INFORMANDO DERECHOS	RADIO CONCIENCIA CONACYT
08:15 - 08:30	DANZA REGIONAL	XOCHIPITSAUAK	HUAPANGOS	XOCHIPITSAUAK	DANZA REGIONAL	TROPICAL	TROPICAL
08:30 - 09:15	NOTICIERO KINKILTAMAKUKAN					DANZA REGIONAL	ACA CUETZALAN
09:15 - 09:30	DANZA REGIONAL	XOCHIPITSAUAK	XOCHIPITSAUAK	HUAPANGOS	DANZA REGIONAL	MÚSICA VARIADA	MUSICA INFANTIL
09:30 - 10:00		DEFIÉNDETE					
10:00 - 10:30	TOSEPAN TITATANISKEJ	RANCHERAS	MÚSICA VARIADA	RANCHERAS	COMO NOS. SOMOS	RANCHERAS	MÚSICA INFANTIL
10:30 - 11:00	SEGUNDA SECCIÓN DE AVISOS						
11:00 -	DANZONES	VALSES	DANZA	PASOS DOBLES	POLKAS	TAPAXUWAN	TODAS LAS

11:30							VOCES (Música en vivo)
11:30 - 12:00	MÚSICA VARIADA	MÚSICA INDÍGENA DEL PAÍS	DANZA	MÚSICA INDÍGENA DEL PAÍS	MÚSICA VARIADA	VOCES DE LOS PUEBLOS IND.	
12:00 - 12:30	NORTEÑA	SON JAROCHO	NORTEÑA	SONES Y JARABES	RANCHERAS	CORRIDOS	
12:30 - 01:30	COMPLACENCIAS MUSICALES						
01:30 - 02:00	AFRO	MÚSICA VARIADA	AFRO	MÚSICA VARIADA	AFRO	BOLEROS	BOLEROS
02:00 - 02:30	RADIO NOVELA					ACA CUETZALAN	DANZA REGIONAL
02:30 - 03:30	NOTICIERO "PULSO DE LA TARDE"					MÚSICA VARIADA	SANTOS SONES Y TAPAXUWAN
						CUARTO DEL CONSUMO	MUSICA LATINO AMERICANA
03:30 - 04:00	XOCHIPITSAUAK	CANTO NUEVO	XOCHIPITSAUAK	CANTO NUEVO	XOCHIPITSAUAK	S. DE NAC. H. DE COR	XOCHIPITSAUAK
04:00 - 04:30	NOTICIERO "NUESTRO TIEMPO"					ECOS	EXP. EXITOSAS
04:30 - 05:00	HUAPANGOS	HUAPANGOS	HUAPANGOS	HUAPANGOS	HUAPANGOS	CANTO NUEVO	RANCHERAS
05:00 - 5:30	NOTICIERO "AQUÍ ESTAMOS"					HUAPANGOS	RED MIRA
05:30 - 6:30	TERCERA SECCIÓN DE AVISOS						
6:30 - 7:00	XOCHIPITSAUAK	XOCHIPITSAUAK	XOCHIPITSAUAK	XOCHIPITSAUAK	XOCHIPITSAUAK	XOCHIPITSAUAK	XOCHIPITSAUAK

TOTONACO 

NÁHUATL 

ESPAÑOL 

 NAH-TOT-ESP

NOTA: A LAS 11:55 DE LOS DÍAS MIÉRCOLES Y JUEVES SE TRANSMITE EL PROGRAMA DE PARTIDOS POLÍTICOS DE ACUERDO A LOS ENVÍOS DE LAS DEPENDENCIAS

BARRA DE PROGRAMACIÓN
XECTZ "LA VOZ DE LA SIERRA NORTE"

2010

HORARIO	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
06:00 - 06:15	HIMNO NACIONAL, IDENTIFICACIÓN, SANTORAL, SALUDOS						
06:15 - 06:30	PRIMERA SECCIÓN DE AVISOS ESPAÑOL, NÁHUAT Y TOTONACO						
06:30 - 07:00							
07:00 - 07:15	RISITAS (SECCIÓN INFANTIL) GRABADO*					HUAPANGO	XOCHIPITSAUAK
07:15 - 07:30							
07:30 - 08:00	TONEMILIS (NOTICIAS NÁHUAT)					ALCOHOLICOS ANÓNIMOS	
08:00 - 08:30	NUESTRA MÚSICA KINKILTAMAKUKAN (NOTICIAS TOTONACO) GRABADO*					AL ESTILO REGIONAL (MÚSICA TROPICAL)	
08:30 - 09:00							
09:00 - 09:30	EN PLENA FIESTA (DANZA LOCAL Y NACIONAL)					DESDE EL CAMPO	SECCIÓN INFANTIL
09:30 - 10:00							
10:00 - 10:30	RECORDANDO LA CASA DEL ABUELO	RANCHERA	OBESIDAD	RANCHERA	EXPERIENCIAS DE CURACIÓN	DANZA	
10:30 - 11:00	SEGUNDA SECCIÓN DE AVISOS EN ESPAÑOL						

11:00-11:30	ENCUENTRO DE HUAPANGOS ZOZOCOLCO	MÚSICA VARIADA INDÍGENA INTERNACIONAL		CENTROS COORDINADORES	MUJERES EN LA MIRA	VALSES	TODAS LAS VOCES
11:30 - 12:00	LAS MUJERES CANTAN	EXPERIENCIAS DE MUJERES MIGRANTES	LAS MUJERES CANTAN	HOSPITAL INTEGRAL CUETZALAN	LAS MUJERES CANTAN	VOCES DE LOS PUEBLOS IND.	
12:00 - 12:30	AFRO	NORTEÑA	KINKIKHTSUKUTKAN (NUESTRO ORIGEN)	MÚSICA INDÍGENA DEL PAÍS	AFRO	TAPAXUWAN	
12:30 - 13:00	COMPLACENCIAS MUSICALES. NÁHUAT						
13:00 - 13:30	COMPLACENCIAS MUSICALES. TONACAC						
13:30 - 14:00	DANZA				SANTOS SONES		ABRIENDO BRECHA
14:00 - 14:30	RADIO NOVELA				COMUNICANDO DERECHOS		
14:30 - 15:00	PULSO DE LA TARDE				SERRANOS DE NACIMIENTO, HUASTECOS DE CORAZÓN		SANTOS SONES
15:00 - 15:30	LA OTRA MÚSICA (GÉNEROS INTERNACIONALES)				ECOS		SI TE VAS A IR...
15:30 - 16:00	BOLEROS POLKAS	SE NOS OLVIDA QUE SOMOS SERES HUMANOS	BOLEROS POLKAS	ALCOHOLICOS ANÓNIMOS			

16:00 - 16:30	EL RUGIDO DEL LEÓN		EL RUGIDO DEL LEÓN				
16:30 - 16:45	NUESTRO TIEMPO (NOTICIAS ESPAÑOL)			TAPAXUWAN			
16:45 - 17:00				HUAPANGO			
17:00 - 17:30	AQUÍ ESTAMOS			RED MIDA			
17:30 - 17:45	ESPACIO DEPORTIVO	CANTO NUEVO	AFRO CANTO NUEVO	DEPORTES NACIONALES			
17:30 - 17:45				PROGRAMAS FEDERALES			
18:15 - 18:30	TERCERA SECCIÓN DE AVISOS, NÁHUAT, ESPAÑOL, TONACCO			MÚSICA INDIGENA DEL PAIS			
18:00 - 18:30							TERCERA SECCIÓN DE AVISOS NÁHUAT, ESPAÑOL
18:30 - 18:50				NUESTRA MÚSICA			
18:50 - 19:00	HIMNO NACIONAL Y CIERRE DE TRANSMISIONES						

BARRA DE PROGRAMACIÓN
XECTZ "LA VOZ DE LA SIERRA NORTE"
ENERO 2011

HORARIO	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
06:00 - 06:15	HIMNO NACIONAL, IDENTIFICACIÓN, SANTORAL, SALUDOS						
06:15 - 06:30	PRIMERA SECCIÓN DE AVISOS ESPAÑOL, NÁHUAT Y TOTONACO						
06:30 - 06:45							
07:00 - 07:15	MÚSICA INFANTIL					HUAPANGO	XOCHIPITSAUAK
07:15 - 07:30							
07:30 - 07:45	TONEMILIS (NOTICIAS NÁHUAT)					ALCOHOLICOS ANÓNIMOS	
07:45 - 08:00							
08:00 - 08:15	NUESTRA MÚSICA GRABADO*					AL ESTILO REGIONAL (MÚSICA TROPICAL)	
08:15 - 08:30							
08:30 - 08:45	KINKILTAMAKUKAN (NOTICIAS TOTONACO) GRABADO*						
08:45 - 09:00							
09:00 - 09:15	EN PLENA FIESTA (DANZA LOCAL Y NACIONAL)					DESDE EL CAMPO	
09:15 - 09:30							
09:30 - 10:00						SON JAROCHO	
10:00 - 10:15	RANCHERA		RANCHERA			DANZA	
10:15 - 10:30							
10:30 - 10:45	SEGUNDA SECCIÓN DE AVISOS						
10:45 - 11:00							

11:00 - 11:15	MÚSICA EN TONACO	MÚSICA VARIADA INDÍGENA		CENTROS COORDINADORES	MUJERES EN LA MIRA	VALSES	TODAS LAS VOCES
11:15 - 11:30							
11:30 - 11:45	LAS MUJERES CANTAN		LAS MUJERES CANTAN	HOSPITAL INTEGRAL CUETZALAN	LAS MUJRES CANTAN	VOCES DE LOS PUEBLOS IND.	
11:45 - 12:00							
12:00 - 12:15	AFRO	NORTEÑA		MÚSICA INDÍGENA DEL PAÍS	AFRO	TAPAXUWAN	
12:15 - 12:30							
12:30 - 12:45	COMPLACENCIAS MUSICALES. NÁHUAT						
12:45 - 13:00							
13:00 - 13:15	COMPLACENCIAS MUSICALES. TONACO						
13:15 - 13:30							
13:30 - 13:45	DANZA					SANTOS SONES	
13:45 - 14:00							
14:00 - 14:15	R A D I O N O V E L A (PRODUCCIÓN RADIO EDUCACIÓN)					COMUNICANDO DERECHOS*	
14:15 - 14:30							
14:30 - 14:45	PULSO DE LA TARDE					SERRANOS DE NACIMIENTO HUASTECOS DE CORAZÓN	SANTOS SONES
14:45 - 15:00							
15:00 - 15:15	LA OTRA MÚSICA (GÉNEROS INTERNACIONALES)					NOTICIARIO ECOS	SON JAROCHO
15:15 - 15:30							
15:30 - 15:45	BOLEROS	POLKAS		BOLEROS	POLKAS	ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS	SI TE VAS A IR...
15:45 - 16:00							

16:00 - 16:15		
16:15 - 16:30		

16:30 - 16:45						HUAPANGO RED MIRA
16:45 - 17:00	NUESTRO TIEMPO (NOTICIAS EN ESPAÑOL)					
17:00 - 17:15	AQUÍ ESTAMOS					KIMOTAJTOUI (DEFIÉNDETE)*
17:15 - 17:30						
17:30 - 17:45	CANTO NUEVO	AFRO	CANTO NUEVO	DEPORTES NACIONALES		
17:45 - 18:00	TERCERA SECCIÓN DE AVISOS, NÁHUAT, ESPAÑOL, TONACACO				MÚSICA INDÍGENA DEL PAÍS	
18:00 - 18:15					TERCERA SECCIÓN DE AVISOS NAHUAT, ESPAÑOL	
18:15 - 18:30						
18:30 - 18:45	NUESTRA MÚSICA					
18:45 - 18:50						
18:50 - 19:00	HIMNO NACIONAL Y CIERRE DE TRANSMISIONES					




BARRA DE PROGRAMACIÓN
XECTZ "LA VOZ DE LA SIERRA NORTE"


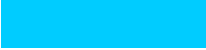
JUNIO 2011



HORARIO	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO
06:00 - 06:15	HIMNO NACIONAL, IDENTIFICACIÓN, SANTORAL, SALUDOS						
06:15 - 06:30	PRIMERA SECCIÓN DE AVISOS ESPAÑOL, NÁHUAT Y TONACCO						
06:30 - 06:45							
06:45 - 07:00							
07:00 - 07:15	PEQUITAS					NORTEÑAS Y RANCHERAS	NORTEÑAS Y RANCHERAS
07:15 - 07:30	TONEMILIS (NOTICIAS NÁHUAT)					ALCOHOLICOS ANÓNIMOS	
07:30 - 07:45							
07:45 - 08:00							
08:00 - 08:15	HUAPANGO	XOCHIPITSAUAK	HUAPANGO	XOCHIPITSAUAK	HUAPANGO	EL SABOR DE LA CUMBIA (GRUPOS ACÚSTICOS REGIONALES)	EL SABOR DE LA CUMBIA (GRUPOS ACÚSTICOS REGIONALES)
08:15 - 08:30	KINKILTAMAKUKAN (NOTICIAS TONACCO)						
08:30 - 08:45							
08:45 - 09:00	CHILENA					DE SONORA A SONORA	NIÑOS Y NIÑAS EN LA RADIO
09:00 - 09:15							
09:15 - 09:30							
09:30 - 09:45	EL CUARTO DEL CONSUMO	PEQUEÑOS GIGANTES	RECORRIENDO RED MIRA	LA MANO AGUJERADA	SERÍAS CAPAZ DE...	CONOZCAMOS EL ORDENAMIENTO TERRITORIAL	
09:45 - 10:00							
10:00 - 10:15	DUETOS MUSICALES (DUETOS RANCHEROS)						
10:15 - 10:30							

10:30 - 10:45	SEGUNDA SECCIÓN DE AVISOS						
10:45 - 11:00	SEGUNDA SECCIÓN DE AVISOS						
11:00 - 11:15	SENDAS MUSICALES	CANTO NUEVO	LA BODA EN TU COMUNIDAD	CANTO NUEVO	MUJERES EN LA MIRA	SENDAS MUSICALES	TODAS LAS VOCES
11:15 - 11:30							
11:30 - 11:45	MUSICA INDÍGENA DEL PAÍS	VOCES DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS	ROMANCE 13.50	PLÁTICAS DE LA SALUD	MÚSICA INDÍGENA DEL PAÍS	VOCES DE LOS PUEBLOS IND.	
11:45 - 12:00							
12:00 - 12:15	MARIACHI	SONES JAROCHOS	CONOZCAMOS EL ORDENAMIENTO TERRITORIAL	NORTEÑAS	BOLEROS	TRIOS	
12:15 - 12:30							
12:30 - 12:45	COMPLACENCIAS MUSICALES. NÁHUAT						
12:45 - 13:00	COMPLACENCIAS MUSICALES. NÁHUAT						
13:00 - 13:15	COMPLACENCIAS MUSICALES. TONACAC						
13:15 - 13:30	COMPLACENCIAS MUSICALES. TONACAC						
13:30 - 13:45	NO CANTAMOS MAL LAS RANCHERAS (MUSICA RANCHERA REGIONAL)					KOSANTSIN (XOCHIPITSAUAK)	
13:45 - 14:00	NO CANTAMOS MAL LAS RANCHERAS (MUSICA RANCHERA REGIONAL)					KOSANTSIN (XOCHIPITSAUAK)	
14:00 - 14:15	RADIO NOVELA					COMUNICANDO DERECHOS*	VOCES DEL PASADO
14:15 - 14:30	RADIO NOVELA					COMUNICANDO DERECHOS*	VOCES DEL PASADO
14:30 - 14:45	PULSO DE LA TARDE					HUASTECOS DE CORAZON (HUAPANGO)	
14:45 - 15:00	PULSO DE LA TARDE					HUASTECOS DE CORAZON (HUAPANGO)	
15:00 - 15:15	PULSO DE LA TARDE					NOTICIARIO ECOS	PASO DOBLE
15:15 - 15:30	DANZA	DANZA	DANZA	DANZA	DANZA	NOTICIARIO ECOS	PASO DOBLE

15:30 - 15:45	ONDA 13.50 (ROCK, POP, REGUETON, HIP HOP, RAP, BANDA, DURANGUENSE)						
15:45 - 16:00	ONDA 13.50 (ROCK, POP, REGUETON, HIP HOP, RAP, BANDA, DURANGUENSE)						
16:00 - 16:15	NUESTRO TIEMPO. (NOTICIAS ESPAÑOL)					ZONA JOVEN	
16:15 - 16:30	NUESTRO TIEMPO. (NOTICIAS ESPAÑOL)					ZONA JOVEN	
16:30 - 16:45	MUSICA ETNICA DEL MUNDO	NUESTRAS CREENCIAS	MÚSICA ETNICA DEL MUNDO	NUESTRAS CREENCIAS	MUSICA ETNICA DEL MUNDO	GRUPEROS DEL AYER (CUMBIA)	LOS LEONES DE LA SIERRA DEL XICHÚ
16:45 - 17:00							RED MIRA
17:00 - 17:15	AQUÍ ESTAMOS						
17:15 - 17:30						Tercera Sección de Avisos, Náhuat, Español, Totonaco	
17:30 - 17:45							
17:45 - 18:00							
18:00 - 18:15							
18:15 - 18:30	Tercera Sección de Avisos, Náhuat, Español, Totonaco						
18:30 - 18:50	XOCHIPITSAUAK	HUAPANGO	XOCHIPITSAUAK	HUAPANGO	XOCHIPITSAUAK	SANTOS SONES Y TAPAXUWAN	SANTOS SONES Y TAPAXUWAN
18:50 - 19:00	HIMNO NACIONAL Y CIERRE DE TRANSMISIONES						

 NAHUAT  TONACACO  NAHUAT-ESPAÑOL

 TONACACO-ESPAÑOL  NAHUAT-ESPAÑOL-TONACACO

 ESPAÑOL  PROGRAMAS OFICINAS CENTRALES

4.3.4 Análisis de *La Voz de la Sierra Norte*, XECTZ

La realización de este estudio constó de varias etapas, la primera tuvo que ver con la investigación profunda sobre el objeto de estudio para conocerlo mejor y delinearlo una vez revisado el estado del arte, posteriormente, se hicieron los marcos históricos-conceptuales correspondientes.

En un segundo momento, se recurrió directamente a escuchar la emisora vía Internet –una de las grandes viabilidades de la tesis dada la ubicación de la radiodifusora–, donde se pudo tener más acercamiento a la XECTZ y al tipo de contenidos que producía, sin embargo, era necesario presentarse ante los hacedores de la radio, para ello, se pidió permiso a la entonces subdirectora de enlace del Sistema de Radiodifusoras Culturales Indígenas de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Laura Jarque Alonso para hacer la visita correspondiente y llevar a cabo el proyecto.

Aprobada la petición, se programó la visita a la estación, en la cual se presentó el protocolo de investigación al director Isauro Chávez y se entrevistó al programador Nicolás Vázquez, quien proporcionó las barras programáticas de la estación junio 2007, 2010 y enero 2011.

Conforme fue caminando la investigación, se hizo necesaria una segunda visita a *La Voz de la Sierra Norte* con el objetivo de recabar información sobre el lugar que acoge a la emisora, Cuetzalan del Progreso y, también acerca de las comunidades atendidas por la radio. Asimismo, en esa ocasión, se tuvo la oportunidad de entrevistar a Chávez en lo relativo a la programación y a algunos cambios sustanciales que había sufrido ésta desde octubre 2010 (véase entrevista completa en anexos).

En una cuarta etapa el estudio se vio interrumpido por la falta de transmisión vía Internet de la XECTZ, debido a que se descompuso la computadora con la que transmitían, para lo cual se acudió a las oficinas de la CDI a reportar lo anterior con la actual subdirectora de enlace del SRCI, Ingrid Negrete, a quien, por otro lado, se le planteó el proyecto de tesis por primera vez.

Al mismo tiempo y ante la imposibilidad de escuchar los contenidos por Internet, se trabajaron archivos de audios de la estación en las instalaciones de la

CDI con Samuel González, locutor del noticiario *Aquí estamos* -emitido en todas las radiodifusoras adscritas al Sistema de Radios Culturales Indigenistas-, pero en esa tarea se encontró que dicha comisión no cuenta con todos los programas grabados de sus 20 radiodifusoras, pues esta labor se hace de forma aleatoria y no existe el personal necesario para ello, por lo cual se realizó una estancia e investigación en *La Voz de la Sierra Norte* ubicada en Puebla de tres días para obtener más información de los programas.

Durante el trabajo de campo y el contacto directo con el objeto de estudio – que se encontró en constante cambio–, se revisaron los siguientes programas elegidos con base en la clasificación que la emisora les proporcionó en su barra de programación. La selección original que comprendía *Huapangos*, *Pequitas*, *Voces de los pueblos indígenas*, *Sección de avisos* y *Aquí estamos* fue modificada durante la estancia en la emisora, prácticamente el cuerpo del estudio quedó tal y como se había decidido, sin embargo *Huapangos* salió por ser un programa netamente musical, en su lugar, se insertó *Serías capaz de...*, por ser hablado, y se añadieron otros *Conozcamos el ordenamiento territorial* y la retransmisión de *Kinkikhtsukutkan (Nuestro origen)* con el fin de enriquecer más el estudio.

Al contrastar la barra en papel, con la que se llevaba a cabo de manera formal, todo cambió; la clasificación que hiciera *La Voz de la sierra norte* en su documento distaba mucho de lo que transmitía, situación que complicó el análisis. A continuación, se presentan los programas escuchados durante el trabajo de campo, mismos que se esperaban clasificar como espacios de diálogo intercultural, pero que no cumplieron con las categorías pensadas para este estudio.

- **Pequitas:** programa dirigido a niños y niñas en general que, de acuerdo a la clasificación de la radio, se emite en náhuatl, totonaca y español – por el color azul claro con el que se marca–, pero al escuchar las transmisiones del 27, 28, 29 y 30 de septiembre, pudimos constatar que esta producción es hablada sólo en español y meramente musical, donde pueden ser oídas canciones de Cri-cri, de Heidi, entre otras.

Por momentos, la locutora y productora Martha Jiménez habla acerca de algunos temas escolares como: ríos, mares y océanos, historia, etcétera; y casi no hay participación de la población infantil, lo cual asevera Jiménez se debe a que es difícil traer a grabar a los niños desde sus comunidades hasta la estación, pues no existe el presupuesto para tales gastos.

Lo que se esperaba era un espacio en el que los niños pudieran converger para atender temas de interés para ellos sin importar su lengua o etnia; y donde hubiera participación viva o algún tipo de retroalimentación, pero no fue así.

Pequitas se transmite de lunes a viernes de 7:00 a 7:30 horas justo antes de que los niños entren a la escuela, según confirma Martha Jiménez.

- **Serías capaz de...** Es un pequeño espacio dirigido a las mujeres en general. Se trata de un sondeo en las comunidades de Cuetzalan en torno a preguntas como ¿serías capaz de dejar tus estudios?, ¿aceptarías que te maltrate? Cuestiones a las que se les da respuesta con enunciados breves y todas en español.

Esta producción está marcada por la estación al igual que la anterior en azul claro, que significaría la convergencia de las tres lenguas de la región, y que, en realidad, es transmitida sólo en español.

Los argumentos de su elección versaron sobre el posible lugar que se podría dar a inquietudes generalizadas para las mujeres de la región, siendo un posible punto de reunión para ellas, no obstante, en los programas escuchados, se oyen las respuestas a estas preguntas de forma separada una tras otra hasta que se inserta un nuevo cuestionamiento, por lo que no hubo elemento alguno de intercambio cultural, y tampoco ningún asomo de la cosmovisión de las comunidades que conviven en Cuetzalan donde podrían quedar marcadas las posturas de las mismas.

Serías capaz de... Se transmite los viernes en un horario matutino de 9:30 a 10:30 horas.

- **Conozcamos el ordenamiento territorial.** Emisión informativa que da a conocer la importancia de la administración de los recursos naturales del municipio de Cuetzalan con base en entrevistas realizadas a especialistas que intervienen directa o indirectamente en el ordenamiento territorial de la región.

El objetivo es que la población en general esté enterada sobre el ordenamiento y lo que implica el cuidado de la parte natural de Cuetzalan con la finalidad de hacerles saber qué hacer en caso de que se quieran explotar recursos naturales sin autorización previa o en lugares que están destinados para otras actividades.

La primera parte que incluye las entrevistas son habladas en español y luego, traducidas al náhuatl y en una segunda transmisión al totonaco en un resumen que incluye las entrevistas. Aquí tampoco encontramos punto de encuentro, pues los programas se dirigen por separado a sus comunidades.

Se transmite miércoles de 12:00 a 12:30 horas y los sábados de 9:30 a 10:00 horas.

- ***Kinkikhtsukutkan* (Nuestro origen).** Emisión de contenido que difunde la filosofía y creencias de los totonacos, hablado en esta lengua y, posteriormente, traducido al español.

Sin elementos de diálogo al estar dirigido exclusivamente a un sector determinado de población.

Si bien la lengua no es un factor determinante para fomentar el diálogo intercultural, podemos observar que en los contenidos enunciados no se propicia el intercambio que conlleva un fenómeno de esta naturaleza, por lo que la programación de junio 2011 de la XECTZ ha modificado su estructura inicial (véase programación 2007 y 2010) y se ha transformado en una barra más segmentada, en la que cada comunidad logra tener su espacio, su música, pero no va más allá de eso.

En la barra de junio 2007, existen contenidos en los que hay una gama de programas que tienen por objeto el conocimiento del *otro* con el que se convive, es decir, hay espacios en los que determinada población, como la nahua habla de la comunidad totonaca, sus costumbres y cosmovisión en su propia lengua, y a la inversa, de este modo, se conmina a conocer y reconocer al *otro* y, por tanto, al diálogo intercultural toda vez que se posibilita un intercambio.

Lo anterior, es reflejado sobre todo en los programas musicales emitidos en horario vespertino, a decir, de 16:30 a 17:00 horas en el que se escuchan huapangos distintivos de la comunidad totonaca que eran transmitidos de lunes a viernes, alternando las lenguas, es decir, los lunes, miércoles y viernes, según las acotaciones de la barra, se comenzaba la emisión en lengua náhuatl, los martes y jueves en totonaco dando lugar al conocimiento de una configuración ajena por medio de la música tradicional y aportando al mismo tiempo, datos interesantes de la cultura en cuestión.

Lo mismo ocurría en el caso del xochipitsauak, música propia de la cultura nahua, programada de lunes a domingo, alternando nuevamente las lenguas, lunes, miércoles, viernes y domingo para totonaco y martes, jueves y sábado para náhuatl todas las tardes de 18:30 a 19:00 horas.

En la barra del año 2010, se observó que, a diferencia de la de junio 2007, ya no abrieron los micrófonos a las 6:00 horas con danza regional, huapangos ni xochipitsauak, sino con el himno nacional, identificación, santoral y saludos; la primera sección de avisos se mantuvo al igual que *Risitas*, *Tonemilis*, noticias en náhuatl y *Kinkilsukutkan*, noticias en totonaco, no así con el bloque musical que le seguía en la antigua barra. En su lugar se integraron programas como *Recordando la casa del abuelo*, *Obesidad*, *Experiencias de curación*, *Alcohólicos anónimos*, *Desde el campo*, *Experiencias de mujeres migrantes*, y *Hospital integral Cuetzalan*.

La segunda sección de avisos quedó intacta al igual que las complacencias musicales, sólo que estas últimas se dividieron, especificando la comunidad al que iban dirigidos; la tercera sección de avisos que se hablaba en totonaco en junio 2007, en 2010 se indica que se añadieron el español y el náhuatl, además de que

para los fines de semana se extendió el horario de 18:00 a 18:30 a 18:00 a 18:50 horas, es decir, 20 minutos más para sábados y domingos.

Lo que refleja la homologación de las barras junio 2007 y 2010, resulta en que la comunidad totonaca ganaba cada vez más espacios dentro de la programación; ejemplo de ello, es la creación de contenidos dirigidos a este sector de población, y la introducción del tapaxuwan, música tradicional totonaca, cuando lo que más persistía era el xochipitsauak.

En tanto, la XECTZ producía más programas de contenido: *Abriendo brecha*, *Serranos de nacimiento*, *huastecos de corazón*, *Si te vas a ir*, *El rugido del león*, *Espacio deportivo*, *Deportes nacionales*, y se agregaron otros tantos como *Comunicando derechos*, *Programas federales*, y *Ximotajtoui*. Finalmente, en 2010, se cerraban los micrófonos con el himno nacional y no con xochipitsauak como ocurría en junio 2007.

Siendo una radio indigenista, cuya misión es atender las necesidades de su audiencia, es fundamental hacer cambios para seguir cubriendo con aquel objetivo, de ahí, que entren y salgan series constantemente. Así se explica por qué la barra de enero 2011 se volvió prácticamente musical, pues muchos programas de contenido como *Risitas*, *Sección infantil*, *Recordando la casa del abuelo*, *Obesidad*, *Experiencias de curación*, *Encuentro de huapangos Zozocolco*, *Experiencias de mujeres migrantes*, *Kinkikhtsukutkan (Nuestro origen)*, *Abriendo brecha*, *Se nos olvida que somos seres humanos*, *El rugido del león*, *Tapaxuwan*, *Programas federales*, *Espacio Deportivo*, salieron del aire y en su lugar se insertó música. El cierre de transmisiones no sufrió modificación alguna.

El primer acercamiento con la radiodifusora XECTZ se hizo justamente en el periodo anterior, cuando los contenidos no tenían presencia en la barra, por ello, se esperó para hacer el análisis de la nueva programación que entró al aire en junio 2011. En ésta, se incorporaron *Pequitas*, en español; en lugar de *Huapango* y *Xochipitsauak* que se transmitía los fines de semana, se anexó música norteña y ranchera en totonaco los sábados y en náhuatl los domingos.

El bloque de *Nuestra música* se seccionó en *Huapango* y *Xochipitsauak* (español); los fines de semana se omitió la música tradicional por *El sabor de la*

cumbia (náhuatl-español) y (totonaco-español) respectivamente; *En plena fiesta* fue reemplazada por música variada: *chilena, pirekua, tango, blues, marimba* (totonaco-español), asimismo, en el bloque de 9:30 a 10:00 horas se introdujeron *El cuarto del consumo (lunes), Pequeños gigantes (martes), Recorriendo red mira (miércoles), La mano agujerada (jueves), Serías capaz de...(viernes), Conozcamos el ordenamiento territorial (sábado), De sonora a sonora y Niños y Niñas en la radio (domingo)*; el espacio que ocupaba *Ranchera* modificó su nombre a *Duetos musicales (duetos rancheros)* y se quitó el espacio de danza los fines de semana.

La *Segunda sección de avisos* continuó, pero el bloque de 11:00 – 11:30 horas cambió de *Música en totonaco* (lunes) a *Sendas musicales, Música variada indígena* (martes y miércoles) por *Canto Nuevo y Boda en tu comunidad, Mujeres en la mira* (viernes) quedó igual; pero *Valses* se omitió por *Sendas musicales*.

De la misma forma, el bloque siguiente fue modificado, se retiraron los programas de *Las mujeres cantan y Hospital integral Cuetzalan* y se añadieron *Música indígena del país, Voces de los pueblos indígenas, Romance 13.50, Pláticas de salud*, igual con los siguientes bloques, se integraron *Mariachi, Sones jarochos, Conozcamos el ordenamiento territorial, Norteñas, Boleros, Tríos, No cantamos mal las rancheras, Kosantsin (xochipitsauak), Voces del pasado, Huastecos de corazón, Paso doble, Danza, Onda 13.50, Zona joven, Música étnica del mundo, Nuestras creencias, Gruperos del ayer, y Los leones de la sierra del Xichú*.

La última sección de avisos amplió media hora más su horario de 18:00–18:30 a 17:30 – 18:30 horas; *Nuestra música* que se transmitía de 18:30 a 18:50 se segmentó alternando los días entre semana en *Xochipitsauak* y *Huapango*, mientras que para sábado y domingo, quedó *Santos sones* y *Xochipitsauak*, cerrando las transmisiones con el himno nacional. Dentro de esta nueva barra es de resaltar que la sección destinada a los deportes también quedó fuera.

Como vemos, la última programación se transformó en varios sentidos, incorporó nuevos contenidos, seccionó espacios dedicados a la música por ritmos, atendió sectores de población que en enero de 2011 no figuraban, tal es el caso

del público juvenil, con *Zona joven* y *Onda 13.50* (*rock, pop, reguetón, hip hop, rap, banda y duranguense*).

Asimismo, visualmente y basándose en los colores, la barra de junio 2011 se volvió más diversa pero, al contrastar lo anterior con la práctica, pudimos apreciar que realmente no se cumple con la clasificación que se dispuso para la programación, así, por ejemplo, *Pequitas* que está marcado en azul claro tendría que hablarse en náhuatl, español y totonaco, sin embargo, es un programa hablado únicamente en español.

De acuerdo, a los testimonios de los propios locutores, entre ellos Eufemia Luna, lo anterior ocurre por la falta de personal que hable alguna lengua materna, especialmente la totonaca. En septiembre 2011, no se contaba con locutores suficientes que atendieran a esta porción de la población, por lo que espacios dedicados a los totonacas se hablaban totalmente en español, perdiéndose una parte esencial de la misión de la radiodifusora.

Así como fue segmentada la programación en junio 2011, en comparación con las de junio 2007 y 2010, se dividieron los espacios de diálogo intercultural, pues pocos son los contenidos que conminan al encuentro con el *otro*; cada comunidad cuenta con programas dedicados a ellos sin que haya o se fomente un punto de encuentro con quienes comparten la emisora.

La otra cara de la moneda encontrada en esta barra, es que prevalecen los espacios musicales, ya sea para jóvenes, niños, adultos o ancianos; los programas de contenido terminan y los institucionales prevalecen en horario y días.

Se puede concluir que la radiodifusora ha apostado a una sonoridad intercultural en la que se escuchan distintas expresiones culturales como la música tradicional y la lengua materna de cada comunidad. En la primera al programar melodías propias de cada pueblo como un lenguaje que todos pueden comprender a través del cual también se posibilita el conocimiento del *otro* hasta cierto punto, y en la segunda al escuchar otras formas de articular la relación hombre-naturaleza en el habla.

Cabe apuntar que cuando entró en vigor la nueva programación, es decir en junio 2011, fue justo el momento en el que la radio dejó de transmitir por Internet, por lo que se encontró con una barra que se conocía en papel, pero se desconocía cómo sonaba.

Pese a que en esta última barra se carecieron de emisiones que invitaran al diálogo intercultural, durante la estancia realizada en la XECTZ se pudo percibir que algunos programas institucionales, es decir, de transmisión obligatoria por el Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas de la CDI, contaban con características de intercambio cultural: *Voces de los pueblos indígenas* y el noticiario *Aquí estamos*. A continuación, se presenta el análisis de estos últimos, resultado de escuchar varias transmisiones.

Cuadros de análisis de programas interculturales, *La Voz de la Sierra Norte*, XECTZ

Cuadro 1

Nombre del programa: <i>Voces de los pueblos indígenas</i>	
Días de Transmisión: Martes y sábados	Horario: 11:30 a 12:00 horas.
Origen de producción: SRCI, CDI	Grabado o en vivo: grabado
Formato de contenido: Reportaje	Temática: Tradiciones,
Duración: 30 minutos	costumbres
Catalogación: Programas oficinas centrales	

Locutor: varía de acuerdo a la estación que le corresponda transmitir.

Lengua: por lo general, se hace uso del español, ya que es un programa dirigido a varios *grupos originarios* y no sería adecuado hablar una sola lengua materna para todos ellos; sin embargo, se encontró que en algunos espacios se insertan pequeños fragmentos en lengua originaria, según los requerimientos del tema y los recursos que se exploten del mismo en los que se pueden incluir testimonios o entrevistas.

Perfil del público: (sector, sexo) Población en general, comunidades y población escucha de alguna de las 20 emisoras que integran el Sistema de Radiodifusoras Culturales Indígenas de la CDI.

Descripción del programa: Contenidos producidos por cada una de las emisoras que participan en el SRCI, de acuerdo a un calendario –cíclico–, enviados a oficinas centrales de la CDI en el Distrito Federal, para que ésta, a su vez, distribuya los programas a las estaciones afiliadas y, de este modo, todas puedan escuchar lo que las demás estaciones producen y lo que conforma su cosmovisión. Sus temas deben versar sobre alguna tradición, costumbre, creencia, fiesta u otros, impregnados de la cultura de donde se envíe la información.

El objetivo del programa es mandar las diferentes expresiones culturales que constituyen a determinada comunidad para que así se reconozcan los *pueblos originarios*, al utilizar como canal de comunicación a la radio y los productos radiofónicos que se derivan de ella.

Cabe apuntar, que las 20 emisoras de la CDI programan estos contenidos conforme así lo consideren dentro de su barra programática. En el caso específico de la XECTZ, “La Voz de la Sierra Norte”, *Voces de los pueblos indígenas* se transmite cada martes de 11:30 a 12:00 horas, con una retransmisión los sábados en el mismo horario.

Análisis de programación:

- 1) Participación. En este caso, por un lado, puede hablarse de una participación colectiva en la que las emisoras de la CDI intervienen cada cierto tiempo para hacer un producto que las radiodifusoras hermanas escucharán; y, por otro, dentro de los reportajes que cada una prepara se da otro tipo de participación en forma de entrevistas o testimonios según el tema y la naturaleza del mismo.
- 2) Música, de acuerdo a la producción y tema.
- 3) Montaje, al igual que el punto anterior, la estructura de los reportajes es dispuesto en congruencia con los recursos que cada reportaje exija, aunque, también, depende de la visión del productor de la transmisora.

Análisis general: *Voces de los pueblos indígenas* es un programa que fomenta el diálogo intercultural al propiciar el conocimiento del otro indígena mediante la promoción de partes de cosmovisión que desea compartir cada una de las comunidades a las demás poblaciones, es decir, la emisora a la que le corresponda la realización del programa tiene la elección de escoger qué parte de sí ofrecer y cómo hacerlo, pero sin perder de vista los lineamientos que pide la CDI. En esta dinámica, se convidan fragmentos de configuraciones de percepción del mundo o de estructurar la realidad, objetivados en productos radiofónicos en formato de reportaje que regalan música, testimonios en lengua materna y formas singulares de construir un discurso.

Sin embargo, no sólo lo anterior hace de este programa un espacio de encuentro, sino también el hecho de unir a los pueblos originarios en una lengua común y entendible para la mayoría: el español, compartiendo partes de sí incluso en la lengua materna del programa de origen, lo cual, si bien no puede comprenderse en un primer momento, sí se reconoce una sonoridad particular que, finalmente, moldea a México como un espacio diverso y multicultural, por lo que también se propicia un canje en este sentido.

Las producciones son acompañadas de datos duros e información que refuerzan el tema en cuestión; también se hace uso de entrevistas o testimonios, algunos en lengua materna; el montaje se acompaña con música de fondo, por lo general, tradicional o regional; y dado que se tratan de programas grabados, no hay otro tipo de participación, salvo los que ya se explicaron en el recuadro correspondiente al análisis de programación.

Las 20 estaciones indigenistas distribuidas a lo largo del país cubren a diversos grupos originarios que participan en este intercambio, se “convidan” 20 maneras de relacionarse con la naturaleza cada determinado tiempo.

El diálogo intercultural es propiciado pues, al invitar al *otro* a conocer a sus homólogos a través de sus propias expresiones culturales (música, tradiciones, costumbres, lengua, creencias).

Por último es de resaltar que todos los programas, sin excepción, terminan con una frase que hace alusión al pensamiento del poeta León Felipe, “*La voz es nuestra, de todos la palabra*”, y a la importancia de conservar estos espacios radiofónicos a quienes han quedado a la periferia.

*Número de programas escuchados 5:

- 1) *La Cruz en las comunidades de la Sierra Norte de Puebla*, producida por la XECTZ, “La Voz de la Sierra Norte”, Puebla;
- 2) *Vals y rock*, producida por la XECOPA, “La Voz de los Vientos”, Chiapas, fecha de transmisión, 7 de mayo de 2011;
- 3) *Perdida de la gastronomía tradicional*, producida por la XECTZ, “La Voz de la Sierra Norte”, Puebla, fecha de transmisión 14 de mayo 2011;
- 4) *XV Aniversario de la emisora XEETCH*, producida por la XEETCH, “La Voz de los tres ríos”, Sonora, fecha de transmisión 21 de mayo de 2011;
- 5) *Agricultura orgánica*, producida por la XEGLO, “La Voz de la Sierra Juárez”, Oaxaca, fecha de transmisión 28 de mayo.

Cuadro 2

Nombre del programa: Noticiario indígena <i>Aquí estamos</i>	
Días de Transmisión: lunes a viernes	Horario: 17:00 – 17:30 horas en la
Origen de producción: SRCI, CDI	XECTZ
Formato de contenido: Noticiero	Grabado o en vivo: Grabado
Duración: 30 minutos	Temática: notas relevantes de la
Catalogación: programas oficinas centrales	población indígena del país

Locutor: Samuel González Martínez

Lengua: español

Perfil del público: (sector, sexo), público en general, población indígena escucha de las radiodifusoras culturales indigenistas de la CDI.

Descripción del programa: Noticiario transmitido de lunes a viernes, cuyo objetivo es dar a conocer información de eventos tanto locales como nacionales que beneficien o afecten, de alguna manera, a la comunidad indígena del país, además de advertir los trabajos que se realizan en la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas a través de sus Centros Coordinadores. Se trata de una recopilación hecha por las oficinas centrales de la CDI en el Distrito Federal con la conducción en español de notas relevantes enviadas por algunas de las estaciones del Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas para conformar un solo producto: *Aquí estamos*.

El noticiario se divide en dos secciones: en la primera, se contempla un promedio de 3 a 4 corresponsalías de las emisoras del SRCI; la segunda, corresponde a la lectura de notas de periódicos de circulación nacional. El cierre de transmisiones se hace con una pequeña colaboración del Sistema Meteorológico Nacional en la que se informa el estado del tiempo por día del país.

Aunque todas las radiodifusoras culturales indigenistas están obligadas a enviar sus notas diariamente a la CDI, muchas de ellas tienen dificultades para mandar la información por problemas de comunicación; algunas como la *XEJMN, La Voz de los Cuatro Pueblos* ubicada en Jesús María, El Nayar, Nayarit, para sopesar las vicisitudes se comunica vía telefónica a las oficinas centrales de la comisión para grabar de esa forma sus notas, afirma Samuel González, locutor de *Aquí estamos*, quien agrega que las emisoras que tienen más posibilidad de participar en la constitución del noticiario son las situadas al sur del país.

Otro de los inconvenientes a los que se enfrentan las transmisoras, tiene que ver con el personal, agrega González Martínez, *ya que son muy pocos los compañeros que trabajan en las radios e ir a reportear les es difícil.*

Dado que al final del día, todas las estaciones deben tener *Aquí estamos* dentro de su barra programática, la CDI pone a su disposición un servidor del cual pueden bajar o descargar el noticiario.

Análisis de programación:

- 1) Participación, al igual que *Voces de los pueblos indígenas*, el tipo de cooperación se hace en tres sentidos: el primero, corresponde a la elaboración de notas por parte de algunas de las emisoras de la CDI, las cuales son leídas por la persona que se haya encargado de buscar la información.

A este modelo de colaboración se le llama corresponsal, mientras que el segundo tiene que ver con las entrevistas y los testimonios que se incluyen en cada nota herramientas periodísticas que pueden estar habladas en lengua materna; el último compete a una breve participación del Sistema Meteorológico Nacional para dar los pronósticos del clima de cada día.

- 2) Música, se hace uso de música *lounge* o contemporánea en los espacios del principio y final del programa.
- 3) Montaje, al inicio del noticiero, entra la rúbrica con una especie de collage de notas de diferente índole que contiene *inserts* de algunas lenguas maternas, lo mismo ocurre al finalizar la emisión; el ID del noticiero es a dos voces, femenina y masculina –Teresa Uribe y Luis Gerardo Zavala respectivamente-. *Aquí estamos* abre los micrófonos con un breve resumen de lo que se abarcará en los próximos treinta minutos. Durante la locución sólo se escucha la voz de Samuel González haciendo una breve introducción de las notas que a continuación leerán los corresponsales responsables de las notas, quienes, como ya se hizo mención, hacen uso de la entrevista para reforzar las mismas.

Análisis general: *Aquí estamos* es un programa intercultural en tanto que las radiodifusoras indigenistas colaboran por medio de corresponsales para hacer el noticiario de forma conjunta, conminando a escucharse en un producto final y en una lengua que, de alguna manera, es entendible para todos, el español.

A esta altura, es necesario decir que el noticiario denota el innegable derecho a la información y el repunte de la presencia de las poblaciones indígenas en sus propios medios –poco visible en los de comunicación masiva-, lo que permite un intercambio cultural sobre el acontecer diario de estos sectores acerca de situaciones que aquejan directamente a determinadas porciones de la sociedad.

El diálogo intercultural lo encontramos en este enlace que a diario se afianza, por el que se labora y transmite, posteriormente, a los demás pueblos, se trata precisamente de un trabajo comunitario, hecho en conjunto como la visión que sostienen en pie las radiodifusoras indigenistas.

De los tres programas escuchados a través de la página www.cdi.gob.mx los días 10, 11 y 12 de octubre de 2011, nos percatamos de que la mayoría de las notas están relacionadas con los trabajos que realiza la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas directamente en los estados de la República Mexicana, o bien las iniciativas que se construyen en los Centros Coordinadores de la propia CDI.

Así fue más notorio en la transmisión del miércoles 12, cuando a diferencia de las otras dos emisiones, no se leyeron notas sobre población indígena en los diferentes periódicos de circulación nacional, sino que la mayoría abarcó iniciativas de la comisión enunciada, (véase estructura del noticiario en Descripción del programa).

Lo anterior, se debe, según el locutor Samuel González, a que en ocasiones les llegan 8 o 9 notas con las cuales se cubren los treinta minutos de programa a las que deben de dar preferencia ante la lectura de síntesis de noticias en periódicos sobre todo por las características que presentan: temporalidad, programas de la CDI en las comunidades y cuestiones culturales.

La misma articulación es la que se utiliza para jerarquizar las notas y presentarlas. Algo que es igualmente relevante, es el hecho de que todas las corresponsalías escuchadas en las emisiones contenían entrevistas o testimonios de primera mano para reforzar la información presentada; es a lo que González Martínez refiere como *el rigor periodístico* que se le proporciona al personal de cada radio en las capacitaciones impartidas por la CDI.

Asimismo, se encontró que una buena parte de las notas son muy locales, por lo que sólo afectan a la comunidad en cuestión; otras tantas, aquejan a la población indígena en general, lo que reside en un diálogo intercultural al propiciarse puntos en común respecto a problemas o acciones compartidas del acontecer de estos sectores.

Por último, las emisoras que tuvieron mayor presencia, como se afirmaba en *descripción del programa*, fueron efectivamente las del sur: XEOJN, *La Voz de la Chinantla*, de Tuxtepec, Oaxaca; la XENKA, *La Voz de la Chinantla* de Quintana Roo; la XETLA, *La voz de la Mixteca* de Oaxaca; XECOPA, *La Voz de los Vientos* de Coapainalá, Chiapas. Los temas que, en general, se manejaron fueron respecto a los Centros Coordinadores de la CDI, iniciativas y programas, culturales de danza, temas de interés general como el dengue, salud y prevención, educación.

*Número de programas escuchados tres:

1) 10 de octubre de 2011

- Centro Coordinador zoque tzotzil de Mezcalapa, Chiapas dio a conocer el nuevo Plan de Desarrollo del municipio San Pablo de Ocotepec.
- La comunidad internacional celebra el Día Mundial de la Salud Mental, el DIF y el Instituto de Capacitación y Productividad para el Trabajo, impartieron cursos que beneficiaron a la población mazateca en Tuxtepec, Oaxaca, *XEOJN, La Voz de la Chinantla*.
- La danza de los tocotines en Veracruz, una de las tradiciones más representativas de la Sierra de Zongolica.

2) 11 de octubre 2011.

- La Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas continúa con los trabajos de modernización y ampliación de caminos en el estado de Quintana Roo, *XENKA, La Voz del gran pueblo*.
- Denuncian al ex presidente municipal de San Juan Ixtepec, Oaxaca, Antonio Vitorino Raimundo Flores por el desvío de más de 9 millones de pesos *XETLA, La voz de la Mixteca*.
- Continúa el llamado de la Asamblea Nacional de Afectados Ambientales para unificar las acciones a favor de la conservación ambiental de las comunidades en México, *XETUMI, La Voz de la Sierra Oriente, Michoacán*.
- La Secretaría de Salud intensifica la campaña de sensibilización contra el dengue en los estados del sur de México, *XEOJN, La Voz de la Chinantla, San Lucas Ojitlán, Oaxaca*.
- La Asociación de Redactores y Reporteros de prensa en Chiapas llevará a cabo la 4ta Asamblea de reunión de periodistas, *XECOPA, La Voz de los vientos, Copainalá, Chiapas*.
- Habitantes de María Pino Suárez, una comunidad indígena del municipio de Carrillo Puerto, Quintana Roo, participaron en el programa radiofónico “La radio en tu comunidad”, organizada por la *XENKA, La Voz del gran pueblo*.
- Listas las festividades de Tlaxiaco, Oaxaca, *XETLA, La Voz de la Mixteca*.

3) 12 de octubre de 2011.

- Productores de hule laminado del municipio de Chiltepec, Oaxaca anunciaron la construcción de una planta industrial para el procesamiento de dicho material gracias a recursos económicos aportados por la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, *XEOJN, La Voz de la Chinantla*.
- La CDI a través de la delegación Quintana Roo dio inicio a la consulta nacional respecto a la situación que guardan los derechos de las mujeres en nuestro país, la consulta tiene como finalidad establecer políticas públicas sobre salud, derecho, educación, alimentación e igualdad, *XENKA, La Voz del gran pueblo*.
- En el marco del Día Internacional de la Mujeres Rurales -15 de octubre-, la CDI firmó un acuerdo con el gobierno de Guerrero para impulsar el desarrollo de mujeres indígenas y afrodescendientes en el estado.
- La CDI a través de sus programas de fomento y desarrollo de las culturas y el programa de turismo alternativo para zonas indígenas participará en la Cumbre de Ecoturismo y Aventura que se llevará a cabo en San Cristóbal de las Casas, Chiapas el próximo 17 de octubre, *XECOPA, La Voz de los vientos*.
- Integranes del Consejo Regional de Chinantecos, Mazatecos y Cuicatecos marcharon este miércoles por las calles de Tuxtepec, Oaxaca para conmemorar 519 años de resistencia de los pueblos indios de América y del mundo, *XEOJN, La Voz de la Chinantla*.
- Luego de varios años de pedir a las autoridades correspondientes de Ensenada, Baja California que reinstalaran el monumento a Cuauhtémoc Xocoyotzin, el último emperador azteca, este 12 de octubre volverá a su lugar de origen gracias a los trabajos que llevó el Consejo de los Pueblos Nahuas que radican en la región, *XEQIN, La Voz del Valle*.
- La dirección general del Instituto Nacional de Educación del estado de Chiapas, lanzó esta semana la convocatoria para inscribirse en la jornada

de educación y acreditación 2011, la cual tiene como finalidad que los jóvenes de la región de Mezcalapa puedan terminar sus estudios, *XECOPA, La Voz de los Vientos*.

- Del 19 al 21 de octubre cerca de 300 alumnos chinantecos, cuicatecos, nahuas y mazatecos participarán en el encuentro deportivo y cultural en Oaxaca, *XEOJN, La Voz de la Chinantla*.

Voces de los pueblos indígenas y *Aquí estamos* son dos programas oficiales de la CDI que propician un *diálogo intercultural* entre la red de las 20 radiodifusoras indigenistas, donde productos realizados en lo comunitario denotan las expresiones culturales que cada población decide compartir.

Si bien estos espacios en los que se fomenta el *diálogo intercultural* no son emisiones diseñadas por *La Voz de la sierra norte*, sino enviadas por la CDI, a través, del SRCI a sus transmisoras, es un trabajo que muestra el sentido comunitario con objetivos sociales a los que hacen alusión a la visión de las radios comunitarias. Asimismo, expone el espacio en blanco que la XECTZ tiene con su audiencia, deuda que no será resuelta a no ser que las comunidades, mediante su Consejo Consultivo exijan la reestructuración de contenidos que inviten a conocer al *otro*, si es que les interesa rescatar estos espacios.

La misión del Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas de difundir la cultura de los *pueblos originarios* con ayuda de sus radiodifusoras afiliadas, se cumple dentro de los esquemas radiofónicos de la XECTZ, pues difunde música tradicional de las comunidades nahuas y totonacas, incluso ritmos de otros países y estados –tango, blues, chilena, pirekua, norteñas y rancheras, cumbias, boleros, tríos–.

No sólo se ciñe a lo regional, se retroalimenta de otras formas de construirse, viables por las propias peticiones de los escuchas y reflejo de la labor que hace *La voz de la Sierra Norte* de atender las voces de su audiencia; informa en lengua materna sobre noticias locales y nacionales; brinda tres secciones de avisos que pueden tratar sobre correspondencia olvidada, convocatorias de toda índole, avisos personales, adeudos y pagos, extravío de pertenencias,

recordatorios de eventos, programaciones patronales o de festividades, ofertas de empleo, mayordomías, invitaciones a participar en diferentes trámites, etcétera, lo que muestra los lazos del trabajo comunitario; crea y da lugar a contenidos de interés para su población –*Alcohólicos anónimos, El cuarto del consumo, Serías capaz de..., Conozcamos el ordenamiento territorial, Pláticas de salud, Comunicando derechos-*, algunos de carácter obligatorio – *Recorriendo red mira, Voces de los pueblos indígenas, Red mira y Aquí estamos.*

La XECTZ transmite 13 horas diarias, de las cuales en promedio más de cuatro horas son destinadas a los programas informativos, alrededor de hora y media para los de contenido y lo que resta, un poco más de seis horas es para los musicales de lunes a viernes. En el caso de los fines de semana se destinan más de dos horas para los informativos, cerca de dos horas para los de contenido y más de siete horas para los musicales.

El gran hueco que encontramos en la programación *junio 2011* fue el espacio vacío en el fomento de la interacción entre las comunidades nahuas, totonacas y mestizas; hay divisiones muy marcadas dentro de la barra en las que no se permite un *diálogo intercultural*, salvo en los programas institucionales de la CDI y las redes de intercambio cultural que posibilitan.

Los dos espacios analizados aquí, *Voces de los pueblos indígenas* y el noticiario *Aquí estamos* son ejemplo de que la institución a su cargo cumple su doble cometido, 1) generación de mensajes y productos impregnados de cultura, y 2) el intercambio comunitario.

En ambos casos, la interacción cultural propiciada tiene como vehículo a la información, ya sea de costumbres o de eventos que afectan o benefician a las comunidades indígenas del país, el cometido es tejido y logrado a través de una red que comunica y a la vez enlaza a las 20 radiodifusoras indigenistas de la CDI, atendiendo a 5,484,538¹⁰⁷ población indígena entre cuya diversidad oral oscilan: maya, chol, náhuatl, pame, tének, hñähñú, zoque, tzolzil, totonaca, mayo, yaqui, guarijía, zapoteca, mixe, chinanteca, mixteca, amuzga, chatina, cora, huichola,

¹⁰⁷ Estimación hecha de acuerdo a los datos proporcionados en la página de Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. www.cdi.gob.mx

tepehuana, mexicano, mazateca, cuicateca, chinanteca, p'urhépecha, triqui, zapoteca, tarahumara, tepehuana, mazahua, otomí, tojolabal, mame, tzeltal, poptí (jacalteca) y español.

Para concluir, habrá que regresar a la pregunta rectora de este estudio: ¿La radiodifusora *La Voz de la Sierra Norte, XECTZ*, ubicada en Cuetzalan del Progreso, Puebla funciona como un espacio de diálogo a través de los contenidos identificados como interculturales entre las comunidades nahua, totonaca y mestiza?

La mayor dificultad a la que se enfrentó el análisis de contenido de programas considerados como espacios de intercambio cultural de esta estación fue la modificación constante de las barras programáticas que se justifica en una mejor atención a las comunidades nahua, totonaca y mestiza, lo que residió en perfiles diferentes y variados en cada de una de las barras analizadas: *junio 2007, 2010, enero 2011 y junio 2011*.

El primer acercamiento que se tuvo con el quehacer de la XECTZ fue con la programación del 2007 en la que se constató que se realizaban programas que efectivamente invitaban al diálogo intercultural y lo hacía utilizando como puente entre las comunidades sus propias expresiones culturales, a lo que se ha identificado como una sonoridad intercultural (música, lengua, producciones de sentido, discursos), ofreciendo a los otros pueblos una articulación cultural ajena, pero con la que comparten un espacio y coinciden en la radio, lo que, en última instancia, consentía un conocimiento y reconocimiento del otro.

Sin embargo, esta forma de estructurar *La Voz de la Sierra Norte* cambió considerablemente en los contenidos que siguieron, pese a que la población totonaca adquirió mayor presencia dentro de las barras según indican estas mismas, la programación de enero 2011 muestra cómo se volvió prácticamente musical, ¿qué pasó entonces con los espacios dedicados no sólo a la convergencia cultural sino al canje de esta naturaleza? Se considera que esta radiodifusora sopesa lo anterior a través de la sonoridad enunciada: melodías regionales, de danza y extranjeras.

La nueva barra *de junio 2011* incorporó algunos programas de contenido, incluyó a los relegados (sector infantil y juvenil). Asimismo, clasificó sus contenidos de acuerdo al público objetivo: rojo para lengua náhuatl; verde para la totonaca, amarilla para náhuatl-español; anaranjado para totonaco-español; azul claro para náhuatl, español y totonaco; azul rey para español y rosa para los programas de oficinas centrales (véase programación junio 2011).

Sin embargo, en la práctica esta catalogación no se lleva a cabo debido a la falta de personal que hable lengua materna sobre todo la totonaca como ya se había hecho mención arriba. Junio 2011 muestra una barra segregada en la que las posibilidades para el encuentro cultural dentro de los programas son mínimas y el *diálogo intercultural* es nulo.

CONCLUSIONES

Reparar en la radio es desgajar un sinfín de hebras: potencialidades, modelos, formatos, usos, objetivos, finalidades, alcances, sectores, concesiones, permisos, licitaciones e intereses. Mirar a este medio comunicativo, desde una perspectiva de lo comunitario, es estudiar un paradigma, cuyas vertientes se separan entre sí, pero continúan confluyendo en un fin común: la colectividad de inquietudes entre sectores minoritarios que construyen un proyecto en el cual representarse y enunciarse.

El sentido de comunidad es articulado en la radio como cohesionador social y como una herramienta que ha adquirido gran presencia y poder en porciones de población que, de otra forma, no serían escuchadas, lo que da cabida a diferentes voces sin importar sus cosmovisiones. Pueblos que requieren saber de las necesidades de su región, de dar continuidad a una oralidad que no se descubre en los modelos comerciales; de percibir lo suyo, su música, sus costumbres, sus fiestas, su lengua.

Lo anterior marca el camino hacia un Estado incluyente, donde la representación de lo indígena sea estructurada desde los actores principales, y sean ellos quienes decidan, en última instancia, qué ofrecer de sí a los demás para tejer su propia concepción, tarea a cumplir por el Consejo Consultivo de cada radio.

Debido a que las radios comunitarias se tratan de emisoras entregadas a su audiencia, según su ubicación, están obligadas a edificar imaginarios desde lo local, de lo que su público pida escuchar, para estructurar una programación desprendida de los menesteres de sus comunidades, quedando por momentos fuera del alcance de la globalización, pero a la vez, haciendo uso de este proceso para hacerse escuchar vía Internet, lo que posibilita el acceso a estas radios desde cualquier punto del mundo.

La constitución de estos proyectos, se inserta dentro de la emergencia de lo indígena, de quienes advirtieron medios de comunicación producidos por los propios pueblos y para los pueblos, moldeados a su merced, qué pasa entonces con la sociedad mexicana en general, por qué siguen predominando los medios

comerciales que apuestan a las ganancias y a otros intereses, ¿será que se ha perdido el sentido de comunidad que los pueblos originarios tienen tan arraigado?

El paradigma de las radios comunitarias integra en él otros modelos radiofónicos de acuerdo a su estructura organizativa: indígena e indigenista. Al retomar el esquema del capítulo 3, se verá que, si bien estas maneras de producir la radio poseen características propias, hay puntos de convergencia en la construcción de lo comunitario, no así en su configuración.

Por ello, hay quienes prefieren hablar de este tipo de radiodifusión por separado subrayando las diferencias entre las que se insertan en una política indigenista, de las que se construyen desde determinada célula social, relegando las similitudes y visiones convidadas, y olvidando que el producto será igualmente compartido, una particular forma de hacer radio, de construir un proyecto plural con sentido comunitario.

Lo que une la visión indígena de la indigenista son sus objetivos sociales y la construcción de comunidad, es por esto que se encuentran dentro del cuerpo las radios comunitarias. Aseverando que dada la retroalimentación y las semejanzas de las singularidades de sus emisiones, puede hablarse de modelos radiofónicos híbridos en los que se conjugan la radio indígena e indigenista en la comunitaria al compartir la misión del trabajo en conjunto para beneficio de sus escuchas.

La *XECTZ, La Voz de la Sierra Norte*, es un espacio destinado a atender los menesteres de su audiencia nahua, totonaca y mestiza con barras programáticas que hablen de lo que los constituye y caracteriza como población, promoviendo y difundiendo su cultura al servirse de las lenguas maternas y de sus expresiones culturales –algunas en peligro de extinción- para lograrlo.

Asimismo, informa sobre temas de interés dentro de la propia comunidad a través de las secciones de avisos y de los contenidos aprobados y sugeridos por el Consejo Consultivo, órgano representativo de las comunidades que crea la programación desde el corazón de la radio: sus poblaciones, para brindar el reflejo que necesitan de sus identidades, ¿pero qué tanto cumple con este cometido esta radio?

Luego de ver en el análisis de contenido de la programación de la XECTZ que los espacios identificados como lugares donde se propicia el *diálogo intercultural*, fueron dos emisiones que la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas propone como obligatorios para todas sus radios –*Voces de los pueblos indígenas* y el noticiario *Aquí estamos*, un ejercicio en el que las disimilitudes resaltaron pero encontraron puntos en común, al llevar al diálogo intercultural, desde una atmósfera multicultural–, quedó claro que el papel de enlace entre sus escuchas distribuidos por el país se efectúa, coadyuvando al intercambio cultural de sus *pueblos originarios*, pero desde lo institucional.

La parte oficial, es decir la CDI cumple con el proceso de reconocimiento del *otro* con productos realizados por cada una de sus emisoras para compartirse posteriormente entre las mismas, creando una red de cosmovisiones entre los *pueblos originarios* atendidos por la comisión.

Dónde queda entonces la función de la radiodifusora *La Voz de la Sierra Norte*, de punto de encuentro de sus comunidades, cómo descubren éstas a los *otros* que comparten el mismo espacio, cómo si el devenir de la radio descansa en una programación segregada dejando de lado su papel como herramienta de cohesión social, y cuando una de sus principales promesas que es dar prioridad a las lenguas maternas sobre el español, tampoco se cumple por no contar con el personal con el perfil que precisa esta transmisora, salvo algunos fragmentos en los que predomina el náhuatl, qué pasa con la revitalización de la cultura enunciada desde la voz y la palabra de quienes la construyen.

Una radio indigenista articulada así, queda en el nivel deontológico del *deber ser* que no cambiará, a menos que los que participan de ella exijan una reestructuración hacia la misión de la XECTZ. Transformación que permita el entrecruce de elementos culturales –comunicación intercultural- para que no se quede con una configuración programática en la que lo musical sea la única manera de difundir la riqueza cultural de su audiencia –los elementos que componen a los indígenas van más allá de costumbres tradicionales, son otras formas de dar sentido a sus actos–.

La Voz de la Sierra Norte, ha abandonado su aportación en el llamado al reconocimiento de sus comunidades nahua, totonaca y mestiza. La falta de contenidos o la interacción con los demás pueblos, es un hueco que no permite conocer al *otro*, ratificar las identidades culturales, ni el auto reconocimiento, por lo que la radio en su programación junio 2011 no es un espacio de retroalimentación.

Igualmente, se encontró que los radioescuchas de esta estación no se ciñen a demandar en la programación música regional o tradicional, ya que dentro de sus peticiones hay música de otros géneros un poco más comerciales, lo cual asegura Chávez, se cumple con la finalidad de no perder audiencia, lo que también habla de un cambio de necesidades de la población.

¿Qué pasará si todas las radios comunitarias de la CDI se configuran como la XECTZ?, ¿en dónde quedará la propuesta?, ¿cuál será la contribución a hacer la diferencia con las radios comerciales de continuar con la línea musical y la emisión de mensajes en español? El análisis de contenido de *La Voz de la sierra norte*, es un llamado a continuar con el diagnóstico de las otras 19 radiodifusoras desde sus propios requerimientos.

Asimismo, el análisis exige un estudio con la participación de los escuchas como el que se hizo para instalar la radio en Cuetzalan en 1992, en el que preguntaban a su población cómo querían que fuera su radio, qué es lo que querían escuchar en ella.

Por otro lado, durante el desarrollo del trabajo, también se vio lo que pareciera la irreconciliable lucha entre lo mestizo y lo indígena; empero en esta radio vimos que aquello logra conciliarse para mantener el proyecto y delinear la programación.

Respecto a los vacíos de intercambio cultural en la barra junio 2011 de *La Voz de la Sierra Norte* que sí tenían lugar en 2007, cabe preguntarse qué rol juega la CDI en la vigilancia de que las radios del Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas lleven a cabo una programación de acuerdo a su perfil, quedó evidenciado que la Comisión se mantiene al margen de los cambios y realmente le

confía la supervisión de los contenidos al Consejo Consultivo como garante de los intereses de los *pueblos originarios*.

Sin embargo, pese a que la programación desde la fundación de esta radio en 1994 se modificó varias veces en aras de cubrir los requerimientos de sus comunidades y así ser reflejo de las inquietudes de ellas como lo indicó en entrevista con la autora de este estudio el programador de la estación Nicolás Vázquez, fue en el mes de octubre de 2010 cuando empezaron los cambios más visibles en las barras *por imposición de oficinas centrales*, agrega el directivo, Isauro Chávez, cuando los programas tienen que ser congruentes entre lo que la población demanda y lo que la comisión pide.

Esta aparente imposición, dejó entrever una postura paternalista por parte de la CDI al tratar de dictar lo que las comunidades de Cuetzalan deben escuchar, cuando son ellas las que tienen que decidir cómo configurar su radio de acuerdo a sus intereses y requerimientos.

Según Isauro Chávez, lo anterior ocurrió porque la comisión quería una programación uniforme para todas sus radios, pero entonces, dónde quedan las necesidades de cada población que obedecen a una ubicación geográfica y de cosmovisiones.

El problema surgido de una programación que no es estructurada desde lo comunitario, de una radio construida con intereses ajenos a las poblaciones es el argumento principal por el que las radios indígenas piden hacer énfasis de diferencia con las radios que se ubican dentro de la política indigenista. Pues aseguran que, dado que están adscritas a un órgano regido por el gobierno no tienen la libertad de ser autónomas y por ende, se someten a los lineamientos de la comisión, lo cual de alguna manera quedó corroborado en la programación 2010 de la XECTZ, al dictar la CDI lo que se debía escuchar en su radio.

En tanto, dejando de lado los requerimientos que pide la Comisión y lo que los hacedores de la radio creen conveniente producir, será finalmente la población indígena como audiencia con derechos y exigencias, quien deberá pedir a través de sus representantes del Consejo Consultivo, el *diálogo intercultural* que no se cubre en 2011 si es que así lo desean.

De lo que no cabe duda, es la gran importancia de rescatar este tipo de espacios en los que sectores de población minoritarios pueden representarse, objetivarse a través de sus expresiones culturales e informarse en su lengua materna desde sus propias configuraciones, al ejercer los derechos de libertad de expresión y el de información, escapando de lo generalizado para entablar una conexión más pequeña con lo local con sus propios requerimientos.

No obstante, el reconocimiento de las radios comunitarias en 2011 sigue estigmatizado por las instituciones que velan por los intereses de las radios comerciales como quedó asentado con la Cámara Nacional de la Industria y la Televisión ante la entrada de las radios comunitarias en el Reglamento de Radio y Televisión en Materia Electoral del Instituto Federal Electoral del que se hizo mención en el capítulo 3.

Finalmente, el análisis de contenido que consintió la radiodifusora XECTZ y la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas dio la oportunidad de conocer, valorar y respetar no solamente una singular forma de hacer radio, sino de reconocer otros modos de apropiarse de la realidad dentro de un proyecto radiofónico con potencialidades que pueden marcar desprendimientos de interculturalidad a los que se respondería de manera diferente con ayuda de tecnologías que posibiliten intercambios y vínculos creados por las culturas al conjugar lo moderno con lo tradicional.

Quedó asentado también que ser reflejo de una identidad es complejo, serlo de varias e intentar un diálogo entre éstas es un proceso todavía más difícil de conseguir, pero que puede lograrse, ejemplo de ello fue la programación de *junio 2007*.

En la construcción y conciencia del *otro* con el que se coexiste, se concilia la convivencia entre una historia compartida con el presente y el futuro, lo que permite un proceso constante de identidad. *La Voz de la sierra norte* no debiera fungir como un medio que se escucha para saber qué nuevos avisos tiene la comunidad, sino como una forma de dar continuidad a mundos simbólicos irremplazables y propiciar el intercambio cultural entre éstos.

De este modo, se considera necesario conocer la conformación cultural de la sociedad mexicana en general, y las radios comunitarias pueden figurar como un primer intento al formar parte de nuestra identidad y una aportación importante en la democratización de los medios de comunicación.

FUENTES CONSULTADAS:

- ALSINA Rodrigo, Miguel. *Comunicación intercultural*, 1era edición, España: Anthropos Editorial, 1999, 270 pp.
- AMADOR Tello, Judith, "Medios culturales vs Ley Televisa", *Proceso*, núm. 1536, México, abril, 2006, pp. 84-85
- Asociación Mundial de Radios Comunitarias Delegación de la Unión Europea en México. *Bases para una política pública en materia de libertad de expresión y medios comunitarios*, México: Impresos Grafit, 2008, 301 pp.
- BARTRA, Roger, *Anatomía del Mexicano*, 1era edición, México: Plaza y Janés Editores S.A., 2002, 317 pp.
- BARTRA, Roger. *La jaula de la melancolía. Identidad y metamorfosis del mexicano*, 1era edición, México: Grijalbo 1996, 233 pp.
- BASSETS, Lluís, *De las ondas rojas a las radios libres*, España: Editorial Gustavo Gili, 1981, 289 pp.
- BAUMAN, Zygmunt, *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*, 1era. Edición, España: Siglo XX, 2003, 185 pp.
- BAYARDO, Rubens, Lacarrieu Mónica (compiladores), *La dinámica global/local, cultura y comunicación: nuevos desafíos*, Argentina: CICCUS, La Crujia, 1999, 294 pp.
- BAYARDO, Rubens, Lacarrieu Mónica (compiladores), *Globalización e identidad cultural*, 3era. Edición, Argentina, CICCUS, La Crujia, 1998, 282 pp.
- BENHABIB, Seyla, *Los derechos de los otros. Extranjeros, residentes y ciudadanos*, 1era edición, Barcelona, Editorial Gedisa, 2005.
- BEUCHOT, Mauricio, *Interculturalidad y derechos humanos*, México: Siglo XXI Editores, 2005, 121 pp.
- BOKSER, Judit, *Globalización, diversidad y pluralismo en Multiculturalismo*, México, Siglo XXI, 2006.
- BONFIL Batalla, Guillermo, *México profundo*, México: Editorial Grijalbo, 1994, 250pp.
- BRUNNER, José Joaquín, *Globalización cultural y posmodernidad*, Chile: Fondo de Cultura Económica, 1998, 257pp.

- BUNGE, Mario, *La investigación científica su estrategia y su filosofía*, México, Siglo XXI, Ed corr. , 805 pp.
- CALLEJA Aleida, Solís Beatriz *Con Permiso, la radio comunitaria en México*, México: AMARC-México, Asociación Mundial de Radios Comunitarias México, AMEDI, Asociación Mexicana del Derecho a la Información, Comunicación Comunitaria, CMDPDH-Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos, 2005.
- CHÁVEZ, Isauro, “La participación comunitaria en la radio, una experiencia, una visión”, *Memorias de la Quinta Bienal Internacional de Radio*, núm. 5, México, Radio Educación, del 17 al 21 de mayo 2004, 2005, p. 222
- CHIOCCI, Francesca, *et al.*, *La grana dell’audio. La dimensione sonora della televisione*, Italia: RAI Radiotelevisione Italiana, 2002, 280 pp.
- COLLIN, Claude, *Radiopoder. La radio como instrumento de participación social y política*, México: Folios Ediciones, 1983, 223 pp.
- Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, *Estatuto Orgánico de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas*, México: CDI, 2004, 24 pp.
- Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. *Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas*, México, CDI, 2004
- Conferencia, *Radio Indígena*, México Nación Multicultural, Colegio de Ciencias y Humanidades, Sur, 2005.
- CORNEJO Portugal, Inés, *La radio cultural indigenista en México: dilemas actuales*, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, año LII, núm. 209, México: mayo-agosto de 2010, pp. 55-66.
- CORNEJO Portugal, Inés, *La Radio Indigenista en México. Voces del Mayab*, México: Fundación Manuel Buendía, 2002.
- CORONADO Suzán, Gabriela. *Las voces silenciadas de la cultura mexicana. Identidad, resistencia y creatividad en el diálogo interétnico*, México: CIESAS, 2003, 371 pp.

- DÍAZ Polanco, Héctor, *El laberinto de la identidad*, 1era. Edición, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2006, 317 pp.
- DIAZ Sosa, Christian y Pablo Armando González, *Multiculturalismo*, México: Plaza y Valdés, UNAM.
- ECO, Umberto, *Cómo se hace una tesis: técnicas y procedimientos de estudio, investigación y escritura*, México, Gedisa Mexicana, 2004, 232 pp.
- ESTEINEU Madrid, Javier, "La Ley Televisa ante la Suprema Corte de Justicia", *Revista Mexicana de Comunicación*, vol. 19, núm. 105, México, junio-julio, 2007, pp. 40-43
- ESTEINEU Madrid, Javier, "La Ley Televisa y la formación de la IV República Mediática en México", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, vol. 50, núm. 202, México, enero-abril, 2008, pp. 53-70
- FERRENTINO Sergio, Gatitosa Luca, Bonini Tiziano, *Vedi alla voce radio popolare*, Italia: Garzanti Libris p.a., Milano, 2007.
- FLORESCANO, Enrique, *Un conflicto de hoy y el futuro: las relaciones entre las etnias, el Estado y la nación en México*, en Labastida Martín del Campo Julio, Camou Antonio (coords.), *Globalización, identidad y democracia. México y América Latina*, México: Siglo XXI editores, 2001, 399pp.
- FLORES Salgado José, Novelo Urdanivia Federico (comp.), *Globalización, estado y actores sociales en México*, México: UAM, 1999, 248pp.
- GALLI, Carlo (comp.) *Multiculturalismo. Ideologías y desafíos*. Argentina: Ediciones Nueva Visión SAIC, 2006, p. 223
- GARCÍA Canclini, Néstor. *La globalización imaginada*. México: Paidós, 1999, 227p.
- GEERTZ Clifford, *La interpretación de la culturas*, España: Gedisa, 1996, 387 pp.
- GIMÉNEZ Gilberto, *La teoría y el análisis de la cultura*, México: Dirección general de investigación científica y superación académica: Universidad de Guadalajara, Centro Regional de Tecnología Educativa : Comeso, 1980, 735 pp.

- GINEBRA Serrabou, Xavier, "La Ley Televisa, vergüenza superable. La Suprema Corte de Justicia pone en la balanza a la Ley Federal de Radio y TV ¿lograrán poner la constitución por encima de los intereses privados?", *Expansión*, vol. 38, núm. 965, México, mayo, 2007, p. 60
- HENDY, David, *Radio nell'era globale*, Questa edizione, Italia, Roma: Editori Riuniti, 2002, 319 pp.
- HERNÁNDEZ, Natalio. *De la exclusión al diálogo intercultural con los pueblos indígenas*, México: Plaza y Valdés, S.A. de C.V., 2009, 203pp.
- HERNÁNDEZ Sampieri, Roberto, Fernández Collado, Carlos, Baptista Lucio, Pilar, *Metodología de la investigación*, 4ta edición, México: McGraw-Hill Interamericana, 2006, 850 pp.
- Instituto Nacional Indigenista, *¿Qué es el INI?*, México, INI, 1955, 95 pp.
- Instituto Nacional Indigenista, *Radio comunitaria indígena*, México, INI, 2003.
- Instituto Nacional Indigenista, *Radiodifusoras culturales indigenista*, México, INI, 2003.
- LABASTIDA Martín del Campo Julio, Camou Antonio (coord.s.), *Globalización, identidad y democracia. México y América Latina*, México: Siglo XXI editores, 2001.
- LEWIS Peter M., Both Jerry, *El medio invisible. Radio pública, privada y comercial*, España: Ediciones Paidós, 1992, 320pp.
- Ley Federal de Radio y Televisión*, última reforma DOF 19-06-2009, Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, México, 1960.
- LIZARAZO Arias, Diego, *Un rastro en la nieve. Comunicación comunitaria en el mundo de la globalización comunicativa*, México, Centro de Entretenimiento de Televisión Educativa, 2002, 159 pp.
- MAZA, Enrique, "La Ley Televisa", *Proceso*, núm. 1536, México, abril, 2006, pp. 73-74
- MADRAZO Lajous Alejandro, Zambrano Porras José Luis, "La Ley Televisa ante la Suprema Corte", *Isonomía*, núm. 26, México, abril, 2007, pp.71-100
- MONTEMAYOR, Carlos. *Los pueblos indios de México hoy*, 1era edición, México: Temas de hoy, 2001, 167 pp.

- NAVARRETE, Federico. *Las relaciones interétnicas en México*, México: UNAM, 2004, 133pp.
- OLIVÉ, León, *Interculturalismo y justicia social*, México: UNAM, 2006, 231pp.
- PEPPINO Barale, Ana María, *Radio educativa, popular y comunitaria en América Latina*, 1era edición, México: Plaza y Valdés Editores, 1999, 378 pp.
- PÉREZ Negrete, Margarita, *La ciudad de México en la red mundial. Articulación al sistema y procesos de diferenciación socioespacial*, México: Universidad Iberoamericana, 2008, 108 pp.
- RAMOS Rodríguez, José Manuel, *La voz de los sin voz: emergencia de la radio comunitaria indígena en México*, Revista Iberoamericana de comunicación. Publicación del posgrado en comunicación, núm. 10, México, Universidad Iberoamericana, primavera-verano, 2006, 135pp.
- RAÚL Martínez, Omar, "Ley Televisa", *Revista Mexicana de Comunicación*", vol. 18, núm. 98, México, abril-mayo, 2006, p.7
- Red de Radiodifusoras y Televisoras Educativas y Culturales de México, A.C., *Democracia y medios públicos*, México, 2005, 233pp.
- Red de Radiodifusoras y Televisoras Educativas y Culturales de México, A.C., *Segundo Congreso Internacional. Los medios públicos de cara a la democracia*, México, Red de Radiodifusoras y Televisoras Educativas y Culturales de México, 2005, 307 pp.
- Revista Iberoamericana de Comunicación, Publicación del Posgrado de Comunicación, núm. 10, México, Universidad Iberoamericana, Primavera-verano, 2006, 135 pp.
- ROJAS Soriano, Raúl, *Guía para realizar investigaciones sociales*, 16 edición, México: Plaza y Valdés, 1995, 302 pp.
- RUÍZ Mondragón, Laura, *Cobertura de las radiodifusoras indígenas*, México, INI, 1996.
- STAVENHAGUEN Rodolfo, "Conferencia Magistral" ponencia presentada en el Foro *Los Pueblos Indígenas a 200 años de exclusión*, convocado por el Movimiento Indígena Nacional por la rearticulación de los pueblos, México, Club de Periodistas, miércoles 15 de septiembre 2010.

- TARRÍO García María, Comboni Salina Sonia, Quintana Roberto Diego,
Mundialización y diversidad cultural, México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2007, 470 pp.
- TAYLOR, Charles, *El multiculturalismo y la política de reconocimiento*, México, Princeton University Press, 1992, 157 pp.
- TOMLINSON, John, *Globalización y cultura*, México, Oxford University, 2001, 264pp.
- TREJO Delarbre, Raúl, "Ley Televisa, pobre en argumentos y base social",
Revista Mexicana de Comunicación, vol.18, núm. 98, México, abril-mayo, 2006, pp. 48-53
- TREJO Delarbre, Raúl, "Saldos de la Ley Televisa", *Nexos*, vol. 18, núm. 344, México, agosto, 2006, pp. 34-41
- SASSEN Saskia, *La ciudad global. Nueva York, Londres, Tokio, Argentina*: Eudeba, 1999, 458 pp.
- SOSA Plata, Gabriel, *Innovaciones Tecnológicas de la radio en México*, México: Fundación Manuel Buendía, 2004, 300 pp.
- VAL José del, *México, identidad y nación*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2004, 310pp.
- VAL José del, Pérez Martínez Juan Mario, Ramos Rodríguez, José Manuel (coord.), *Voces del Sistema de Radiodifusoras Culturales . Audiencia y programación en cinco emisoras*. México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas : UNAM, Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial : Programa Universitario México Nación Multicultural, 2010, 90 pp.
- VALLADARES de la Cruz Laura R., Pérez Ruíz Maya Lorena, Zárate Margarita (coord.) *Estados plurales. Los retos de la diversidad y la diferencia*, México: Juan Pablos Editor, 2009. 472pp.
- VELÁZQUEZ Raquel, Ángeles Alejandro, "La forma en que nos comunicamos, nos entretenemos y nos informamos podría cambiar muy pronto ¿Qué diablos es la llamada Ley Televisa?", *Expansión*, vol. 37, núm. 936, México, marzo, 2006, pp. 116-119

- VILLAMIL, Jenaro, "Al rescate de la Ley Televisa", *Proceso*, núm. 1530, México, febrero, 2006, pp. 20-26
- VILLAMIL, Jenaro, "La ley Televisa, en riesgo por autogol", *Proceso*, núm. 1536, México, abril, 2006, pp. 24-27
- VILLAMIL, Jenaro, "Ley Televisa, en segunda edición", *Proceso*, núm. 1727, México, diciembre, 2009, pp. 32-34
- VILLANUEVA, Ernesto, "Ley Televisa: ¿modelo a seguir?", *Proceso*, núm. 1531, México, marzo, 2006, pp. 73
- WALLERSTEIN, Immanuel, *Análisis de sistemas-mundo. Una introducción*, 2da edición, México: Siglo XXI editores, 2006, 153pp.
- WRIGHT Mills, Charles, *La imaginación sociológica*, 3era edición, México, 2005, 255pp.
- ZOLLA, Carlos "Estado del desarrollo de los pueblos indígenas", ponencia presentada en el Programa Universitario *México Nación Multicultural*, México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, jueves 23 de septiembre, 2010.

INTERNET

Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica. *La Voz de la Sierra Norte*. Dirección URL: http://www.aler.org/lpi/fscommand/lpi/voz_sierra_norte/index.htm (consulta 30 de junio 2011)

Asociación Mundial de Radios Comunitarias, *Comunicado de AMARC y AMEDI: Radios comunitarias en el IFE*, (en línea), México, Etcétera, 24 de junio de 2011, Dirección URL: <http://www.etcetera.com.mx/articulo.php?articulo=8170> (consulta 30 de junio 2011)

Azumendi, Mikel. *La invención del multiculturalismo*. ABC, 18. III, (en línea). Dirección URL: <http://www.conoze.com/doc.php?doc=1254%29> (consulta 8 de junio 2011)

Bernreuter, Bertold. *Diez trampas en la praxis del filosofar intercultural*, (en línea), Blog Polylog. Foro para filosofía intercultural, Miércoles 9 de marzo, 2011, Dirección URL: www.polylog.org

Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. *Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas*, (en línea) México: Secretaría General, Secretaría de Servicios Parlamentarios, Centro de Documentación, Información y Análisis. Últimas reformas publicadas 18 de junio de 2010. Dirección URL: <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/257.pdf> (consulta 13 de junio de 2011)

Cámara Nacional de la Industria de Radio y Televisión. Estadísticas. Dirección URL: <http://www.cirt.com.mx/cirt/estadisticas.html> (consulta 17 de junio 2011)

Díaz Polanco, Héctor, *Etnofagia y multiculturalismo* (en línea), Argentina, Página Digital, 13 de diciembre 2005, Dirección URL: <http://www.paginadigital.com.ar/articulos/2005/2005terc/educacion3/etnofagia-131205.asp> (consulta: 26 de noviembre 2010)

Dpa, Afp, y Reuters. *Aprueba ONU Declaración Universal de los Derechos de los Pueblos Indígenas*. La Jornada, sección "Mundo", Viernes 14 de septiembre de 2007. Dirección URL: <http://www.jornada.unam.mx/2007/09/14/index.php?section=mundo&article=031n1mun> (consulta 13 de junio 2011)

Gasparello Giovanna, *Donde crece la flor de la palabra. Reflexiones sobre la radio comunitaria indígena en los estados de Guerrero y Oaxaca, México*, Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas, 29 de enero de 2011 (en línea) Dirección URL: <http://www.ucm.es/info/nomadas/29/giovannagasparello.pdf> (consulta 16 de junio 2011).

Gilberto Giménez, *La cultura como identidad y la identidad como cultura*. Dirección URL: <http://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/articulos/gimenez.pdf> (consulta 1 de junio de 2011).

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. *Hablantes de Lengua Indígena en México*. Cuéntame. Población (en línea). Dirección URL: <http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/lindigena.aspx?tema=P#uno> (consulta 14 de junio 2011)

Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. *Enciclopedia de los municipios de México, Puebla, Cuetzalan del progreso*. Dirección URL: <http://www.inafed.gob.mx/work/templates/enciclo/puebla/Mpios/21043a.htm> (consulta 11 septiembre 2011)

Mucarsel, Leila. *Diversidad cultural...el mito del Melting pot*, Argentina, Panorama, 28 de junio de 2006. Dirección URL: <http://www.tiqweb.org/youth-media/panorama/article.html?ContentID=7512> (consulta 8 junio de 2011)

Organización de las Naciones Unidas, *Declaración sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas*, 13 de septiembre de 2007. Dirección URL: <http://www.un.org/esa/socdev/unpfii/es/drip.html> (consulta 16 de junio 2011)

Pro-regiones UNAM, *Día Internacional de las Poblaciones Indígenas*. Fecha de publicación 9 de agosto de 2008. Dirección URL: http://www.proregiones.unam.mx/efemerides/diade_laspoblacionesindigenas.html (consulta 20 agosto 2011)

Radio Teocelo, un modelo de comunicación alternativa, *Historia*. Fecha de publicación 2005. Dirección URL: <http://www.radioteocelo.org/historia.html> (consulta 15 agosto 2011)

Rodríguez Montes, Jesús, *Arrancan los festejos de la radio indígena* (en línea), periódico La Jornada, sección "Sociedad", Guerrero, Jueves 26 de febrero, 2009, p1, Dirección URL:

<http://www.lajornadaquerrero.com.mx/2009/02/26/index.php?section=sociedad&article=006n2soc> (consulta:29 de mayo de 2009)

Webmaster, *Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas* (en línea), México, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Jueves 1 de enero, 2009, Dirección URL:

http://www.cdi.gob.mx/index.php?Itemid=44&id=180&option=com_content&task=view (consulta 1 de junio de 2009)

ANEXOS

Entrevista al Sr. Nicolás Vázquez
Programador XECTZ, "La Voz de la Sierra Norte"
Viernes 7 de enero de 2011
Cuetzalan del Progreso, Puebla

Yeny Delgado: *¿Cómo empezó el proyecto de instalar una radiodifusora en Cuetzalan, Puebla?*

Nicolás Vázquez: Antes de que se instalara la radio se hizo una investigación sociocultural aquí en la región y dentro de ésta investigación se le fue preguntando a la población, qué es lo que les gustaría escuchar en esta nueva radio que se iba a instalar. Todavía no sonaba, todavía no se instalaba. La investigación se hizo en reuniones comunitarias, asambleas de los pueblos en las cuales se les planteó el proyecto de la instalación de una nueva radio y por lo tanto, lo que se pretendía era que los habitantes manifestaran lo que querían escuchar en esta nueva radio que iba a ser diferente de las que se escuchaban en la región.

Fue así como la gente manifestó que querían escuchar huapangos, otros querían escuchar xochipitsauak, otros, sones danzantes, algunos más, pedían programas que hablaran sobre salud, educación, derechos humanos. Este diagnóstico que se hizo antes de que se instalara la radio arrojó lo que la gente quería que se escuchara en esta nueva radio y cómo querían que funcionara esta nueva radio.

Esta barra de programación que tenemos responde a las peticiones y necesidades que manifestó la gente de esas reuniones que se hicieron en la región. Por otro lado, hay un Consejo Consultivo aquí en la estación que está integrado por representantes de organizaciones no gubernamentales de la región, aquí de la Sierra Norte de Puebla y de la zona de Veracruz, también por algunos grupos de organizaciones civiles, muy poco por instituciones gubernamentales.

Este Consejo Consultivo está integrado por representantes de organizaciones no gubernamentales en su mayoría. Se reúnen tres o cuatro veces al año aquí en la estación y se les da a conocer cómo estamos trabajando actualmente, cuál es la barra de programación actualizada y se van haciendo algunas sugerencias, se va orientando la barra de programación, y se van haciendo algunas modificaciones. Es así como le hemos ido cambiando pues, ha sido con la participación de la gente. En un principio con los resultados que arrojó el diagnóstico, posteriormente ya con el visto bueno de Consejo Consultivo.

Y.D. *¿Por qué instalar una radio comunitaria en Cuetzalan?*

N.V. Habían peticiones de la misma región por parte de las organizaciones no gubernamentales. El permiso de aquel entonces lo daba el INI, quienes buscaron la zona donde podría ser la indicada para una radiodifusora. De hecho, había algunas peticiones por parte de algunos grupos, de personas de alguna región.

Y.D. *¿Cuándo se integra usted al equipo de la radiodifusora?*

N.V. Yo me integré cuando se contrata al personal. Se convoca a trabajar en la radio, que se presentaran para un examen y capacitación, es ahí cuando yo me incorporo. Ese estudio del que le estoy hablando fue antes del contrato. En esa ocasión sólo participó el director que está ahorita –Isauro Chávez- y la directora de entonces, ellos son los que participaron en la investigación. Después de que se aprobó y se empezaron a hacer los trabajos, la instalación, la construcción del inmueble ya fue cuando se convocó para contratar al personal que quisiera trabajar en la radio, fue cuando nos integramos muchos, la mayoría de los que estamos aquí.

Y.D. *¿Qué tanta participación tiene la CDI en los contenidos?*

N.V. Hay algunos lineamientos de qué temas son los que hay que abordar en los programas radiofónicos, en la programación, casi responden también a las mismas necesidades que la población manifiesta. De hecho los lineamientos son más enfocados a desarrollo comunitario, desarrollo social en las zonas indígenas, promoción de la cultura, esos son básicamente. Por ejemplo los sones de danza, los xochipitsauak, los huapangos, la música tradicional de las zonas nahuas y totonacas, es lo que contiene nuestra barra de programación y parte de esto es lo que también pide la CDI o la institución, que se difundan las manifestaciones culturales de los pueblos indígenas, promover la cultura los pueblos indígenas, difundir la cultura indígena, de la población, de la región y esto es lo que...coincide, es lo que la gente pide, lo que no se escucha en las otras radios y que si se escucha en estas.

Y.D. *¿Por qué hacer una radio adscrita a la CDI?*

N.V. Esa idea de las radios comunitarias llegó un poco después aquí y después de que se instaló. Al menos yo no sabía de la existencia de radios comunitarias, yo pensaba que era todo institucional. Ya después con las capacitaciones y el paso de los días nos damos cuenta de la existencia de radios comunitarias en otras regiones del país.

Y.D. *¿Qué comentarios han recibido respecto a la radio por parte de su audiencia?*

N.V. Nuestros clientes es la población indígena de toda la región, si usted les pregunta a los que viven en la cabecera municipal, y yo creo que todas las cabeceras grandes de todos los municipios, no nos escuchan. La gente que nos escucha es la gente de las comunidades, la gente que habla náhuatl y totonaco porque la mayoría de la gente que vive en las cabeceras municipales es la gente que habla español y a lo mejor nos escuchará en algunos espacios pero todos los demás seguramente le apagan porque no nos entienden. Entonces, la gran población de los radioescuchas es la población indígena nahua y totonaca y esa gente está en las comunidades, no en las cabeceras municipales.

Aquí hay mucha gente que habla náhuatl, hay muchos pueblitos de los alrededores que diario andan por acá. Pero sí, sí nos escuchan, es un medio que sirve para anunciar sus fiestas patronales, difundir algunas de sus actividades que hacen. Aquí en las comunidades se trabaja una vez a la semana de gratis, le llaman faena y se trata de la construcción de algunas obras de beneficio común que no son financiadas por el gobierno, entonces, la gente los hace de manera voluntaria y colectiva, ese tipo de anuncios. Es un medio informativo.

Y.D. *¿Ellos acuden directamente a la estación a hacer sus anuncios?*

N.V. A veces te hablan por teléfono, la mayoría viene personalmente.

Y.D. *¿Qué población predomina en la región?*

N.V. Yo creo que es la nahua. Tan sólo aquí en Cuetzalan el 70% es población nahua. La población mestiza que sólo habla español es menos que la totonaca incluso. De hecho aquí en Cuetzalan no hay totonacos, aquí en Cuetzalan es puro nahua, la zona totonaca empieza en otros municipios Galeana, Caxuacan, Huehuetla, Iztepec, otros municipios retirados de aquí. Aquí en Cuetzalan es zona nahua cien por ciento.

Y.D. *¿Qué me puede decir de la historia de Cuetzalan?*

N.V. Se supone que aquí era una población totonaca, llegaron los nahuas y desplazaron a los totonacos a los municipios más abajo, por eso en Yohualichan, se supone que habían asentamientos totonacos. Yohualichan es un pueblo que pertenecía a Cuetzalan, está a diez minutos, es una zona arqueológica, se parece al Tajín. Ahí habitaban los totonacos, ya con la invasión nahua fueron desplazados y llegaron hasta Papantla y otros municipios. Esa es la versión de la historia, pero actualmente casi no hay, ha de haber diez, quince

familias totonacas, pero tampoco son originarias de aquí, han llegado aquí por empleo o porque sus hijos estudian aquí pero no nacieron aquí, pero en su mayoría es población nahua.

Y.D. *¿Cómo está integrado el Consejo Consultivo?*

N.V. Por población de la comunidad, la mayoría son indígenas que pertenecen a organizaciones no gubernamentales, sólo uno que otro pertenece a otra institución de la SEP, de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, pero los que más toman decisiones es la población indígena. De hecho los que vienen de las instituciones no son constantes y los que han estado siempre y ya llevan varios años son representantes indígenas, algunos son artesanos, productores de cítricos, cooperativistas, una serie de organizaciones no gubernamentales que hay en la región y sus representantes son los que están dentro de este Consejo Consultivo.

Y.D. *¿Cuál es la respuesta de la población veracruzana ante su cobertura?*

N.V. Lo mismo tenemos, avisos, complacencias y peticiones para ir a grabar en sus comunidades, de la zona totonaca, de Veracruz pues. Hay ocasiones en las que nosotros vamos. No estamos tan lejos de Veracruz, se hará una hora, hora y media.

Y.D. *¿Cómo estructuran la programación para llegar al mayor número de escuchas?*

N.V. Tratamos de responder. El objetivo es responder a las necesidades de la población indígena, que apaguen la radio sucede más con la población mestiza, aun así se trata de responder a esas necesidades por eso tenemos varios espacios en español también, por ejemplo la sección de avisos son los espacios más escuchados de la radio. En la mañana los tenemos en tres lenguas, náhuatl, español y totonaco, a las 10:30 los tenemos sólo en español y en la tarde los tenemos en tres lenguas español, náhuatl, totonaco, y se anuncian.

Hay gente de la población mestiza que no habla ni totonaco ni náhuatl pero se anuncian porque los anuncios es para toda la población. Por ejemplo, las escuelas de aquí de la cabecera pues ponen sus anuncios en esta radio, el hospital, organizaciones gubernamentales ponen sus avisos en esta red porque los servicios que prestan no solamente son para la población de la cabecera municipal sino para toda la región, entonces les interesa a ellos mismos que se transmitan ya sea en náhuatl o totonaco. Ellos también son parte de los promotores, les dicen “no pues vamos a poner un anuncio

en la radio, escuchen la radio, ahí lo vamos a anunciar”. Había un paisano que iba a canjear su credencial de elector y aquí no hay oficina del IFE porque está en la cabecera distrital, en Zacapoaxtla, aquí solamente vienen unos días a tomar fotos, tramitar y entregar credenciales de elector pero no es constante, el servicio constante del IFE es en Zacapoaxtla.

Entonces cuando vienen hay mucha gente que hace colas por su credencial de elector porque se quiere evitar los viajes a Zacapoaxtla, no siempre tienen gente y ahí escuché: “no pues cuándo vuelven a venir porque nada más iban a estar hasta hoy”, “no pues este, hasta ahorita no nos han dicho nada pero si contestan les digo, yo les propongo que escuchen la radio, que estén atentos ahí para que cuando vengamos, unos cinco días antes lo vamos a anunciar en la radio”, y se refería a esta, y así como este señor, otros, de otras instituciones igual oportunidades, Secretaría de Salud, el IMSS, las mismas escuelas, la misma comisión federal, instituciones que hacen uso de este medio para difundir sus actividades. Dar a conocer, solamente así también ellos tienen respuesta.

Supongamos que va a bajar una brigada de gente y pretende vacunar a una comunidad, pero si no anuncian o no avisan y por más que manden oficios no hay respuesta puede que lleguen a la comunidad y no hay a quién vacunar, tendrían que recorrer casa por casa, en cambio, con el anuncio llegan y la población ya está. Ese tipo de solicitudes son las que hacen las instituciones aquí en la radio, son los avisos.

Y.D. *¿Dentro de los contenidos ve reflejado un diálogo intercultural?*

N.V. Sí, yo creo que sí. Hasta en estos mismos espacios le decía, por ejemplo, el lunes en la tarde en totonaco se está transmitiendo xochipitsauak, el locutor totonaco está transmitiendo xohipitsauak, pero al mismo tiempo les va explicando que el xochipitsauak es la música tradicional de los nahuas y que lo tocan en eventos familiares como bodas, bautizos, mayordomías, les va explicando y va poniendo música. Eso es en totonaco y les está explicando a los totonacos sobre una tradición nahua; y lo mismo hace el nahua en el caso de la mañana por ejemplo, hay espacios en huapangos, pero el locutor es nahua, entonces explica de una tradición o baile totonaco pero a los nahuas y en náhuatl.

Y.D. *¿Qué otros contenidos nos hablan de la otra cultura?*

N.V. La música de danza por ejemplo. Hay grupos de música danza que tenemos de la zona totonaca, de danzantes, voladores, de negritos, de quetzales, de una gran variedad de grupos danzantes que tenemos en la región, tenemos música y pues lo mismo en esos

espacios. Supongamos que es un locutor nahua pero la música que está pasando es de los quetzales, pero no de los quetzales de Cuetzalan, sino los quetzales de Huehuetla, entonces ahí también se da esa situación –diálogo intercultural- y lo otro en estos mismos espacios de avisos, que están en tres lenguas; en el programa de complacencias, hay un espacio de complacencias musicales. Por ejemplo, los domingos, “Todas las voces”, aquí es un programa en vivo, a las once empieza aquí afuera los músicos se acomodan y transmite o igual pueden venir músicos de la zona totonaca, de la zona nahua o hasta cualquier grupo de la región o del país.

Aquí es un espacio libre. Hemos transmitido desde rock, música de diferentes géneros. De pronto llega cualquier grupo que no es de la región, se enteran del espacio disponible y tocan. Tenemos sones jarochos, marimba, rock, han participado músicos de la región y hasta de otros países, el otro día vinieron músicos de Perú. Es un espacio libre.

Por ejemplo, “Pulso de la tarde” ni siquiera lo hacemos aquí en la estación, es español lo hace Radio Educación y así como va, nosotros lo bajamos por internet se transmite a las 2:30pm. Pero por qué lo pasamos, por que la misma gente del Consejo Consultivo quiere escuchar el noticiero de ese tipo y ellos pidieron que fuera de Radio Educación, no transmitimos ahí por ejemplo, primero noticias, sino que la gente quiso que transmitiéramos un noticiero diferente a los demás por eso está ese espacio.

Por ejemplo, el noticiero “Aquí estamos”, es un noticiero en español, y es producto de todas las estaciones de radio, de qué sucede en Cuetzalan, qué sucede en Chiapas, en Oaxaca, en Sonora, de las 20 radiodifusoras afiliadas a la CDI, de las 20 se hizo un noticiero y se mandan notas y se concentra en México, se elabora el noticiero, el noticiero es de media hora y pues el conductor habla de las situaciones indígenas que hay en el país, noticias de las poblaciones indígenas, entonces también ése es intercultural porque se habla de todos los pueblos indígenas del país. De hecho se llama “Aquí estamos”, aquí estamos los pueblos indígenas de México, ése pasa a las cinco, pero todo es español porque como se transmite en todo el país, lo mismo pasan los de Veracruz, en otro horario seguramente, siempre tendría que ser después de las 2:00pm porque se supone que a la 1:00 pm esta en producción y ya después de las 2:00 pm ya está listo, de hecho lo ponen ahí en la página de la CDI. Ahorita lo está produciendo el compañero de aquí, pues ahorita está en proceso de producción y ya lo ponen en la página, listo para que lo puedan bajar y se transmita. En el caso de aquí de nosotros lo pasamos a las 5 de la tarde. Este es obligatorio pasarlo.

Una nota relevante de aquí de la región se manda a ese espacio y lo mismo sucede con las demás radios y ya el locutor completa con otras notas de otras poblaciones indígenas del país, pero es en español porque es escuchado en todas partes. De aquí no se puede mandar una nota en náhuatl o totonaco porque lo entenderíamos nada más aquí nosotros y todos los demás también lo mandan en español.

Informando derechos es bilingüe, es español-náhuatl. Se supone que el verde es puro náhuatl pero vamos a tener español, (refiriéndose a la organización por colores de la programación) se supone que el amarillo es puro totonaco, aunque también lo vamos a tener en español. Por ejemplo, los avisos son en español. El locutor manda a pausas, en esas pausas pone mensajes ya sea en totonaco o en náhuatl, algunas cápsulas informativas, pero la locución es en español.

En el estudio previo que se hizo en las comunidades nahua y totonaca que se encuentran en el área de cobertura de la radio, se definió el perfil de la radiodifusora y se unieron las preferencias de las comunidades con los fines de la institución. A partir de esos estudios se planeó la transmisión en las tres lenguas de la región, náhuatl, totonaco y español. Se capacitó a algunas personas de las comunidades y a partir de ahí se comenzó a elaborar la programación para transmitirla en su propia lengua.

Y.D. *¿Cómo se estructura la programación?*

N.V. Tenemos el programa “Nuestra música”, que va cambiando, un día es huapango, un día es xochipitzahua. Prácticamente es lo mismo, quieren que sean barras con un solo nombre, “Nuestra música” es el nombre del espacio. Todo hablado en náhuatl. Por ejemplo en, “Plena Fiesta todo el espacio se llama “Plena Fiesta” pero pasamos danzas de danzantes tanto de los totonacos como de los nahuas, y en algunas ocasiones algunos sonos de danzantes de otras regiones del país.

Y.D. *¿Por qué el cambio de programación?*

N.V. No tengo mucha información del por qué se hizo así, cuáles fueron los motivos de que se haya cambiado la programación, ni siquiera el Consejo Consultivo sabía el porqué del cambio de programación. Apenas a finales de enero harán junta, ya ha habido algunas preguntas del porqué de los cambios, entonces se les va a informar a los del Consejo Consultivo.

Es más asunto de los directores, desconozco los criterios. Este estaba más variado (refiriéndose a la programación anterior) pero este no, éste está más horizontal, vertical.

No sé los motivos por los que se cambió la programación, ni siquiera el Consejo Consultivo los conoce todavía. En este año no hemos tenido reunión, a penas va a haber a finales de enero y se les va a dar a conocer, ya ha habido algunas peticiones; preguntas mas que nada del por qué los cambios y quién sabe qué reacciones haya también. Esa es la barra que conocen ya tenía 15 años y medio. La nueva está funcionando desde octubre del año pasado.

Y.D. *¿Cómo se dividen los espacios en la emisora?*

N.V. Hay locutores de lunes a viernes, y sábados y domingos es diferente. El fin de semana el Sr. Nicolás entra a las seis de la mañana, sale a las diez de la mañana, y el espacio es en náhuatl. Anheli entra a las diez y sale a las doce y media, es totonaca, y en la tarde de dos y media a siete de la tarde entra un compañero en náhuatl. Ahí, el espacio totonaco es a medio día de diez a tres de la tarde. También por cuestiones de días laborales, los que están los fines de semana entran de miércoles a domingo, los primeros tres días no hacen locución, solamente los dos últimos días, sábado y domingo.

Y.D. *¿Cómo se divide la programación?*

- N.V. “Desde el campo”. Es un programa donde hay música, avisos, noticias, entrevistas, pero todo relacionado a la naturaleza, al cuidado del medio ambiente y a la cultura orgánica, no más basura, no más químicos y noticias que hablan sobre eso. Por ejemplo, explosión en la fábrica tal o contaminación en las huertas. Algunas noticias muy regionales o muy cercanas al estado, pero todo relacionado al cuidado del medio ambiente.
- “Avisos”, por ejemplo que va a haber reunión en tal lugar, que son tres o cuatro noticias; una melodía que hable sobre la cuestión del cuidado del medio ambiente; y una entrevista, ya sea con autoridad o con otra persona que esté haciendo algunos trabajos respecto al cuidado del medio ambiente, cómo está practicando la cultura orgánica, qué hacer para no contaminar; y algunas cápsulas informativas, por ejemplo, qué tiempo tarda para que se desintegre una pila, de eso se trata el programa. El programa es en español y algunos términos son en náhuatl.
- “Sección infantil”. *Es un programa que lo lleva una compañera, es la misma que se encarga del programa “Risitas”, pero hasta diciembre llegó. Se tenía la*

participación de niños, cuentos, adivinanzas, música, chistes, en vivo, pero hasta ahí quedó. Ahorita estamos poniendo pura música infantil.

- “Música variada”. Estamos aprovechando ahí para meter géneros musicales. En las peticiones que la gente hizo en el diagnóstico que le digo, no solamente pidieron huapangos y xochipitsauak, sino que también pidieron algunos géneros que no se escuchan tanto en las otras radios como las polkas, los boleros, los valeses, los pases dobles y la música ranchera. Por eso, tenemos aquí algunos espacios con polkas, valeses, ranchera, con pases dobles. Es un programa en náhuatl. Son géneros que sí gustan. Aquí hay mucha gente que toca pasos dobles, con violín y guitarra, valeses con violín, polkas con violín, esos géneros. Música ranchera es interpretada por músicos de la región, los mismos que vienen en domingo es pura música tropical pero con grupos de la región, con violín, guitarras. Esos géneros fueron los que la gente de la región pidió.
- “Danza”. Sigue, es en totonaco en el caso de los sábados y domingos solamente.
- “Avisos”. Esta sección es todos los días, aunque con pausas donde van mensajes y algunos de ellos son náhuatl, otros en totonaco pero los avisos se dan en español.
- “Encuentro de Huapangos”. Este fue una grabación, tampoco ya no está, en su lugar hay música en totonaco.
- “Mujeres en la mira”. Todavía estaba hasta diciembre no sé si tenga ahorita más programas el compañero que lo estaba pasando.
- “Centros Coordinadores”. Siguen pasando todavía algunos. Era un programa en náhuatl.
- “Todas las voces”. Era una combinación. Es un espacio abierto para los grupos que se presenten puedan tocar en nuestro espacio, algunos avisan con anticipación, otros de pronto llegan, ya saben que el espacio está disponible.
- “Las mujeres cantan”. Es música pero de mujeres, no importa el género sino que sean mujeres que canten. Puede ser Lola Beltrán hasta otra mujer que cante. No importa el género, “Las Mujeres Cantan” es para no tener la idea de que sólo los hombres cantan porque la mayoría de los que cantan son hombres, sino que también las mujeres cantan y cantan desde rock, rancheras, tropical de todo. Es un programa en náhuatl. Está en totonaco sábados y domingos.
- Experiencia de mujeres migrantes. Ya no sigue.

- “Voces de los pueblos indígenas”. Este es un programa que es producido por, un programa por cada estación de radio, por ejemplo, los de Peto, Yucatán hacen su programa y lo mandan a las oficinas centrales y ésta lo distribuye para todas las radios de la CDI. Aquí la XECTZ produce un programa y también lo manda a cada estación de radio.

El tema es sobre alguna creencia, fiesta, alguna práctica de la cultura. Así como nosotros tenemos un espacio todos los sábados a esa hora, otras estaciones tendrán otro espacio, este mismo programa lo tendrán en otro horario pero también es como el noticiero de “Aquí estamos”, pero este de noticias y el otro es de tradiciones. “Aquí estamos” es todos los días, de lunes a viernes, en el caso de éste es un solo programa a la semana y es en fin de semana en el caso de nosotros lo tenemos a las 8:30 am. Este sábado, mañana vamos a poner uno.

Somos 20 estaciones entonces, son 20 programas, acaban y vuelven a comenzar. Cada quien tiene su calendario para que produzca su programa, ya tiene cuándo lo tiene que mandar para que lo transmitan en las demás radios y hay fechas y todo.

- “Nuestro origen”. Es un programa que tampoco ya no está.
- “Música indígena”. Es de todo el país: Sonora, Oaxaca, Chiapas. Es como para conocer que no sólo hay música de aquí de la región sino que también hay más indígenas que tienen su propia música. Este es de marimba, sones de zonas calientes.

Los programas que van terminando son los programas que los lleva algún compañero.

- “Tapaxuan”. Es música tradicional de los totonacos es exclusivo totonaco, esa es la música tradicional de los totonacos. Son cantados en totonaco algunos y para ceremonias religiosas o tradicionales. Es conducido en náhuatl.
- “Complacencias”. En náhuatl, español y totonaco, es en tres lenguas.
- “Danza”. Música de danza. Ahí entran sones de danzantes tanto de totonaco como de náhuatl.
- “Santos sones”. Es un poco parecido a Tapaxuan. Es música tradicional pero de los nahuas. El tapaxuan era de los totonacos, este es de los nahuas.
- “Abriendo brecha”. Ya no está.
- “Radionovela”. Es en español. Todas son producciones que hemos recibido de otros lugares. La mayoría son de Radio Educación.

- “Comunicando derechos”. Son derechos humanos, es en español-totonaco. Es una producción de la Comisión Estatal de Derechos Humanos de Veracruz.
- “Serranos de nacimiento, huastecos de corazón”. Es un programa musical también que habla del huapango, habla de los músicos huapangueros, de las regiones donde se toca el huapango. También da a conocer algunos eventos: encuentros de huapangueros, concursos de huapangos. Ahí se habla del huapango.
- “Santos sonos”. Es los domingos a las 12:30 pm, es totonaco. Ahí es música nahua conducida por un totonaco.
- “La otra música”. Es la música que no es de la región, los tangos. Como dar a conocer otra música que no es de aquí pero que también suena.
- “Ecos”. Es un noticiero de puras notas que hablan sobre mujeres, todo relacionado a mujeres. Es en español.
- “Son jarocho”. Es a las 3:00 pm, es en náhuatl. Es música de son jarocho.
- “Se nos olvida que todos somos seres humanos”. Ya no está.
- “Alcohólicos anónimos”. Es los sábados. Está en las tres lenguas.
- “Si te vas a ir”. Es un programa sobre migrantes, habla sobre la migración. entrevistas, música, noticias pero todo lo relacionado a la migración. Es náhuatl-español, ya sea migrantes al interior o al exterior de Estados Unidos principalmente.
- “El rugido del león”. Ya no está pero era hablado en español. Es uno de México el que lo venía a hacer aquí. Hablaba del rock, era una producción de él, aquí los grabó y se produjeron pero ya se acabó también.
- “Nuestro tiempo”. Es un noticiero que se produce aquí. Son noticias nacionales y locales producido por la estación.
- “Tapaxuwan”. Es música totonaca conducida por un náhuatl, ahí es al revés que el de “Santos sonos”, música náhuatl con conductor totonaco. Igual al de huapango.
- “Red mira”. Llegó en diciembre. Es una producción de las 20 estaciones de radio, es una red de mujeres que hacen radio era en español. Era una producción del Sistema de Radiodifusoras Culturales de la CDI.
- “Aquí estamos”. Noticiero en español.
- “Programas federales”. Ya no está, era en español. Eran representantes de instituciones del gobierno federal. Daban a conocer cuáles eran los programas que tenían.

- “Defiéndete”. Programa de derechos humanos. Este es con la Comisión Estatal de Derechos Humanos de Puebla. Ahí es bilingüe. El otro –Veracruz- era español-totonaco. Aquí es náhuatl-español.
- “Espacio deportivo”. Ya no está.
- “Canto nuevo”. Sigue, es música de trova. En la tarde es totonaco de lunes a viernes.
- “Música indígena del país”.
- “Nuestra música”. Es un día huapango otro día xochipitsauak.

Esta barra se va a actualizar, si es que no hay programas vamos a meter música pero ya con nombres o boleros, o sonos jarochos, un solo género en cada horario. Nosotros diseñamos la barra programática, la diseñamos, la proponemos y el Consejo Consultivo da el visto bueno. El análisis de la barra se hace en la reunión del Consejo Consultivo.

Y.D. *¿Me podría enumerar sus estrategias de preservación de la lengua?*

N.V. Tenemos algunas cápsulas. Le llamamos frase de la semana, es una vez por semana, por ejemplo, se traduce al náhuatl y después dicen “en totonaco se dice:” puede ser para fomentar el uso de las lenguas o el conocimiento de las lenguas. Es muchísimo, es interminable, cambia cada semana. Es una cápsula informativa, pasa en varias ocasiones en todos los programas. Yo me dedico a las cápsulas, los programas, los spots y los promocionales.

Y.D. *¿Qué hace diferente una radio de este tipo de las demás?*

N.V. El que la gente venga y hable sobre todo en complacencias, quieren venir a saludar en vivo y eso no es posible en ninguna otra estación eso, y la confianza de entrar hasta cabina, la accesibilidad y además lo que no se puede hacer en las otras estaciones y aquí sí, en todas las de la CDI.

Y.D. *¿Cuáles han sido las contribuciones de la radio?*

N.V. El uso de la lengua es lo que más nos identifica con la estación. Hasta antes de la llegada de la radio aquí en Cuetzalan eso era imposible, nadie se imaginaba, yo tampoco me imaginaba que se estaría hablando en totonaco o en náhuatl en alguna estación. Era algo inalcanzable y ahora es muy posible, es más, ni siquiera los maestros bilingües hablaban en sus escuelas en totonaco o en náhuatl, les daba pena, puro español porque hablar náhuatl o totonaco es un...es menos, de ignorante, de gente que no sabe lo que

hace, de desprecio y entonces ni siquiera los maestros bilingües que se supone hablan en totonaco o náhuatl no daban sus clases en lengua.

Sin embargo ya después de que se instala la radio se empieza a perder ese temor, esa vergüenza de hablar en lengua indígena, todo mundo habla náhuatl, hasta en el transporte colectivo, en las combis, los micros, en los encuentros deportivos, hasta en los bailes, 15 años después, ni siquiera se necesitaron 15, tres, cuatro años después. Todo mundo dice que ha alcanzado un alto impacto el uso de la lengua indígena en la estación de radio.

También la música, escuchar o tocar música de huapango, xochipitsauak, era lo mismo que hablar en totonaco o náhuatl sinónimo de ser lo más jodido que haya. Ahora no, ahora tocamos música de huapango, se ha vuelto muy importante en los eventos, la música de xochipitsauak se ha vuelto muy importante en los eventos.

A partir de la fundación de la radio, se ha creado una serie de más composiciones de música tanto en xochipitsauak como en huapango. En el caso de xochipitsauak, mucha composición en lengua náhuatl, nuevas creaciones de xochipitsauak, son de xochipitsauak pues no sonaba y si seguía así desaparecía, ahora se ha vuelto muy importante. Un grupo de la región que no toque xochipitsauak que no conozcan, no les va a ir bien porque no les funciona en los barrios, en las comunidades. Los que tocan xochipitsauak son los que más pegan. Se ha vuelto tan importante que los propios músicos se ven obligados a aprenderse música xochipitsauak a parte de las tropicales y rancheras y valeses, pero si no saben eso pues normalmente los bailes empiezan con tres, cuatro sones de xochipitsauak y ya después pueden tocar cualquier otra melodía pero lo fuerte es el xochipitsauak con eso se abre el ambiente, el baile pues.

Antes si empezaba un baile con esos sones no se veía bien y había poca participación de la población juvenil. Ahora los jóvenes bailan xochipitsauak, hablan el náhuatl y no hay pena. Cuando yo estudié la prepa aquí en Cuetzalan era mal visto que dijeras una palabra en náhuatl y ahora no, así que ha contribuido mucho la radio en ese aspecto y eso es lo que no hacen en las otras radios. En las otras radios te siguen diciendo que el español o el inglés.

Y.D. *¿Qué pasa con el sector no atendido como el juvenil?*

N.V Tenemos algunos programas, ahorita no hay ninguno ahí. De hecho, ahorita está una compañera que está produciendo y a lo mejor en enero o en febrero empiezan a salir

algunos. Ha sido muy difícil llegar con la población juvenil, tenemos a las otras radios enfrente con otras ideas, con otra programación, ahorita no tenemos ninguno.

Y.D. *¿Para qué tipo de público está diseñada esta programación provisional?*

N.V. Población adulta y niños. De hecho, la población adulta es la que más nos escucha. Aquí en la cabecera municipal casi no nos escuchan es como en todas partes yo creo, aquí es, como es una zona turística los de aquí viven del turismo, los que están en el mercado, que están escuchando otras estaciones viven del turismo. Si viene un turista y les pregunta, a lo mejor les echa un rollo de que la cultura esto y el otro, la artesanía pero ni siquiera saben tampoco, es para mantener tranquilo al turismo para tener contentos a los clientes y para vender. Por eso le decía del maestro de turismo, ese maestro es el que menos está interesado en la cultura náhuatl o totonaca de la región, por eso es el que más le va hablar. Y le va a hablar de los quetzales y los voladores lo que no es “me imagino que aquí vuelan porque no sé, al norte, al sur, si vuelan llueve y si no vuelan no llueve”, se lo va a sacar de la manga para entretener al turismo y a los que lo entrevisten, contentos porque no sabe, pero por obligación lo tiene que hacer porque está dentro de un área que deben de saber las manifestaciones culturales de la región, eso es lo que pasa, lo mismo con un hotelero.

Aquí no hay danzantes, aquí en Cuetzalan no hay quetzales, no hay negritos, no hay. Los danzantes están en las comunidades, aquí no hay pero es lo que sucede.

Y.D. *¿Cómo se financia la estación?*

N.V. A través de la CDI, institución del gobierno federal, dependemos de la Secretaría de Desarrollo Social, Sedesol y a través del gobierno federal es como nos llegan los recursos, desde pago de personal hasta compra de equipo, materiales, todo. No está permitido financiarnos de otra forma.

Y.D. *¿Han habido insatisfacciones por parte de su audiencia?*

N.V. Yo creo que hemos perdido audiencia, yo siento que hemos perdido audiencia. Faltan más programas que respondan a las necesidades de la población, que no estamos produciendo conforme a lo que la población quisiera escuchar y necesitamos responder también a todos los sectores de la población, si se da cuenta, ya checamos que no tenemos nada con respecto a los jóvenes. Entonces es una gran carencia que tenemos. Yo pienso que necesitamos más programas de contenidos.

Aquí hemos organizado algunas mesas redondas algunos foros con la gente, con especialistas y se transmiten en vivo lo que ninguna estación hace pues, lo que también marca la diferencia. Hacer más cosas de ese tipo, abordar temas de interés pero con gentes que conozcan esos temas.

Y.D. *¿Qué harán respecto a la población juvenil?*

N.V. En los programas que se están haciendo por parte de una compañera, los jóvenes van a venir a participar y ella los va a coordinar. De hecho ya tiene contactadas varias escuelas para que vengan. Yo creo que a fin de mes ya salen. Antes una joven venía, no sé de donde, pero estaba haciendo sus programas y ella los hacía, estuvo un buen rato aquí.

Entrevista Sr. Isauro Chávez
Director XECTZ, "La Voz de la Sierra Norte"
Jueves 26 de mayo de 2011
Cuetzalan del Progreso, Puebla

Yeny Delgado: *Se acerca el aniversario de la radiodifusora, ¿qué preparativos tienen para celebrar?*

Isauro Chávez: Aquí, el aniversario se plantea desde la visión de celebrar eventos de convivencia y eventos de reflexión. Los eventos de convivencia generalmente son dos bailes, de huapango uno, con la población totonaca; xochipitsauak con la población náhuatl y todos se van para allá, por la tarde lo organizamos de manera que vayamos a convivir con la gente por el aniversario. Pero también tenemos una serie de eventos de reflexión de la temática que incumbe aquí en la zona. Comúnmente lo que hacemos con el Consejo Consultivo es ponernos de acuerdo con ellos sobre la temática que debemos de abordar aquí en la estación.

El Consejo Consultivo es una instancia integrada por personas, representantes comunitarios, organizativos que nos comentan qué es lo mejor en la temática que se debe enviar al aire para la población.

Y.D. *¿Cuáles son los criterios para elegir al Consejo Consultivo?*

I.Ch. Bueno aquí no tenemos criterios tan duros, digamos, aquí cualquier persona puede integrarse al Consejo Consultivo, hasta puede venir un niño, una niña, una persona ya grande, una persona mayor que aunque no sea representante comunitario pero con mucha experiencia de la visión indígena, pues nos puede servir mucho a nosotros.

Hemos integrados a líderes comunitarios, no partidistas, gente que trabaja con la comunidad, no con un partido político, sino gente que los están organizando, que es fiscal de la Iglesia, o es un mayordomo o es un danzante. Ésos somos los que integramos para que la visión indígena permee la programación de la radio; y entonces lo que hacemos nosotros es precisamente hacer propuestas y ellos nos ofrecen también.

Y.D. *¿Usted está integrado al Consejo Consultivo?*

I.Ch. No, yo soy el que los convoca. Finalmente yo a veces me dejo llevar por ellos, de manera que podamos integrar ya coordinadamente una programación que corresponda realmente a lo que piensan ellos que los pueblos necesitan.

La propuesta que hace la radio, a veces cambia. En este mes de agosto la propuesta de aniversario contempla precisamente el baile como un elemento de convivencia, festivo. Pero en el marco del Día Mundial de las Poblaciones Indígenas queremos convertirlo en el mes, aquí nosotros. En el mes de las poblaciones indígenas, en el mes de agosto. De hecho estamos ahorita proyectando integrar a una serie de personas de adultos mayores que nos vengan a contar cuentos para los niños en lengua indígena, de todos de aquí de la zona de la sierra. Queremos que nos vengan a contar desde...tenemos en la lista a una partera, músicos, algunos danzantes. Queríamos hacer un encuentro de cuenteros pero es mucho en un solo día, entonces que ese encuentro se genere en un mes, desde el primer día de agosto, todos los días hábiles, es uno de los eventos que vamos a hacer y se los vamos a dedicar a los niños y a las niñas para que les vengan a dar un consejo a los niños y a las niñas. Esa es la primera visión que tenemos.

Y.D. *¿Y el 21 de agosto?*

I.Ch. Estamos previendo como siempre micrófonos abiertos para que músicos y danzantes y cantantes, los que quieran venir aquí, poetas vengan a participar con micrófono abierto. Vamos a establecer varios espacios para que los músicos no sólo estén en el escenario, si no que estén en los espacios que tenemos aquí a lado para que se conecten al aire y podamos transmitir desde diversos lugares.

En el escenario de usos múltiples que tenemos, se esperan algunos eventos pero moveremos los micrófonos. También estamos planteando una serie de mesas de reflexión los sábados en comunidad para hablar sobre algunos temas. Hemos visto cómo la danza se ha convertido aquí en las comunidades en un elemento importante, pero también el turismo lo está convirtiendo en algo comercial, también queremos que se reflexione un poco sobre eso, la danza como un elemento comercial o como un elemento de las costumbres comunitarias y queremos invitar a los danzantes en esta mesa de reflexión. No queremos hacer ningún foro grande porque implicaría recursos que no tenemos.

En las cabeceras municipales, el turismo es muy fuerte en Cuetzalan y a la cabecera municipal le interesa que haya danzas, pero ya entonces pierden su fin principal que es la cuestión colectiva, ritual, festiva que se da en las comunidades, ese es un tema que vamos a discutir. El otro tema que estábamos previendo es "Mamás deportistas", mamás indígenas que son deportistas. Todavía no clarificamos si lo vamos a integrar, pero digamos, es parte de los temas que estamos integrando; la partería tradicional, que las

parteras vengan a hablar de cuál es la ritualidad en el parto, no tanto que le hago así o asá, si no más bien la ritualidad.

Se dice que aquí en la zona, cuando se corta el ombligo, o se entierra, o se cuelga en un árbol, tiene un sentido hacerlo de esa manera, y de cómo el niño o la niña reciben los elementos que recibirán en su vida adulta. Si es niño, le ponen el machete y otras herramientas, si es niña, el metate y todos los elementos que va a usar en su vida femenina; y un tanto todo lo que tiene que hacer la partera, el tiempo que tiene que cuidar a la mamá, porque la partera toma el papel de la vigilante de la recién madre, le tiene que lavar su ropa y la ropa del bebé, le prepara baños con hierbas a la mamá, tiene que curar al bebé de ciertas enfermedades.

Otro tema es “El arte de la cera”, de los cirios, de las fiestas patronales de aquí de la zona, de cómo esa, la cosmovisión indígena está representada en los cirios, de cómo los cirios tienen una estructura circular.

Los cirios están integrados por un tronco que los sostiene, pero en medio del tronco tienen un círculo y arriba en la punta le ponen un círculo horizontal y lo cubren con papel, con cera moldeada en forma de flores, hojas y otras formas y arriba le ponen dos círculos, lo forran igual con cera moldeada también y en esas dos circunferencias le ponen cuatro velas que señalan el sur, el norte, el oriente y el poniente y en medio otra vela. Dicen los que hacen los cirios que el círculo que esta abajo tiene manos y tiene pies, y arriba el círculo, el círculo se divide en tres partes: arriba, en medio y abajo. Aquí arriba donde está el sol, aquí en medio donde están los hombres y hasta abajo el inframundo. Arriba igual, las cuatro velas indican los cuatro puntos cardinales y los cinco lugares de la tierra según los curanderos.

Entonces, eso es lo que queremos que vengan a explicar aquí. Los lugares de la tierra que son los elementos: tierra, aire, agua fuego, que son los dioses que enviaron a la tierra. Los cuatro elementos tienen un dios que los curanderos evocan cuando alguien está enfermo de susto. Son formas en como está prevista esta cosmovisión, así prevé al universo. Queremos que los expertos en cirios nos vengan a hablar de eso.

Y otro tema que estamos viendo es el de la danza, los cirios, la partería, mamás deportistas, pero todos tienen que ver con estas cuestiones de la cultura. Aún no sabemos cómo lo vamos a decidir porque el Consejo Consultivo tiene que conocer esto para buscar a las personas, anotar los nombres e invitarlos a las mesas.

Seguramente el baile con Huapango va a ser en el municipio de Caxhuacan que es totonaco, el xohipitsauak aún no sabemos dónde lo vamos a celebrar porque hay muchas

peticiones, pero también vemos muchos riesgos en las comunidades. Hay una comunidad que nos ofrece estar con ellos pero también nos han dicho que es una comunidad difícil, que es violenta, entonces tenemos que ir a platicar con sus autoridades para que el personal que vaya no esté en riesgo.

No sabemos qué vaya a pasar pero el proyecto en sí está de esa manera, pero queremos integrar a los niños y a las niñas, integrando a los adultos mayores, gente común, a la gente que está en las organizaciones para que nos apoye y podamos hacer una labor bastante aceptable de esto que tú llamas interculturalidad. Estamos en las cuestiones culturales como, más regionales también porque somos una radio que atiende a 60 municipios en la Sierra Norte más o menos.

Y.D. *¿Más los de Veracruz?*

I.Ch. Sí, más las de Veracruz.

Y.D. *¿También sé que llegan a Hidalgo?*

I.Ch. Sí, a algunas localidades pero no estamos seguros. Fíjate que nos llama la atención que nos viene a visitar gente por los volcanes, por el lado de Puebla, se me olvidan los lugares, pero vienen porque nos escuchan y no por internet sino porque les llega la señal. También nos escribió un maestro hace tiempo desde Oaxaca de un municipio que se llama San Juan del Río Manzo de Tuxtepec, Oaxaca. Él dice que es de aquí de la región pero se fue a Oaxaca, allá encontró pareja y se fue a vivir, y allá nos escuchan. Ya en la parte sur, al parecer en Tehuacán algunos pueblos nos oyen, pero ya son las irregularidades que se dan en las ondas y que no las estamos integrando como parte de la cobertura. Es interesante que nos lo digan pero ya no los integramos, sólo los reportamos.

Y.D. *¿Qué me puede decir sobre la historia de la radio a partir de su integración al grupo encomendado por el INI para instalar la XECTZ?*

I.Ch. De hecho cuando integramos el equipo de investigación ya se había decidido dónde iba a ser la sede de la radio en 1992. A mi me invitaron a integrarme a ese equipo. Yo estaba en una agrupación de investigación indígena de aquí de la zona y me invitaron porque me conocieron algunos amigos del INI de aquel entonces y como andaba yo de tiempo completo por acá dije bueno.

Cuando nosotros nos integramos fue un antropólogo que creo que es del Estado de México, una comunicóloga que creo que es del estado de Puebla, pues nos integramos y nos dijeron que la radio iba a estar en Cuetzalan. Sin embargo, hubieron algunos movimientos que nos confundieron porque de repente nos dijeron que la radio iba a estar en Zacapoaxtla porque era un centro supuestamente de confluencia por el mercado del miércoles que se hace en Zacapoaxtla y que es un mercado enorme donde llega gente de todos lados, de la sierra obviamente. Comerciantes que llegan de todos los lugares pero sobre todo la población de la sierra llega a ese mercado de Zacapoaxtla, y ya era casi una decisión tomada que iba a quedarse en Zacapoaxtla, pero creo que la Secretaria de Comunicaciones y Transportes (SCT), ya había determinado que iba a ser en Cuetzalan. Por eso, hubieron una serie de, digamos de desencuentros por esas cuestiones. Yo no alcanzo a calificar cuál fue la intención de por qué. En sí, en esta parte en la que estamos es en donde hay mas presencia de cuestiones culturales y de identidad.

Trabajando en Zacapoaxtla, pudimos recorrer toda la sierra, digamos, esto lo hicimos de una manera como están integrados los Centros Coordinadores de aquel entonces el INI, los Centros Coordinadores Indigenistas.

Y.D. *¿Siguen en pie esos Centros Coordinadores?*

I.Ch. Ciertamente, nada mas le cambiaron de nombre por Centros Coordinadores del Desarrollo Indígena, ahora así se llaman CCDI, ya no son centros coordinadores del INI, de hecho se les llamaba CCI.

Hicimos un recorrido a los cinco centros de Zacapoaxtla, Huehuetla, Tetela de Ocampo, Huauchinango, me falta otro, Teziutlán. Llegamos a hacer trabajo para recorrer sus coberturas, lugares estratégicos que pudiéramos aprovechar para conocer la sierra, conocer las organizaciones, las comunidades y crearnos un panorama de cómo iba a ser el ambiente del trabajo y poder levantar un diagnóstico final donde pudiéramos hablar de cuál era el perfil de la radio.

Y.D. *¿Qué herramientas utilizaron para el levantamiento de la investigación?*

I.Ch. Primero hicimos unos talleres de reflexión con las comunidades y organizaciones. Fueron un total de 32 reuniones en toda la sierra para darles a conocer el proyecto radiofónico y cómo ellos podían aportar, cómo podrían participar. Fue una cuestión bastante interesante porque pudimos conocer a personas, a organizaciones y comunidades donde manifestaron un potencial de contenidos que podríamos aprovechar.

Lo interesante fue que estábamos dos personas indígenas de la zona, un antropólogo y una comunicóloga. Finalmente el antropólogo se fue porque le dieron a su cargo otra investigación y nos quedamos nada más la comunicóloga y yo, la otra compañera también se fue y tuvimos que hacer el diagnóstico para la instalación de esta emisora. Ya con todas las investigaciones que hicimos y toda una serie de reflexiones que hicimos, la gente nos decía, pues bueno, podemos participar llevando nuestras danzas, llevando nuestro músicos, contando la historia de la región, contando cuentos, hablando sobre nuestros proyectos de mujeres, hablando de los cítricos, hablando del café.

Había una temática bastante amplia y digamos que después lo clasificamos en la temática, en las cuestiones culturales, en las cuestiones de salud, y pues la propuesta que salió fue bastante, digamos, profunda, de buen contenido y eso fue en el 92 y 93, hace mucho tiempo ya.

En el 93 viendo ya las características de este diagnóstico, se fue definiendo el perfil del personal que podía trabajar en la emisora y, a mediados del 93 iniciamos ya con la propuesta de integrar al personal y se le capacitó, digamos como un poco más de 6 meses. Se contrató a totonacos y a nahuas para crear en sí ya la serie de programas radiofónicos que se proyectaban ya dentro del diagnóstico.

Y.D. *¿Fue una convocatoria abierta a todo aquel interesado?*

I.Ch. Sí, aquí se hizo una convocatoria, la cual hizo la Subdirección de Radios del INI y su mismo personal vino para elegir a un grupo de personas que se integrarían. Eligió más allá, para que después de la capacitación ya eligiera a los indicados, ya conociéndolos después de la capacitación, entonces elegiría a los indicados y eligió a 13 personas, 3 totonacos, 9 nahuas y una persona que no hablaba lengua indígena, la directora en ese entonces, la comunicóloga, ella quedó como directora.

Esas 13 personas pues así iniciaron la radio. Yo me integré como productor radiofónico en ese entonces y mi conocimiento sobre la zona fue lo que más me ayudó y me especialicé en cuestiones de derecho penal, habían muchos problemas de indígenas presos, entonces un abogado me dijo "bueno, por qué no creamos una serie sobre derecho penal, desde qué es un delito, cuándo te pueden detener, cuándo no, si te detienen qué sucede, cuál es el procedimiento que se sigue, si eres culpable te pueden sentenciar a tantos años pero bajo qué delitos puedes estar en tantos años", todo un procedimiento largo que hicimos, fueron como 13 programas. Después hice una investigación bastante bonita sobre las costumbres de la cestería, la manufactura de

cestos de artesanía con carrizo y con bambú y con jonote. Entonces imagínate un recorrido bastante interesante desde la zona totonaca, Cuetzalan y la parte media donde hacen los cestos y me fui hasta Tetela de Ocampo, fue una serie bastante bonita.

Esto lo transmitieron en una serie en forma de una novela de amor: dos jóvenes estudiantes que llegan aquí a la zona y que empiezan a investigar sobre los cestos, pero uno de ellos se enamora de la chica que los hace, en todo eso, se van sacando la estrategia de cómo se corta el jonote, cómo se parte el bambú en tiras y cómo se va creando la estructura del cesto, desde las costillas y cómo se llaman los tejidos que se van poniendo. Fue parte de las experiencias que tuve en la producción radiofónica, hice varias cosas.

Los compañeros recorrieron la sierra con los pueblos con una serie que se llamó “Así nos conocemos” y era ir a los pueblos y que nos hablaran de su historia, otra serie se llamó “Los cinco lugares de la tierra”, que fue sobre curanderismo, un curandero que realmente se creyó la gente que era curandero y era un actor de los compañeros de aquí de la radio y actuaba muy bien con los rezos a la tierra y dos que tres personas vinieron aquí a buscarlo porque está muy arraigado todavía ese sistema de curación, la medicina tradicional se supone que sí te cura el físico pero también emocionalmente, es la parte que no cura la medicina alopática. Esas fueron algunas de las cosas que llegamos a crear aquí en la programación.

Y.D. Entonces la programación ha cambiado varias veces, el programador Nicolás Vázquez, hacía mención que desde octubre de 2010 fue cuando empezaron con los cambios de programación más radicales y que la gente se desconcertó.

I.Ch. Bastante. Sí, de hecho no nos convenció a nosotros porque esto fue una imposición desde oficinas centrales por tener una forma de emisoras uniforme para identificar.

Esos espacios musicales los íbamos a ir quitando pero obvio que iba a ser en un procedimiento de ir quitando para ir introduciendo contenidos y fue una imposición de oficinas centrales donde la idea era tener un control de contenidos porque nos empezaron a enviar contenidos desde México, series que no gustaron a la población como el Festival Cervantino que pues digo, en cierto sentido tú que has escuchado música clásica que se acerca a tus requerimientos o a tu identidad pues la entiendes, pero alguien que no la ha escuchado, hicieron una obra en la que la música no era con frases musicales, si no de repente escuchabas un tambor por aquí, por allá y el caos. Dos horas de música de ese estilo que la gente empezó a echar el grito en el cielo “quiten eso”.

Y.D. ¿Cómo manifestó la población su descontento a estos nuevos contenidos?

I.Ch. Por medio de las llamadas y por el Consejo Consultivo también porque ese es el asunto, que tenemos un Consejo Consultivo que nos escucha y nos dice “está bien o está mal”.

Y.D. *¿La población está en constante contacto con el Consejo Consultivo?*

I.Ch. Como trabajan en diversas comunidades, obviamente que trabajan con la gente, son representantes organizativos, si están con un grupo de danza pues más o menos tienen reuniones.

Y.D. *¿Cuántos integran el Consejo Consultivo?*

I.Ch. Generalmente están entre los 20 y 30 integrantes representantes comunitarios. A veces son más, aquí les damos la libertad de integrarse una o dos veces a las reuniones y si quieren estar mucho tiempo, pueden estar mucho tiempo en las reuniones hasta que ellos digan “yo ya le paro”.

Hay una persona que lleva bastante tiempo con nosotros, Don Ángel Pérez de la organización Ollin Yolloc, “Movimiento vivo y feliz” y vive en un municipio bastante complicado porque está el antorchismo allá y él intenta hacer otra forma organizativa desde la visión indígena pero también tiene muchos conocimientos, eso es lo que lo identifica a él. Es una persona muy tranquila pero conoce la ley, conoce la cultura, él fue uno de los promotores para que la ley indígena en Puebla realmente llegara a escribirse, a autorizarse y a publicarse. En México, al Palacio Legislativo él fue a hablar en una serie de participaciones que organizó la CDI y el Congreso de la Unión y yo fui con él a acompañarlo y pues dejó mucha huella allá.

Hay una pareja que tienen una organización de derechos humanos en municipios pero esta pareja no se dedica específicamente a eso, sino a toda una serie de cosas, crearon la COCIP, que es la Coalición de Organizaciones Campesinas, Obreros y Populares, la intención de ésta es pelear por muchas cosas desde la acción preventiva en la acción de los cítricos hasta derechos humanos de los pueblos indígenas. Están metidos en todo, él es médico y ella es maestra, ya son personas mayores, no son jóvenes, con una profundidad de conocimiento de la zona. Entonces toda esa visión a nosotros nos ayuda mucho.

Los danzantes son los que también nos ayudan. Hemos tenido mesas redondas con adultos mayores, con niños y niñas. Tuvimos una mesa bastante complicada porque estaba en auge el tema de la danza y el tema de su comercialización y la cabecera municipal estaba en ese entredicho, igual han habido mesas redondas bastante culturales y en totonaco nada mas, sobre por qué es importante escribir en totonaco, y la gente que asistió, se levantaba y opinaba en totonaco, desafortunadamente yo soy hablante de náhuatl y no entendí, pero supe que lo ellos decían que lo importante de la escritura en totonaco es esa persistencia de lo que se escribe y que puede quedar en totonaco y que eso puede ayudar a que los tiempos no olviden los buenos indígenas que desafortunadamente la formación escolarizada provoca el olvido.

La interculturalidad es una cuestión que está iniciando, el reclamo o la crítica principal que he escuchado aquí en la zona es cómo la educación indígena por ejemplo, que es educación bilingüe, no es educación indígena, te enseñan a leer y escribir en español creo que ya se está introduciendo el alfabeto de la lengua indígena, te enseñan el himno nacional en lengua indígena, no sé qué tan importante sea en ese sentido, cuando lo importante es reforzar lo que eres tú, cuando se habla de educación indígena se trata no tanto de que tu idioma sirva de puente para que aprendas lo que se refiere a la otra cultura. Ése ha sido el reclamo fundamental entre algunos, el otro reclamo ha sido que la formación bilingüe, bicultural, se detiene en primaria, en el preescolar aprenden en lengua indígena y en primaria se convierte en bilingüe, pero ahí se detienen no hay secundarias que tengan ese toque de lengua indígena, son muy pocas las experiencias y bachilleratos pues menos, y universidades casi no hay, salvo en los espacios que se otorgan a lenguas indígenas en eventos especiales.

La cuestión es cómo la formación escolarizada no te permite formarte como indígena, sino que te dan los elementos de la otra cultura, hay disciplinas universitarias para estudiar pero no para que te auto estudies, para que te auto analices, ya si eres indígena y caíste en este lugar, quiere decir que puedes aprovechar lo que aprendiste en la universidad y puedes auto estudiarte y hasta puedes generar cambios.

La población indígena no ha tenido la voz total para decir “así somos”, los indígenas no se pueden desarrollar mientras se permita que otros hablen de ellos y mientras que las simplezas que integran a los pueblos no se consideren. Esas simplezas integran la complejidad de la cultura indígena.

Y.D. *¿Cuál es la aportación de la radio?*

I.Ch. Como nosotros tenemos que ver con la comunidad, realmente pues no aportamos algo visible. Nuestro trabajo es con la participación comunitaria y la comunidad no es necesariamente la que ésta aquí a lado, sino son los foros, son los eventos donde se habla de los pueblos indígenas y lo que nosotros podemos crear aquí puede ser bueno, pero no tan bueno como la comunidad lo requiere. Por eso te decía, el Consejo Consultivo es esencial porque lo que para nosotros puede ser importante para los pueblos puede no ser importante y nuestras aportaciones van en ese sentido de acomodarnos a los requerimientos comunitarios.

Vamos a grabar fiestas patronales, vamos a platicar con el señor que vende los cacahuates, el señor que vende tamales, el danzante, el músico, porque tratamos sobre todo de que la comunidad se vea reflejada en media hora de programación al aire, y habla todo el mundo y algunos dicen “yo ando aquí de fiesta en esta comunidad, y estoy en esta comunidad porque ustedes lo anunciaron y me gustó cómo lo escuché y por eso vine”, ese intercambio que se da entre los pueblos.

Es un reto porque reflejar una comunidad es bien difícil pero sí se puede, y la gente ya viene y dicen “grábame mi fiesta patronal” y ya salen con el disco, se lo llevan.

Y.D. *¿Cómo reflejan a sus comunidades?*

I.Ch. El personal está muy integrado a sus comunidades, somos de varias comunidades, reflejar a las comunidades implica tener una identidad propia de tus comunidades y al principio nos daba risa este encuentro que hicimos, que es un encuentro que sucedió cuando nos contrataron para trabajar aquí cuando de repente un compañero, muy especial, de cómo hablaba la lengua náhuatl,- él ya murió-, pero hablaba con una entonación muy especial. Aquí entre nosotros hay tres entonaciones del náhuatl, aquí en la radio, entonces eso refleja de ¿donde eres, “tú eres sanmiguelero” me dicen a mi cuando les hablo en lengua indígena a las comunidades que visito y los totonacos, uno es veracruzano, el otro es de la parte central de la sierra y la otra persona es de la parte de Zacatlán, Puebla.

Entonces te generan diferencias en cuanto a que el personal también es diverso y luego el personal también está inmerso en su comunidad. Yo por ahora soy mayordomo y eso me permite tener un conocimiento de las cuestiones comunitarias y meterme en las cuestiones comunitarias. Tenemos un compañero que es el administrador que no es indígena pero la comunidad donde vive tiene muchos elementos indígenas y se ha metido

en la comunidad, lo quieren y lo respetan y también es mayordomo de tres imágenes religiosas porque las comunidades pequeñas tienen muchas imágenes, también ha sido presidente de comités.

El recepcionista fue Comité Pro castillo, para la fiesta patronal y la encomienda es que tienen que conseguir el dinero para pagar los fuegos artificiales y recorren la comunidad pidiendo cooperación.

Y.D. *Ahora bien, ¿considera que la radio es intercultural?*

I.Ch. En nuestra normatividad se señala que nosotros debemos trabajar con la comunidad, no somos una radio comunitaria, somos una radio de gobierno y tenemos que trabajar con la comunidad con participación comunitaria y eso implica que la participación se pueda dar en diversas formas. La cuestión es que aquí la gente llega y te dice que no sabe hablar español, y hablar en el idioma que hablen; me llaman por teléfono y me preguntan “¿hablas náhuatl o hablas totonaco?” Si es un nahua, pues obviamente que le respondo. La gente encuentra dos lenguas por lo menos aquí en la radio, aparte del español.

Somos un centro de convivencia, somos un centro de encuentro y de comunicación. Hay gente que está en los Estados Unidos y la única manera de comunicarse con sus familiares es mediante un aviso que le hacemos aquí en la radio: “A la persona tal y tal, venga aquí a la radio, tal día y tal hora porque le va a marcar un familiar que está en los Estados Unidos” y hablan en lengua indígena o hablan en español. Quizá nos enteramos de lo que se dicen, quizá no, no es el meollo del asunto, es el cómo se comunican.

Hace poco tuvimos un asunto, un señor perdió un caballo, y nos dijo “no sean malos, avísenle a la gente que perdí mi caballo, quisiera que me ayuden a encontrarlo”, total que apareció su caballo y nos mandó una carta donde dice “agradecemos la ayuda que nos brindaron para encontrar mi caballo, gracias por el apoyo que nos dieron, agradecemos a todos las y los que laboran en la radio porque el caballo ya está en casa”. Así son las cartas de la gente. Algunos nos piden que hagamos sus anuncios casi con guión radiofónico “quiero que empiecen con esta canción y le bajen volumen y digan, la comunidad tal, los invita a su fiesta patronal donde va a haber danzas”.

Algunos ya nos escriben en lengua indígena y nadie les ha enseñado a escribir. El asunto se da de manera espontánea. Compañeros que reciben sus cartas de manera directa, llega la gente, y pasa a la cabina directamente diciendo “yo quiero que tú leas” y obvio que yo estoy obligado a entregárselo a esa persona para que lo lea al aire.

Este fenómeno de la interculturalidad que está de moda, creo que es un compromiso de las instituciones el ejercerlo, el permitirlo porque es una obligación, no creo que sea una cuestión de los pueblos porque los pueblos siempre han sido interculturales, los pueblos comparten, los pueblos conviven. Pero esta separación que se dio de las culturas, la cultura nacional de la cultura indígena se estigmatizó, se puso una línea, se dijo “aquí están los de atrás, nosotros vamos hacia adelante”.

Creo que al legislarse se convierte más en una obligación de las instituciones del gobierno y de las mismas instituciones en permitir que esa interculturalidad vaya más allá. Si tu te das cuenta, se habla mucho de la separación de fronteras, es decir, las migraciones, ahora ya no respetan fronteras, mucho latino está en los Estados Unidos y yo no sé qué tanto el gobierno norteamericano permite la interculturalidad en ese país cuando no sólo latinos hay, sino hay una cantidad impresionante de población de otros países. En la Europa digamos, discriminante de los países del sur de cómo mucha migración africana llega al norte, no sé que tiene el norte pero todo mundo llega allá y creo que la discriminación es un problema que no permite precisamente la interculturalidad, pero entre pueblos indígenas, creo que la discriminación es menor, por lo menos en estas cuestiones de intercambio cultural.

Creo que nosotros cumplimos de una manera con nuestras obligaciones, no es que seamos interculturales, es que tenemos una obligación. La interculturalidad es una cuestión de convivencia, de encuentro, de reconocimiento del otro. Aprovecharte de la imagen del otro, hacer lucro de la imagen del otro, no es reconocerlo, eso es usarlo para tú beneficio, de hecho no es legal, pero si lo que haces es reconocerlo, convivir con él, con esa otra cultura, con esa otra forma de ser, la respetas y la desarrollas, significa que va mucho más allá de ir como turista, a conocer.

El turismo, quizá sí te lleva a conocer lugares, pero no te profundiza y siempre hay una empresa que lo provoca y digamos, que lo promueve y siempre hay alguien detrás de esa empresa que se gana la vida con ello, y hacer de los pueblos indígenas objetos del turismo no es reconocerlos, no es interculturalidad, eso es otra cosa. Esa es la visión personal que tengo de la interculturalidad, mientras que lo que hagas apoye al otro, entonces significa que lo estás desarrollando o por lo menos acompañas su desarrollo y que respetas eso.

La radio sirve para eso, acompaña en el desarrollo para las poblaciones porque, igual como dicen “vengan por mi fiesta patronal” igual dicen “vengan por favor porque vamos a inaugurar la calle que nos arreglaron, el pavimento que nos pusieron, nuestra red de agua

entubada” esa compañía de desarrollo que ellos mismos van generando poco a poco, “vengan y conozcan nuestro mercado nuevo, nuestro mercado de artesanías”. Si la radio va es que va a hacer un programa radiofónico, y yo a eso le llamo interculturalidad, a esa convivencia, a ese encuentro del otro para el desarrollo, porque mientras nada más vayas y lo veas como objeto y te tomas fotos y le tomas fotos como recuerdos no sirve de nada. Aquí en la emisora luchamos sobre todo por eso, la interculturalidad como un elemento que nos puede hacernos conocernos los unos a los otros, así es.

Y.D. *¿Cree que haya pluralidad de culturas en la radio?*

I.Ch. Sí, te decía que, hasta a nosotros nos daba risa cómo hablábamos, antes cuando nos conocimos, de repente nos dimos cuenta en conferencias que he dado o escritos hablo diferente, la zona que está en medio la cabecera municipal y la parte oriente tiene una forma de ser, la parte del poniente otra, una purificación de un pueblo con toda una serie de jurisdicciones. El idioma cambia tonalmente, y luego tiene algunos giros lingüísticos.

La diversidad cultural aquí en la zona, precisamente hablábamos aquí el 21 de mayo en un foro sobre diversidad cultural desde la visión de las mujeres, desde la visión de la escuela y siempre se señala como una complejidad la diversidad cultural. Esta cuestión de la estandarización de la cultura de las lenguas, tal vez es importante pero también pone en un riesgo de estandarizar también las culturas, entonces nos homogeniza seamos tan homogéneos o tan uniformes que eso también es un riesgo, pero hay una propuesta de la estandarización de la escritura de lenguas indígenas.

Cuando pones mucha atención, ves que la diversidad cultural es increíble, con una sola mirada no te das cuenta. Nosotros que somos originarios de repente no nos damos cuenta de esta diversidad porque ya es tan cotidiano. El xochipitsauak es una danza tradicional de los nahuas lo bailan, pero en algunas comunidades está mucho más arraigado, y los grupos musicales están mucho más apegados a esa costumbre. Un acontecimiento festivo en una comunidad necesita un grupo musical, pero también ahí son expertos, el grupo musical debe de saber de música ritual y de música de convivencia, y de los otros géneros, algo del estilo de la banda, pero lo principal es que deben saber los santos sones y el xochipitsauak, si no lo saben tienen menos aceptación, ése es el detalle del entorno festivo, ritual.

Nuestros objetivos van en el sentido de que la participación comunitaria es elemento central.

Y.D. *¿Es el mismo porcentaje que dan a programas nahuas y totonacas?*

I.Ch. En teoría damos 40%, 40% y 20%. Esos números oscilan, hay veces que el náhuatl va al 38%, 35% mientras que totonaco subió, o el totonaco bajo y el español también, oscilan pero siempre tratamos de darle más espacio a las voces indígenas y un número menor al español, aunque parte de las canciones vienen en español y así las ponemos.

Y.D. *¿Tienen un aproximado de a cuánta población llegan?*

I.Ch. Como un 1 millón 200 mil personas, son 64 municipios en la sierra norte pero no nos escuchan totalmente.

Aquí en la sierra norte la población totonaca son minoría, son 20 municipios en la sierra, pero es una mancha que va hacia Papantla, es un ovoide que va hacia Papantla. Con los 18 municipios de Papantla más los de Puebla se equilibra más o menos el grupo totonaco con el grupo nahua. Son muchos nahuas en el estado de Puebla pero en los dos estados hay totonacos y esta cantidad es casi igual a los nahuas, un poco menos los totonacos, pero es una cantidad importante.

Y.D. *¿Se escucha la radio en esta parte de la Sierra?*

I.Ch. La cabecera municipal no nos escucha porque como no somos una radio comercial. Los domingos los puestos las ponen por lo mismo del turismo, por la música que transmitimos y los idiomas que estamos presentando pero es un gancho solamente, no es un elemento que sea parte de los eventos cotidianos. En otras cabeceras nos escuchan, hay más presencia de población indígena y en las comunidades a estas horas (17:34 horas) todo mundo escucha xochipitsauak y ya tienen sus grupos preferidos.

Y.D. *En cuanto a la organización de la radio, ¿cómo están distribuidos?*

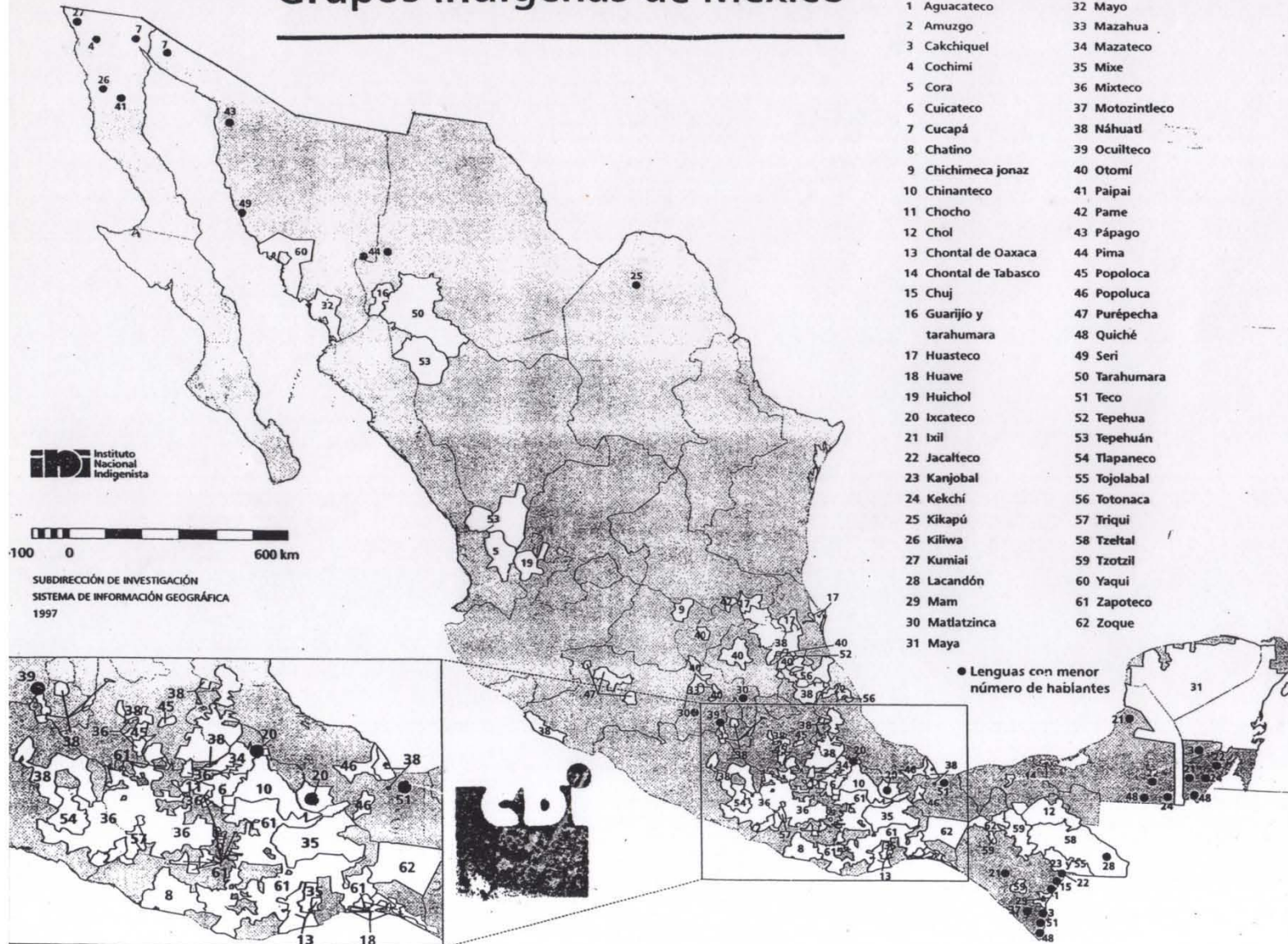
I.Ch. Otra vez vamos a ser 14. Originalmente éramos 10, con la desaparición del hospital integral paso a manos de la Secretaría de Salud, mucha gente que trabajaba ahí era del INI pero algunos no quisieron quedarse ahí, y prefirieron seguir en el INI y muchos se fueron a los Centros Coordinadores y cuatro se quedaron aquí en la radio por conveniencia, entonces tuvimos a 14, y hasta ahora nos mantuvimos en 14, salvo una compañera que acaba de renunciar pero que la vamos a sustituir pronto. Tengo uno o dos que precisamente salió del hospital y ahora es el que maneja toda la zona administrativa, cuestiones económicas, todo está en sus manos. De hecho toda la organización de los eventos, logística, todo lo que corresponda a eso, le toca a él.

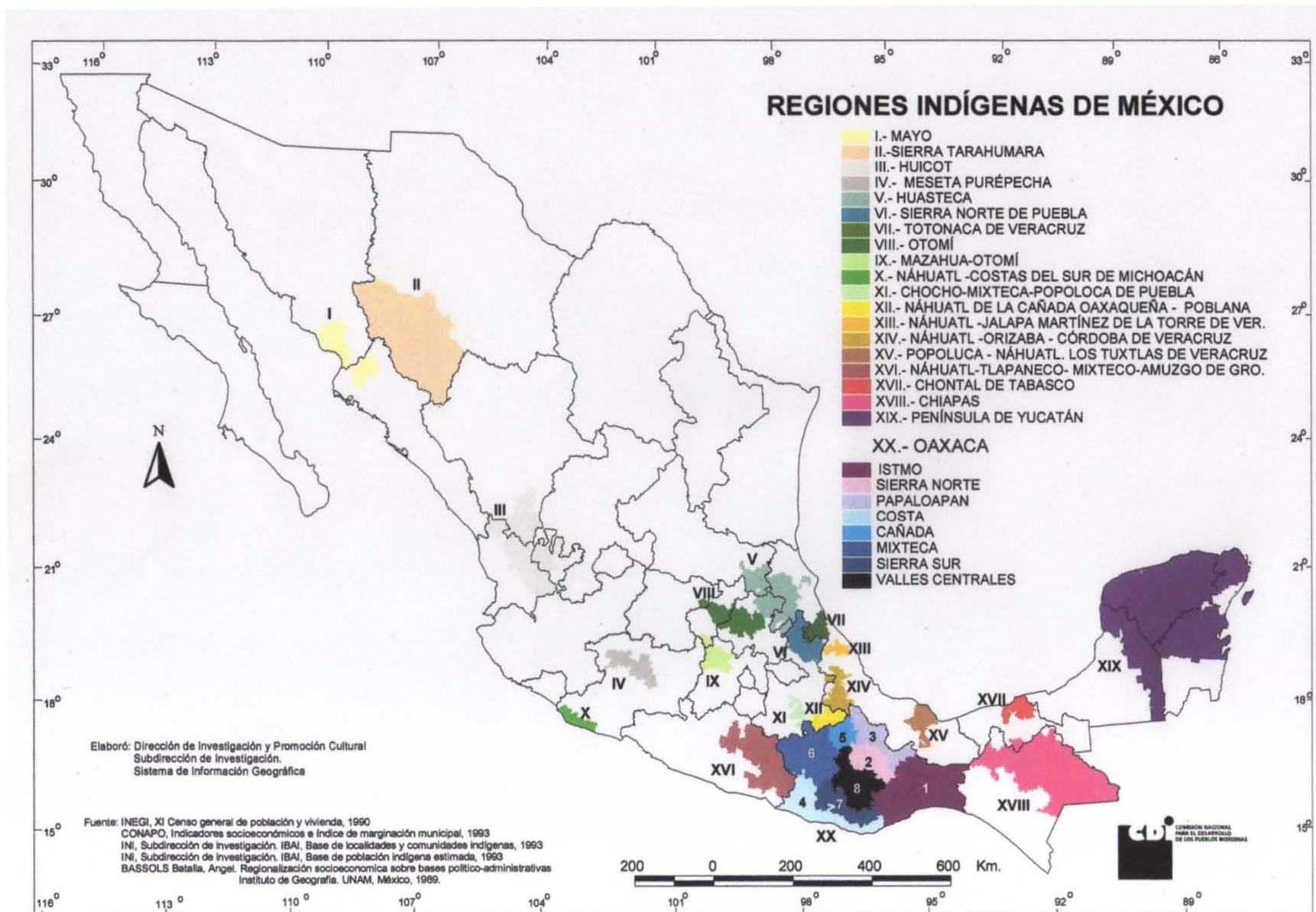
Internamente he organizado al personal de manera que un área de planeación e informes, son dos, con ellos trabajo en la planeación del trabajo anual y con ellos organizo todas las cuestiones de los informes, tengo para la operación y programación en cabina, tengo a seis locutores y tengo a cinco productores nahuas y totonacos.

Y.D. *¿Qué pasa con la interculturalidad en los contenidos?*

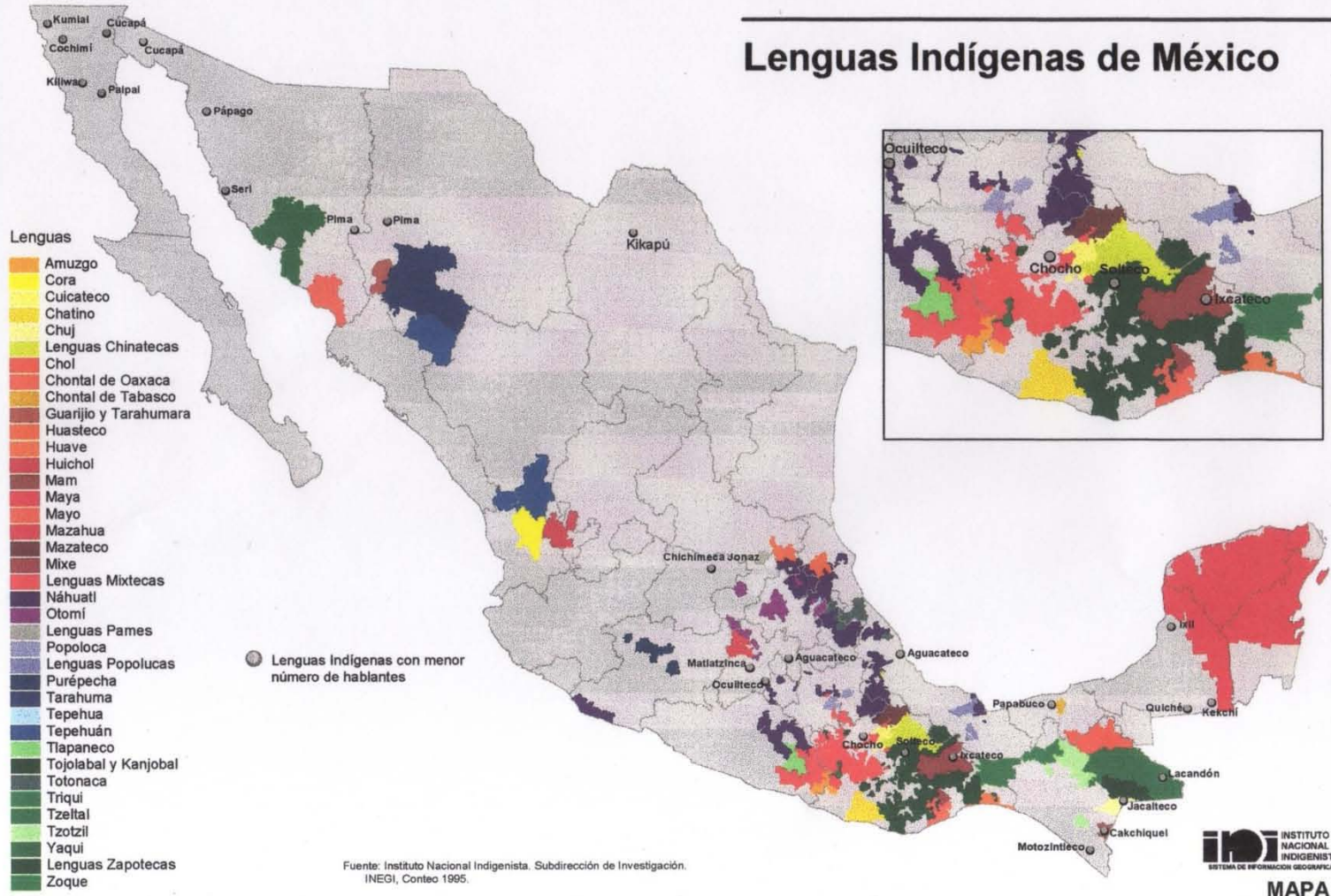
I.Ch. De repente, el xochipitsauak para que los totonacos supieran de qué se estaba hablando traducimos varias cosas, igual huapango conducido por un nahua, tapaxuwan conducido por un nahua, son digamos los espacios de convivencia que tenemos. De hecho aquí está permitido todo, si yo de repente digo una palabra en totonaco, es porque los compañeros totonacos nos han obligado a saber, porque es una obligación si quieres conocer al otro, si quieres ayudar al otro tienes que conocerlo, si no lo conoces no le ayudas en nada.

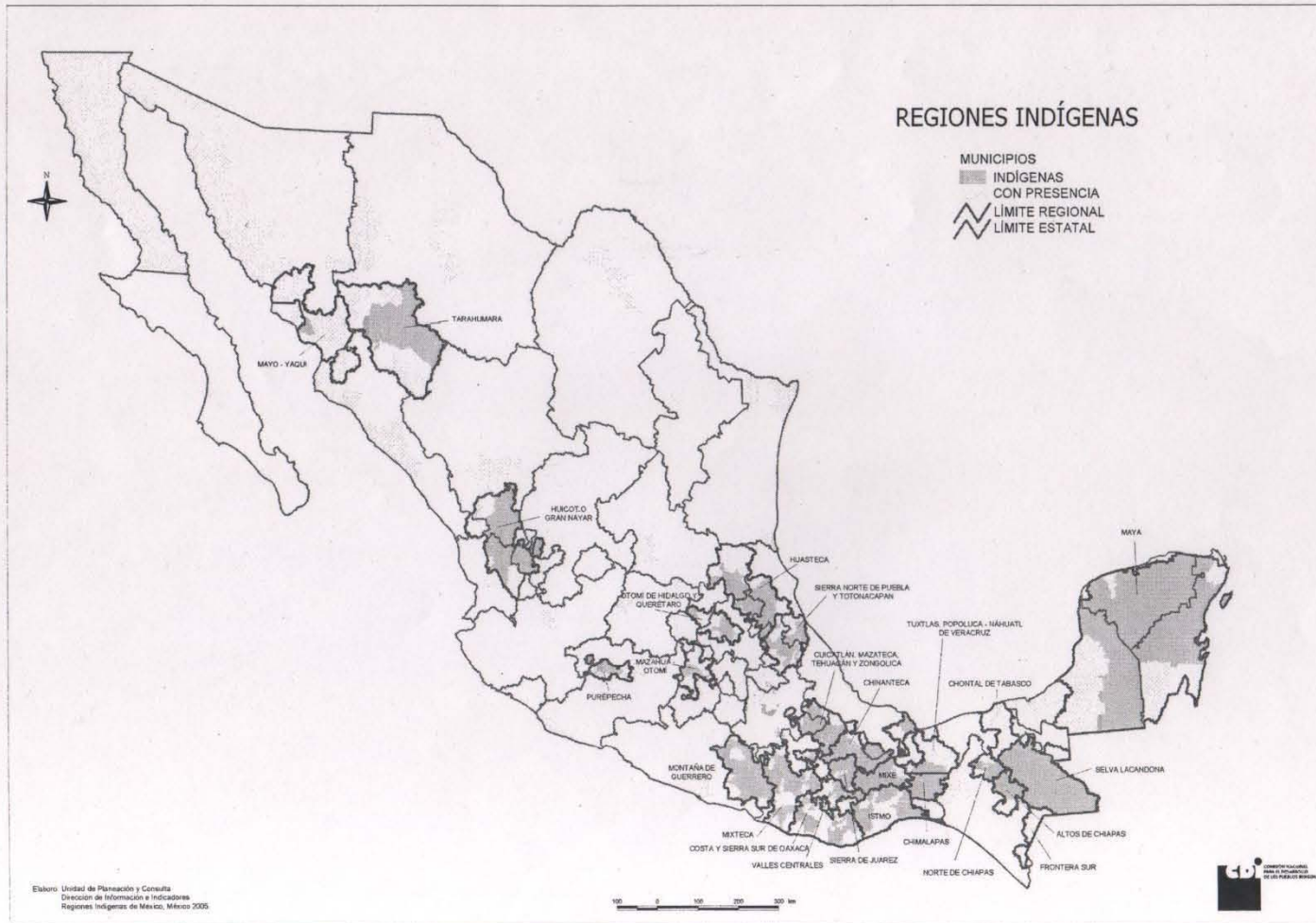
Grupos indígenas de México





Lenguas Indígenas de México





junio del 2005

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS DE MÉXICO 7

LENGUAS INDÍGENAS DE MÉXICO

